

nazareno



Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos

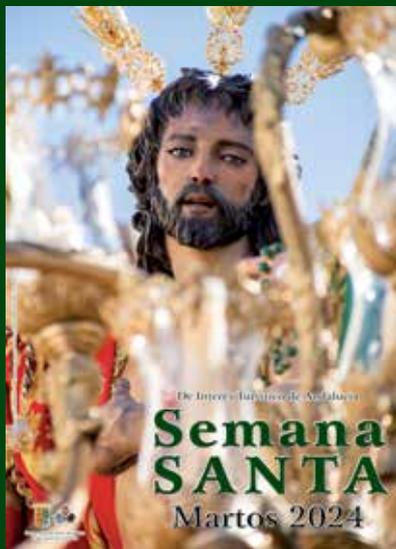


# nazareno

Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos

Número 24

Semana Santa · Marzo 2024 · Año XXIV



## Edita



Excmo. Ayuntamiento de  
Martos



Concejalía de Relaciones con las Cofradías,  
Hermandades y Promoción de la  
Semana Santa

## Consejo de Redacción

Ana Cabello Cantar  
Rafael Canillo Sánchez  
José Luis Lara Bravo  
Miguel Ángel López Aranda  
Francisco Javier Martos Torres

## Colaboran

Unión Local de Cofradías de Martos  
Juntas de Gobierno de todas las  
Cofradías de Semana Santa y  
de Gloria de Martos

## Portada

Fotografía: José Manuel López Bueno

## Domicilio

Revista *Nazareno*  
Casa Municipal de Cultura  
*Francisco Delicado*  
Avda. Europa, 31  
Teléfono 953 21 00 10  
23600 Martos (Jaén)

## E-mail

anacabello@martos.es

## Diseña e Imprime

Gráficas Liceo  
Avda. Príncipe Felipe, 45 bajo  
23600 Martos (Jaén)  
Telf. 953 55 22 07  
graficasliceomartos@gmail.com

## Depósito Legal

J-170-2001

## I.S.S.N.

1578-7605

## Tirada

500 ejemplares

*nazareno* no comparte necesariamente las  
opiniones que se viertan en las páginas de la revista.

# Editorial

Celebramos con alegría la llegada de una nueva edición de la Revista *Nazareno*, que se une, como un eslabón singular, a la cadena de actos culturales y culturales que preceden a la Semana Santa y conforman el amplio y rico mundo cofrade.

Entre el olor a incienso y el sonido inconfundible de la ancestral Trompeta de Juanillón se suceden la presentación de los carteles y pregoneros de Semana Santa y de Glorias, la celebración de las I Jornadas Martos Cofrade “Abad Sansón”, los tradicionales Besamanos, Besapiés, novenas y triduos, la XVII Semana de Música Sacra, el XXVIII Concierto Pasión y Música, el pregón oficial de Semana Santa y los pregones particulares de las cofradías, así como ensayos de costaleros y bandas, traslados de tronos..., un ajetreo cofrade que expresa el sentir de una comunidad que cada año revitaliza religiosidad, tradiciones y formas de vida.

*Nazareno*, la revista de las cofradías de Pasión y Gloria de Martos, ya en su 24 edición, pretende ser un documento donde se den cita todos los ricos y variados aspectos que definen al conjunto de estas celebraciones de nuestra ciudad. Dando a conocer la esencia de la Semana Santa y de las manifestaciones de Gloria, conscientes de que constituyen una parte muy importante de la historia y de la cultura de Martos, un patrimonio material e inmaterial con el que nos sentimos comprometidos y del que queremos dejar constancia.

En este número contamos con interesantes artículos que plasman la repercusión social, religiosa y cultural de estas celebraciones: la música, la pintura, las ermitas, la fotografía, la documentación histórica que los archivos nos proporcionan... Y como es habitual, las páginas centrales se dedican a cada una de las cofradías de Pasión y de Gloria de nuestra ciudad, veinte en total, donde quedan recogidos todos los aspectos de cada una de ellas. Como novedad, en esta edición, y esperamos continuar con su presencia en las siguientes, hemos dedicado un apartado a las Bandas de Música de nuestra ciudad, cuya aportación cultural consideramos que es imprescindible en estas celebraciones.

Así mismo, como cada año, se recoge el cartel anunciador de la Semana Santa, los pregones de Semana Santa y de Glorias del año anterior, la programación de la Semana de Música Sacra, las fotografías premiadas en la edición anterior del Certamen de Fotografía Cofrade, y las bases que regirán los certámenes de los carteles de Semana Santa y Glorias para 2025.

Y toda esta aportación de conocimientos y actividades se lleva a cabo a través del compromiso generoso y desinteresado de muchas personas, a las que les une su amor por Martos. A todas ellas expresamos nuestra gratitud. Así mismo, queremos agradecer el trabajo constante de las Cofradías de nuestra ciudad, que mantienen vivas y engrandecen estas celebraciones; y el apoyo incondicional de nuestro Ayuntamiento, con la recién creada Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa.

*Todo pasa y todo queda,  
pero lo nuestro es pasar,  
pasar haciendo caminos,  
caminos sobre la mar.*

Proverbios y Cantares – XLIV

Con estos preciosos versos, Machado reflexiona sobre la vida y afirma que, a pesar de que esta tenga un carácter efímero, hemos de pasarla haciendo caminos con la ilusión de lograr una sociedad mejor en la que quede lo bueno de nuestro trabajo. Sirva esta estrofa del poeta para hablar del actual Consejo de Redacción que, tras 18 ediciones al frente de la revista *Nazareno*, dará el relevo, “porque lo nuestro es pasar”, a otro nuevo consejo al que le deseamos ánimo para trabajar, “haciendo caminos”, en esta bonita e importante empresa, que no es otra que recuperar y dar a conocer la riqueza cofrade, una herencia que hay que transmitir a las generaciones futuras.

Consejo de Redacción

# Índice

- 3 Editorial
- 6 Carta pastoral de Cuaresma 2024. Subamos a Jerusalén  
*Sebastián Chico Martínez*
- 10 Comprometidos con la Semana Santa y con las celebraciones de Gloria de nuestra ciudad  
*Emilio Torres Velasco*
- 12 *Semana Santa: una nueva ilusión*  
*Juan Pérez Centeno*
- 14 I Jornadas Martos Cofrade, “Abad Sansón”
- 16 La música y el patrimonio de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús  
*Santiago Albín Blázquez*
- 22 Los instrumentos musicales de la cúpula de la Capilla de Nuestro Padre Jesús  
*Gerardo Navas Ortíz*
- 28 Testigos del tiempo, las ermitas marteñas  
*Lucía Ortega Cortecero*
- 34 La fotografía cofrade. Capturando la singularidad y belleza de los desfiles procesionales marteños  
*Juan Manuel Fernández Castillo*
- 40 El legado de Francisca de Leiva: La Obra Pía de la Inmaculada Concepción en la Parroquia de Santa Marta de Martos (Jaén)  
*Juan José Dorado Espinosa*
- 44 Dos instituciones erigidas canónicamente en la Real Parroquia de Santa Marta de Martos en 1924: La Asociación de Marías de los Sagrarios - Calvarios y la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga  
*Plácido Carlos Caballero Miranda*
- 48 17 Semana de Música Sacra
- 50 Hermandad Sacramental y Seráfica de San Francisco de Asís y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor  
*Fray Florencio Fernández Delgado*
- 54 Semana de Pasión. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 56 Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén  
*Miguel Ángel López Aranda*
- 60 Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria  
*Junta de Gobierno*
- 64 Faustiniense Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth  
*Juan José Dorado Espinosa*
- 68 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo  
*Juan Moreno Miranda*
- 72 Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura  
*Junta de Gobierno*

- 76 Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco  
*Manuel Ángel Chica López*
- 80 Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo  
*Juan Antonio Expósito Gallardo*
- 84 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena  
*Rubén Expósito Santiago*
- 88 Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena  
*Aurelio Cabello Fernández*
- 92 Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista  
*Rafael Canillo Sánchez*
- 96 Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad  
*Jesús Moreno González*
- 100 Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza  
*José Manuel Vera*
- 104 Gloria. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 106 Hermandad de San Juan de Dios  
*José Cuesta Revilla*
- 110 Cofradía de María Santísima de la Villa  
*La Cofradía*
- 114 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador. Patrón de Martos  
*Plácido Carlos Caballero Miranda*
- 118 Cofradía de María Santísima de la Victoria  
*Ángel Pulido Lara*
- 122 Real Cofradía de Santa Marta. Patrona de Martos  
*E. Rafael Canillo Sánchez*
- 126 Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza  
*La Cofradía*
- 130 Grupo Parroquial de Nuestra Señora del Rocío  
*Juan Carlos Martínez Lara*
- 134 Bandas de Música de Martos  
Banda de Música "Maestro Soler"  
*Junta Directiva*  
Banda de Cornetas y Tambores "Monte Calvario"  
*José Amador Vasco Ruiz*  
Banda de Cornetas y Tambores "Fe y Consuelo"  
*Junta Directiva*
- 140 Presentación de la revista *Nazareno* nº 23, Martos 2023  
Presentación de los carteles y pregoneros de Semana Santa y de Glorias, Martos 2024
- 142 Fotografías galardonadas en el XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2023
- 145 Bases del XXII Certamen de Fotografía Cofrade de Martos
- 148 Pregón Oficial de la Seman Santa 2023  
*Juan Moreno Miranda*
- 164 Pregón Oficial de Glorias 2023  
*Carlos Moreno Galiano*
- 177 Bases del XXXIII Certamen de Cartel de Semana Santa de Martos, 2025
- 178 Bases del XIII Certamen de Cartel de Glorias de Martos, 2025

Detalle de la procesión de Nuestro Padre  
Jesús en su entrada a Jerusalén  
Autor de la fotografía: Manuel Espejo López

# Carta pastoral de Cuaresma 2024 Subamos a Jerusalén

**Sebastián Chico Martínez**  
*Obispo de Jaén*



*«Ahora es el tiempo de la gracia,  
ahora es el día de la salvación». (2Co 6,2)*

**Q**ueridos fieles diocesanos:

Iniciamos el camino de la Santa Cuaresma y, con ella, nuestra subida anual a Jerusalén con Jesús. Un camino de cuarenta días que nos lleva a una meta segura: la Pascua de la Resurrección del Señor, a la victoria de Cristo sobre el pecado y de la Vida sobre la muerte. En este tiempo santo, se abre ante nosotros el gran mensaje que nace de lo más profundo del Misterio Pascual: el amor desmedido de Dios, capaz de entregarnos a su propio Hijo para que, muriendo en la cruz, nos muestre hasta donde llega su amor hacia todos y hacia cada uno de nosotros.

Subir a Jerusalén con Jesús es siempre camino de humildad, de servicio y misericordia, de entrega y sacrificio. Hay que subir al monte, hay que levantar la vista, hay que despejar los ojos y el corazón para poder comprender el sentido de la vida plena. «Él nos guía hacia lo que es grande, puro; nos guía hacia el aire saludable de las alturas: hacia la vida según la verdad. Nos lleva hacia el amor, nos lleva hacia Dios» (Benedicto XVI, Domingo de Ramos 2010).

Camino comunitario

Pero no sólo se trata de un camino cronológico hacia el misterio central de nuestra fe, también es un camino comunitario, donde toda la Iglesia, parroquias, Comunidades religiosas, Cofradías y Hermandades, iniciamos numerosas actividades, tanto celebrativas como de piedad popular, que nos ayudarán a preparar la celebración de la Semana Santa.

El papa Francisco en *Evangelii gaudium* se refiere a la piedad popular como un «lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar en la nueva evangelización». Sin duda, la piedad popular con sus ritos, vivencias y tradiciones, posee un potencial evangelizador que da noticia de Dios al corazón de tantos y tantos de nuestros contemporáneos. Es precisamente por esto que el papa Francisco la califica como un lugar teológico, puesto que en ella se da una presencia de Dios que, al encontrarse con la vida de los hombres, alimenta o despierta su fe, en un momento tan particular de la historia como es el que estamos viviendo. En una sociedad cada vez más secularizada, muchos solo podrán conocer a Jesucristo a través de las imágenes que recorren estos días nuestras calles. Poseemos la riqueza de un sentimiento: el de sabernos parte del propio misterio de la salvación y poder expresarlo a través de las manifestaciones públicas de fe.

En este tiempo en el que la Iglesia de Jaén quiere subrayar el Primer Anuncio como clave para la nueva Evangelización, son las imágenes y los desfiles procesio-

nales, la manera más iconográfica de poder anunciar que Jesucristo entregó su vida por amor al ser humano. Porque la Semana Santa es el resumen de la Buena Noticia, el anuncio de que la esperanza nace por Aquel al que estos días veremos sufrir en la cruz y, con victoria, doblarle el pulso a la muerte. Nuestras Cofradías y su riqueza imaginera, pero sobre todo humana, son las garantes de la tradición y a la vez, poderosas herramientas para el Primer Anuncio, medio eficaz de evangelización.

A muchas personas la Cuaresma les puede parecer una palabra sin sentido, sin ninguna actualidad. O bien, un tiempo triste y de angustia. Nada más lejos de la verdad, es una preparación exigente que nos lleva a la Pascua del Señor; para que, renovando y avivando nuestra fe en la luz del Resucitado, acogiendo la gracia derramada en su entrega redentora y renacidos a la nueva vida, seamos testigos fuertes y valientes del Amor de Dios. Es el momento de fortalecer nuestra fe, para poder anunciarla y poder vivirla con coherencia en nuestra vida. No basta una fe sostenida con simple rutina y conformismo. Son tiempos estos para despertar como creyentes, abrazarnos fuertemente al Señor y ponernos en pie para servir y evangelizar.

Pero, no hay verdadera evangelización si el hombre no se encuentra con Cristo, si Cristo no toca el corazón y lo cambia, lo transforma, lo envuelve con su amor, solo así esta experiencia se manifestará en la existencia cotidiana. La evangelización no puede ser un barniz, sino que tiene que impregnar hasta lo más profundo de nuestro ser.

El rito tradicional de la imposición de la ceniza con el que iniciamos el recorrido cuaresmal, va iluminado por las palabras: «Conviértete y cree en el Evangelio». Nos recuerda el mensaje inicial de Jesús cuando comenzó su predicación. Llamada a la sinceridad radical, a liberarnos de todo lo que es lastre y hojarasca, apariencia e hipocresía, egoísmo, soberbia y desamor.

También, la liturgia propone decir: «Polvo eres y en polvo te convertirás». Estas palabras nos recuerdan nuestra fragilidad, nuestra mortalidad y, al mismo tiempo, la oportunidad de la gracia divina. Mientras estamos en este mundo pensamos que somos los dueños y señores de todo, pero bien sabemos que la vida es pasajera, ninguno va a arraigar en este mundo. Este tiempo nos pide a hacer una pausa, examinar nuestras prioridades y redirigir nuestros corazones hacia Dios. Así pues, imponernos la ceniza, no es un signo anticuado o caduco, sino que es un signo de comienzo de vida y renovación.

Junto con la ceniza, también las prácticas del ayuno, la abstinencia, la oración y la limosna, son los signos tradicionales de la Cuaresma. El peligro es que, a base de repetirlos, ya no nos digan nada o que nos conformemos con un cumplimiento literal. Ya los profetas insistían en el espíritu de estos actos. «Rasgad los corazones, no las vestiduras», dice Joel. Mirad en profundidad, llegad al corazón, ahí es donde hay que dar la batalla. No sería tan importante el estómago, sino el corazón; no el cuerpo, sino el alma; no la letra, sino el espíritu.

Las privaciones cuaresmales nos han de servir para preguntarnos: ¿de qué necesitaría yo privarme, desprenderme, liberarme? ¿Qué ayunos y abstinencias, más allá de los alimentos materiales, debería yo emprender en mi vida, para ser verdaderamente hijo del Padre?

El desprendimiento de cosas que nos gustan, a lo que apuntan el ayuno y la abstinencia, nos llama a reflexionar sobre tantas personas del mundo que están privadas de cosas necesarias, y lo están porque no tienen más remedio: son privaciones impuestas por las estructuras injustas de nuestro mundo. Y de este modo, el ayuno y la abstinencia nos impulsa a desprendernos voluntariamente de otros bienes, a compartirlos solidariamente, a luchar responsablemente para que en el mundo nadie tenga que pasar por ayunos impuestos cruelmente por las circunstancias trágicas en las que viven.

## Camino interior

Pero la Cuaresma es sobre todo un camino interior, un camino espiritual, unos Ejercicios Espirituales. Durante estos días hemos de prepararnos interiormente, para vivir con fuerza la gracia y los dones de la Pascua. Un camino íntimo, donde es más importante lo que Dios quiere hacer con nosotros, que lo que nosotros podamos hacer por Él.

Estos cuarenta días previos a la Pascua, recordamos el tiempo que estuvo Jesús en el desierto. Llamamos desierto a un lugar duro y seco. Llamamos desierto a un tiempo de crisis y tentación. Pero también es un lugar en el que florecen el silencio y la palabra, lugar de escucha y compromiso, de reflexión, de encuentro y oración. Y es un tiempo de crecimiento y decisiones maduras, un tiempo de gracia y amor. «Por eso, la seduciré, la llevaré al desierto y le hablaré al corazón» (Os 2, 16). Tiempo y lugar de seducción y enamoramiento, de hablar al corazón. Fue en el desierto donde Dios y su pueblo iniciaron una alianza, una historia de amor y salvación.

Vayamos con Cristo al desierto, dejemos que nos hable al corazón y renovemos nuestra vida. Necesitamos algo más que un simple retoque, o una lista de buenas intenciones. Necesitamos una nueva programación. Se necesitan ojos nuevos, para mirarlo todo de manera diferente y descubrir la huella de Dios. Mente nueva, para cambiar criterios e ideales. Corazón nuevo, el núcleo más íntimo del ser, más limpio, más grande, más fuerte, más misericordioso. Algo debe quemarse y destruirse en nosotros para dar lugar a la novedad de la vida Pascual de Cristo.

Os invito a que, en este tiempo de gracia que es la Cuaresma, creemos espacios y momentos para tratar de escuchar su voz, para contemplarle en su amor presente en nuestra vida; tiempos de silencio, de lectura y escucha de la Palabra, de reflexión de la propia vida. Cuando uno lo encuentra y acoge su Palabra, su voluntad, su voz, la propia vida adquiere nuevas perspectivas, se abre a nuevas posibilidades y compromisos. Su luz, la experiencia de Él nos cambia el corazón.

En este camino cuaresmal celebramos las 24 horas para el Señor, que tendrán lugar del viernes 8 al sábado 9 de marzo, recordando las palabras de Pablo: «Llevemos una vida nueva» (Rm 6,4). En la adoración eucarística encontramos también el sosiego propicio para celebrar el Sacramento de la Reconciliación, cuya experiencia nos lleva a ser misericordiosos con los demás. Con este motivo, presidiré una Celebración Penitencial en la S.I. Catedral, el 8 de marzo a las 21 horas, con la que se iniciará las 24 horas para el Señor. Animo a todos cofrades de la ciudad, religiosos y sacerdotes, agentes de pastoral parroquial y demás laicos, a uniros a esta hermosa iniciativa. De igual modo, ruego que en las Parroquias y en las Comunidades religiosas de la Diócesis se programen momentos de adoración al Santísimo, lectura de la Palabra de Dios y celebraciones penitenciales en el contexto de esta celebración.

La Cuaresma es tiempo de reconciliación con Dios y con los hermanos. Busquemos, de corazón, esa alegría suprema de estar en paz con Dios, ese gozo interior de sentirlo cerca de nosotros y de vivir de acuerdo con Él en la verdad profunda de nuestra vida; en la familia; en el trabajo; en las relaciones con los demás; en el uso de nuestros bienes; en la distribución de nuestro tiempo y en el desarrollo diario de nuestra vida.

Sigue el consejo del Papa Francisco: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (Christus vivit, 123).

Con mi afecto y mi bendición

# Comprometidos con la Semana Santa y con las celebraciones de Gloria de nuestra ciudad

**Emilio Torres Velasco**

*Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos*

**A**comodándonos en los primeros compases de esta recién estrenada primavera, nos encontramos de lleno con la celebración propia de la Semana Santa, dando inicio en nuestra ciudad a los días de pasión, muerte y resurrección de Cristo. Aunque esa sensación de vivencia cofrade y *semanasantera* está presente en Martos, pues llevamos los meses previos saboreando todo el amplio preámbulo que se despliega respecto a la cantidad de actos culturales, culturales y formativos que nuestras Cofradías, Hermandades de Pasión y Agrupaciones Musicales realizan a lo largo de la Cuaresma e incluso antes.

Hablar de Semana Santa en Martos es mantener una fraternal y respetuosa tertulia sobre el asunto durante todo el año. El espíritu que imbuye esta celebración sobrepasa el carácter temporal de la Cuaresma y el determinado de la Semana de Pasión, porque no es raro encontrar en cualquier momento, en cualquier foro, tomando el aperitivo, un café..., a cofrades charlando sobre el particular o bien conversando respecto a la actividad del resto de cofradías de Gloria, que también gozan de un amplio, extenso y variado calendario de actividades y celebraciones.

Consciente del gran valor turístico, patrimonial y religioso que la Semana Santa atesora en Martos, igualmente que su romería, fiestas patronales y otras celebraciones de Gloria, cuando tuve el gran honor de concurrir a las pasadas elecciones municipales y alcanzar la Alcaldía, uno de mis objetivos y prioridades era que este amplio colectivo cofradiero tuviera una interlocución directa con nuestro Ayuntamiento. Así, en su organigrama, por primera vez en la historia municipal, se crea una concejalía específica de "relaciones con las cofradías, hermandades y promoción de la Semana Santa".

Con esta concejalía, desde el Ayuntamiento, se pretende crear un vínculo continuo y permanente con estas asociaciones público-religiosas, a fin de canalizar toda la amplitud y dimensión que las mismas abarcan durante todo el año y cuyos resultados tienen una implicación y repercusión directa en el conjunto de la ciudadanía marteña.

Ahora, cuando ustedes tengan esta revista en sus manos, los sones musicales, el olor a incienso y los aromas propios de la Semana Santa estarán en el ambiente de nuestra antigua y milenaria ciudad de Tucci. Sus angostas y típicas calles estarán preparadas para acoger el caminar de las y los miles de penitentes que con sus cirios y cruces serán los que alumbren y antecedan a los cristos y vírgenes que, portados en esos maravillosos tronos y pasos de misterio, por una ingente cantidad de costaleras y costaleros, que con agrado soportarán y resistirán con gran fervor el peso de la imagen titular durante su estación de penitencia.

Por ende, las gentes de Martos responderán, irán al encuentro de la procesión que en cualquier día de la semana realice su desfile procesional, haga buen tiempo, haga frío, ¡igual da!, lo importante y deseado es estar y elevar ese recuerdo y oración callada por los que no nos acompañarán.

Queridos paisanos y paisanas en general, cofrades en particular, mi deseo para esta próxima Semana Santa marteña es que la disfrutéis, viváis cada cual, según su voluntad (otras opciones también existen), pero, sobre todo, sed partícipes de esta grandiosa catequesis plástica de la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo que Martos ofrece para propios y a todas y todos aquellos que tengan el placer de querernos acompañar durante estos días y en los demás de celebración anual.

Con todo mi afecto



# Semana Santa: una nueva ilusión

**Juan Pérez Centeno**

*Concejal de Relaciones con Cofradías y Hermandades y Promoción de la Semana Santa*

Apenas se han extinguido los sonos del Carnaval cuando ya estamos en la cuenta atrás de la Cuaresma 2024. Una Cuaresma que nos sirve de preámbulo para la Semana Santa. Desde el Ayuntamiento de Martos, a través de la recién estrenada concejalía de Relaciones con Cofradías y Hermandades y Promoción de la Semana Santa, reconocemos la importancia que las hermandades y nuestra Semana Mayor tienen en Martos; al considerar que estas celebraciones forman parte de la vida de los marteños y, por lo tanto, de la historia y de la tradición de nuestra ciudad. Apoyamos de forma incondicional, como no podía ser de otra forma, nuestra Semana Santa y a las cofradías de Gloria, así como a cuantas iniciativas vayan dirigidas a promover la conservación y el enriquecimiento de nuestro patrimonio y nuestras costumbres. No hemos de olvidar que, tanto la primera como la Romería, están reconocidas como Fiestas de Interés Turístico de Andalucía.

Desde las primeras luces del año nuevo, Martos se prepara para la celebración más importante de su calendario litúrgico. La Cuaresma marca el inicio de la actividad cofrade con la celebración del Miércoles de Ceniza y los tradicionales besapiés. En cada rincón y en cada hogar se respira un aire de expectación y dedicación. Las hermandades, pilares de la comunidad, trabajan incansablemente para asegurar que la Semana Santa sea un reflejo fiel de su fe y compromiso. Las cofradías preparan sus enseres con el fin de sacar los pasos que serán protagonistas de las procesiones que, en definitiva, representan la identidad cultural de un pueblo que rinde homenaje a sus tradiciones con fervor y solemnidad. Es un proceso meticuloso, lleno de pasión y sacrificio, que culmina en la creación de obras de arte que despiertan admiración y reverencia.

La Semana Santa en Martos es un legado que se transmite de generación en generación, un vínculo indestructible que une al pueblo en torno a su fe compartida. A pesar de los siglos que han pasado, las tradiciones se mantienen vivas, arraigadas en el corazón de quienes las veneran con devoción y respeto. Así, la Semana Santa en Martos no es simplemente una celebración religiosa, es una manifestación de la personalidad de un pueblo que encuentra en la fe el motor de su existencia.

Son muchos los proyectos que en estrecha colaboración con las cofradías, a través de la Unión Local de las mismas, se han venido haciendo con el fin de engrandecer la Semana Santa y las cofradías de Gloria. Así, a proyectos ya consolidados como la Carrera oficial, la Tribuna (la cual este año estará de estreno); la Semana de Música Sacra, con una amplia trayectoria y un reconocido prestigio dentro de nuestra provincia y la Guía de Semana Santa, se añaden otros como las I Jornadas Martos Cofrade "Abab Sansón", actividad que ha tenido una gran repercusión y cuyo fin no es otro que promocionar la Semana Santa de Martos dentro y fuera de nuestro pueblo y provincia.

Quiero expresar también mi agradecimiento al Consejo de Redacción de la revista *Nazareno* por su trabajo generoso y desinteresado, dedicando su tiempo para hacer que los lectores, a través de sus páginas, se sientan inmersos en nuestras cofradías y la Semana Santa. De igual modo quiero agradecer a cuantos han colaborado con la revista regalándonos su tiempo, sus fotografías y sus artículos.

Finalmente, como concejal de Relaciones con Cofradías y Hermandades y Promoción de la Semana Santa, he de manifestar que el desarrollo, el fomento y la promoción de la Semana Santa y las festividades de Gloria serán objetivos que formen parte de mi programación. Asimismo deseo que esta Semana Santa suponga para todos una oportunidad de convivencia y de disfrute de la belleza de cada paso, de cada saeta, de cada rincón, de cada mirada que refleje la emoción y la profundidad de una tradición que perdura a través del tiempo. ¡Feliz Semana Santa!



*I Jornadas Martos Cofrade  
"Abad Sansón"*



**I Jornadas Martos Cofrade**  
*"Abad Sansón"*

**DEL 16 AL 18 DE FEBRERO DE 2024**

| historia | arte | religión | antropología |



Excmo.  
Ayuntamiento de Martos



UNIÓN LOCAL DE  
COFRADÍAS DE MARTOS

**D**el 16 al 18 de febrero de 2024 se han celebrado en Martos las I Jornadas Martos Cofrade “Abad Sansón”, organizadas por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, a través de la Concejalía de Relaciones con Cofradías y Hermandades y Promoción de la Semana Santa, y la Unión Local de Cofradías de Martos, con la colaboración de la Diputación Provincial de Jaén.

El objetivo de estas jornadas, que tendrán su continuidad en el tiempo, es promocionar la Semana Santa de Martos, declarada Bien de Interés Turístico de Andalucía.

El nombre de las jornadas, “Abad Sansón”, reivindica la figura de este destacado mozárabe que vivió en Martos después del martirio de San Amador, siendo en nuestra ciudad donde escribió Apologeticum contra pérfidos, su obra más importante.

#### **Programa de las Jornadas:**

##### **Viernes 16 de febrero**

**SALA CULTURAL SAN JUAN DE DIOS**

17:30 h. *Recepción de participantes, autoridades y entrega de acreditaciones*

18:00 h. *Inauguración oficial de las I Jornadas Martos Cofrade “Abad Sansón”*

18:30 h. *Inauguración de la exposición: “La unción en las imágenes de la Pasión en Martos”*

**IGLESIA DEL MONASTERIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

20:30 h. *Oración joven “Adoremus”*

##### **Sábado, 17 de febrero**

**SALA CULTURAL SAN JUAN DE DIOS**

09:30 h. a 10:00 h. *Recepción de participantes y entrega de acreditaciones*

10:00 h. a 11:00 h. *Ponencia: “Piedad y cofradías en el Martos de la Edad Moderna”*

*Ponente: José Manuel Marchal Martínez, Historiador*

11:00 h. a 11:30 h. *Descanso, café*

11:30 h. a 12:30 h. *Ponencia: “Relativismo contemporáneo en las cofradías tucctanas”*

*Ponente: Antonio Moncayo Garrido, Miembro de la Delegación Diocesana de HH. y CC.*

12:30 h. a 13:45 h. *Mesa redonda: “La música cofrade hoy”*  
*Participantes: Jorge Valera Ledo, Presidente Banda Ntra. Señora del Carmen de Salteras*

*Claudio Gómez Calado, Organista, pianista, director de banda y músico*

*Juan Antonio Martos Martínez, Banda CC. y TT. Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo*

*José Manuel Delgado González, Banda CC. y TT. Monte Calvario*

*Santiago Albín Blázquez, Banda de Música Maestro Soler*

*Moderador: Manuel Sánchez Martínez, Músico*

16:30 h. a 17:30 h. *Taller: “Redes sociales cofrades”*

17:30 h. a 18:00 h. *Descanso, café*

18:00 h. a 19:00 h. *Mesa redonda: “La priestía: innovadora... o recuerdos del ayer”*

*Participantes: Antonio Parras Ruiz, Escultor y vestidor*

*Rafael Romero-Labela Cantero, Fabricano Cofradía Estudiantes de Jaén*

*Rafael Mauri Guerrero, Prioste Hermandad Panaderos de Sevilla*

*Manuel Mena Moscoso, Prioste Hermandad Panaderos de Sevilla*

*Moderador: Juan José Dorado Espinosa, Prioste Hermandad Santa Vera Cruz de Martos*

##### **Domingo, 18 de febrero**

**PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN**

10:30 h. *Visita guiada cofrade por el Casco Histórico de Martos*

11:45 h. *Concierto música cofrade*

*Banda Cornetas y Tambores “Monte Calvario”*

*Banda Cornetas y Tambores “Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo”*

**IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARTA**

13:00 h. *Celebración de la Santa Misa*

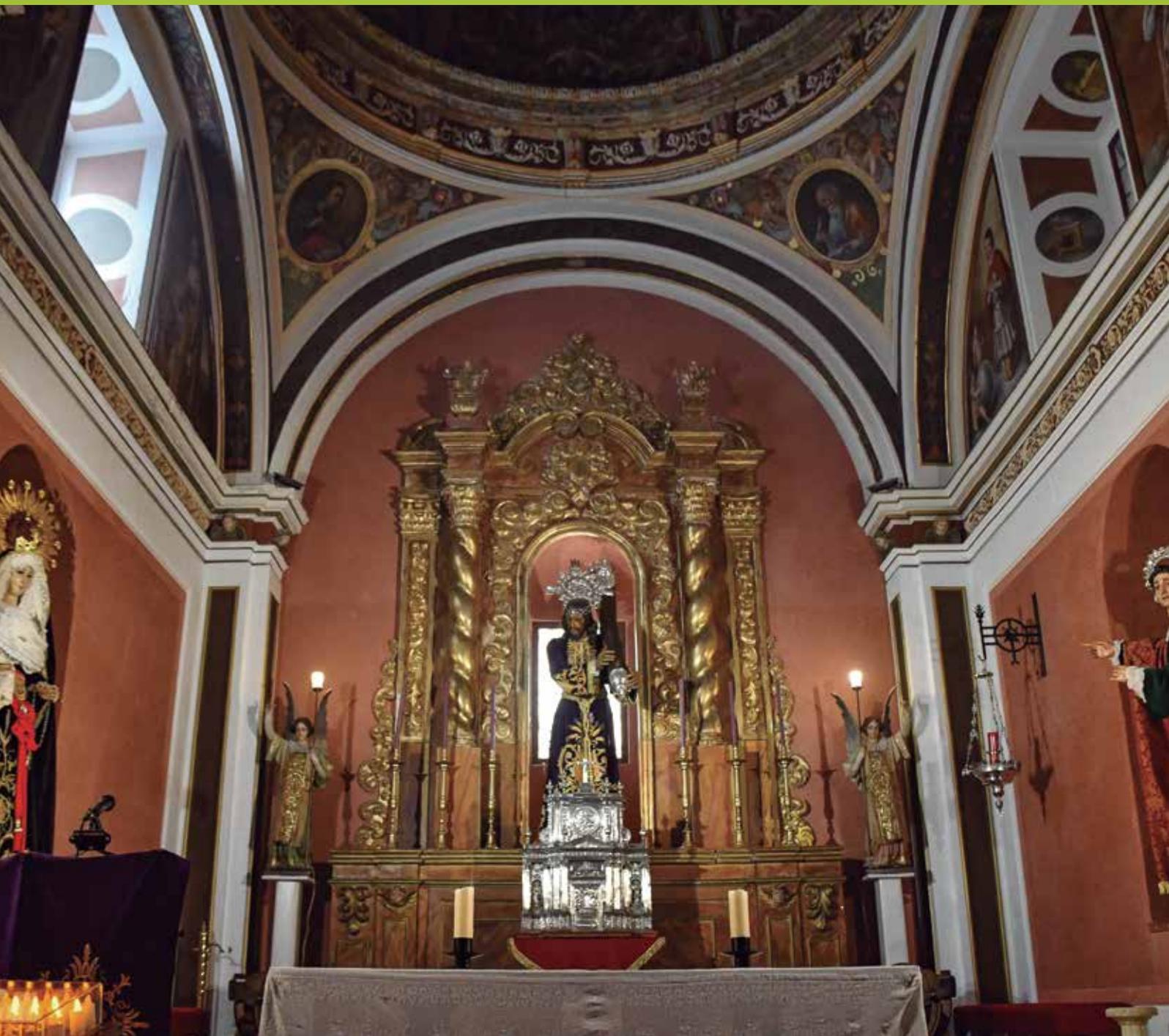
14:00 h. *Clausura de las Jornadas y entrega de diplomas a los participantes*

Vista general de la Capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno  
Iglesia Parroquial de Santa Marta  
Autor de la fotografía: Juan Manuel Fernández Castillo

# La música y el patrimonio de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús

**Santiago Albín Blázquez**

*Licenciado en Geografía e Historia y músico profesional*



**T**odos los días, de forma directa o indirecta, escuchamos música. La escuchamos en casa haciendo nuestras labores, en la calle la que proviene de un coche, de un comercio, del propio teléfono, o incluso, en nuestra mente. La música está presente en todos los momentos del año y en todas las etapas de nuestra vida porque tiene la capacidad de transmitir, hacernos soñar y viajar, y nosotros, los marteños, tenemos la suerte de vivir en un pueblo de antiquísima tradición musical.

Para introducir el tema que venimos a tratar, no hay más que apoyarse en nuestro pueblo ya que, por ejemplo, al leer *Si la Peña de Martos*, seguramente muchos lectores hayan entonado en sus adentros esa canción popular que da la hora en nuestra localidad y que tan grabada está, hasta el punto de ser el comienzo de nuestro himno. La frase *Qué bonita que va* también se entona, pero incluso nos lleva involuntariamente al ritmo de vals y nos traslada al mes de mayo y a la falda de La Peña.

Estos dos ejemplos son más que suficientes (pero no los únicos) para dar buena fe de que nuestro pueblo tiene una música propia que en un tiempo como la Semana Santa se acentúa más todavía.

Llega un nuevo amanecer de la vida traducido en primavera, vuelven las flores, la luz y el color; nuestro pueblo preparado para el reencuentro con los que dejaron esta tierra, con la oración y la penitencia o con la alegría de una romería. Y en aquel momento previo, donde casi rompe la primavera, al igual que el olor a incienso, el sabor del bacalao con tomate o la textura de una túnica de nazareno, la música se empapa de los demás sentidos y ayuda a potenciar lo que el espectador ve, huele, toca, saborea y, en general, siente.

Como en todos los pueblos y ciudades, desde la llegada de la Cuaresma, e incluso un poco antes, es irresistible no escuchar *Amarguras* de Font de Anta, o las marchas de Emilio Cebrián mientras ves que el tiempo pasa y va pasando la vida con la llegada de una nueva Semana Santa.

Ya tuvo un servidor la suerte de hablar el año pasado de manera esquematizada pero crítica del patrimonio musical que poseen nuestras cofradías de pasión; sin embargo, hay una que a día de hoy resalta más que ninguna como es la cofradía de Nuestro Padre Jesús.

Varios son los motivos por los que esta cofradía tiene un patrimonio musical rico y a día de hoy bien conservado, principalmente cuatro:

- **Historia:** Al hablar de la cofradía de Nuestro Padre Jesús, hablamos de una trayectoria de 427 años (a fecha de haber sido escrito este artículo) que ha permitido a la cofradía disponer de música desde el principio para todo tipo de actos.

- **Devoción:** Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores son dos de las imágenes con mayor devoción de Martos. Desde sus comienzos se ha hablado de una fuerte devoción a ambos titulares (en sus respectivas cofradías o más tarde en la actual que venera a los dos) que se traduce en donaciones y dedicatorias de muchas piezas.

- **Tendencia a preservar tradiciones:** Como ha ocurrido en muchos lugares, la Semana Mayor de Martos ha sufrido unas transformaciones enormes que la han alejado de nuestra idiosincrasia a favor de reflejos de otras ciudades como Sevilla o Málaga. No obstante, y a pesar de también haber sufrido cambios, si queda algo de ese glorioso pasado cofrade marteño, se encuentra la mayoría en torno a la imagen del que popularmente se

le conoce como Jesús y María Santísima de los Dolores, cosa que ocurre también en la música.

- **Apuesta musical:** El último de los factores, y puede que el más infravalorado, es la relación que mantiene de 45 años con la Agrupación Musical "Maestro Soler" de nuestra localidad. Esta relación tan estable -que aun a día de hoy no conozco ninguna otra relación de este ámbito que perdure tanto en el tiempo- evita que la música procesional que es propiedad de la cofradía se pierda, quedando guardada y registrada en un archivo que es actualizado constantemente evitando así problemas a la par que se trabaja conjuntamente para aumentar ese patrimonio o incluso recuperar algunas piezas como los misereres.

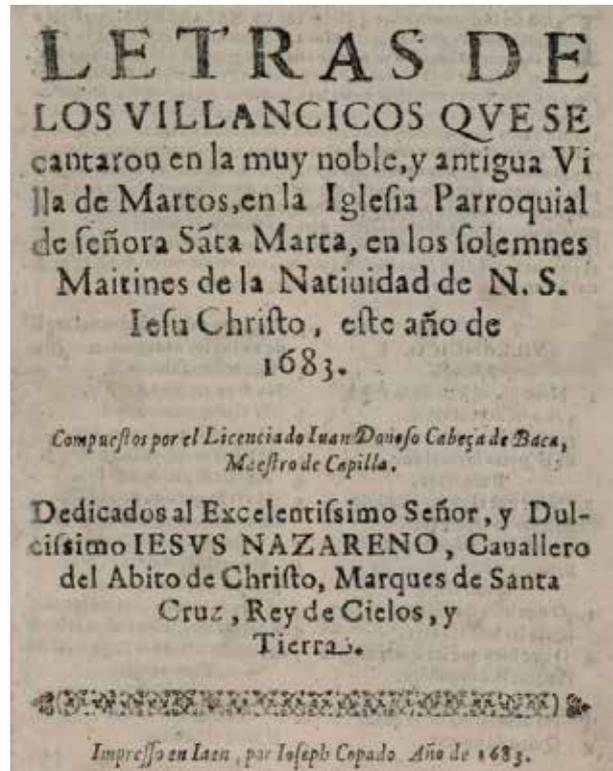
Visto esto pasamos a analizar a la cofradía dentro de un contexto musical, donde veremos que va más allá de lo que conocemos y de lo que se interpreta. Estudiamos la historia y la música, así como ponemos en valor a los hechos de la música de la cofradía de Jesús Nazareno.

Como en la vida misma, pocos son los días y los sitios donde esta cofradía no hace una mención especial a la música, sin tener esta ni siquiera que sonar. Es el caso de nuestra primera parada, las pinturas barrocas de la cúpula de la capilla que el cordobés Antonio García Reinoso realizase en la segunda mitad del s. XVII al cual Gerardo Navas dedica un artículo entero de una enorme calidad en este mismo número de la revista, por lo que no será en el artículo que escribo donde se entrará en detalle.

Sin embargo, es obligatorio poner en valor la importancia de esta misma, pues supone la expresión artística más antigua (de la que se tiene constancia) donde la música hace acto de presencia en Martos. Es un viaje al pasado donde se observan instrumentos y notaciones de época barroca y que son los antecesores de los actuales instrumentos y sistema de notación.

Sin duda alguna es uno de los mejores ejemplos barrocos de la provincia a la par que recuerda la importancia y poder de la Cofradía de Jesús Nazareno en aquellos tiempos, siempre de la mano, evidentemente, de la familia Escobedo.

Salimos de la capilla pero no del templo, ni del Barroco. En la introducción se explicaba que la música también son fechas y estaciones, sobre todo para las cofradías. No obstante, muchos quedarán sorprendidos cuando pasemos a hablar de un documento revelador que contiene las letras de los Villancicos que se cantaron en la muy noble y antigua Villa de Martos, en la Iglesia Parroquial de Señora Santa Marta, en los solemnes Maitines de la Natividad de N.S. Iesu Christo, este año de 1683 y que están dedicados al Excelentísimo Señor, y Dulcísimo IESUS NAZARENO, Cavallero de Abito de Christo, Marques de Santa Cruz, Rey de Cielos y Tierra.



Se sabe por el documento que fueron un total de 9 villancicos formados por estribillo y copla. Y estos a su vez se agrupaban en nocturnos (3 nocturnos, cada uno tenía 3 villancicos). Además, se interpretaban en los maitines (primera oración del día), cuando todavía hay oscuridad, antes del amanecer.

Este documento, impreso por José Copado en 1683 en Jaén y compuesto por Juan Donoso Cabeza de Vaca, también indica la existencia de una capilla de música aun siendo este documento el primero que la menciona por lo que seguramente tuviera varios años más a la espalda. Juan Donoso Cabeza de Vaca destacó por su labor como maestro de capilla que le llevó a tener una carrera exitosa, sabiéndose que ostentó el cargo no solo en Martos, sino también en Écija, Osuna y, finalmente, maestro de los seises en la catedral de Sevilla, lugar donde también sonarían sus villancicos el Domingo de Resurrección.

Aun así, el maestro de capilla, como explica en la siguiente página, dedica a Jesús Nazareno para que, como si fuera una obra profana, fuera aceptada, aprobada y bendecida por el Rey. Buen conocedor de la devoción de los marteseños, la dedicó a Jesús Nazareno.

Todavía con el frío y la oscuridad que se prolonga fruto del invierno, que va muriendo poco a poco, avanzamos en el tiempo y una antiquísima melodía resuena

por las calles del casco antiguo de Martos. Es una melodía que no por repetirse anualmente deja de sorprender, que es sinónimo de Cuaresma y que, curiosamente, el Carnaval le dió el nombre de “Juanillón”.

Como explica Vargas (2022), se remonta al s. XVII cuando, debido a la cantidad de tierras en posesión de la cofradía, esta fue arrendándolas a los marteños y, para rendir cuentas, sonaría desde el Santuario de la Virgen de la Villa en tiempos de Cuaresma hasta el punto de ser reconocido a día de hoy como Patrimonio Cultural Inmaterial.

Realmente, y como explica Moral en una entrevista concedida en 2022 a Vargas, la trompeta de Juanillón se asemeja más por forma y sonido a una trompa alpina que a una trompeta, no obstante, es indiscutible su carácter penitencial como reza su lema: Penitencia y Perdón.

Sin embargo, la Semana Santa avanza y lo que en un principio fue la trompeta de Nuestro Padre Jesús, el carnaval de la década de 1930 que tanta importancia alcanzó se encargó de darle el nombre actual, el de Juanillón. El auténtico Juanillón, Rafael Rodríguez Ramírez, fue el protagonista de una coplilla que decía “por un duro toca Juanillón, por dos tocará mejor”, aunque hay



quienes añaden que “por tres, tocará su mujer” y que es uno de los primeros casos de una tendencia que se está dando en las últimas décadas como es la unión entre el mundo carnalero y el cofrade.

Todavía en propiedad de la cofradía, es la familia Izquierdo-Jerez, desde 1977, la encargada de custodiar y hacer sonar esta trompeta, puesto que según la cofradía y se puede decir que para el pueblo entero, tiene a la persona más apta que pueda responder a esta labor que es, desde hace 7 años, D. Antonio Izquierdo.

Curiosamente no es el único caso que se conserva en Andalucía. En la vecina localidad de Arjonilla, tenemos el caso similar de una trompeta pero que no tiene melodía. También, hay casos documentados en varios municipios de Córdoba como Lucena donde desde el s. XVII se tiene constancia de estos instrumentos, con el mismo propósito. No obstante, es el caso de Martos el más característico y el mensaje que esa melodía transmite pasa de ser la penitencia y oración que el tiempo cuaresmal impone a una melodía que emociona y que la cofradía regala a Martos.

Mucha gente habla de que la trompeta de Nuestro Padre Jesús tenía más funciones, que llegaban incluso a suponer el momento de recogida de túnicas; no obstante, siempre ha tenido un carácter penitencial, cuaresmal y ligado al miserere que ha convertido a Juanillón en uno de los himnos de Martos.

La melodía, compuesta por un solo acorde (DO-MI-SOL) desplegado en frases, suena desde el Miércoles de Ceniza hasta la mañana del Viernes Santo, momento en el que la música que estamos tratando alcanza su cénit porque, ¿qué suena o ha sonado en la mañana del Viernes Santo?

Llega el día grande, una mañana del Viernes Santo donde la devoción hace acto de presencia teniendo a la historia como fiel aliada, suena Juanillón, los vítores a las grandes devociones marteñas y, en la memoria de muchos, los misereres marteños.

Los misereres no son más que unos motetes de música que, a base de melismas (técnica musical muy utilizada en el canto gregoriano con el que se cambia de altura una sílaba de una letra de una canción) recitaba, como mínimo, la siguiente frase: Miserere mei Deus: secundum magnam misericordia tuam .

En una entrevista con Sebastián Cabrera Checa explica que la mayoría de misereres de la zona comienzan a ganar popularidad entre los ss. XVII y XVIII (aunque él mismo se atreve a aproximarlos más al S. XVIII) y que la mayoría estaban hechos para interpretarse en

los cultos y desfiles procesionales de las imágenes más importantes.

De esta manera, encontramos mucha similitud con el “miserere chico”, que sigue sonando en Baeza en diferentes procesiones como la Vera+Cruz o la Caída, y que interpretan el mismo (compuesto de tres números o motetes) con diferente plantilla y tempo. Al igual que en Martos, estaban hechos para tocarse en la procesión del Paso (Jesús Nazareno) también en la mañana del Viernes Santo.

La plantilla que interpretaba la pieza ha ido cambiando, aunque en un principio fue necesaria la capilla musical mencionada anteriormente de Santa Marta para la interpretación de estos con texto (normalmente 4 voces) y música. Con el tiempo, y de forma oral, se fueron pasando a la plantilla que había, siendo interpretados por componentes de la Banda Municipal de Martos (trompa, clarinete, fliscorno, trompeta y saxofón) en puntos como las hornacinas de las calles marteñas o en las puertas de las personas que hicieran sus donativos.

El miserere “chico”, cuenta Cabrera Checa, suena con bastante similitud a otros interpretados en zonas próximas como Sabiote o Torreperogil, por lo que sería conveniente seguir la pista en estas zonas que mantienen unos misereres que son idénticos a los de Martos en origen, fechas y evolución.

Sin embargo, si algo suena en la mañana del Viernes Santo son las marchas de procesión, no me extenderé mucho en este apartado puesto que ya le dediqué una parte muy importante del artículo escrito el año pasado. No obstante, y sirviendo de nexo con los misereres, fue en el año 2022 cuando se estrenó la marcha homenaje a dos misereres marteños de Felipe Moral Serrano, donde, gracias a la colaboración de Juan Aguilera y Antonio Camacho, pudieron recuperar el comienzo de dos de los misereres que sonaban el Viernes Santo y que se adaptaron a marcha de procesión.

También de Felipe Moral es una de las marchas más simbólicas de la Semana Santa de Martos, *Martos en Semana Santa*, que se inspira en otro de los símbolos de la cofradía, la melodía de Juanillón, que sirve de introducción y final de una marcha melódica y dulce a la par que sobria y sin ornamentos innecesarios. Es la primera marcha dedicada a la cofradía de la que se tiene costancia y quedó grabada en el disco *Pasión y Música, Martos en Semana Santa* de la Agrupación Musical “Maestro Soler”.

La última de las marchas de este compositor es *Jesús Nazareno*, estrenada también en 2022 con motivo del 425 aniversario de la fundación de la cofradía, donde también se estrenó *Nazareno Tuccitano* de Manuel Moral Centeno y *La Cofradía de Jesús. Saeta Tuccitana*, de un





servidor. Ambas marchas, marcan un sello propio de la cofradía y devoción, encontrando en estas piezas guiños a la marcha Nuestro Padre Jesús de Emilio Cebrián, a la propia trompeta de Juanillón o a la antigua Banda de Cornetas y Tambores “Jesús Nazareno”, historia musical de la cofradía y que es el origen de la actual Banda de Cornetas y Tambores “Monte Calvario”.

La última de las marchas de palio que compone el patrimonio musical de la cofradía es *Reina de los Mártires* de Alejandro Huete, inspirada en una historia de la postguerra donde una viuda contempla la procesión.

Otra marcha perdida es *Bajo tu Cruz*, la única compuesta para banda de cornetas y tambores, siendo interpretada por la Banda de Cornetas y Tambores “Monte Calvario”.

Al igual que una cofradía se preocupa del exorno floral del desfile procesional, de las fotografías que se hagan para luego ponerlas en estampitas o en los boletines de las hermandades, la música es un tributo a la historia de una cofradía, el sello propio que la identifica, es la banda sonora de una forma de vivir la fe tanto en la calle como en el templo, por lo que, aunque sean cofradías de silencio, la música enriquece el patrimonio, mejora nuestra Semana Santa y a nuestras cofradías. La cofradía de Nuestro Padre Jesús es la cofradía de Martos con el patrimonio musical más amplio y variado, algo de lo que debemos de enorgullecernos, ampliar y aprovechar.

Además, esto debería de servir como ejemplo a otras cofradías o sentirse partícipes. Las cofradías, igual que suenan marchas de otras provincias y cofradías con más renombre, deberían de añadir en sus repertorios marchas mariteñas, apostar por enriquecer la música es el mejor legado que se puede dejar. Y buen ejemplo de ello lo vemos en Nuestro Padre Jesús en las estaciones del año, en la Cuaresma, en la penitencia, en general, en el día a día.

Notas:

1. La letra proviene del Salmo 51 escrita por el Rey David del Antiguo Testamento, por lo que también se han denominado como el Salmo del Rey David.
2. Recibe el apodo de “chico” para diferenciarlo del miserere de Hilarón Eslava que se interpreta cada Martes Santo en la Catedral de Baeza
3. Destacar que todas las marchas de la cofradía son para plantilla de Banda de Música, y estrenados por la Agrupación Musical “Maestro Soler”.

Bibliografía:

- Vargas Donaire, V.A. (2022). Tradición cultural mariteña: La trompeta de “Juanillón”. Una propuesta didáctica para Educación Primaria (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Jaén).
- Entrevista a D. Sebastián Cabrera Checa.

# Los instrumentos musicales de la cúpula de la Capilla de Nuestro Padre Jesús

**Gerardo Navas Ortiz**  
*Profesor superior de Música*



Cuando entré por primera vez a la recién restaurada Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno y accedí al presbiterio para contemplar la maravillosa cúpula semiesférica de estilo barroco, presté atención a las pinturas y saltó a mi asombro que estaba decorada con instrumentos musicales, naturalmente de la época. Instrumentos que la mayoría están en desuso y han evolucionado a otros que existen en la actualidad y muy conocidos. Al ver esos instrumentos y con la calidad con la que fueron pintados, decidí escribir este artículo en un futuro, una vez que terminase la secuencia de artículos relacionados con los himnos de las cofradías de Gloria e Himno Nacional que aparecen entre los números 17 y 23 de la presente revista *Nazareno*.

Han sido numerosos los artículos en los que se habla de esta capilla desde el punto de vista histórico, así como de su restauración. Autores como el historiador Manuel López Molina y el arquitecto Santiago Quesada García, entre otros, arrojan mucha luz sobre esta joya del patrimonio histórico marteño.

La cúpula, atribuida al pintor cordobés Antonio García Reinoso y culminada en 1669, según aparece escrito sobre el pinjante del presbiterio, está dividida en seis partes o gajos en los que dentro de cada uno de ellos se encuentra una escena diferente. El programa iconográfico consiste en la Santísima Trinidad situada sobre el altar, rodeada en el resto de secciones de una corte celestial tocando diferentes instrumentos barrocos con un cielo de fondo en tonos ocre amarillentos. Estas escenas se encuentran enmarcadas por cartelas definidas por un marco decorativo con motivos vegetales y arquitectónicos.

Para iniciar la descripción de las siguientes escenas tomaremos como referencia la situada a la derecha de la escena de la Santísima Trinidad y en sentido contrario a las agujas del reloj (Coro celestial 1). En ella podemos observar en un segundo plano a un coro de ángeles aparentemente cantando y con pergaminos con

notas musicales. En el primer plano observamos a dos ángeles tocando instrumentos de cuerda.

El ángel que aparece a la izquierda está tocando un **laúd**. Este instrumento de cuerda-pulsada tiene su origen en la Edad Media, cuya introducción en Europa se inició en la Península Ibérica por los musulmanes, e influyó en los instrumentos cordófonos que ya existían en la península. Fue un instrumento muy utilizado entre los siglos XIV y XVIII.

Tiene una tapa plana de abeto y un fondo en forma de pera profundo y muy ligero, formado por estrechos gajos de madera pegados entre ellos por sus lados y de siete a diez trastes de tripa alrededor del mástil. Consta de seis pares de cuerdas que van desde las clavijas al puente pegado en la tapa. El clavijero está doblado en ángulo hacia atrás del mástil como se puede comprobar en la imagen. En este caso, en la pintura solamente aparecen cinco cuerdas. Por encima del puente hay una abertura redonda en la que se coloca una talla muy decorada o rosetón, aunque en la pintura no está representada.

En cambio, el ángel de la derecha parece estar tocando una **vihuela de arco**, en España llamada Viola da Gamba. Esta representación del instrumento es muy curiosa porque tiene características híbridas con los violones (violonchelos) que por la época de estas pinturas empezaban a llegar desde Italia. Además, la forma de coger el arco es de vihuela, pero las “efes” de la caja (en lugar de “ces”) y el número de cuerdas (cuatro en lugar de cinco o seis de las vihuelas) remiten al *violonchelo*. Por lo que estamos ante una confusión entre los dos instrumentos. Consultando a expertos en instrumentos barrocos, la mayoría se inclinan por un violonchelo por la cantidad de características que tiene el instrumento real y la pintura.

El resto de ángeles, que acompañan a los músicos en segundo plano, portan una especie de pergaminos con notas musicales y, al observar sus rostros, dan la sensación de estar cantando a la vez.

Triángulo con anillos, tal como aparece en la pintura, muy usual entre los siglos XVI y XVII  
Fuente: Archivo del autor

Coro Celestial 2: Triángulo, flauta, tamboril, partitura y arpa  
Autor de la fotografía: Juan Manuel Fernández Castillo

En la siguiente pintura (Coro celestial 2) podemos observar varios instrumentos dentro de la misma orla. Comenzando por la parte superior, encontramos a dos niños tocando instrumentos de percusión representando la música popular. El niño de la izquierda está tocando un **triángulo**, instrumento idiófono metálico que consiste en una varilla de acero doblada en forma de triángulo equilátero abierto por uno de sus vértices aunque, en esta pintura, está representado por un triángulo cerrado. Es percutido por una varilla recta del mismo metal y está suspendido de un hilo o argolla. Este instrumento apareció por primera vez en el siglo XV, no siendo siempre triangular. El triángulo que está pintado es un modelo muy usual de la época, ya que iba provisto de unos anillos metálicos que daban una sonoridad especial al instrumento y que se usaron hasta el siglo XIX. En la pintura aparece sujetando el triángulo con la mano izquierda mediante una argolla y con la mano derecha está percutiéndolo con una varilla metálica.

El niño de la derecha está tocando dos instrumentos a la vez: con la mano izquierda está tocando una **flauta de tres agujeros** y con la mano derecha está percutiendo un **tamboril** mediante una baqueta. Este par de instrumentos fueron muy empleados en Europa para acompañar a la danza por las clases populares.



Continuando con la misma pintura, en la zona central de la orla aparece en segundo plano otro coro celestial con pergaminos con notas musicales. En primer plano, aparecen también dos ángeles portando elementos distintos. El ángel de la izquierda tiene un pergamino en el que casi se pueden identificar la melodía que está cantando debido a la calidad artística de la pintura. Esta notación es la que se usaba hasta el siglo XVIII con la invención de la notación musical que se conserva hasta ahora. En este caso se trata de la notación mensural o franconiana, llamada así en honor al compositor y teórico Franco de Colonia que codificó este sistema en el siglo XIII, consistente en escribir las notas musicales sobre un tetragrama (cuatro líneas).

En el ángel de la derecha observamos que está tocando un **arpa**. Es un instrumento de cuerda-pulsada formado por un resonante y una serie variable de cuerdas tensadas entre la sección inferior y superior. Su origen se remonta a Egipto y Grecia en el año 3500 a. C. El sonido se obtiene al tocar las cuerdas con los dedos. En este caso, el arpa que podemos observar en la pintura es un modelo sencillo de una orden. Este instrumento fue muy usado a modo de acompañamiento, aunque fue abandonado durante el Renacimiento, recuperándose en el siglo XVIII con la introducción de los pedales.



En la siguiente escena (Coro celestial 3) podemos contemplar, en su parte central, a dos ángeles tocando dos instrumentos de cuerda. El ángel que aparece a la izquierda está tocando un **bajón**. Este instrumento de viento-madera fue creado en el Renacimiento y es el antecesor al fagot. Consiste en un tubo largo de madera y de sección cónica, en el que en uno de sus extremos se inserta un tudel de cobre de forma curva en el que a su vez se encaja una lengüeta doble con la que se hace sonar el instrumento. Posee agujeros y algunas llaves para facilitar la digitación, aunque en este caso solamente posee agujeros. Su función era reforzar la línea del bajo de la polifonía en las capillas renacentistas y acompañar a los salmistas en los oficios eclesiásticos. Tuvo su máximo auge en torno al año 1600.

Aunque ya se utilizaba el fagot en Europa en la época en la que nos encontramos, en España aún se seguía utilizando el bajón en la música eclesiástica, conviviendo durante siglos junto con el fagot.

El ángel de la izquierda está tocando una especie de **laúd**, aunque con unas dimensiones y forma menos reales que en la pintura anterior, siendo muy similar a la **mandola**, con la diferencia de tener el clavijero doblado en ángulo hacia atrás como el laúd. Incluso el





rosotón tampoco está ornamentado como solían estar los laúdes. Aunque en este caso el laúd no llega a tener forma de pera, seguramente se pintaría así para no repetir el modelo de la primera pintura.

En la siguiente orla podemos observar, en primer plano, a dos ángeles tocando un instrumento de viento cada uno. El ángel de la izquierda, aunque está tocando un instrumento de tecla, en realidad es de viento mixto ya que se trata de un **órgano**, en este caso positivo, llamado así por sus reducidas dimensiones en comparación y contraposición con el “gran órgano”. Este no llega a ser como un órgano portátil o realejo porque su tamaño es mayor y además se asienta en un lugar fijo como un salón o templo. El funcionamiento de este tipo de instrumentos de tecla consistía en que el organista tocaba a dos manos, pero con la ayuda de un entonador. Este accionaba un fuelle para suministrar aire al órgano mediante los tubos que están montados sobre una caja llamada secreto. En esta pintura no aparece el fuelle, pero seguramente estaría manipulado con los pies o manos por alguno de los personajes que aparecen en segundo plano.

En cambio, el ángel de la derecha está tocando una **chirimía**. Este instrumento de viento-madera de doble lengüeta es el antecesor del oboe y muy similar a la dulzaina. Su origen data del siglo XV usándose princi-

palmente en las catedrales, donde llegaron a ser instrumentos imprescindibles en las capillas de música, para reforzar a las propias voces en los actos eclesiásticos dentro y fuera del templo. También se utilizaba en los festejos populares y profanos.

En la última pintura que describiremos observamos, una vez más en segundo plano, a otro coro de ángeles y, en primer plano, a dos ángeles portando un instrumento de cuerda y una partitura. El ángel de la izquierda porta un modelo de instrumento muy particular y rara vez visto en representaciones pictóricas, aunque no deja de ser una **cítara renacentista**. Este instrumento de cuerda pulsada está considerado como un tipo de lira cuya caja de resonancia es de madera y de forma cuadrada, aunque en este caso no existe caja de resonancia. Puede que en su origen sí tuviese dicha caja, pero con las diversas restauraciones haya cambiado su fisonomía, porque desde el punto de vista acústico este instrumento no tendría apenas sonoridad.

El ángel de la derecha puede que en su origen, por la posición de sus manos, tuviese algún instrumento musical, pero con las diversas restauraciones y deterioros que han tenido las pinturas es posible que se haya borrado o difuminado, creándose una especie de pergamino a modo de partitura sin notación musical aparente.

Coro Celestial 4: Órgano positivo y chirimía  
Autor de la fotografía: Juan Manuel Fernández Castillo



Coro Celestial 5: Cítara y partitura  
Autor de la fotografía: Juan Manuel Fernández Castillo



Ermita de Santa Lucía  
Autora de la fotografía: Lucía Ortega Cortecero

# Testigo del tiempo, las ermitas marteñas

**Lucía Ortega Cortecero**

*Estudiante de Historia del Arte en la Universidad de Jaén*



Desde los inicios el ser humano ha tenido la necesidad de orar y creer, para lo cual ha construido diferentes edificaciones destinadas al culto religioso. Todo ello ha creado un patrimonio, tanto material como inmaterial, que ha ido pasando de una cultura a otra y de una religión a otra.

Son muy conocidos los templos construidos tanto en la Grecia como en la Roma Antiguas. Así mismo, los romanos también desarrollaron un modelo en el que llevar a cabo el culto: el “ara” o pequeño altar desde el que poder orar en casa. En el caso de la religión musulmana existieron diferentes tipologías de mezquitas, ya sean aljama (o mayor), de barrio o, incluso, un oratorio.

De la misma forma se desarrollaron diferentes modelos en la religión cristiana, dependiendo, entre otros aspectos, de la funcionalidad, del tamaño o del título que ostenten. En el caso de la ermita es necesario recurrir a la RAE que la define como “una capilla o santuario, generalmente pequeños, situados por lo común en despoblado y que no suelen tener culto permanente”.

En los años inmediatos a la conquista cristiana de la villa por parte de Fernando III en 1225, es posible que, al igual que en otras ocasiones, las mezquitas fueran transformadas y reutilizadas para realizar el culto cristiano. Ejemplo de ello es la capilla de Villaviciosa insertada en la Mezquita de Córdoba. En cambio, también se promovió la construcción de algunas ermitas a partir del siglo XIII, como se verá posteriormente.

El siglo XVI en la villa de Martos, y debido a su situación y orografía, se caracterizó por una enorme expansión urbana, apareciendo nuevos centros de culto. Además, no solo se construyeron numerosas ermitas, sino que también se levantaron edificios de carácter civil,

como la Cárcel y Cabildo y la Fuente Nueva, y la fundación de conventos, como el de la Orden de San Francisco en 1573.

Las ermitas se construyen en honor a algún santo y, estarán controladas por la Orden Militar de Calatrava que, a través de sus conocidos “visitadores”, inspeccionaban la situación de cada una de ellas.

En cuanto a su morfología, estas no suelen ser de grandes dimensiones, ya que en ellas no se van a realizar grandes celebraciones. Por ello, las ermitas van a tener una sola nave, como San Bartolomé o San Miguel, y solían estar acompañadas de una casa en la que vivía el ermitaño.

Hay que destacar que el origen de algunas ermitas de Martos es complejo debido a su antigüedad y a ciertas historias creadas en torno a ellas. Además, su número va a ir aumentando a lo largo de los siglos hasta alcanzar el s. XVIII, decayendo poco después hasta llegar a la actualidad.

En 1569, Martos cuenta con siete ermitas: San Bartolomé, San Miguel, Santo Nicasio, San Sebastián, Fuensanta, Santa Ana y Santa Catalina. Pocos años después, en 1629, son nueve: San Bartolomé, San Amador, Santa Bárbara, Santo Nicasio, San Juan, San Sebastián, San Miguel, Santa Catalina y Fuensanta. En el siglo XVIII, Bernardo de Espinalt cuenta que en la villa existen once ermitas, sin embargo, en el siglo posterior, solo se conservan cuatro de ellas.

A la hora de tratar cada una de ellas, considero necesario dividir las en ermitas urbanas, como San Pedro o San Bartolomé, y ermitas suburbanas, es decir, aquellas que están situadas a las afueras de la villa.

En primer lugar hay que ocuparse de las ermitas urbanas:

### **Santa Catalina**

A pesar de que no existen muchas noticias sobre esta ermita, su construcción puede ser contemporánea a la Fortaleza Baja, en la que estaba situada, ya que podía ser necesaria para la población en caso de asedio por parte de las tropas musulmanas, así como para las propias tropas del castillo.

Su existencia queda ratificada gracias a un documento de entre finales del siglo XVI y principios del siglo XVII. En él se habla de la existencia de la ermita “a la mano izquierda del patio principal” y su maltratada conservación, ya que los pilares del campanario se encontraban hundidos. Además, la ermita no había tenido imagen alguna en su interior hasta la donación de dicha santa por parte del alcalde de la fortaleza, don Pedro Salazar.

En 1719, con motivo de una nueva visita, se detalla más información sobre ella. La ermita tenía gruesos muros (siendo uno de ellos parte de la muralla) y medía 25 varas de ancho. Su desaparición, probablemente, tuviese lugar entre el siglo XVIII (ya que Bernardo Espinalt

cuenta once ermitas) y 1854, año en el que ya solo se cuentan cuatro de ellas.

Además, según un plano de Rafael Gallego López, la actual calle Primero de Mayo se denominaría calle de Santa Catalina, lo que lleva a pensar que, en las inmediaciones, se encontraría la capilla.

### **San Bartolomé**

La ermita de San Bartolomé es una de las pocas que ha sobrevivido al paso del tiempo, a diferencia de muchas otras. Según Cándido Villar, su construcción tiene lugar tras la conquista cristiana de la villa, por lo que se podría datar en el siglo XIII. Dicha antigüedad queda visible en 1569, año en el que Luis de Valdivia comenta: “por ser tan antigua no se puede saber quién la fundó ni de dónde tuvo su principio”.

Hay que destacar que, en las cercanías del templo y, concretamente, en un roquedo, se ha conservado un “ara” con inscripción de época romana, por lo que este ha sido, al igual que el Santuario de la Virgen de la Villa, un emplazamiento de permanente carácter religioso.

Por otro lado, cabe recordar que en esta misma plazoleta se hallaba una imagen que mostraba a una Virgen realizada en piedra sobre una columna. Esta era denominada “Virgen del Triunfo” y, sin embargo, fue destruida en la Guerra Civil española.

### **San Miguel**

Al igual que San Bartolomé, esta ermita ha permanecido a lo largo de los siglos y, a pesar de que en 1569 ya se le considera antigua, su datación es bastante compleja. A mi juicio, considero que la existencia de San Miguel debe de remontarse, al menos, al siglo XV, ya que los ancianos y personas del tiempo de Luis de Valdivia no podían recordar su fundación. En cuanto a la obra arquitectónica actual habría que basarse en la labor arqueológica que se realizó en 2004 y que dató la ermita actual entre el siglo XVI y XVII.

En 1595 Miguel Barranco Anguita, que decía ser bisnieto del fundador de la ermita, propuso el derribo de la misma que, según él, se encontraba en mal estado. Posteriormente, este mismo financiaría la construcción de una nueva ermita en honor a San Miguel y San Juan, propuesta que fue denegada por hallarse en buenas condiciones.

También cabe mencionar, en las cercanías de San Miguel, la existencia de la casa del ermitaño. Este último, que hacía frente a esta labor en 1626, realizó un importante encargo de lienzos al pintor Lázaro Carrillo.



En la Guerra Civil, la ermita fue utilizada como cárcel, por lo que sufrió algunas variaciones. Tras la contienda, tuvo que ser intervenida, momento en el que se añadió la actual capilla funeraria ubicada a los pies de la construcción.

### **San Sebastián**

Aquí la labor de datación de su construcción y fundación es aún más compleja que en los anteriores casos, ya que no existe consenso entre investigadores. Se conoce su existencia desde 1569 y estaba formada por una sola nave con techumbre de madera. Asimismo, se encontraría en la calle homónima y, según el Padre Alejandro Recio, a mitad de la misma.

### **Santa Lucía**

En origen esta ermita fue erigida en honor a Santa Ana y se sabe que ya estaba construida en 1569 (aunque su edificación se realizaría con anterioridad). En 1578 fue denominada parroquia y, tiempo después, el culto a la santa se trasladaría a la actual iglesia parroquial de San Amador y Santa Ana. De esta forma, la ermita obtiene una nueva denominación, que fue en honor a Santa Lucía debido a la existencia de una capilla dedicada a dicha imagen.



### **San Juan**

La construcción de la ermita de San Juan se debe a la figura de Miguel Barranco que tenía la intención de erigir en 1595 una ermita en honor a los santos Miguel y Juan. Este, antes de que se le denegara dicho proyecto, ya había obtenido una licencia en un solar que él mismo donó, por lo que utilizó esta misma para la construcción de la fábrica en la actual calle de San Juan.

En 1623 se realiza una de las visitas por parte de la Orden de Calatrava a dicha ermita. En ella se dice que la ermita era de un solo cuerpo en cuyo altar mayor se encontraban cuatro tabernáculos presididos respectivamente por el Niño Jesús, la Virgen del Carmen, San Juan y María Magdalena. También se encontraban Santa Gertrudis, Santa Águeda o San Clemente, así como la primitiva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

### **San Pedro**

En este caso, la ermita de San Pedro fue construida en la segunda mitad del siglo XVII, concretamente (y según Manuel López Molina), en la década de 1660 debido a las mejoras económicas de la villa. En cambio, su presencia es constatada en 1685, ya que aparece en el testamento de Miguel de Ortega Arcos que, además, se sabe que realizó la donación de la imagen titular.

A pesar de que aún se conservan restos estructurales de la fábrica en la calle homónima, la ermita dejaría de tener un uso religioso entre finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. De hecho, en 1876, los bienes de dicha ermita pasaron a formar parte de la iglesia de Santa Marta, incluido el "San Pedro el de la ermita".

### **Ermita "de la calle Puerta de Jaén"**

Esta ermita fue construida en la década de 1920 en clave neogótica, tal y como se observaba en su fachada, de la que aún se conservan fotografías. Lamentablemente, y siguiendo a otras tantas, fue demolida durante los años 70. Actualmente, en su lugar se hallan varias cocheras.

A continuación hay que tratar las ermitas suburbanas. Ejemplo de ello es la ermita de Fuensanta que no va a ser tratada por encontrarse en la actualidad en otra localidad.

### **Santo Nicasio**

La construcción de esta ermita debió haber tenido lugar antes de 1569, debido a la existencia de la misma en la enumeración de Luis de Valdivia. Esta, perteneciente a la parroquia de Santa Marta, se encontraría en el camino de la cercana villa de Torredonjimeno, en el emplazamiento que aun lleva su nombre.

En 1719 se realizó una nueva visita de la orden militar, cuyos visitadores anotan que los altares de Santo Nicasio y de San Roque tenían pocos ornamentos y que la ermita era de gran pobreza. Asimismo, cabe mencionar la presencia de una casa para el ermitaño. A semejanza del resto de ermitas marteñas, esta tuvo que desaparecer entre finales del siglo XVIII y la primera mitad del siguiente.

### **Santa Bárbara**

Debido a que su presencia queda constatada en 1629 y no en 1569, su edificación debió de realizarse en este corto periodo de tiempo, mientras que, López Molina afirma que pudo ser entre 1569 y 1577. Esta ermita se encontraría cerca de un arroyo en la actual calle homónima y sería mantenida por un ermitaño que tenía su respectiva casa junto a ella. La ermita, cuyo cuerpo se dividía en tres naves, tenía un altar en el que se ubicaba la imagen de la santa y, en el lado del evangelio, un cuadro de Santiago Apóstol. Al igual que la anterior, esta pudo desaparecer entre 1750 y 1854.

### **Virgen de los Dolores y San Fernando**

Los restos de esta ermita, también denominada “de Motril”, se encuentran a escasos kilómetros de la-

calidad, junto a la actual orujera. Su fachada, construida mediante sillares, era de enorme sencillez, destacando el acceso al interior mediante un arco de medio punto. En la clave de este se encontraba un bajorrelieve con la heráldica de la Orden de Calatrava y una inscripción que decía “1718”, año en el que se puede suponer que se realizó su construcción. Sobre el arco, se hallaba un óculo y, coronando la fachada, una moldura que se proyectaba en su parte central, que albergaba una cartela.

Por otro lado, tenía una planta de un solo cuerpo y una cabecera plana y se cubría con una bóveda de cañón con lunetos en el caso de la nave y, en el presbiterio, una cúpula sobre pechinas decoradas con motivos florales. El altar principal estaba flanqueado por una moldura rectilínea, sobre la que se encontraba un rectángulo, donde se ubicaba el Espíritu Santo, abierto en la parte inferior por molduras circulares. Esta misma estructura se repetiría a cada lado del presbiterio.

Cabe mencionar que la ermita fue propiedad de los marqueses de Blanco Hermoso, tal y como se observa en la dedicación de la misma a la advocación de los Dolores, nombre de D<sup>a</sup>. Dolores Escobedo Callejón. Por último, la demolición de la ermita fue realizada, lamentablemente, en el siglo XX.



## San Cayetano

Existe poca información relativa a esta ermita, que se encontraría en construcción en 1719. Según Abundio García esta podría haberse ubicado en las inmediaciones de la intersección de las calles San Bartolomé y Molino Medel.

## Virgen de la Victoria

Esta ermita fue erigida en la década de 1970 y en torno a ella se celebra la romería en honor a dicha imagen mariana.

Para concluir, me gustaría decir que el patrimonio es expresión de la historia y de la cultura, en este caso, de Martos. A través de este se puede comprender el pasado de los ancestros y, por tanto, llegar a comprender el paso del tiempo. Si no se conoce el valor del patrimonio y se comienza a descuidarlo y a maltratarlo, únicamente se está destruyendo el pasado y sus recuerdos. Por ello, habría que haber sido conscientes del valor de nuestro patrimonio y haberlo cuidado y seguir cuidándolo, ya que “el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla”.

## Bibliografía:

- García Caballero, A. (2002). El Patrimonio Religioso de Martos en el Siglo XVIII. *Aldaba* (13), 31-37.
- Gutiérrez-Cortines Corral, C. (1994). La devoción en el espacio: las ermitas en los territorios de las Órdenes Militares. *Imafronte* (10), 51-60.
- López Molina, M. (1999). Estudios de historia social y económica de Martos: 1500-1800. Instituto de Estudios Giennenses.
- Lorite Cruz, P. J. (2010). El caso de la devoción de San Miguel en la ermita de El Llanete de Martos. *Aldaba* (28), 41-46.
- Recio Veganzones, A. y López Delgado, R. (2002). La Fortaleza Baja de Martos y su Castillo y los primeros proyectos de su reconstrucción. *Aldaba* (12), 69-84.
- Recio Veganzones, A. y López Delgado, R. (2003). Notas históricas sobre la antigua ermita de San Sebastián, en Martos. *Aldaba* (14), 9-14.
- Villar Castro, C. (2005). El Barroco Civil y el Barrio de San Amador. *Aldaba* (18), 115-122.
- Villar Castro, C. (2018). La ermita de San Bartolomé, de Martos. *Aldaba* (43), 87-93.
- Villar Castro, C. (2021). El término rural de Motril. *Aldaba* (48), 65-75.
- VV.AA. (2004). Anuario arqueológico de Andalucía: Intervención arqueológica en la ermita de San Miguel de Martos (Jaén).



Detalle de la procesión de Nuestro Padre Jesús en su entrada en  
Jerusalén  
Autor de la fotografía: Juan Manuel Fernández Castillo

# La fotografía cofrade Capturando la singularidad y la belleza de los desfiles procesionales marteños

**Juan Manuel Fernández Castillo**  
*Fotógrafo Cofrade*



A todos los fotógrafos cofrades de Martos.  
Los que estuvieron, los que están y los que estarán.

**E**l invierno entra en sus compases finales, los días se alargan, el frío se aleja y en el horizonte brilla una nueva primavera. Con la estación floral llega una nueva Semana Santa y con ella, la inspiración fotográfica.

Este año, en el cual he tenido el orgullo de ser el ganador del cartel de Semana Santa con la más que fotogénica imagen de Jesús Resucitado, me estreno como articulista en esta revista *Nazareno*, que ha ido creciendo a la misma vez que el que les escribe. Nació el mismo año que yo, 2001. Tras un periodo de reflexión y tras varios años siendo colaborador fotográfico, he decidido dar un paso más y comenzar a escribir en esta publicación y, cómo no, sobre la que es mi mayor afición: la fotografía cofrade.

Martos es una ciudad especial, muy especial. Calles y rincones solitarios, idóneos para fotografía urbana, se llenan de gente y movimiento. Cientos de nazarenos y devotos, penitentes, pasos y público se vuelven los protagonistas del objetivo y el enfoque de la cámara.

Cada Semana Santa es distinta a las demás. Aunque sean los mismos desfiles procesionales y las mismas calles, cada año es diferente. La Semana de Pasión marteña cautiva los sentidos y sumerge en un encanto inigualable, despierta emociones y promueve una conexión profunda entre la espiritualidad, la cultura y el arte y, en todo esto, el fotógrafo tiene un papel fundamental y determinante.

La Real Academia Española de la Lengua define la fotografía como “el procedimiento o técnica que permite obtener imágenes fijas de la realidad mediante la acción de la luz sobre una superficie sensible o sobre un sensor”. Una definición muy extensa que, en términos cofrades, podría reducirse a “la práctica donde la cámara

se convierte en testigo visual, capturando la esencia de la devoción y la tradición de la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y las Glorias”.

Esta Semana Santa que se acerca será la número 10 con la cámara al cuello, aunque mi amor por la fotografía viene desde mucho antes. Cuando apenas levantaba un palmo del suelo, solía acompañar a mi padre, Juan Carlos “el fotógrafo”, a hacer fotos a los distintos desfiles procesionales, tanto de Pasión como de Gloria. En estas procesiones me fijaba en cómo mi padre capturaba todos y cada uno de los detalles, desde lo que se podía observar a simple vista hasta cualquier mínimo detalle que incluso costaba ver con claridad y pensando que, en un futuro muy lejano, podría hacer lo mismo que él, hasta que, efectivamente, llegó el momento.

Todo empezó en un ya lejano 2015, cuando el Lunes y Jueves Santo bajaba a la puerta de mi casa con una de las cámaras de mi padre para immortalizar a dos de mis hermandades, Vera Cruz y María Auxiliadora, con el simple objetivo de hacer alguna que otra foto en condiciones para mostrar a familiares y amigos. Al año siguiente sentí el gusanillo y decidí ir con la cámara a alguna procesión más, eso sí, con la cámara atada a la espalda porque, según mi padre, había que tener mucho cuidado por si me robaban.

En 2017 decidí presentarme por primera vez al Concurso de Fotografía Cofrade aunque, si digo la verdad, con pocas esperanzas de poder obtener algún premio. La mañana del fallo fue de muchos nervios. Durante los intercambios de clase, en el ordenador de clase del instituto, me dediqué a la actualización de la página web del Ayuntamiento con el fin de conocer el resultado al momento. ¡Y ocurrió! Cuando vi “Cautivo en la Plaza” junto al Primer Premio, no me lo podía creer. Primera vez, primer premio. Este premio me dio el impulso para seguir

en el mundo de la fotografía cofrade. No ha sido el único, posteriormente llegarían dos nuevos primeros premios con "Spesnostra" y "Flagelación" y dos segundos premios con dos fotografías que más ilusión me proporcionaron al conseguirlo: "Luz de la mañana" con María Auxiliadora, mi Virgen, como protagonista, y "Padre y Amigo", con el Cristo de la Fe y del Consuelo y dedicada de una manera muy especial a mi tío Manolo Castillo, gran devoto del Cristo, que nos dejó en enero del año pasado. A todo esto, hay que sumarle, como dije con anterioridad, el cartel de Semana Santa de este año y varios premios en concursos organizados por cofradías y hermandades de esta ciudad, además de otros galardones en concursos fotográficos medioambientales y culturales de nuestra ciudad.

Pero bueno, voy a dejar de hablar de mí y vamos a centrarnos verdaderamente en el tema que nos ocupa.

La fotografía cofrade es más que una simple captura de imágenes, es una conexión entre lo sagrado y lo visual. Cada fotografía busca transmitir las emociones y la espiritualidad que convergen e impregnan en un desfile procesional. Los fotógrafos se sumergen en una atmósfera única, buscando el momento, ese preciso momento para plasmar la devoción, la solemnidad y la pasión que se respira en las calles marteñas durante estos días.

Cada procesión es excepcional y extraordinaria. Cada una de ellas conforma un "teatro callejero" único en el que el fotógrafo es un actor más, un intérprete gráfico de todo lo que ocurre en ella. El fotógrafo, paciente y habilidoso, debe de anticiparse para capturar el momento perfecto.

La Semana Santa marteña, al igual que la ciudad en sí, es un abanico que nos abre multitud de posibilidades a la hora de llevar a cabo nuestra afición.

Amanece un nuevo día, las calles de Martos poco a poco se van iluminando con la luz de un nuevo sol. Martos huele a primavera, la brisa de la mañana despierta a un pueblo que a través de sus sentidos siente la llegada de una nueva Semana Santa. La juventud cofrade se echa a la calle, y con ellos, la continuidad y evolución de las tradiciones religiosas y el dinamismo y la frescura de la fotografía cofrade. Cientos de niños, acompañando con palmas y olivos a Jesús en su Entrada Triunfal en Jerusalén, crean una escena vibrante que refleja la vitalidad y el compromiso de las nuevas generaciones, algo que todos hemos vivido en algún momento de nuestras vidas. La expresión de devoción en los rostros de los más pequeños es un elemento emocional clave en la fotografía cofrade, que comienza a surgir gracias a la luz de la mañana, luz deslumbrante donde las haya. A través de

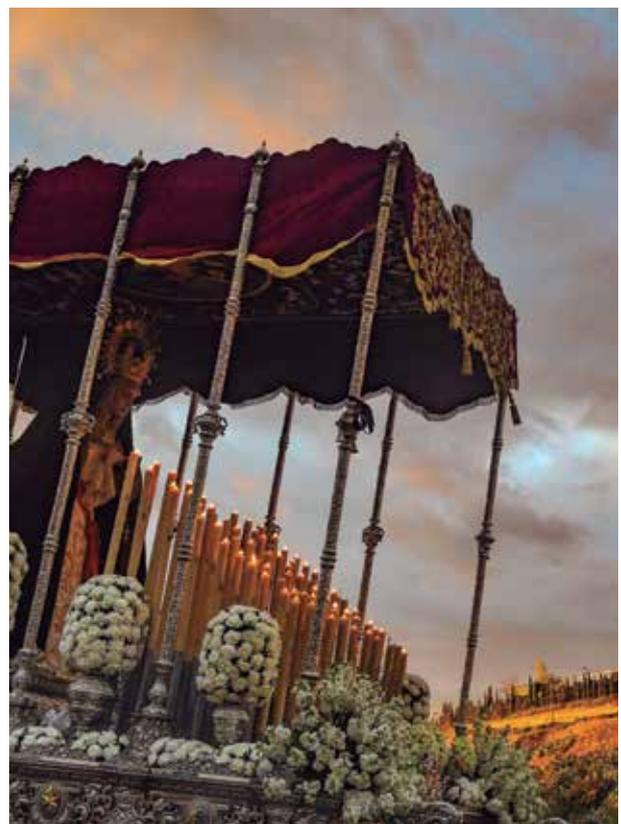
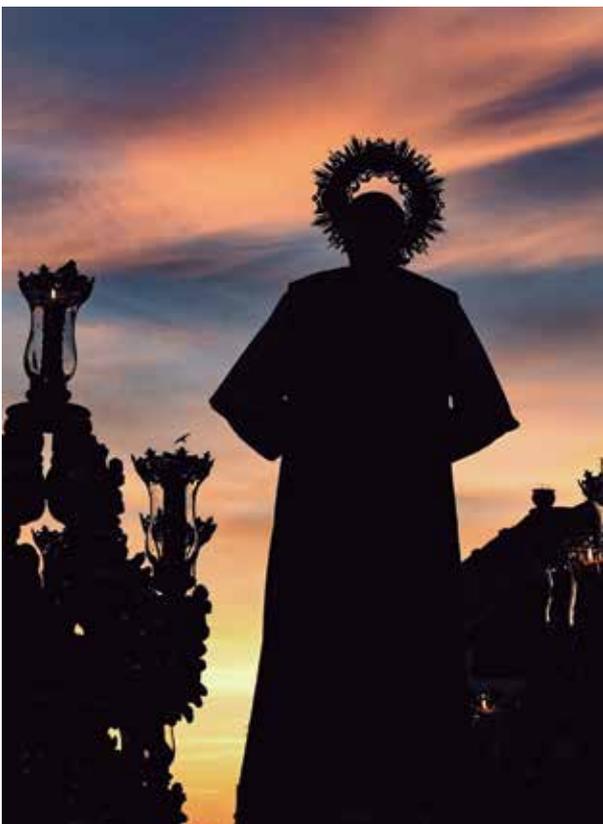


gestos, miradas y momentos de reflexión revela la conexión íntima y personal que la juventud tiene con la fe y las celebraciones religiosas, imágenes llenas de vida que nos hace pensar que sólo estamos en el principio de toda una larga semana de trabajo que, poco a poco, irá dando sus frutos en forma de fotografías.

Martos está lleno de calles y plazas emblemáticas que se convierten en protagonistas de nuestras instantáneas. El Albollón, la plaza de la Fuente Nueva o la calle Real de San Fernando se convierten en un escenario ideal para captar el poder con el que Cristo y María, sin importar su advocación o representación, recorren anualmente las calles marteñas. Estas calles y plazas cuentan con una luz especial cuando el día comienza a apagarse. La luz del sol al atardecer da lugar a un juego entre luces y sombras muy pronunciado. La luz cálida y dorada comienza a resaltar, proporcionando un telón de fondo evocador. Esta calidez añade una capa de emotividad al momento, creando siluetas que ofrecen composiciones únicas. El cielo pintoresco del atardecer, con nubes iluminadas en tonos naranjas y rosados, ofrece un fondo impresionante difícil de igualar en otros momentos del año. El paso del palio de María Santísima Madre de los Desamparados bajando por el Albollón con el atardecer de frente, o la salida de la Cofradía de la Oración en el

Huerto con la luz que desprende el barrio de la Cornacha se convierten en momentos únicos para el fotógrafo, expectante por el momento en el que el sol ilumine la cara del Señor o de la Virgen, o se refleje sobre las bambalinas y los varaes de un palio para captar la esencia y el dolor de una madre que ha perdido a lo que más quiere en su vida, su hijo.

El sol poco a poco va muriendo por el horizonte. La luz crepuscular va apagándose y la Semana Santa se sumerge en la oscuridad. La tenebrosidad nos permite disfrutar de una atmósfera especial y única, la noche. La noche huele a Pasión y Muerte. Las tinieblas traen consigo la muerte de Cristo y el dolor más hondo de María. Con el fin del día, la luz natural deja paso a las luces de velas, faroles y candelерías, que se encienden para dar paso a un ambiente delicado y emotivo en el que el fotógrafo busca captar el impacto con la idea de conmover a aquel que disfruta con su fotografía. La conocida como "Luna de Parasceve" se alza hermosa en el cielo marcando un tiempo de reflexión y rezo, convirtiéndose en el objetivo deseado del fotógrafo, que busca captar el poder especial y misterioso de nuestro astro. La luna y la luz de las velas se convierten en la única iluminación en la noche del Jueves y Viernes Santo, momento en que la fotografía se convierte en una exploración de contrastes. Las velas



serán las principales protagonistas de la noche. Su luz parpadeante, tenue y en constante movimiento en largas filas de nazarenos, trazan líneas y patrones en la oscuridad, creando una narrativa visual única y añadiendo mayor fe y emoción, si cabe, a la atmósfera íntima y reflexiva del fotógrafo que capta cada uno de los sentimientos que recorren su cuerpo en estas frías noches de comienzo de primavera.

La noche llega a su fin, está clareando. La negrura que ha traído dolor y muerte va cambiando de color. La luz se va apoderando del horizonte. Un nuevo día florece y con él, la vida. ¡Cristo vive! La Resurrección viene cargada de un fuerte simbolismo en el que la luz y su resplandor es el elemento central. La luz es sinónimo de la victoria de la vida sobre la muerte y esto se refleja en nuestro alrededor. El fotógrafo capta una luz diferente a la de días anteriores, la incertidumbre de que Cristo iba a morir ha dado paso a la alegría, a una atmósfera festiva. Jesús Resucitado desprende una explosión de luz, una explosión que transmite Esperanza. Cristo y María se encuentran, el fotógrafo se cuela entre la gente para captar el momento. La música suena, paso a paso se acercan, se rozan, ¡ya están juntos!, explosiones de

júbilo y alegría resuenan en las calles de Martos, las palomas blancas son liberadas y echan a volar, la tristeza se convierte en alegría y el broche de oro se ha puesto. Todo se ha consumado. El fotógrafo acaba su trabajo, una semana completa en la que su objetivo no ha sido otro que capturar la esencia y la belleza de la Semana Mayor marteña. Cada retrato, cada escena callejera, contribuye a expresar la identidad única de Martos. La interacción entre sus habitantes, la arquitectura y las tradiciones locales se fusionan en una representación visual auténtica.

Con la Resurrección y el fin de la Semana Santa, Martos entra en un tiempo nuevo y no menos importante. Comienza el tiempo de las Glorias y, con él, la esencia marteña más profunda. Las túnicas quedan guardadas y el nazareno se hace persona conocida. La atmósfera es distinta, se respira un aire festivo y jubiloso que se prolonga a lo largo de todo el año. Las grandes devociones marteñas salen a la calle y con ellas, largas filas de devotos que con sus velas alumbran su caminar. Las Glorias son sinónimo de identidad local. El pueblo marteño se muestra orgulloso de sus raíces, compartiendo ritos y costumbres que han perdurado a lo largo del tiempo y que el fotógrafo capta con su cámara. Las



tradiciones locales, la música y los elementos folklóricos se entrelazan con lo sagrado, generando un evento que trasciende lo puramente religioso para convertirse en una expresión integral de la comunidad. Las bajadas por el Albolón con las últimas luces del día, la estampa de la Virgen de la Victoria con nuestra Peña de fondo y rodeada de mujeres vestidas de gitana, el paso de Santa Marta por la plaza de la Constitución o la subida de la Virgen de la Villa por la calle Real con el rezo de sus devotos, se convierten en momentos únicos e irrepetibles. Son expresiones de unidad, devoción y orgullo cultural. Fotografiar estos momentos implica capturar la emotividad, la tradición y la conexión entre la comunidad y sus Glorias, revelando así la riqueza de la vida religiosa y cultural de la localidad.

Lo vivido por el fotógrafo durante un desfile procesional le hace pensar que la fotografía es un arte, y el que la hace, un artista. La fotografía permite a los artistas expresar su creatividad de maneras diversas. Sus instantáneas pueden contar historias de una manera que trasciende las barreras del lenguaje y son capaces de narrar visualmente, capturando momentos significativos y creando secuencias que evocan emociones y provocan reflexio-



nes, permitiendo explorar y compartir sus perspectivas únicas de esta semana tan especial, haciendo cada uno de ellos una interpretación personal de la realidad vivida.

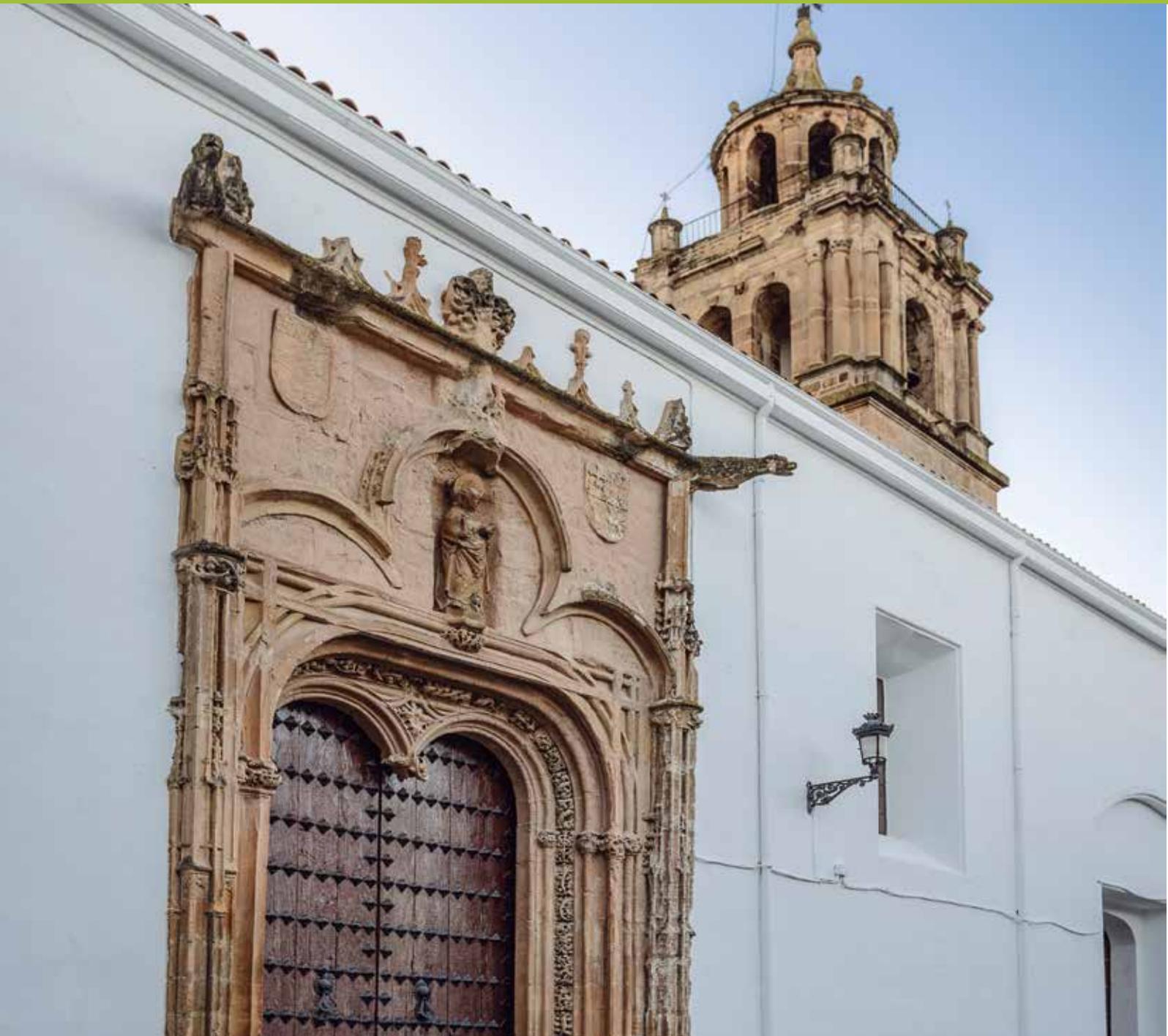
La fotografía, al ser un arte, se convierte en patrimonio, un patrimonio visual para las generaciones futuras. Cada fotografía no es solo una instantánea del presente, sino también un legado visual para todos aquellos que están por venir. Gracias a los fotógrafos de la época, hemos descubierto aquellas procesiones anteriores a la Guerra Civil Española y posteriores, así como los cambios que se han producido en las cofradías y hermandades a lo largo de los años. Estas imágenes se convierten en archivos históricos que preservan la evolución de las tradiciones cofrades, permitiendo a las futuras generaciones explorar y comprender la riqueza cultural y artística de las cofradías marteñas. No han sido pocos los fotógrafos cofrades en Martos, nombres como Sánchez Avela, Rafael Fernández, Antonio Pulido de la Rosa, Juan Carlos Fernández López, Jesús Ordóñez Díaz, José Manuel López Bueno o Miguel López Morales, entre otros muchos más, han dejado su impronta en los fotógrafos actuales que, poco a poco, estamos dando pequeños pasos en este mundo tan amplio. Los carretes, los negativos y el revelado manual han dado paso a la juventud. Jóvenes inexpertos que estamos trabajando para llegar a ser tan buenos como los que nos precedieron. Nombres como el de Lucía Ortega, Rosa Xiao Ruiz o el mío propio están tomando el relevo y dando forma a una nueva generación de fotógrafos, una generación que está acompañada de otros fotógrafos como José Damas o Manuel Espejo que amplían más, si cabe, la fotografía cofrade marteña actual.

Las nuevas tecnologías fotográficas, los nuevos enfoques, temas y sensibilidades y el uso de las redes sociales, marcan el ritmo y el paso de los nuevos fotógrafos que, en un tiempo no muy lejano, también darán paso a nuevos fotógrafos que irán engrandeciendo con su trabajo una de nuestras grandes tradiciones. Al fin y al cabo, todos hemos sido y somos actores de esta celebración que nos ha permitido mostrar nuestra visión, una visión única de la Pasión de Cristo y de las distintas Glorias. Todo esto se resume en que, con el último clic de la cámara, el fotógrafo cierra un capítulo temporal específico. Su trabajo se convierte en un archivo visual que, con el tiempo, se transformará en un testimonio histórico, permitiendo a futuras generaciones conocer y apreciar el mundo cofrade en Martos. Ya lo decía un gran fotógrafo estadounidense, David Alan Harvey, "no fotografíes las cosas como aparecen, fotografíalas como las sientes".

# El legado de Francisca de Leiva: La Obra Pía de la Inmaculada Concepción en la Parroquia de Santa Marta de Martos (Jaén)

**Juan José Dorado Espinosa**

*Historiador del Arte y especialista en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana*



La Parroquia de Santa Marta de nuestra ciudad ha sido, históricamente, sede de numerosas cofradías, patronatos y obras pías que han desarrollado su vida a lo largo de los siglos. Por desgracia, gran parte de estas han desaparecido, ya sea por la decadencia en épocas convulsas, como las desamortizaciones del siglo XIX, o por su total pérdida patrimonial como ocurrió en la Guerra Civil Española. Forman parte, muchas de ellas, de ese concepto que, como historiador, me gusta llamar “el Martos oculto” y que, aún, carece de un profundo análisis que ayude a conocer más datos de todos esos elementos que, en algún momento de nuestra historia, han marcado un antes y un después.

Dentro de las numerosas instituciones existentes en la historia de este templo parroquial vamos a centrarnos en una de las, quizá, menos analizadas por parte de la historiografía: la Obra Pía de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, cuya fundación no podemos fechar con certeza pero que, como podremos ver, tuvo una gran proyección en el tiempo y una profusa actividad, especialmente en el siglo XVIII. Antes de adentrarnos en el estudio, hemos de tener en consideración el concepto de Obra Pía, Patronato y Capellanía. Estos son los más prodigados en nuestra ciudad históricamente y, por ello, hemos de analizarlos para asimilar, después, el porqué de los hechos históricos.

Una Obra Pía es una institución que, con una vinculación habitualmente caritativa y social, llevaba a cabo la figura de un benefactor u hombre piadoso comprometido con una tarea espiritual y, especialmente, purificadora [1]. Fue un fenómeno muy difundido entre la clase aristocrática, que tomó esta práctica como un modo de limpiar su alma de pecado para poder alcanzar la gloria, todo ello dentro de esa esfera piadosa que trajeron la

Contrarreforma y los nuevos postulados del Barroco. Fue especialmente prolijo este hecho tanto en España como en América, donde las nuevas fundaciones crearon auténticas instituciones bien arraigadas en el ámbito social hispanoamericano [2].

Todas ellas se encuentran fundadas por un patrono que, como hemos mencionado previamente, habría de ser de una clase social aristocrática dado que la cuantía a desembolsar como dote para esta fundación era elevada; el precio por alcanzar la salvación era ostentoso y dependía, asimismo, de la labor que se quisiera llevar a cabo. En el caso de las capellanías y patronatos, el patrimonio se destinaba primordialmente al ornato y culto de un espacio del templo, como una capilla o altar, dotándolo de culto permanente y continuado.

Ese altar servía como enterramiento para los miembros de la familia donante, como ocurre en el caso de nuestra localidad con la Capilla de Jesús Nazareno y el histórico Patronato y Capellanía de la familia Escobedo [3] o el enterramiento de los Ortega en el primitivo Convento de la Santa Cruz de hermanas clarisas. En el caso de la Obra Pía, además de mantener el ornato – muchas veces compartido con alguna cofradía que gestionaba el culto externo e interno (de ahí el concepto de Cofradía y Obra Pía que encontramos en numerosos documentos, como el caso de la del Santísimo de Santa María de la Villa o del Santísimo en San Amador) – se destinaba el dinero a una obra de carácter caritativo, como la creación de un hospital, la dote a mujeres casaderas sin recursos o la asistencia a niños huérfanos [4].

Centrándonos en el caso que nos ocupa, tenemos una Obra Pía cuya fundación no podemos estimar actualmente, pero sí conocemos su fundadora: Doña

Francisca de Leiva. Esta, esposa de Don Juan de Sotomayor [5], crea la institución con el fin de dotar a las doncellas huérfanas para su casamiento, teniendo un importante valor social en una época en que las doncellas huérfanas – y por ello, sin dote – no podrían prosperar si no era con un correcto enlace matrimonial. Ya se habían creado instituciones de importancia de similar índole en Andalucía, como la que se crea en el Hospital de la Misericordia de Sevilla, que dotaba a monjas, descarriadas o abandonadas [6]. Se instala esta en la Real Parroquia de Santa Marta, donde encontramos como prospera no solo en cuanto a su actividad, sino en la importante recepción de donaciones.

El censo de esta Obra Pía, especialmente documentado durante el siglo XVIII, era denso y poseía numerosas propiedades, sobre todo de aranzadas de tierra y casas. Conocemos numerosos pleitos con relación a estas propiedades, como el que se vive contra un intento de venta en la primera mitad del siglo XVIII de unas casas y propiedades en la calle Porcuna y en la del “Molino Viejo”, donde se insta a paralizar el trámite al ser las casas propiedad de la Obra Pía [7]. No disponemos de un censo completo y exacto de todas las propiedades, pero debieron ser muchas y bien repartidas por la localidad y sus alrededores.



Gracias a uno de los libros de cuenta y data encontrado en el Archivo Diocesano de Jaén, conocemos con detalle cuál era la actividad cultural de esta Obra Pía. En primer lugar, se celebraba la Fiesta de la Purificación, también conocida como “La Candelaria”, donde consta que se daba Santa Misa con sermón, acolitaje y repique de campanas. Se describe, también, la compra de pichones y tortas, elementos tradicionales en esta festividad y que, aún hoy, se muestran en algunos sitios pese a haber desaparecido en nuestra tradición local.

La siguiente de las festividades era la de la Encarnación de Nuestro Señor, que nuevamente se celebraba con Misa con sermón, acolitaje y repique de campanas dada la solemnidad del momento celebrado. La siguiente sería la fiesta principal, la de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, que se tomaba con gran ornato presentando la presencia del sacristán y acólitos mayor y menor e, incluso, el curioso uso de cohetes como culmen de la fiesta, elemento que aún se mantiene en nuestros días como símbolo de júbilo y celebración en nuestros acontecimientos religiosos.

Finalizaba el año con la Fiesta de la Calenda, en torno a la celebración del Nacimiento de Cristo, en donde destaca la presencia musical como elemento preponderante [8]. Con estos datos, nos demuestra que su vida cultural, al igual que la social, eran activas. Hubieron de atesorar un ingente patrimonio que, aunque documentado en algunos escritos, nos es complicado interpretar dado el mal estado en que se presentan los mismos.

Por otra parte, Manuel López Molina, en una de sus innumerables investigaciones, interpreta y estudia el inventario de bienes y alhajas de la Real Parroquia de Santa Marta en 1876 durante la visita de D. Antonio José Clemente y Cobo, Visitador de la Diócesis de Jaén. Este analiza pormenorizadamente todo el patrimonio que atesora el interior del templo parroquial, centrándonos nosotros en la “Capilla Vieja nombrada de los Santos y del Perdón”. En ella, consta la presencia de una imagen de la Santísima Virgen de la Concepción que preside un retablo pequeño [9].

Se conoce también su ajuar textil y ornamental, entre el que se destaca el ajuar de diario, de sedas con pastilla blanca de factura más sencilla y que donan los patronos de la capilla, D. Juan Alonso de Torres; otro terno bordado sobre tejido celeste con galones de plata en poder de D. Teodoro Castilla – gran mecenas de las imágenes religiosas de nuestra ciudad, poco analizado y con una importante aportación patrimonial que, en ocasiones, pasa desapercibida –; y, curiosamente, una imagen del

Niño Jesús que se expone en el inventario que se le ponía a la imagen de la Virgen en el Nacimiento (posiblemente en la fiesta de la Calenda que hemos citado, al igual que se hace en muchos lugares de nuestra geografía) que, durante el año, era custodiado por las Monjas Trinitarias en una pequeña urna. Portaba como alhajas de plata un rostrillo de plata dorada, posiblemente ornado con joyería al destacarse su peso en onzas, y corona de plata en su color [10].

Por desgracia, actualmente desconocemos la apariencia que pudo tener esa imagen, así como el ajuar de esta, posiblemente destruido en los tristes sucesos de la Guerra Civil Española, al igual que casi todo el patrimonio de la Real Parroquia que nunca se consiguió reponer. Asimismo, cabe reseñar que desconocemos, realmente, si esta imagen citada llegó a pertenecer a la Obra Pía que hemos analizado; si bien, como decíamos previamente tenemos cierta documentación que nos ayuda a conocer la presencia de estas piezas, como parte de un inventario de 1745 donde se redacta que “se hará cargo de las diferentes alhajas...” [11] por lo que, de no ser esta imagen – que sí conocemos que estaba en una capilla con patronato propio que se encarga de su custodia – habría otra que sí custodiaría la corporación que nos ocupa.



En definitiva, esta institución religiosa supuso un gran revulsivo social junto a otras de similar índole, en especial en el Martos de la época barroca que, imbuido de la profunda religiosidad y del deseo de perdurar como un emblema social una vez fallecida la persona donante y fundadora, como ocurre en este caso donde el nombre de Francisca de Leiva se mantiene y perdura en cada uno de los documentos que se localizan acerca de la Obra Pía. Sin embargo, analizando la vida y desarrollo de esta institución, tal como se ha podido apreciar, desconocemos realmente su perdurabilidad en el tiempo.

La falta de documentación en los archivos locales y diocesanos, dada su pérdida en diferentes acontecimientos de la historia – deja abierto este análisis a nuevas investigaciones posteriores – y la no continuación de esta entidad tras esos citados sucesos, perdiéndose por completo, hace que tengamos numerosas lagunas en cuanto a algunos pormenores de esta Obra Pía de la Concepción que, gracias a la labor investigadora que se está llevando a cabo, esclarecerá numerosos conceptos que, ahora mismo, se encuentran ocultos.

[1] García Ugarte, Marta Eugenia (1998): Impacto de las fundaciones piadosas en la sociedad queretana (Siglo XVIII). En *Cofradías, Capellanías y Obras Pías en la América Colonial*, México: Universidad Autónoma de México, pp. 247-262.

[2] Levaggi, Abelardo (1998): “Papel de los patronos en las capellanías. Cuestiones suscitadas a su respecto en el Río de la Plata”. En *Cofradías, Capellanías y Obras Pías en la América Colonial*, México: Universidad Autónoma de México, pp. 143-154.

[3] García Caballero, Abundio (2001): “Genealogía de las familias marteñas de Aboz Enríquez, Cobo Ortega y Escobedo Cabrera”. En *Aldaba*, 10, pp. 45-51.

[4] Amezcua, Manuel (2008): “El Hospital de la Misericordia y la Obra Pía de la Madre Marta de Jesús en Cabra”. En *Contraluz: Revista de la Asociación Cultural Arturo Cerdá y Rico*, 5, pp. 358-373.

[5] A.H.D.J., Caja 5, Leg. 3, Pg. 21 (v): “Obra pía que fundó para casar huérfanas Da. Francisca de Leiva, mugeresta que fue de Juan de Sotomayor”.

[6] Rivasplata, Paula (2016): “Las dotes a monjas, beatas, abandonadas y desca-riadas de la casa Pía de la Misericordia de Sevilla”. En *Trocadero*, 28, pp. 1-23.

[7] A.H.D.J., Caja 4, Leg. 7, Pg. 4: “El Mayordomo desta Obra pía de Nsa. Sra. De la Concepción que sirve en la Parroquia de Sta Marta desta Villa contra...”

[8] A.H.D.J., Caja 4, Legs. 7-11.

[9] López Molina, Manuel (2000): “Acerca de la Parroquia marteña de Santa Marta en 1876”. En *Aldaba*, 9, p. 84.

[10] López Molina, Manuel (2000): “Acerca de la Parroquia marteña de Santa Marta en 1876”. En *Aldaba*, 9, pp. 87-90.

[11] A.H.D.J., Caja 5, Leg. 4., Pg. 10.

## Dos instituciones erigidas canónicamente en la Real Parroquia de Santa Marta de Martos en 1924: La Asociación de Marías de los Sagrarios - Calvarios y la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga

**Plácido Carlos Caballero Miranda**

Graduado en Geografía e Historia



Excmo. y Revdmo. Señor

José Pancorbo Gutiérrez, Pbro. cura Econo-  
mo de la Parroquia de Sta. Marta de esta  
ciudad a V. E. tiene el honor de exponer  
reverentemente:

Que creyendo conveniente para el fomen-  
to de la piedad cristiana entre los jóvenes el  
restablecimiento de la extinguida Congrega-  
ción de S. Luis Gonzaga, es por lo que  
Suplico a V. E. se digne otorgar la necesaria licencia  
para que en la expresada Parroquia de  
Santa Marta se restablezca la Congrega-  
ción de jóvenes de San Luis Gonzaga, con  
arreglo a las bases que se acompañan; in-  
dulgeniando los actos privados de la misma.  
Gracia que espera alcanzar de la nota-  
ria bondad de V. E. cuya preciosa vida  
guarde Dios muchos años para bien de  
sus diócesanos.

Martos a 12 de febrero de 1924  
D. G. A. P. de V. E.

José Pancorbo

Excmo y Revdmo. Sr. Obispo de esta Diócesis  
Jaén.

**E**l florecimiento de instituciones en el seno de la localidad de Martos se ha producido en numerosas ocasiones a lo largo del tiempo, muestra de ello tuvo lugar hace un siglo, concretamente en el año 1924, destacando, en esta ocasión, la Asociación de Marías de los Sagrarios – Calvarios y la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga. Las citadas entidades contaron con el apoyo e impulso de D. José Pancorbo Gutiérrez<sup>1</sup>, párroco cura ecónomo de la Real Parroquia de Santa Marta, gracias al cual son aprobadas y registradas en la Diócesis de Jaén, siendo obispo D. Manuel Basulto Jiménez<sup>2</sup>.

Con respecto a la Asociación de Marías de los Sagrarios – Calvarios, aunque llevaban a cabo su labor desde años anteriores, no constaba como tal en el obispado giennense, motivo por el cual el sacerdote mostró su empeño y ahínco por y para que la misma contara con la aprobación y el beneplácito del obispo y por consiguiente, establecer y redactar sus propias reglas (en las que se pueden contemplar tanto derechos como obligaciones) por las que regirse la asociación y aquellas personas que pertenecían a la misma.

Asimismo, a continuación, se muestra el contenido del documento en cuestión pudiéndose apreciar el texto tal y como el mismo aparece manuscrito por el citado sacerdote:

*Excmo. y Rvdmo. Señor.*

*José Pancorbo Gutierrez, Pbro. Cura Ecónomo de la Parroquia de Santa Marta de esta Ciudad a V. S. tiene el honor de exponer:*

*Que no estando erigida canónicamente en esta Parroquia de mi cargo la Asociación de Marías de los Sa-*

*grarios – Calvarios, a pesar de los varios años que viene celebrando sus ejercicios propios en la misma.*

*Suplico a V. S. se digne conceder la oportuna licencia para que la expresada Asociación de Marías de los Sagrarios – Calvarios quede reconocida en la indicada Parroquia de Santa Marta por su superior autoridad; a tenor del Reglamento que se acompaña; rogando a V. S. también indulgencie todos y cada uno de los actos de la referida Asociación.*

*Gracia que desea alcanzar de la notoria bondad de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años para bien de sus diocesanos.*

*Martos 12 de febrero de 1924*

*B. E. A. P. de V.S.*

*=José Pancorbo*

*Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de esta Diócesis Jaén<sup>3</sup>*

*Reglamento por el que ha de regirse la Asociación de las Marías de los Sagrarios – Calvarios en la Parroquia de Santa Marta de la Ciudad de Martos.*

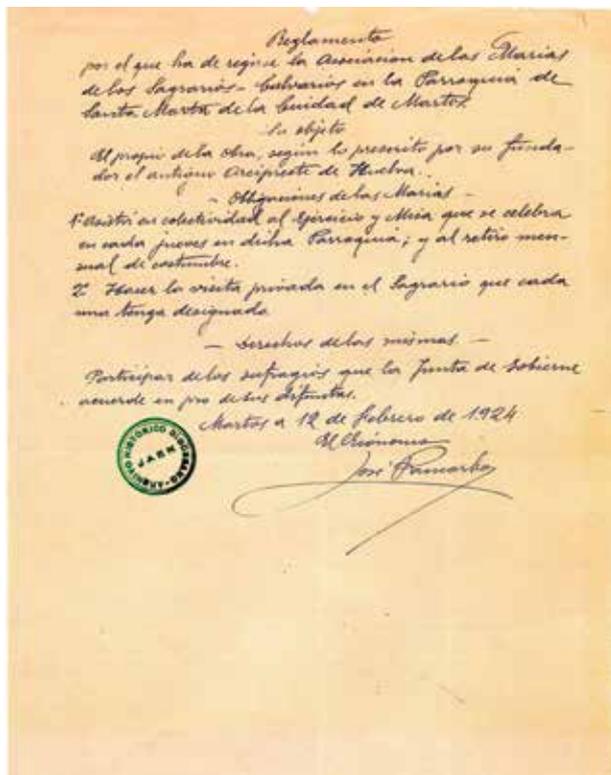
*Su objeto*

*El propio de la Obra, según lo prescrito por su fundador el antiguo Arcipreste de Huelva<sup>3</sup>.*

*Obligaciones de las Marías*

*1º Asistir en colectividad al Ejercicio y Misa que se celebra en cada jueves en dicha Parroquia; y al retiro mensual de costumbre.*

*2º Hacer la visita privada en el Sagrario que cada una tenga designado.*



#### *Derechos de las mismas*

*Participar de los sufragios que la Junta de Gobierno acuerde en pro de sus difuntos.*

*Martos a 12 de febrero de 1924*  
*El Ecónomo*  
*= José Pancorbo (A.H.D.J.)*

Por su parte, la respuesta del obispado giennense fue inminente y favorable, tan solamente tres días después exponiendo lo siguiente:

*Jaén, 15 de febrero de 1924*

*Concedido, como se pide y nómbrese Director Espiritual al Sr. Cura Ecónomo comunicante [...] (A.H.D.J.)*

El otro caso a destacar fue la solicitud por parte del mismo párroco cura ecónomo siguiendo igual procedimiento, entregada el mismo día, mes y año que el escrito anterior, en este caso para registrar y contar con pertinente diligencia la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga.

En el documento se puede dilucidar que, la misma existía con anterioridad, aunque en la citada fecha se encontraba extinguida, así como también que uno de los

motivos por el que se solicita la creación de la corporación era para atraer a los jóvenes de la parroquia:

*[...] Que creyendo conveniente para el fomento de la piedad cristiana entre los jóvenes el restablecimiento de la extinguida Congregación de S. Luis Gonzaga, es por lo que Suplica a V. S. se digne otorgar la necesaria licencia para que en la expresada Parroquia de Santa Marta se restablezca la Congregación de jóvenes de San Luis Gonzaga, con arreglo a las bases que se acompañan; indulgenciando los actos piadosos de la misma.*

*Gracia que espera alcanzar de la notoria bondad de V. S. cuya preciosa vida guarde Dios muchos años para bien de sus diocesanos.*

*Martos a 12 de febrero de 1924*  
*B. E. A. P. de V.S.*  
*= José Pancorbo*

*Excmo. y Rvdmo. Sor. Obispo de esta Diócesis Jaén (A.H.D.J.).*

De igual modo, tal y como procede el obispado en la solicitud anterior, la respuesta es dada en el mismo tiempo y forma, de manera que, queda aprobada la petición del párroco de la citada iglesia marteña y a su vez, registrada con su correspondiente normativa:

*Reglamento por el que ha de regirse la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga, de la Parroquia de Santa Marta.*

*Su objeto*

*Fomentar la piedad cristiana entre los Jóvenes, bajo la protección de S. Luis Gonzaga.*

*Deberes de los Congregantes*

*Asistir el día 21 de cada mes al Ejercicio piadoso que se celebre, comulgando en el mismo día <sup>4</sup>.*

*Derechos de los mismos*

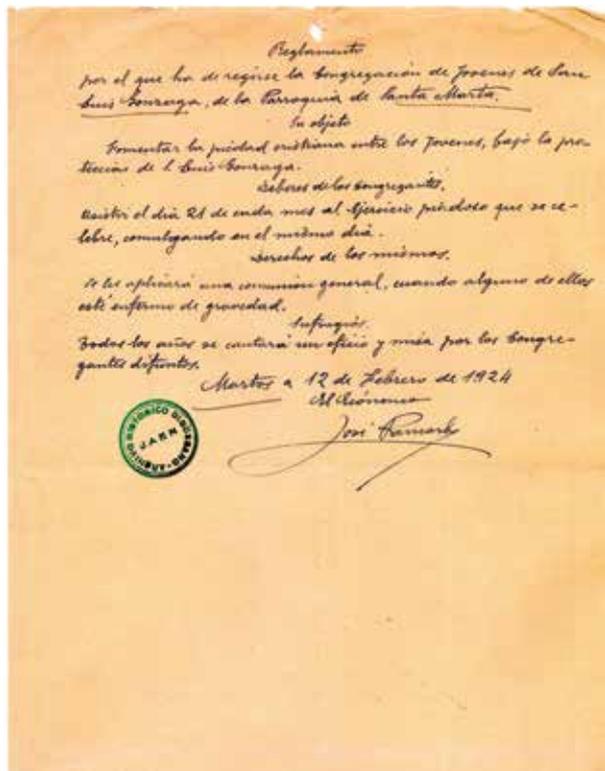
*Se les aplicará una comunión general, cuando alguno de ellos esté enfermo de gravedad.*

*Sufragios*

*Todos los años se cantará un oficio y misa por los Congregantes difuntos.*

*Martos a 12 de febrero de 1924*  
*El Ecónomo*  
*= José Pancorbo*  
*Jaén, 15 de febrero de 1924*

Reglamento por el que debía regirse la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga de Martos.  
Recuperada de: A.H.D.J.  
Cofradías de Martos. Caja 3.



*Concedido, como se pide y nómbrase Director Espiritual al Sr. Cura Ecónomo comunicante [...] (A.H.D.J.).*

En conclusión, con este artículo se pretende incidir en la importancia de la conservación del patrimonio documental así como también, para dar a conocer y divulgar instituciones hoy extintas que dejaron en Martos su impronta y un legado benéfico, cultural y social para la posteridad.

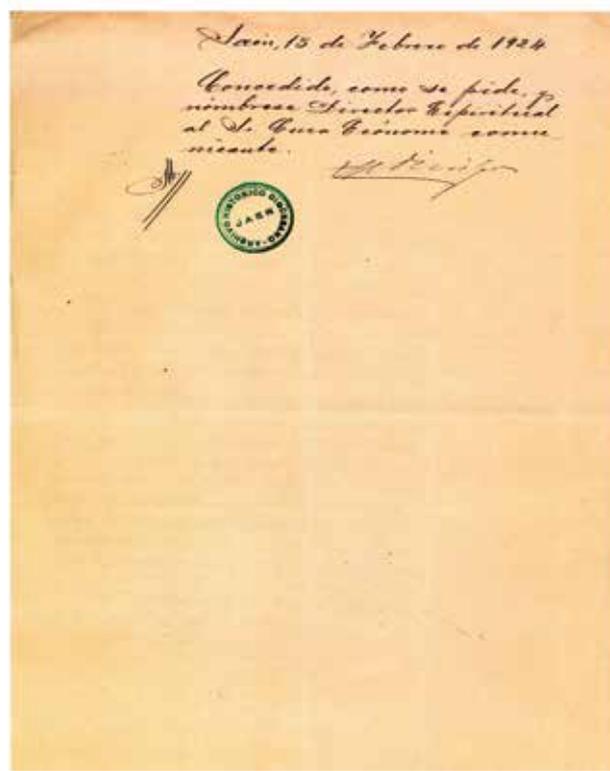
Notas:

1 D. José Pancorbo Gutiérrez nació en Jaén, el 21 de diciembre de 1885 y falleció en Castillo de Locubín, el 12 de septiembre de 1936 (Diócesis de Jaén, 2019).

2 El Obispo de Jaén que aprobó la solicitud del párroco cura ecónomo, fue D. Manuel Basulto Jiménez que nació en Adanero (Ávila), el 17 de mayo de 1869 y falleció en El Pozo del Tío Raimundo (Madrid), el 12 de agosto de 1936. Su mandato como obispo de la Diócesis de Jaén fue desde el 14 de junio de 1920 hasta el 12 de agosto de 1936 (Ruiz, 2001).

3 Con respecto al antiguo arcipreste de Huelva al que hace referencia es D. Manuel González García que posteriormente fue obispo de Málaga y Palencia, el cual fue fundador de la primera asociación citada, recibiendo la denominación de Obra de las

Respuesta redactada por parte del Obispado de la Diócesis de Jaén, en la que se observa la aprobación de la Congregación de Jóvenes de San Luis Gonzaga de Martos y el nombramiento como Director Espiritual de la misma de D. José Pancorbo Gutiérrez.  
Recuperada de: A.H.D.J.  
Cofradías de Martos. Caja 3.



Tres Marías de los Sagrarios Calvarios cuya principal finalidad era custodiar y reparar a Jesús Sacramentado. Asimismo, también fue canonizado (Jiménez, 2018).

4 Tal y como se puede visualizar en el reglamento, el motivo por el que se fecha el día indicado es porque cada 21 de junio la Iglesia Católica celebra a San Luis Gonzaga, patrón de la juventud cristiana y protector de los jóvenes estudiantes (Cervós, 1892).

Fuentes consultadas:

Archivo Histórico Diocesano de Jaén. Cofradías de Martos. Caja 3.

Bibliografía:

Cervós F. (1892). *Vida del Angélico Protector de la Juventud San Luis Gonzaga religioso de la Compañía de Jesús*. Barcelona: Imprenta y Librería de Subirana Hermanos.

Diócesis de Jaén (2019). *Los siervos de Dios Manuel Izquierdo y compañeros. Extracto biográfico*. Torredonjimeno, Jaén, España: Gráficas "La Paz".

Jiménez Sánchez A. J. (2018). *San Manuel González García: En Andalucía me forjó y en Palencia me hizo santo*. Antequera, Málaga, España: Ed: ExLibric.

Ruiz Sánchez A. (2001). *Monseñor Manuel Basulto Jiménez y compañeros: Ejemplaridad de vida y martirio*. Jaén, España: Ed: Cajasur.

# Semana Música acra

17  
EDICIÓN  
Martos  
11/14marzo/2024

## 11 de marzo

**Dúo El Paraíso** de Málaga

Pilar Carretero, soprano

Miguel Ángel Muñoz, cuerda pulsada

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias

20:30 h.

## 12 de marzo

**Taracea** de Cáceres y Madrid

Isabel Martín, voz y percusión

Belén Nieto, flautas de pico y raverso barroco

Rainer Seiferth, vihuela y arreglos

Miguel Rodrigáñez, contrabajo

David Mayoral, percusión

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

20:30 h.

## 13 de marzo

**Stoyan Paskov** de Zaragoza

Guitarra

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

20:30 h.

## 14 de marzo

**Cuarteto Bauhaus** de Madrid

Alfonso Nieves, violín

Jorge Llamas, violín

Alicia Calabuig, viola

Irene Celestino, violonchelo

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

20:30 h.

# Semana Música acra

17  
EDICIÓN  
Martos  
11/14marzo/2024

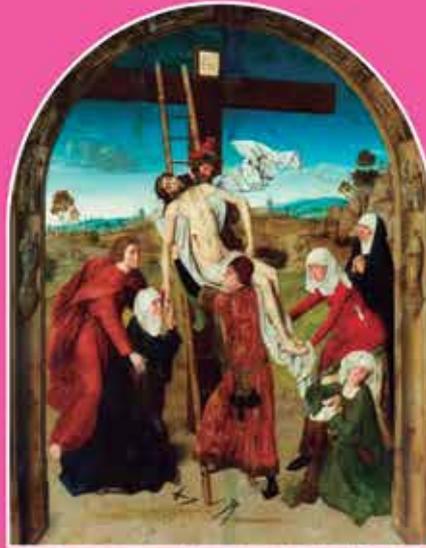


Tabla del Descendimiento de N. Cruz / Diego Velázquez / Capilla Real de Granada

**11** marzo **Dúo El Paraíso** de Málaga  
Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias  
20:30

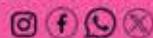
**12** marzo **Taracea** de Cáceres y Madrid  
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta  
20:30

**13** marzo **Stoyan Paskov** de Zaragoza  
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta  
20:30

**14** marzo **Cuarteto Bauhaus** de Madrid  
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta  
20:30

#### Información

Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado  
953210010 / [www.martos.es](http://www.martos.es)





# Hermandad Sacramental y Seráfica de San Francisco de Asís y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís



**Hermano Mayor:**  
Antonio Jesús Damas Anguita

**Director Espiritual:**  
Fray Florencio Fernández Delgado OFM

**Rezoes del Santo Vía Crucis:**  
Viernes 16 de febrero tras la misa de las 19:00 h.  
Itinerario: Plaza Fuente Nueva, Carrera, Menor, Campiña, Cura, San Juan, Dolores Torres y su templo

**Rezoes de la Corona Franciscana:**  
Viernes de Dolores tras la misa de las 19:00 h.  
Itinerario: Plaza Fuente Nueva, Campiña, plaza de El Llanete, Pintor Zabaleta, Carrera y su templo

 Agrupación Parroquial  
de San Francisco de Asís

 @apsanfrancisco

 @APSanFrancisco

## **Celebración del 450 aniversario de la presencia franciscana en Martos, bendición de la nueva imagen de San Francisco de Asís, nombramiento como hermandad y coronación litúrgica de nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor**

Coincidiendo con el 450 aniversario de la presencia de los frailes franciscanos en Martos la, aún, Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor celebró, el día 3 de septiembre de 2023, la Solemne bendición de la imagen de su titular San Francisco de Asís, obra del escultor sevillano D. Darío Fernández Parra.

El acto fue oficiado por el ministro provincial de la orden y marteño, Fray Joaquín Zurera, acompañado por la presencia de la comunidad de frailes marteños y de los padrinos de bendición. Para este acto fueron nombrados padrinos la comunidad de profesores del colegio de San Antonio de Padua de Martos y la cofradía jiennense del Santísimo Cristo de las Misericordias y Nuestra Señora de las Lágrimas de Jaén.

La solemne Eucaristía dio comienzo a las once de la mañana. Cientos de marteños se acercaron hasta la parroquia de San Francisco para acompañar a la corporación en tan gran celebración, al igual que esta fue arropada por la presencia de una amplia representación de las hermandades, órdenes religiosas y autoridades de la ciudad marteña, hermandades franciscanas de Jaén, Córdoba, Cádiz y Sevilla y de las cofradías hermanas.

La Misa fue preparada por la vocalía de cultos de la agrupación, en la que tanto fieles como miembros de la agrupación fueron los encargados de realizar la monición de entrada, lecturas, oración de los fieles y ofrendas.

El acompañamiento musical corrió a cargo de las voces de Cristina Cruz y Fuentasanta Rey y de los músicos Jesús Manuel Campos, Francisco Manuel Vilchez, Marta Robles, Guillermo Gallardo y Jacobo Herrera, que han interpretado una selección de piezas de música clásica y sacra.

Durante la homilía, fray Joaquín Zurera nos recordó las palabras que el seráfico San Francisco decía en su testamento: "Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, pero el mismo Altísimo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio..." (Testamento, 14).

Posteriormente hizo memoria recordándonos que, el 3 de septiembre del 1573, llegaron los primeros franciscanos a instalarse en la ciudad de Martos realizando una labor que, a día de hoy, se sigue manteniendo gracias a todos aquellos frailes que han pasado por aquí y a la espiritualidad que transmiten tanto frailes como el profesorado del colegio de San Antonio de Padua. También hizo recuerdo de las madres clarisas que estuvieron presentes en

el convento de Martos hasta su cierre y traslado al convento de Jaén. Fray Joaquín pidió a todos los asistentes y cofrades que mantuviéramos vivo el espíritu de San Francisco y que lo hagamos con hechos y de corazón.

Tras la comunión, el vicepresidente de la agrupación subió al presbiterio para presentar y dar las gracias al escultor, D. Darío Fernández Parra, por la bella imagen realizada, haciéndole entrega de una corona franciscana y de un recordatorio del acto como un pequeño detalle de agradecimiento. Se terminó con la incensación de la imagen.

Justamente pasado un mes de la bendición de la imagen de San Francisco de Asís, el miércoles 4 de octubre, fue otro día marcado en rojo en el calendario para toda la familia franciscana en la ciudad de Martos en el que se celebró, con especial solemnidad, al Seráfico Padre San Francisco. La Misa presidida por nuestro Obispo, Monseñor D. Sebastián Chico Martínez y concelebrada por algunos sacerdotes y por los Padres Franciscanos, comenzaba a las siete de la tarde en la parroquia de San Francisco. Durante su homilía Monseñor Don Sebastián Chico Martínez felicitó en primer lugar a la comunidad, a la que se siente unido de una forma especial ya que en su pueblo también había franciscanos, mostrándose feliz y agradecido de poder celebrar y presidir la misa de San Francisco como Obispo.

El Pastor diocesano recordó la vida de San Francisco y pidió a los fieles tomarlo como modelo de vida: "Al contemplar a San Francisco, encontramos una llamada a vivir esta misma radicalidad en la pobreza, reconociendo que en la humildad y la simplicidad descubrimos la riqueza del Evangelio".

En el mismo día que el Papa Francisco había hecho pública la exhortación apostólica: "Laudato Deum", el prelado jiennense recordó que somos custodios de la creación: "En un mundo donde a menudo olvidamos nuestro papel como custodios de la creación, San Francisco nos llama a redescubrir nuestra responsabilidad de cuidar de nuestro hogar común, y a sabernos hermanos los unos de los otros y responsables de todos".

De igual manera, D. Sebastián enfatizó en la figura del Santo Padre, que tomando el nombre de Francisco está queriendo que su pontificado sea un reflejo del "pobre de Asís": "En su llamada a la paz y la fraternidad, el Papa sigue los pasos de San Francisco, quien buscó la reconciliación y la paz en medio de conflictos. Llamándonos también a ser instrumentos de paz y a construir puentes entre las divisiones en nuestro mundo".

Para concluir sus palabras, con una oración de San Francisco a la Virgen María, el Obispo subrayó la necesidad de parecerse a San Francisco como modelo cristiano. "Queridos hermanos, en esta celebración de San Francisco de Asís, recordemos su ejemplo de humildad, pobreza, fraternidad, oración, amor a la creación y devoción a Cristo crucificado. Que su vida nos inspire a vivir de manera más auténtica y comprometida con el Evangelio, siguiendo sus huellas de santidad".

También, el prelado jiennense aprovechó la celebración para felicitar a la agrupación parroquial y anunció públicamente su paso a ser Hermandad, quedando, por lo tanto, erigida canónicamente.

Tras el anuncio se dirigió a todos los fieles y les invitó, como dice el Papa Francisco en muchas ocasiones, a tener presente la figura de San Francisco, con gran humildad, sencillez y a seguir con la unidad que tan importante es. También pidió que unidos, y como parroquia, trabajemos y acojamos el plan pastoral que se nos presentaba.

Y para finalizar un año extraordinario, con motivo de la celebración del 50 aniversario de nuestra Parroquia y de los 800 años de la Regla de San Francisco y del primer belén, el día 7 de diciembre, vísperas de la Inmaculada Concepción, patrona de España y de la orden Franciscana, se celebró la Coronación Litúrgica de la imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, obra de D. Darío Fernández, en la Parroquia de San Francisco de Asís en Martos.

Por tal motivo, la hermandad ha decidido encargar la confección de una corona para la Santísima Virgen, confiando en las manos del orfebre P. R. Muñoz, de Sevilla. Se trata de una corona cincelada a mano con técnicas tradicionales en plata de ley acabada con un baño de oro.

La corona para Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor está adaptada a las dimensiones propias y acordes al tamaño de Nuestra Madre. En su diseño cuenta con una línea similar a las coronas de Miguel Palomino (s. XIX). Cabe destacar sus elementos decorativos, influenciados en obras de Damián de Castro y Juan Bautista Zuloaga (s. XVIII), de esta forma y aun siendo una pieza contemporánea, guarda un sabor a "rancio clásico".

Desde nuestra hermandad hemos querido compartir con todos los hermanos y hermanas, fieles y feligreses de nuestra Parroquia y de nuestra ciudad para, con ello, testimoniar y dar muestra del amor, del cariño y del profundo respeto con el que los fieles devotos de dicha imagen pretenden expresar su entrega y agradecimiento a la Reina de los Cielos.

Fr. Florencio Fernández Delgado



# Semana de Pasión



Javier Martos Torres

El aldabón de la Semana Santa suena nuevamente con mucha fuerza y nos invita a prepararnos para celebrar los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor. No es una memoria, es una actualización de lo que somos, creemos y vivimos.

El Miércoles de Ceniza nos invitaba a vivir el ayuno, oración y limosna desde la generosidad y el encuentro de quien nos acompañaba por la escalada cuaresmal. Estos han sido los compañeros de camino de estos cuarenta días que llegan ahora a su plenitud con la celebración del Triduo Pascual.

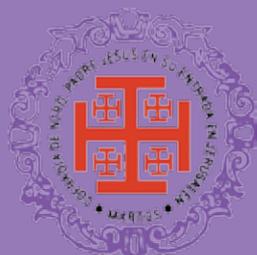
Vamos de camino y el Señor no sólo nos acompaña, sino que pasa a través de la experiencia de cada uno, personal y comunitariamente. Es el Señor, el que acontece, cura, acompaña y restablece..., el tentado y transfigurado, el que expulsa a los vendedores del templo y el que renueva la ley de Moisés convirtiéndola en el Nuevo Mandamiento del amor a Dios y al hermano.

Solo nos queda refrescar la actitud de la conciencia: es el Señor el que pasa, quien nos irrumpe en el camino para decirnos que nos ama y que sigue dispuesto, si nosotros lo dejamos, a salvarnos y redimirnos.

Dichoso plan que nos llena de la misericordia del Señor y perdona nuestros pecados. Bendito quien imparte su gracia y pasa por nuestra vida. Dichosos también nosotros si acogemos esta gracia que nos hace hijos y nos sienta a la Mesa de la salvación abrazándonos en las entrañas de un Corazón que sabe a vida eterna.

Fray Juan José Rodríguez Mejías

# Domingo de Ramos



## Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís



**Hermano Mayor:**

Manuel Chamorro Luque

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

Santa Misa a las 10:00 h. Salida a las 11:00 h. de la Capilla del Colegio San Antonio de Padua

**Itinerario:**

San Antonio de Padua, Avda. Europa, Juan Ramón Jiménez, Plaza de la Fuente Nueva, (estación de penitencia frente a San Francisco), Campiña, Menor, Carrera, Avda. San Amador, Manuel Caballero, Avda. Oro Verde, San Antonio de Padua y su templo.

 Cofradía Borriquita  
Martos

 @borriquitamartos

 @borriquita1960

## La Borriquita en el camino desde el segundo al tercer milenio

Jesús, aún lejos de las escenas del martirio y muerte, un año más, cuando las puertas del Colegio San Antonio de Padua se abren vuelve a irrumpir nuestra Borriquita, apareciendo con paso majestuoso caracterizado por la alegría de presencias infantiles y sembrado de palmas y ramos de olivo, recordando, un año más, la Entrada de Jesús en Jerusalén, marcando así el inicio de la Semana Santa. Estas palmas representan el respeto, el amor y la creencia en la figura de Jesús.

La década de los noventa avanzaba y también lo hacía la Cofradía de la Borriquita bajo la dirección de Máximo Caballero y su Junta de Gobierno. Puedo afirmar que la Semana Santa cofrade de la década de los 90 comenzaba en Martos con un “despegue” que iba a mantenerse en los años sucesivos y que hizo posible el regreso de los jóvenes a las cofradías. Aparecen nuevos enseres e imágenes que junto con ganas, esfuerzos e ilusiones renovadas engrandecerán los desfiles de nuestra ciudad contribuyendo a lo que más tarde, al comienzo del nuevo milenio, se convertiría en una realidad: la declaración de la Semana Santa martesa como Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía, mediante resolución de 18 de junio de 2002.

Ya desde hacía algunos años la junta directiva anhelaba poder contar con un nuevo trono, y es por fin en la Semana Santa de 1992 cuando la Junta de Gobierno de la cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén acuerda pedir al artesano D. José Miguel Tirao Carpio, un boceto y presupuesto para la reforma, ampliación y mejora del trono procesional con el fin de poder estrenarlo para el desfile del año 1994. Comienza el año 1993 y es el 4 de abril cuando la Borriquita realiza su desfile procesional, estrenando un estandarte y tres cetos tal y como dice literalmente el acta que ahora paso a relatar:

“...En el desfile se procesionó el magnífico estandarte de la cofradía que se ha estrenado, con el bordado, realizado por las RR. MM. Dominicas de Jaén, y que ha resultado del agrado tanto de la junta de gobierno como del público en general. En el desfile también se han estrenado tres cetos que han sido donados cada uno por los señores: D. José Cámara Jiménez, D. Máximo Caballero Cano y D. Luis Carlos Contreras Carazo a quien esta junta les estará eternamente agradecidos. El desfile un año más resultó de brillantez, prueba de lo cual son las innumerables felicitaciones que ha recibido esta junta directiva...”

El año 1994 se inició, espléndidamente para la cofradía, con el estreno del nuevo trono, el cual con las mejoras que tras los años sucesivos se fueron realizando, conformaron el paso escultórico que en la actualidad se procesiona.

El empeño por renovar las viejas imágenes de Olot hizo que se decidiese encargar a un restaurador de Bailén la reparación del antiguo grupo escultórico, realizándole un repasado de partes que, por el paso de los años y del tiempo, estaban dañadas, además de realizarle policromía completa, pues se apreciaban gran cantidad de grietas superficiales y deterioros con riesgos graves para la integridad estructural. Este hecho ponía en peligro su durabilidad en el tiempo y, por tanto, sería el principal objetivo en la intervención de la restauración. Una decisión acertada que tomó la junta directiva, dándole otra vez esplendor y brillo a la imagen titular y al grupo escultórico.

Ni el paso del cometa, a finales de la década de los noventa, ni las agoreras profecías para el dos mil, evitaron la entrada en el siglo XXI, ni impidieron la celebración del Jubileo del 2000, acontecimiento en la Iglesia católica que tuvo lugar entre la Nochebuena (24 de diciembre) de 1999 y la Epifanía (6 de enero) de 2001. Al igual que otros años jubilares anteriores, fue una celebración por la misericordia de Dios y el perdón de los pecados al que, junto con la Iglesia de la que formamos parte, la Borriquita prestó especial atención.

A caballo entre un siglo que se iba y otro que llegaba, la tristeza llegó a nuestra cofradía. En un momento álgido de nuestra hermandad, lleno de expectativas y con un futuro prometedor, se marchaba un cofrade significativo y muy querido por todos, además de amigo y hermano, D. José Barea Pérez (D.E.P), vicepresidente de la cofradía. Desde el corazón tengo que declamar que la pérdida de nuestro querido amigo Pepe, nos llenó de oscuridad sumiéndonos en el duelo de lo complicado como si se tratara de una tormenta emocional que se prolonga, complicando la travesía del corazón herido. Un terrible silencio se apoderaba de aquel lugar, donde estábamos todos junto a nuestro amigo, la noche del 8 de enero de 2002. La oscuridad, abrazada al ambiente, no dejaba ver casi nada de lo que acontecía, envolviéndonos en una noche eterna. Un terrible hachazo había sesgado nuestros corazones.

Los primeros años de la nueva centuria iban a ver una transformación de la Hermandad de gran profundidad, aunque siempre tomando como base los sólidos cimientos que se habían fraguado durante los mandatos al frente de la cofradía. Fue en el año 2005 cuando nuestro presidente, D. Máximo Caballero Cano, toma la decisión de retirarse tras muchos años gobernando la cofradía, tomando las riendas este humilde cofrade que suscribe esta historia, Miguel Ángel López Aranda, siendo presidente de la misma hasta octubre del año 2013 que, tras la aprobación de los nuevos estatutos marco, establecidos por el obispado, se proclamaron nuevas elecciones quedando conformada una nueva junta directiva con gente joven, valiente, llena de ilusión y con muchas ganas de trabajar. Los que comenzamos este proyecto nos sentimos orgullosos. Aprovecho para animar a las juntas posteriores a seguir con interés, trabajo y esfuerzo por mantener el legado recibido, que no es más que, engrandecer en todo lo posible a nuestra querida Borriquita.

Pero señores, he de decirles que esa ya es otra historia que, a buen seguro, podrán seguir contando tanto la nueva junta como las sucesivas que tengan el honor de dirigir los destinos de la cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén.

¡PAZ Y BIEN Y VIVA LA BORRIQUITA!

Miguel Ángel López Aranda  
Cofrade



# Domingo de Ramos



Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**  
Manuel Gutiérrez Melero

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
19:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario:**  
Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, Carrera, Pintor Zabaleta, Plaza de El Llanete, Real y su templo

 Humildad y Desamparados  
de Martos

 @humildadydesamparadosmartos

## Dame alfileres

Si guiendo con la estela en la que se reivindica el lugar prioritario que ocupa el patrimonio inmaterial en el contexto de nuestra hermandad, así como en la de todas las hermandades y cofradías, y continuando con la premisa de destacar historias de vida, personas, vivencias y experiencias a lo largo de nuestra historia, como un recurso patrimonial vivo que crece y cambia, se hace mandatorio destacar la delicada y dedicada labor de la figura del vestidor y sus camareras en relación a la estética de las imágenes como figura relevante en el imaginario patrimonial de nuestra corporación.

Esta breve reseña viene a introducir, defender y destacar el rol que ocupa esta persona en la experiencia estética de la contemplación, así como especialista en el análisis de las tendencias que, sin lugar a dudas, existen en la tarea de cubrir las imágenes, siendo a su vez una introducción en el análisis estético de la dolorosa, e imágenes secundarias con posterioridad a la llegada de Desamparados, en la búsqueda del sello personal marcado por la cuestión tendenciosa de las fuentes estéticas en Andalucía occidental.

En nuestro siglo ya existen investigaciones rigurosas que apuntan ese carácter epistemológico que tiene tras de sí el hecho y acción de ataviar las imágenes de nuestras hermandades, encontrando rasgos estilísticos que otorgan identidad a la propia corporación, apuntando también en este caso a la identidad como rasgo fundamental de búsqueda de todas las hermandades.

En nuestro caso, desde la llegada de María Santísima Madre de los Desamparados, se apuntan directamente a dos estilos clasificables. El primero de ellos es el que ya experimentaron gran cantidad de dolorosas, instalándose aquí, que viene siendo herencia de la revolución de Rodríguez Ojeda a mediados del siglo XX, grandes tocados de blonda, barroquismo en las formas de toda la vestimenta, polleros anchos que se comenzaron a implementar y que en muchos casos deslucen el estilo per se de la imagen. Esto no quiere ser crítica, sino mención a ese carácter de moda y estética imperante.

En la actualidad, en nuestro caso, esa búsqueda ha dado como resultado una compensación entre la vestimenta y la talla, encontrando el lugar perfecto a través

del diálogo experimental que supone la vestimenta en la búsqueda de la identidad de la imagen. La propia iconografía representada, los rasgos estilísticos de la talla y el buen hacer y profesionalidad del experto, han dado como resultado una sobriedad en la que sobresale sobremedida la elegancia. Alejándose de estilos ya implementados, otorgando en Desamparados una personal, propia y auténtica forma en el recubrimiento de la imagen.

Como conclusión a esta breve introducción, se observa que este oficio requiere de grandes nociones artísticas, dándose una imperfecta perfección lógica al tratarse de una obra humana, en la que el buen gusto sirve para proclamar la realeza sagrada de la imagen de una dolorosa. La siguiente entrega analizará de forma documental y gráfica la evolución de las cuestiones introducidas, dando testimonio y defendiendo la evolución, el cambio y la búsqueda como valores propios en la construcción de la identidad corporativa.

Jesús Caballero  
Doctor en Artes Plásticas y Visuales



José Manuel López Bueno



# Lunes Santo



Faustiniana Hermandad de la Santa Vera Cruz  
y Cofradía de Penitencia y Silencio de  
Nuestro Padre Jesús de Pasión  
y Nuestra Señora María de Nazareth

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



**Hermano Mayor:**

Antonio Moncayo Garrido

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

20:30 h. Sacra Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**Itinerario:**

Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda. Príncipe Felipe, La Teja, Plaza de El Llanete, Campiña, Plaza Fuente Nueva, Carrera, Avda. Príncipe Felipe, Avda de los Olivares (carril de la izquierda), Ingeniero García Pimentel, Río Tinto y Río Genil.

 Hermandad Santa Vera  
Cruz - Martos

 @veracruzmartos

 @veracruzmartos

## “... Y fuiste el mejor regalo para los marteños”

Fue el 28 de marzo de 1999. En la recta final de la Cuaresma y entre el olor del incienso, el perfume del clavel recién cortado y la intriga cofrade previa a la Semana Santa, llegaba hasta la milenaria Tucci un nuevo simulacro de María Santísima. Con la sencillez de unas sábanas de lino entraba triunfante, ante la heroica Peña de Martos, la imagen de Nuestra Señora María de Nazareth.

Realizada por el insigne escultor e imaginero hispalense, ya desaparecido, Luis Álvarez Duarte (1949-2019) en su taller de Gines, la imagen de la Santísima Virgen que se venera como Titular Mariana en el seno de la Hermandad de la Santa Vera Cruz es, sin lugar a dudas, una de las grandes joyas de la imaginería del último tercio del siglo XX que se adentra en el imaginario cofrade tucitano. En palabras del autor, “una de sus imágenes más elogiadas de la provincia de Jaén” y que, a día de hoy, mantiene la trascendencia y la relevancia con la que llegó en aquella aciaga mañana de domingo.

Realizada en madera de cedro real y policromada al óleo, siguiendo la más pura tradición barroca de la escuela sevillana del Seiscientos, Nuestra Señora presenta una tez morena, pura, más brillante que el nácar que, de sus manos, cuelga hecho oración de sus fieles. Solo es rota esa blancura por el enrojecimiento, potente, de sus mejillas y su nariz que, agitados por el llanto, le dan más hermosura si cabe al rostro de María Santísima. Ella es la blanca azucena marteña que, en sus ojos, lleva el fruto de la tierra marteña: la parda aceituna.

El destino fue caprichoso y su veneración pública no se inició de la manera en que se deseaba. No por ello le faltó el cariño, el fervor y las oraciones de las innumerables visitas que recibía día tras día. La “Virgen de la ventana”, la Madre de Dios, llena de gracia, que se presentaba, nuevamente, humilde y sencilla. Vestida con sencillos ropajes hebraicos, aguardaba paciente, como la humilde muchacha de Nazaret, a la llegada del ángel, siempre atenta al “Hágase” que habría que dar a Dios. Sería unos años más tarde cuando, en el seno de un incipiente barrio, es acogida y, con ello, bendecida públicamente y entronizada para, al igual que desde la sencillez de la ventana, recibir las oraciones y las visitas de sus devotos y fieles. Coronada con el amor de sus hijos cruceros y ornada con los más bellos y ricos tejidos que ellos, con todo su cariño, le ofrendan, se muestra ante esta milenaria ciudad como la Madre que espera, la Madre que acoge, la Madre que escucha.

Veinticinco años después, Nuestra Señora María de Nazareth sigue acogiendo a los marteños en su pecho. En esa sutil rama de oro que, en su pecho, luce cada día, lleva nuestros pesares, nuestras alegrías y nuestros más caros anhelos. Una imagen que, en este tiempo, ha demostrado ser pionera en muchos campos y que ha dotado al imaginario cofrade de una nueva visión: una virgen pálida, añorada, de rasgos profundos y de una belleza sin igual que, desde que puso pie en esta tierra, ha cautivado a todo el mundo y que ha hecho, como decíamos, del fruto de la tierra su joya más preciada, haciendo del "oro verde" su oropel y llevando el cielo estrellado del Lunes Santo marteño como el más bello de los palios que cobijan a María.

Por ello, celebremos con gracia este año, que no solo es especial para los hermanos cruceros, sino para todos los cofrades marteños. Apoyemos a la Hermandad en los diferentes actos que se lleven a cabo, asistamos a reencontrarnos con ese rostro que nos cautiva, que nos llena de luz y del espíritu. Conmemoremos, así, veinticinco años de este gran regalo, de esta bendición divina hecha madera que tiene nombre: NAZARETH.

Juan José Dorado Espinosa  
Secretario Hermandad Santa Vera Cruz



Javier Martos Torres



# Martes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús  
Cautivo de la Túnica Blanca  
y María Santísima de la Trinidad en su  
Mayor Dolor y Desamparo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**  
Juan Antonio Lara Garrido

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
19,45 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario:**  
Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando y su templo.

 Hermandad Cautivo y  
Trinidad - Martos.

 @cautivo\_trinidad\_martos

## Historia de la Hermandad (VII)

El 17 de febrero de 1988, las Reverendas Madres Trinitarias entregaron a la cofradía el nuevo estandarte, bordado con hilo de oro de primera calidad y pedrería, al igual que sus cordones y borlas. Sobre el centro presenta un óleo, de forma ovalada, con la imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y en su trasera figuran, bordados en la misma calidad, el texto “Cofradía Jesús Cautivo”, además de la leyenda “Martos 1988” y, en el centro, el anagrama “JHS”. El mismo va sobre mástil de *estilo salomónico*, en orfebrería de Hermanos Angulo de Lucena, figurando en la macolla superior las letras “JHS”, enmarcadas en una corona de espinas, y en los extremos del mástil dos piñas a modo de sujeción.

El 23 de diciembre de 1988, a las siete de la tarde, se organizó una misa de hermandad y, posteriormente, se llevó a cabo la inauguración de la sede social, ubicada junto a la entrada del Convento de las Madres Trinitarias. Espacio que las Madres nos habían cedido para celebrar las reuniones y albergar lo poco que allí se podía guardar, debido a las reducidas dimensiones de que disponía, puesto que constaba de una pequeña habitación, que servía de secretaría y un salón para reuniones.

El 18 de diciembre de 1989 se envió una carta a los hermanos costaleros para que manifestaran su intención, o no, de salir con la cara tapada. Propuesta que salió de la última reunión de costaleros del Martes Santo de 1988 en la que, un gran número de ellos se mostraron a favor de salir tapados. Para ello se mandó una carta con la propuesta y un sobre franqueado conteniendo la papeleta a devolver. El resultado de la encuesta se desveló el 15 de enero de 1990, la mayoría de los hermanos costaleros estaban a favor de salir con la cara tapada portando los tronos. El resultado de la votación quedó así:

Votos emitidos: 94

Votos a favor de salir con la cara tapada: 55

Votos en contra de salir con la cara tapada: 12

Votos en blanco: 0

Votos de abstención: 27

Ante la necesidad de ir dotando de enseres a la cofradía, así como de ir cambiando la fisonomía de los tronos, se propuso quitar los candelabros de madera sobredorados con iluminación de bombillas, que llevaba el trono del Señor, y acoplarle cuatro faroles en metal plateado de seis caras con cristal transparente, con remate de las iniciales JHS en la cúpula superior y con iluminación a cuatro cirios de cera cada uno. El presupuesto de los cuatro faroles, dado por la casa lucentina Hermanos Angulo, ascendía a setecientos ochenta mil pesetas; dicho presupuesto fue aprobado por la junta directiva. Los faroles estarían dispuestos para poder ser estrenados el Martes Santo de 1990.

En esa misma línea, al trono de la Virgen se le acopló una escalinata de velas para sesenta y ocho cirios de cera, suprimiendo los candelabros que llevaba, que eran dorados metálicos con iluminación de bombillas.

Se confeccionaron ciento cinco verdugos o cubre rostros para los hermanos costaleros de ambos tronos que previamente habían ratificado salir con la cara tapada.

Al trono del Señor, y debido a la lista de espera que va creciendo para portarlo, se le cambian los varales exteriores y se le acoplan cuatro nuevos varales con un metro más de longitud, teniendo en la actualidad cuatro varales de seis metros de longitud e ingresando ocho nuevos hermanos costaleros con lo que, actualmente, lo portan cincuenta hermanos costaleros.

El 10 de noviembre de 1990 se constituye la asociación de costaleros de la cofradía, hecho que se produjo tras una reunión con los costaleros de la Hermandad, en la que se aprobó mayoritariamente la formación de la misma. Para tal fin se aprobaron también unos estatutos que recogían una serie de normas, deberes y derechos de todos los hermanos costaleros para el buen funcionamiento y organización de los mismos. La primera junta rectora de costaleros la formaron:

Rector: D. Rafael Gutiérrez Aceituno  
Vocal Trono Cristo: D. José Miguel Martínez Moral  
Vocal Trono Cristo: D. Joaquín Peña Espejo  
Vocal Trono Virgen: D. Carlos Arquillos Marchal  
Vocal Trono Virgen: D. José Manuel Cano Lara

El 31 de enero de 1991, los hermanos de la cofradía tomaron una decisión importante dentro de la misma, como fue el cambio de itinerario de la hermandad en la noche del Martes Santo. Hasta ahora se venía haciendo el que discurría por las calles Real de San Fernando, plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete y Real de San Fernando.

En asamblea general se propuso, dado que las dimensiones de los tronos iban creciendo y que el recorrido entrañaba mucha dificultad, el cambio de recorrido por el de Real de San Fernando, plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete y Real de San Fernando. En dicha reunión se acordó también el envío de una carta a los hermanos, proponiendo su postura de estar a favor o en contra del nuevo itinerario. Se recibieron un total de doscientos sesenta y cuatro cartas, de un censo de trescientos cincuenta hermanos. El resultado fue el siguiente:

Votos a favor del cambio de recorrido: 193  
Votos en contra del cambio de recorrido: 65  
Votos de abstención: 2  
Votos nulos: 2

Hay que decir, como anécdota sobre el cambio de recorrido, que la cofradía recibió unos escritos firmados por vecinos de la calle Dolores Torres en los que se oponían a que la cofradía dejara de pasar por dicha calle, manifestando su voluntad de cortar, pacíficamente, el nuevo recorrido de la hermandad en la noche del Martes Santo. Ante esto la cofradía se reunió con el alcalde, D. Antonio Villargordo Hernández, con el jefe de la Policía Local y el capitán de la Guardia Civil para poner los hechos de manifiesto, los cuales durante el recorrido estuvieron apostados en diferentes calles, no ocurriendo ningún incidente y quedando como una anécdota más.

El 12 de septiembre de 1991, tras el visto bueno de la comunidad de las Reverendas Madres Trinitarias, se procedió a cerrar las verjas de la capilla para salvaguardar la seguridad de la imagen ante los continuos desperfectos que sufría la imagen de Nuestro padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca en su túnica y cordones.

Se elevó un escrito a la Casa de Su Majestad El Rey de España, ofreciéndole el nombramiento de Hermano Mayor Honorífico de la Cofradía, quedando a la espera de su contestación.

Se trabajó en la confección del primer boletín que la cofradía sacaría a la luz la próxima Cuaresma del año 1992. Para lo cual se formaron las comisiones pertinentes con el fin de pedir presupuestos a las imprentas, buscar colaboradores, conseguir fotos, así como buscar la publicidad necesaria para sufragar la tirada de quinientos ejemplares.

El 24 de septiembre de 1991 se recibió la importante noticia de la Casa Real de Su Majestad de aceptación del Rey de España del nombramiento de Hermano Mayor Honorífico de nuestra Cofradía. Respuesta de Su Majestad D. Juan Carlos I que nos llenaba de orgullo y emoción.

Continuará...

Juan Moreno Miranda



# Miércoles Santo



Hermandad y Cofradía de Nazarenos de  
la Oración de Jesús en el Huerto y  
María Santísima de la Amargura

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

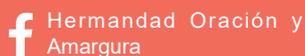


**Hermano Mayor:**  
Pablo Martos López

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
20:00 h. Parroquia de San Amador y Santa Ana

**Itinerario:**

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real, (en el Convento de las RR MM Trinitarias se realizará un acto de penitencia), San José, Dolores Torres, Fuente Nueva (Carrera Oficial), San Francisco, Fuente del Baño, Las Huertas, La Fuente y Plazoleta de San Amador.



## La pintura en la hermandad

Una humilde hermandad no suele tener obras de arte que custodiar, pero sí conservar el arte que algunas personas quisieron expresar en trabajos dedicados a esta corporación.

Hablamos de pintura porque, sin ser eruditos en esta materia, al crear el proyecto de archivo (AHOA) nos encontramos con obras que ya no se utilizan pero que formaron parte de nuestros pasos y enseres y que deben ser custodiados, debidamente, y expuestos en el lugar que merecen estar, nuestra Casa de Hermandad, el sitio donde se cocina la Hermandad.

En el haber de la Hermandad existen los siguientes elementos pictóricos:

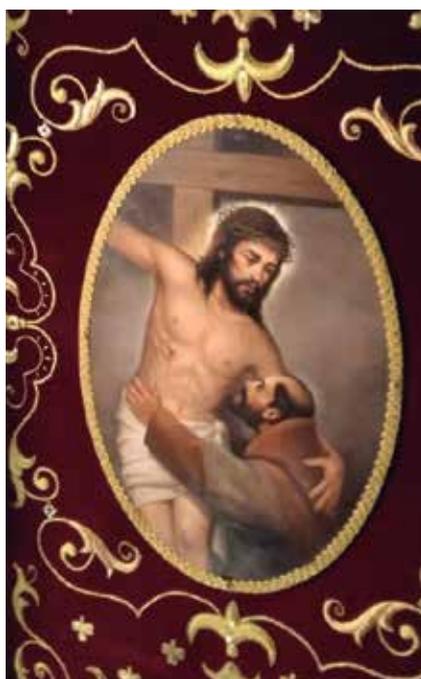
- Gloria del techo de palio. Representa a María con símbolos pasionistas tales como la Santa Faz, Monte Calvario y el Cáliz de Amargura con dos ramas de olivo. Es obra de D. Andrés Huete Martos. Fue sustituida y en este momento custodiada en la Casa de Hermandad.

- Pintura de óvalo del estandarte del cuerpo de costaleros. Presenta la imagen de Jesús de la Oración. Obra de D. Andrés Huete Martos. Hoy día sigue formando parte del cortejo en el primer tramo de nazarenos.

- Pintura del estandarte de María Santísima de la Amargura. Obra de D. Luis Cruz Jiménez. En la actualidad no procesiona y es custodiada en la Casa de Hermandad.

- Pinturas enmarcadas en madera que formaron parte de los respiraderos del paso de palio. Representan escenas de la pasión de Jesús (la última Cena y la Oración en el huerto) y los cuatro evangelistas. Obras de D. Andrés Huete Martos, custodiadas en la Casa de Hermandad.

- Pintura de óvalo del techo de palio del paso de María Santísima de la Amargura. De evidente espíritu franciscano, representa el abrazo de San Francisco. Es la que actualmente procesiona. Obra de D. Manuel Portillo López.



Archivo Cofradía



Archivo Cofradía

• Pintura de óvalo del estandarte del tramo de María Santísima de la Amargura. Obra de D. Manuel Portillo López, donado por D. Jesús Vasco Yeguas. Actualmente procesiona cada Miércoles Santo.

Como ven este es nuestro patrimonio pictórico. Tanto el que se utiliza en nuestro desfile procesional como el que permanece expuesto en nuestra Casa de Hermandad, a resguardo de inclemencias, está bien conservado ya que, no hemos de olvidar, que este patrimonio pictórico ha formado y sigue formando parte de nuestra historia y hemos de mantener como símbolo de agradecimiento a sus autores.

Junta de Gobierno



Archivo Cofradía



# Jueves Santo



Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



**Hermano Mayor/presidente:**  
Manuel Angel Chica López

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
9:30 h. Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**Itinerario:**

Río Genil, Avda. España, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda. de los Olivares, Cruz del Lloro, Avda. Príncipe Felipe, Carrera, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Llanete, La Teja, Avda. Príncipe Felipe, Avda. Augusta Gemella Tuccitana, Avda. de España, Río Genil y su templo.



## El patrimonio humano

**E**l patrimonio inmaterial de las cofradías está intrínsecamente vinculado a las personas que participan en ellas, ya que son los miembros y devotos quienes transmiten, viven y preservan las tradiciones a lo largo del tiempo. Este patrimonio humano se manifiesta de diversas maneras:

1. Devoción y Fe: Las personas que forman parte de las cofradías son portadoras de una profunda devoción y fe religiosa. Su compromiso con la celebración de la Semana Santa va más allá de la simple participación en ella; implica una conexión espiritual y emocional con las tradiciones y los rituales que forman parte de su identidad.

2. Conocimiento y *saber hacer*: Los miembros de las cofradías poseen un conocimiento profundo de los rituales, tradiciones, protocolos y simbolismos asociados a la Semana Santa. Transmiten este *saber hacer* de generación en generación, asegurando la continuidad y autenticidad de las prácticas.

3. Participación: Ya sean nazarenos, mantillas, costaleros, músicos, bordadores o directivos, cada miembro de una cofradía desempeña un papel vital en la organización y ejecución de las procesiones. La colaboración y el compromiso de estas personas son fundamentales para el desarrollo exitoso de las celebraciones.

4. Transmisión Intergeneracional: La participación en una cofradía suele ser una tradición familiar. Padres transmiten a hijos y nietos su devoción y compromiso con las actividades cofrades, lo que asegura la continuidad de estas prácticas a lo largo del tiempo.

5. Tejido social y comunitario: Las cofradías no solo son espacios religiosos, sino también sociales. Fomentan la cohesión comunitaria al reunir a personas de diferentes ámbitos bajo un mismo propósito, fortaleciendo lazos de amistad y solidaridad.

El patrimonio inmaterial de las cofradías se nutre y se enriquece constantemente gracias a la participación, el compromiso y la dedicación de las personas que forman parte de ellas. Son estas personas las que mantienen vivas las tradiciones, asegurando que perduren para las generaciones venideras.

La devoción y la fe en una cofradía son los pilares fundamentales que impulsan el compromiso de sus miembros. Siendo estos pilares el espejo de un compromiso personal, muchos dedican tiempo, esfuerzo y recursos a la preparación de las

procesiones, la mantención de los pasos o la organización de eventos, demostrando así su compromiso con la causa.

También las personas de nuestras hermandades graban en su interior un sinfín de vivencias espirituales, los miembros experimentan una vivencia espiritual profunda al participar en las celebraciones, conectándose con sus creencias.

El cofrade en una cofradía crea un sentido de comunidad entre los miembros, fomentando valores de solidaridad, ayuda mutua y colaboración. Este espíritu de unión se fortalece durante las celebraciones, donde se comparten emociones y se refuerzan los lazos entre los participantes.

Cada persona y su devoción se manifiestan también en el testimonio público. Cada miembro de la cofradía muestra su fe a través de su participación en las procesiones, mostrando su compromiso y su conexión con lo espiritual frente a la comunidad.

Las personas son las que forman la base, el espíritu y la fuerza de cualquier hermandad. Sin un compromiso y dedicación de los hermanos estaríamos abocados al fracaso personal y comunitario de las hermandades. Su colaboración, por mínima que sea, es un grano de arena y sabemos que granito a granito podremos construir los proyectos religiosos y materiales que cualquier hermandad se plantee.

Que no se nos olvide que ellas son nuestros pies, pies de cualquier costalero, hombre de trono, portador que decide realizar un esfuerzo y sacrificio, motivado por su fe y devoción a su hermandad.

Son nuestras manos para portar una vela, un cirial, un incensario, un rosario como promesa de lo prometido.

Son nuestros ojos, los de cualquier capataz, fiscal, diputado mayor, que guían el largo camino peregrino.

Son aliento en nuestro día a día cofrade y deben ser uno de los motivos por los que trabajar en una hermandad.

Los que estuvieron, los que están y los que estarán, serán los peregrinos de la fe cofrade, los transmisores de nuestro testimonio religioso, los portadores de la llama de la devoción, nuestro tejido humano llamado a afirmar nuestro Sí religioso y cristiano.

Somos un elemento muy importante dentro de la iglesia católica, la Semana Santa, los cultos, la adoración, las oraciones y la penitencia son contribuciones espirituales de todos los cristianos. La iglesia nos apoya y nos apoyará, nos cuida y nos cuidará, como trasmisores de fe y no como actores de actos vacíos de amor y fe.

Manuel Ángel Chica López



Fuera Xico Fluz Castillo



# Jueves Santo



## Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Hermana Mayor:**  
Ana María Ortega Yáñez

**Horario y lugar de salida de la procesión:**  
23:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

**Itinerario:**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, plaza de El Llanete, Real, plaza de la Constitución y su templo

 FeyConsueloMartos

 @cofradiafeyconsuelomartos

[www.feyconsuelo.com](http://www.feyconsuelo.com)

### Trono del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo cuenta entre sus enseres con un valioso trono que, hasta el día de hoy, se encuentra en la cofradía desde poco tiempo después de su fundación en el año 1947.

Tal y como consta en el libro editado para el 75 aniversario de la cofradía, en el apartado que se refiere al trono, los autores del mismo “Franci”, Antonio, De Paula y Diego, escriben lo siguiente:

“...No está claro si en 1950 salió aquel Cristo con el trono que realizó D. Bernardo Millán Pulido o lo hizo en 1951, ya que parece ser que el encargo lo hizo la Cofradía en 1950, lo sufragó la camarera Dña. Consuelo Codes Masoliver por el importe de nueve mil pesetas, pero según relata la familia del autor por propias palabras de él, “su tiempo de ejecución y talla fue, en relación con su acabado y dificultad, el mayor de todos: aproximadamente un año”. Dependiendo de la fecha del encargo, podríamos averiguar el año que Cristo procesionó en ese trono, el que fue realizado y tallado en madera de abedul. Es el mismo que podemos contemplar hoy día...”

Según el acta de 10 de febrero de 1954, “Por todos los presentes se le da un voto de confianza al Sr. Presidente efectivo, Don José Manuel Motilla Ortega, para que este encargue para el trono del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo de esta Cofradía cuatro cirios”.

En la siguiente acta de 9 de marzo del mismo año, “En cuanto a la encomendación hecha al Sr. Presidente, en Junta anterior, respecto a los cirios del trono, manifiesta él que ya se encuentra resuelto. Se emplearon 2.350 pesetas”. Quiere decir esto que el Jueves Santo de 1954 el Cristo salió con cuatro cirios en su trono.

Sobre el autor, su sobrina nieta María Ascensión Millán Jiménez, nos contaba en la revista *Nazareno* del año 2021 que Bernardo se sentía “Especialmente satisfecho de su trabajo al hablar del trono del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo”. Tal como indica en este mismo artículo: “Bernardo Millán Pulido, nació en Martos el día 20 de abril de 1906. Fue el segundo de los nueve hijos del matrimonio formado por José Millán Marcos, natural de Écija y de Encarnación Pulido Cruz, natural de Jaén. Nació y creció en la calle Carrera, donde estaba la casa y el taller de carpintería de José, a quienes todos conocían como “el sevillano”. Él fue quien enseñó el oficio de carpintero a sus hijos, José, Bernardo, Manuel y Luis. Desde temprana edad ayudaban en el taller a su padre, quien les transmitió técnicas y procesos, ensamblajes y

manejo de herramientas, pero también un gran amor al oficio, al trabajo de minuciosidad y perfección.”

El trono consta de cuatro paños, dos frontales y dos laterales. En cuanto al paño frontal y trasero, individualmente, son paños simétricos que constan de un lirio tallado a cada lado y un escudo en la parte central. El que hoy día va en la parte frontal, porque existen documentos gráficos en los que se ve que inicialmente este era el de la parte trasera, encontramos la Cruz de Calatrava. En la parte trasera encontramos el escudo de Martos.

En los paños laterales encontramos dos ángeles en cada uno de ellos, posicionados cara a cara agarrando un lirio, perfectamente tallado. En uno de los laterales observamos un escudo con la escalera, lanza y caña con esponja en el extremo, aludiendo a la muerte física de Cristo y en el lateral contrario podemos ver otro escudo con la cruz, los tres clavos y un martillo entrelazado con unos alicates, haciendo referencia al descendimiento y posterior enterramiento.

Tal y como consta en el artículo mencionado con anterioridad, el trono fue modificado y se le añadieron los soportes para los cirios en forma de ángulo, reforzando la unión entre los frontales y los laterales y unos remates centrales en los laterales.

Este trono, realizado por un marteño, para que sirva de pies a la figura de nuestro titular, el Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo y para que guíe sus pasos sobre los hombros de sus costaleros. Tras más de 75 años de historia, seguimos y seguiremos ensalzando y cuidando todo de lo que disponemos, porque, en todos los casos, se lo debemos a las personas que han dedicado parte de su vida a nuestra cofradía.

Juan Antonio Expósito Gallardo



Juan Antonio Expósito Gallardo



Juan Antonio Expósito Gallardo



INRI

IHS

# Viernes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús  
Nazareno, María Santísima de los  
Dolores y María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Hermano Mayor:**  
Antonio Gómez Moral

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
09:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

**Itinerario:**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

 Cofradía  
Nazareno-Dolores/Martos

 @nazareno.dolores

 @CofradiaNyD

 @nazarenoydolores.martos

## Templo de Dios: Capilla de Jesús Nazareno

Gracias a los datos publicados por el profesor de historia marteño Don Manuel López Molina en su artículo “Construcción de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno”, esta capilla de planta rectangular, adosada al templo de Santa Marta y separada de la nave por una verja de hierro forjado, sabemos que fue construida entre los años 1639 al 1666 y que el importe de la construcción, a excepción de la terminación de dos bóvedas y dos gradas, se aproximó a los tres millones de maravedíes (equivalentes en aquellos tiempos a cincuenta y seis millones de pesetas).

En el referido artículo de la construcción de la capilla dice: “que del antiguo y sentido culto a Jesús Nazareno en Martos, se han encontrado numerosas pruebas escritas en los protocolos notariales de los Escribanos marteños del siglo XVII (en especial, en los testamentos, en los que es frecuente hallar referencias de donaciones de pequeñas cantidades de dinero para ayudar a comprar cera para el altar, o para ayuda de las necesidades de su Cofradía”.

Según afirma el Notario Mayor de la Vicaría General del Partido de Andalucía de la orden de Calatrava, Lucas Francisco Villalobos, la construcción de la Capilla de Jesús Nazareno se debió a la benéfica obra de Pedro de Mora Ortega, Alcaide de la Cárcel marteña, a la aportación del Cabildo marteño y muy en especial a la colaboración de la familia Torres Velasco.

Por aquel entonces ese importe económico, nombrado anteriormente, era una cantidad muy apreciable y digna de tenerse en cuenta, y más si consideramos que en esos años (1639-1666) en los que se construyó esta capilla, la crisis económica del siglo XVII español castigaba seriamente a Martos, razón añadida para que estas colaboraciones benéficas sean valoradas con el mérito y la justicia de la que son acreedoras.

También queda claramente de manifiesto que la familia Escobedo, según la documentación consultada, no formó parte de los benefactores marteños que ayudaron económicamente a su construcción hasta el año 1666.

Con posterioridad a esta fecha, y posiblemente para terminar las gradas y bóvedas que quedaban por hacer, sí participaron los Escobedo, los cuales donaron importantes cantidades de plata (sagrario, cruces, cálices, candelabros, etc.) para el altar de Nuestro Padre Jesús Nazareno. En posteriores etapas al siglo XVII dejarían un cuantioso legado de tierras para el mantenimiento de culto y devoción a esta advocación.

Igualmente, aparecen citados en el documento transcrito los Maestros de Cantería (en esa época este término se utilizaba para designar a los que hoy día se conoce como arquitectos). Seguramente Tomás Martínez y Miguel de Pedrueza fueron los que trazaron la Capilla y dirigieron las obras.

La Capilla de Jesús Nazareno está formada por una nave rectangular cubierta con bóveda de medio cañón, decorada en el siglo XVII con frescos barrocos: pinturas florales, lunetos decorados con ángeles de Pasión, tondos con el Cordero Eucarístico y Jesús ante el Centurión romano; así como la cúpula del presbiterio decorada primorosamente con el coro de ángeles de la Corte Celestial y en las pechinas las representaciones de los evangelistas: san Juan, san Mateo, san Marcos y san Lucas, obra del pintor cordobés Antonio García Reinoso.

Sobre la mesa del altar se encontraba, y actualmente tenemos el privilegio de contemplarlo en la capilla, el primoroso Sagrario, todo de plata cincelada, encargado por el Ilustrísimo Sr. Don Fernando Francisco de Escobedo, realizado en el siglo XVIII, sobre el año 1773, en el taller del maestro platero jienense Juan Jacinto Moreno, con motivos iconográficos eclesiásticos de tipo sacramental. A los lados de este, vemos dos hornacinas con imágenes en relieve de los patronos de Martos, Santa Marta y San Amador; en el centro el Cordero Pascual; más arriba Santo Tomás de Aquino y, cortando un ático el entablamento, por encima, un nuevo cuerpo con un medallón representando a Fernando III en un ambiente bélico entre fortalezas y cañones, terminando sobre una cornisa, con una Cruz.

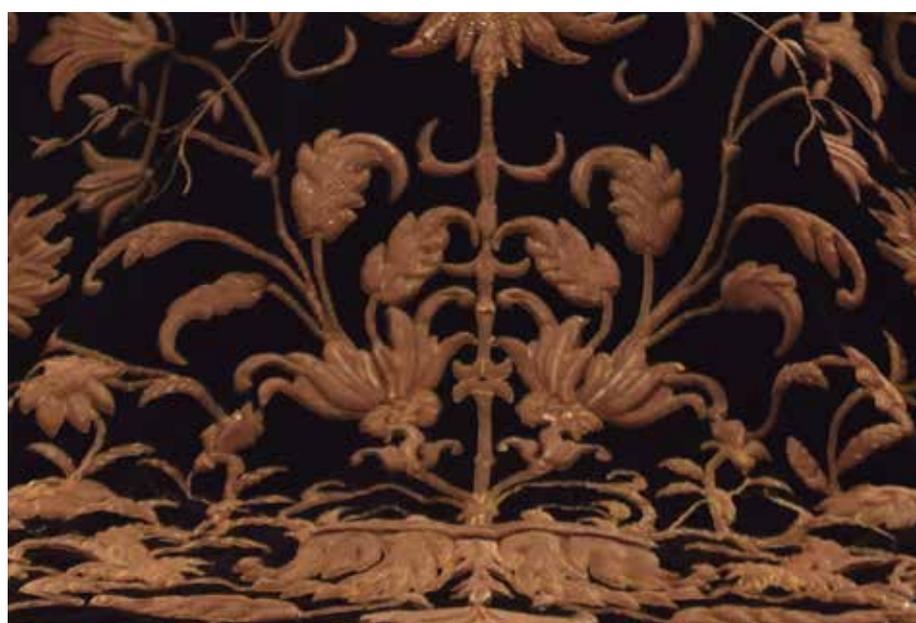
En el año 1681, Don Felipe Carlos de Escobedo modificó el Presbiterio haciendo tres altares nuevos, uno al frente donde colocó la bendita imagen de Jesús, otro al lado del Evangelio donde colocó a San Nicolás y al lado de la Epístola situó a las Ánimas del Purgatorio.

Antes de entrar al presbiterio queda en el pavimento actual una lápida en mármol blanco con acceso a la cripta del panteón con el epitafio de la familia Escobedo.

Sobre el año 1968 tuvieron que restaurar el piso del presbiterio que se derrumbó y al restaurarlo, se pudo conocer la referida cripta. Consta de diez nichos en ambos laterales. Es una hermosa cripta construida en el sótano debajo del presbiterio; en los extremos, dos filas de nichos y sus correspondientes escaños donde se acomodaban los dolientes para celebrar sus ceremonias.

Finalmente, en el año 1678 otorgaron testamento en Martos como propietarios de la capilla, Don Diego de Escobedo y Enríquez y su esposa Doña Manuela Cabrera y Biedma. El hijo de ambos, Don Fernando Francisco de Escobedo y Cabrera, otorgó Escritura fundacional en Consuegra, como propietario de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, el 18 de mayo del año 1692.

Rubén Expósito Santiago (apoyado en la antología de Antonio Torres Oblaré)



Fosa Xiao Ruiz Castillo



# Viernes Santo



## Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Hermana Mayor:**  
Carmen Teba Gómez

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
9:00 h. Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario:**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y Plaza de la Constitución

 Cofradía de San Juan Evangelista  
y Santa María Magdalena

 @sanjuanymariamagdalena

 @SJuanMagdalena

## Las andas y tronos de San Juan Evangelista

**D**urante muchos años, la talla de San Juan Evangelista ha procesionado en andas prestadas que habían pertenecido a otras figuras de la iconografía marteña. Tronos maltrechos que eran reformados para sacar a la calle a San Juan con dignidad.

El paso procesional del año 1974 contó con un viejo y polvoriento trono que había procesionado en años anteriores a Santa María Magdalena y que se guardaba en el coro de la Parroquia de Santa Marta. Era de madera con frontales de cartón piedra, sus esquinas rematadas por unas antiestéticas flores del mismo material y el escudo de la ciudad en su parte frontal.

En el año 1986 se construyó un nuevo trono, muy sencillo. Era un cajón forrado en terciopelo verde con unas molduras más voluminosas; el terciopelo no resaltaba y en 1989 fue sustituido por otro de color rojo que hacía que las molduras doradas resaltaran especialmente, estas se fueron sustituyendo por otras barrocas más voluminosas que nuestro bienhechor, Antonio Morales Montes (+), adquirió en Madrid y donó a la hermandad.

En el año 1994, al conocer que Nuestro Padre Jesús Cautivo de Martos estrenaría trono, se decidió su adquisición por 150.000 ptas (900 €), y se adecuó para esta hermandad. Para ello nuestro artista Miguel Ángel Luque España, primo del hermano mayor Aurelio Cabello Fernández, se encargó de pintar las cuatro cartelas que iban colocadas en los centros de cada cara, tanto frontales como laterales, el rostro de nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores, como homenaje a nuestra cofradía hermana, y en las otras dos el rostro de Santa María Magdalena y en la frontal central de la parte delantera, el escudo de la cofradía. Hoy día estas cartelas se encuentran expuestas en la sede de la hermandad en la calle Puerta Jaén. Un pintor imprimió a pistola un baño en oro líquido, quedando el trono reformado con apariencia de nuevo. Finalmente se le acoplaron cuatro varales haciendo que el trono pesara un quintal, hecho este que era desconocido por los costaleros. El sueño de muchos cofrades era que el apóstol Amado estrenara algún día un trono nuevo que enriqueciera el patrimonio de nuestra Semana Santa. Para ello se debía realizar un gran sacrificio, pues los ingresos y los gastos de la hermandad dejaban un crédito muy limitado para acometer una inversión de esta envergadura. Para afrontar este importante proyecto había que reducir gastos y la directiva, presidida por Aurelio Cabello Fernández, muy a su pesar y con demasiados cofrades en contra, decidió reducir el gasto más considerable que se poseía por entonces: prescindir de las bandas de tambores y cornetas durante algunos años para poder lograr el ambicioso y deseado proyecto en el menor tiempo posible.

En el año 2000 comenzaron conversaciones con varias carpinterías de ciudades vecinas. Se contactó a través de un cofrade de San Juan, cuya hermana tenía relación con una empresa de la vecina ciudad de Torredonjimeno, para tener una entrevista, encargar un boceto y un presupuesto. La empresa no respondió a nuestra demanda al considerar, después de indagar sobre nuestra cofradía que, según sus propias palabras: “sois una cofradía pequeña y pobre y no podéis acometer la compra de un trono”. Entonces un cofrade costalero, que desgraciadamente decidió acabar con su vida en el año 2020, nos recomendó y acompañó a visitar la empresa toxiriana “Tallas López”. Aparentemente la tienda, que da a la calle principal, solo exponía muebles en general y dormitorios pero, tras atravesar varios patios y naves de taller y ascender por una escalinata a la primera planta, se abrió una puerta y tras de ella todo un mundo cofrade se ofrecía a nuestra vista: tallas, cartelas, figuras barrocas, ángeles tallados en madera..., tan solo con los que alcanzaba la vista la decisión estaba tomada. En el trascurso de la conversación mantenida con los hermanos, dueños de la mencionada empresa, surgió un comentario sobre el trono de San Amador afirmando que era el más lindo de Martos, a lo que uno de los hermanos añadió: “ese trono es de estilo barroco granadino, se confeccionó en Granada y nuestro padre trabajó en él”.

Pasado un año la cofradía tenía un boceto y un presupuesto y, finalmente, en el año 2001, se firmó el contrato de construcción del nuevo y definitivo trono de San Juan. Se trata de un trono de estilo barroco granadino también, tallado en madera de cedro que tuvo que sufrir un periodo de adaptación al clima de un año para evitar posibles deterioros posteriores. En cada una de sus cuatro esquinas sobresale una hornacina barroca con pellejinas grandes y preparadas para la colocación de cuatro tallas, preferiblemente ángeles, que aún están por adquirir. Sus frontales y sus laterales están hechos de unos tableros calados de recanteado barroco que enriquecen la vista del paso. Consta además de tres grecas a distintos niveles que acompañan las molduras y realzan el tallado que, a su vez, se rompen por medio de unas columnas rectas que consiguen unos entrantes y salientes que producen claros y sombras de gran belleza. En la parte superior, cuatro penachos de gran belleza y distintas longitudes realzan el trono con un aspecto final encomiable. El paso está construido con unas medidas previamente pensadas que invitan a ser portado en estilo sevillano por veinticuatro cofrades, tal y como procesionaba San Juan a finales de los años 70 y mediados los 80. Sus dimensiones también se adecuan para añadir alguna talla escultórica más en él. Se dotó de cuatro varales de siete metros que en el año 2020 fueron desafortunadamente modificados. Las puntas de los varales finalizan con esbeltos labrados barrocos. Tiene una longitud de 3'50 metros y una anchura de 2'20 metros, el grueso del mismo es de 1'15 metros, acompañado de una sencilla peana de 0'40 metros que ha sido suprimida junto a la reducción de varales para aligerar peso.

Los hermanos López invirtieron alrededor de mil quinientas horas de trabajo para tallar y montar con sumo cuidado uno de los elementos más enriquecedores que conforma nuestra Semana Santa. La Cofradía de San Juan se decantó por esta familia de artistas que, además, poseen un extenso trabajo por toda la geografía nacional, Sevilla, Jaén, Córdoba, Granada y Murcia, además de colaborar con escultores prestigiosos, pues también tallan imágenes pasionistas.

Aurelio Cabello Fernández  
Cofrade





# Viernes Santo



Cofradía del Santo Entierro,  
María Santísima de los Dolores  
y San Juan Evangelista

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



**Hermano Mayor:**  
Rafael Gómez Cazalla

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
20:00 h. Santuario de Santa María de la Villa

**Itinerario:**  
La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo

 Cofradía Santo Entierro  
de Martos

 @santo\_entierro\_martos

 @Santo\_Entierro

## Nuestra historia (VI)

En la ciudad de Martos, siendo las dieciocho horas del día catorce de septiembre de mil novecientos noventa, y tras haber recibido la aprobación de los Estatutos de la Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista por parte del Obispado, se constituyó la mesa electoral a fin de llevar a cabo elecciones a la Junta Directiva de nuestra hermandad.

La mesa electoral estuvo constituida por D. Antonio Arrabal Águila, como presidente; D. José Ruiz Chamorro, como primer vocal y Dña. Dolores Pulido de la Torre como segunda vocal.

Tras las votaciones llevadas a cabo se procedió al escrutinio de los votos. De un censo de 431 hermanos, emitieron su derecho al voto un total de 93, saliendo elegida la candidatura encabezada por D. E. Rafael Canillo Sánchez, como hermano mayor; D. José Ruiz Chamorro, como vicehermano mayor y D. Cayetano Ramírez Hernández, como administrador.

En esta nueva andadura, la hermandad se estructuró en torno a cuatro consejos que constituirían la columna vertebral sobre la que apoyarse en aras al buen funcionamiento de nuestra cofradía. Los consejos mencionados fueron: el de asuntos económicos, dirigido por D. José López Damas; el de manifestaciones públicas, dirigido por D. Antonio Jesús Lara Rutete; el de administración de bienes, encabezado por D. Carlos G. Orejuela Castillo y, finalmente, el de formación, caridad, convivencia, culto y espiritualidad, dirigido por D. Manuel Muñoz Luque. Estos consejos constarían en su estructura con cuatro vocales cada uno, lo que supuso una Junta Directiva que abarcó un gran número de hermanos que estarían vinculados e implicados de forma muy estrecha con la hermandad y trabajarían codo con codo con la Junta Permanente.

El 21 de octubre de mil novecientos noventa se llevó a cabo la Asamblea General de la Cofradía en el salón de actos del Colegio San Antonio de Padua. El objetivo fundamental de esta asamblea fue el de dar a conocer a los hermanos de nuestra cofradía la nueva Junta de Gobierno y exponerles las líneas de actuación que se llevarían a cabo en los próximos cinco años.

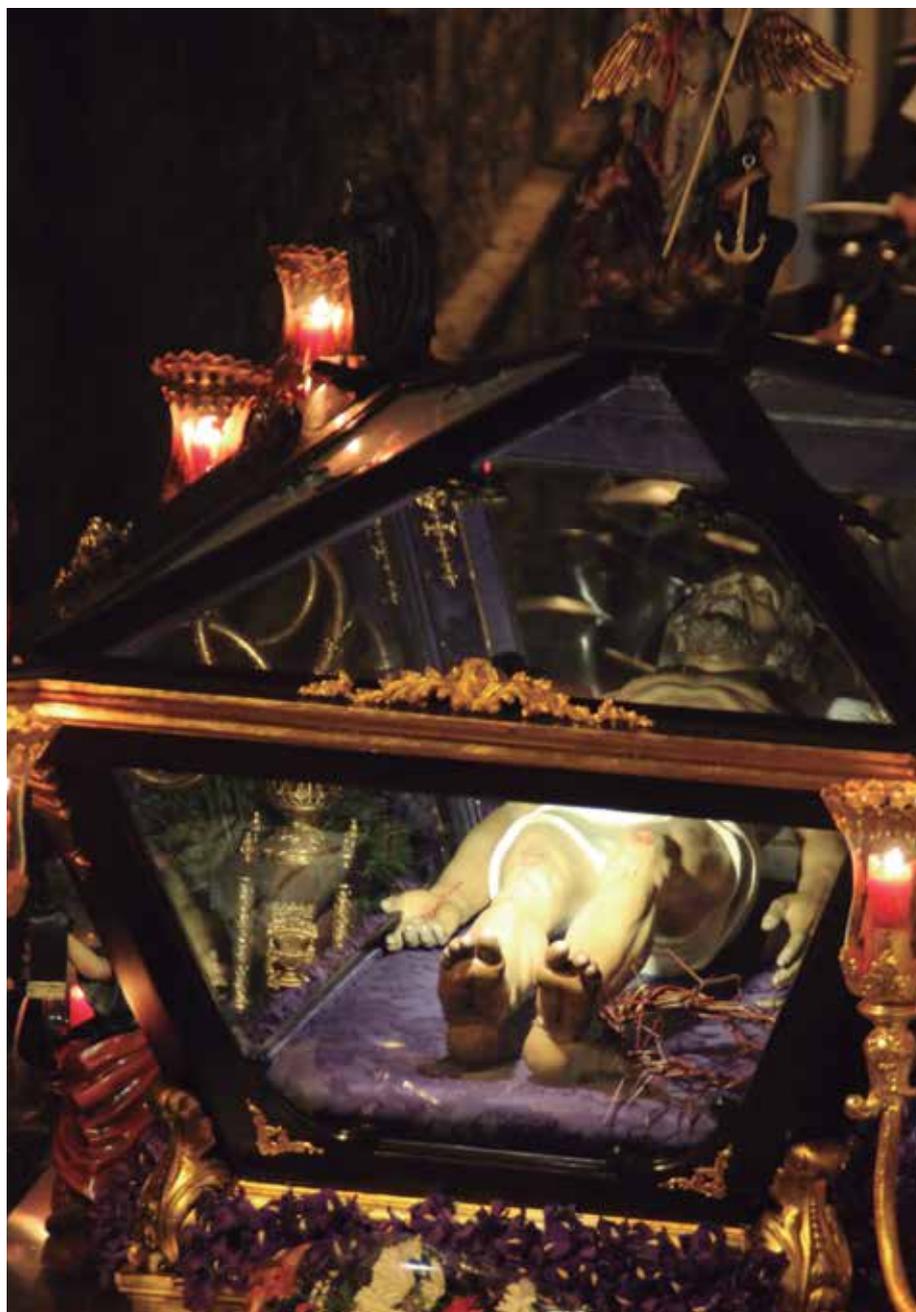
En esta asamblea se tomó el acuerdo de encargar la confección de una nueva corona para nuestra Señora de los Dolores, lo que fue ratificado por todos los asistentes.

Según consta en el acta del 13 de noviembre de este mismo año, se expresa, con documentos que aporta D. Miguel Calvo Morillo y otros encontrados en el Archivo de la Santa Iglesia Catedral, que la fundación de nuestra Hermandad data del 4 de abril de 1790, realizando su primera salida procesional en el año 1791, por lo que la Junta Directiva decide, previa consulta con el capellán de la hermandad D. Eduardo Moya Calahorro, llevar a cabo una celebración especial conmemorativa del 200 aniversario de su fundación en el año 1991.

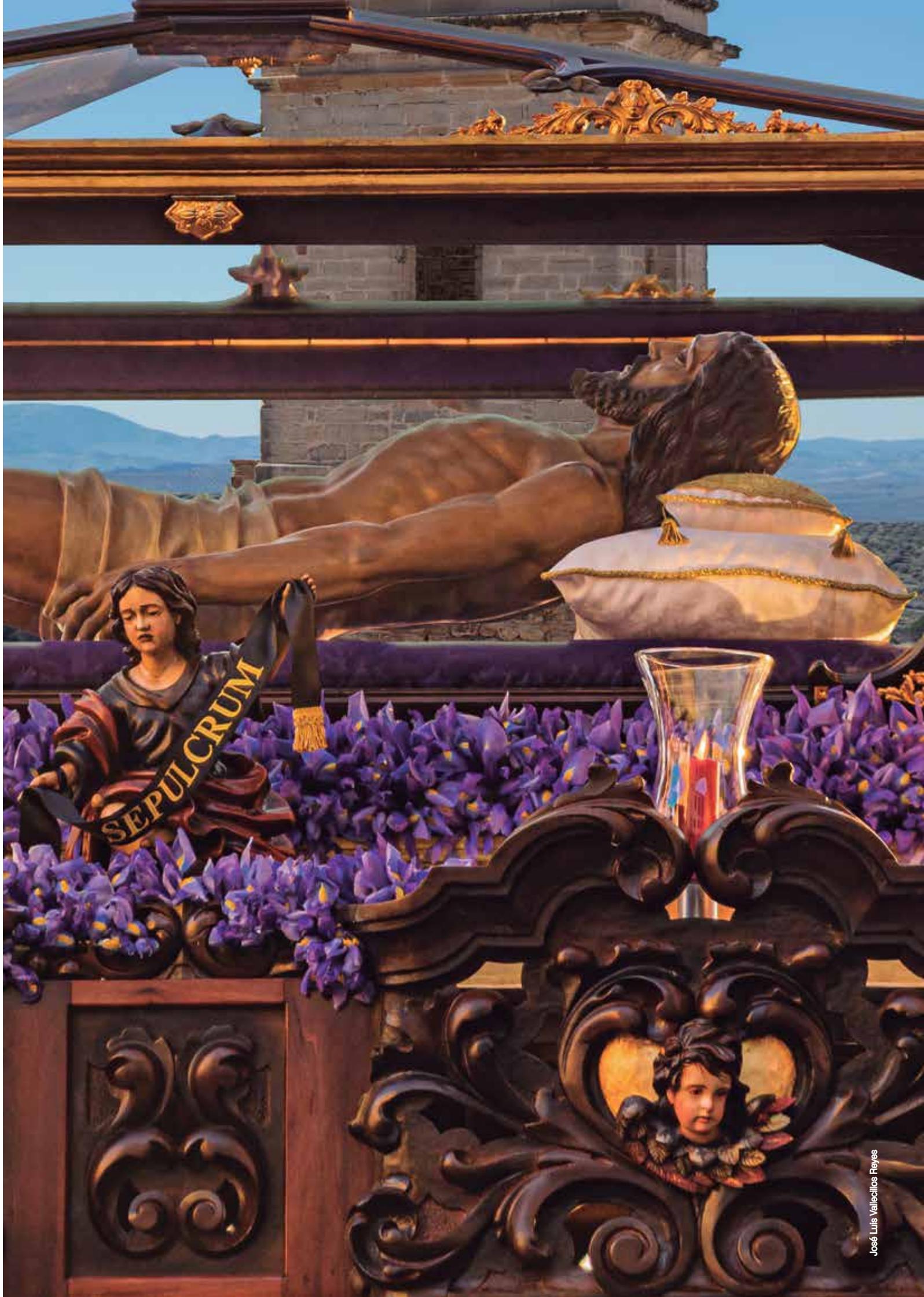
Entre los actos programados para celebrar el segundo centenario de la fundación destacaron: la imposición de la nueva corona a María Santísima de los Dolores; un besamanos extraordinario a nuestra Madre; la confección de un cartel conmemorativo para dicha efeméride y la publicación del primer número de nuestro boletín SEPULCRO.

Rafael Canillo Sánchez  
Hermano Mayor Honorario de la Cofradía

Nota:  
Este artículo es parte del acta de la Cofradía del Santo Entierro celebrada el 16 de enero de 1991.



Manuel Espejo López



# Viernes Santo



## Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**

Luis Carlos López Ramírez

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

00:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario:**

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Izquierda de San Miguel, Cobatillas Bajas, Clarín, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real y su templo.



Seráfica Cofradía De María  
Santísima de la Soledad



@serafica\_cofradia\_soledad



@Soledad\_Martos

## ¡Paz y Bien!

En esta edición de la revista *Nazareno*, tras varios años hablando de simbología, patrimonio y curiosidades de esta nuestra cofradía, nos centraremos en ensalzar la historia y la idiosincrasia de la misma, así como la relación con la Orden Franciscana, acuñando el título de “Seráfica”.

Según nuestros estatutos, el origen de la primitiva “Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad” no es posible fijarlo con exactitud, sin embargo, partiendo de la constatación de que ya en el año 1585 existía y de que se necesitaba un tiempo para preparar toda la infraestructura necesaria para un buen funcionamiento de una cofradía que salía en procesión, pensamos que muy bien pudo tener su origen en los primeros años de la década de 1580, siendo su sede el Convento de San Francisco de los Frailes Franciscanos, que dependía de la Parroquia de Santa María de la Villa, extinguiéndose en 1835.

Por la década de los cuarenta del siglo XX, la Hermandad se reorganizó con una imagen de Dolorosa de origen anónimo, hallada tras la Guerra Civil, realizando Estación de Penitencia en la noche del Viernes Santo desde la Parroquia de Santa Marta, siendo mentor el Arcipreste D. Martín Rodríguez Sánchez. Era una procesión sin alumbrado ni nazarenos, y los asistentes iban rezando el Santo Rosario desde la parroquia hasta el pie de La Peña, al lugar conocido como Calvario. Las múltiples faltas de respeto y devoción hicieron que esta se suspendiera.

Más tarde, en 1959, se reorganiza de nuevo con el nombre de “Cofradía del Sacrificio de María Santísima de la Soledad”, con un total de 40 hermanos para, posteriormente, desaparecer de nuevo y al destruirse la antigua Iglesia de San Francisco, la imagen es guardada en el Convento de las RR. MM. Trinitarias, hasta que un grupo de jóvenes, en el año 1981, deciden rescatar esta hermandad, sin un número fijo de hermanos.

En la actualidad, la hermandad ya no tiene la sede en la Parroquia de San Francisco, desconociendo con certeza las causas que originaron los distintos cambios de sede de esta cofradía. Pero lo que sí sabemos es que la relación con la Orden Franciscana no se ha diluido con el paso del tiempo.

Es por este motivo, y con el fin de perpetuar la relación de la mencionada Orden religiosa con nuestra cofradía, por el que hemos querido manifestar dicha colaboración añadiendo al nombre de nuestra hermandad el término “Seráfica”, nombre

que suele darse a San Francisco de Asís y a su orden y que hace referencia a las cualidades de humildad y austeridad de las que su fundador, San Francisco, hizo gala. Por lo tanto, en Asamblea General de Hermanos celebrada en 1995, se propuso incorporar este al título de nuestra corporación y dicha propuesta fue aprobada por mayoría absoluta.

Pero este acuerdo no ha de quedarse sólo en eso, en incorporar una palabra sin más. Esta decisión ha de suponer un compromiso mayor aún. Un mayor esfuerzo de humildad. Una mayor conciencia de pobreza y austeridad. Un compartir entre los hermanos; un ayudar al pobre y al desvalido; un trabajar al unísono para demostrar que, desde una hermandad, el respeto, el amor, la fe, la caridad, la convivencia y la armonía son posibles si todos los hermanos unidos nos esforzamos en la tarea.

Jesús Moreno González  
Secretario



Juan Manuel Fernández Castillo



# Domingo de Resurrección



## Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



**Hermano Mayor:**  
José Manuel Vera Cano

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
10:15 h. Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Itinerario:**  
La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo

 Cofradía de Jesús Resucitado  
y María Stma. de la Esperanza

 @cofradiaresucitado

## Volver a ilusionarnos

A tiendo orgulloso, por primera vez como nuevo presidente de la Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza, la invitación del Consejo de Redacción de nuestra querida revista *Nazareno* con el fin de trasladar en sus páginas una breve colaboración por parte de nuestra cofradía.

Llevar a los lectores y cofrades de *Nazareno* el significado del Domingo de Resurrección y la Resurrección de Jesús es algo muy importante.

Cuando celebramos la Resurrección de Cristo estamos celebrando también nuestra propia liberación. Celebramos la derrota del pecado y de la muerte. En la Resurrección encontramos la clave de la esperanza cristiana: si Jesús está vivo y está junto a nosotros, ¿qué podemos temer?, ¿qué nos puede preocupar?

Cualquier sufrimiento adquiere sentido con la Resurrección, pues podemos estar seguros de que después de una corta vida en la tierra, si hemos sido fieles, llegaremos a una vida nueva y eterna en la que gozaremos de Dios para siempre.

San Pablo nos dice: "Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe" (I Corintios 15,14). La Resurrección de Jesús es la respuesta a esa pregunta que toda persona se hace y que está inscrita, de algún modo, en la existencia humana.

El cristiano no afirma que "alguien" resucitó de entre los muertos, sino que esta persona concreta, Jesús de Nazaret, es el que Dios resucitó.

La fe en la resurrección no es sólo el anuncio que se nos hace de un hecho y que si queremos lo creemos y si no, no; sino que es el anuncio del significado de ese hecho. En la fe en la resurrección se da la respuesta a todas las preguntas que nos constituyen como humanos: la pregunta por la injusticia, por la muerte, por la materia, por la historia... La fe en la resurrección es, efectivamente, la oferta de una Buena Noticia, que es lo que significa la palabra Evangelio.

Por eso, en esta nueva etapa de nuestra cofradía, quiero rescatar la primera acta fundacional, fechada allá por 1957, en la que se reunieron los cofrades del Resucitado, con el liderazgo de D. Salvador García, en la sacristía de la Parroquia de San Amador y Santa Ana, marcando la trayectoria y los pasos a seguir de los que, como yo hoy, recibimos con ilusión el encargo de llevar la Resurrección a todos los marteños y marteñas, trabajando con entusiasmo y afán, al igual que en aquel 1957, para trasla-

dar la Gloria de Nuestro Señor. Estaba claro, para un grupo de entusiastas cofrades, que la Semana Santa de Martos quedaba incompleta si no se celebraba la procesión de la Resurrección.

Y después de 67 años del momento de la fundación, nuestro nuevo objetivo sigue siendo mantener tanto la devoción que profesamos como la historia y la tradición que hemos heredado, con el fin de dar gracias a Dios por el don de la fe que nos conduce en la vida e inspira nuestra labor en esta hermandad bajo la atenta mirada de Nuestros Sagrados Titulares.

Ese ha sido y será nuestro objetivo: tender un puente entre aquellos cofrades que nos hicieron sentir y vivir dentro de nosotros al Resucitado y a la Esperanza y los cofrades de ahora. Recuperar a esas personas que hacían nacer en mí y en mi familia sentimientos y emociones cada vez que la procesión pasaba por mi casa y oía la banda de música. Sentimientos y emociones que, como cofrade, he seguido manteniendo en mi mujer e hijos al ver salir por el dintel de San Amador a nuestros Titulares exultantes, con sus campanillas sonando y con sus flores moviéndose alegres y vigorosas. Emoción al volver a revivir ese encuentro de Madre e Hijo en la Fuente Nueva; palomas blancas al viento y corazones palpitando cuando las potencias plateadas del Cristo deslumbran con el sol de la Resurrección.

Volver a ilusionarnos con Eduardo García mimando y limpiando con esmero los candelabros del paso del Resucitado con la exquisitez que le caracteriza o con Juan Antonio Castillo, cuando nos cuenta mil batallas de nuestra cofradía, creando esos lazos de unión que tenemos todos y con nuestros Hermanos Honoríficos de la Policía Nacional. También con Manolo Centeno, cuando nos envía fotos antiquísimas que nos hacen pensar en los inicios duros de la cofradía pero que nos ha forjado con espíritu de constancia y superación, a pesar de las adversidades. Y también cuando veo recibir la medalla de cofrade a nuestros hijos, los más jóvenes en nuestra hermandad, que serán los que llevarán el testigo, como lo hacemos hoy nosotros. Volver a ilusionarnos es tener fe. Creer, nada más. Lo hermoso es que Cristo mismo se encarga de que creamos en Él.

La Resurrección es una luz para los hombres y cada cristiano debe irradiar esa misma luz a todos los hombres, haciéndolos partícipes de la alegría de la Resurrección por medio de sus palabras, su testimonio y su trabajo apostólico pero, sobre todo, con iniciativa, reconocimiento y misión, como hacía Jesús después de su resurrección.

Nuestra fuerza es el ejemplo y el ejemplo es Él, Jesucristo, hijo de Dios vivo verdadero y, como intercesora, Ella, María Santísima de la Esperanza, única mediadora de nuestros miedos, dudas y temores.

Resucitar es amar  
Resucitar es servir  
Resucitar es luchar  
Resucitar es...vivir.

Salgamos a la calle, un año más, herman@s penitentes, a dar muestras de ese amor inmenso.

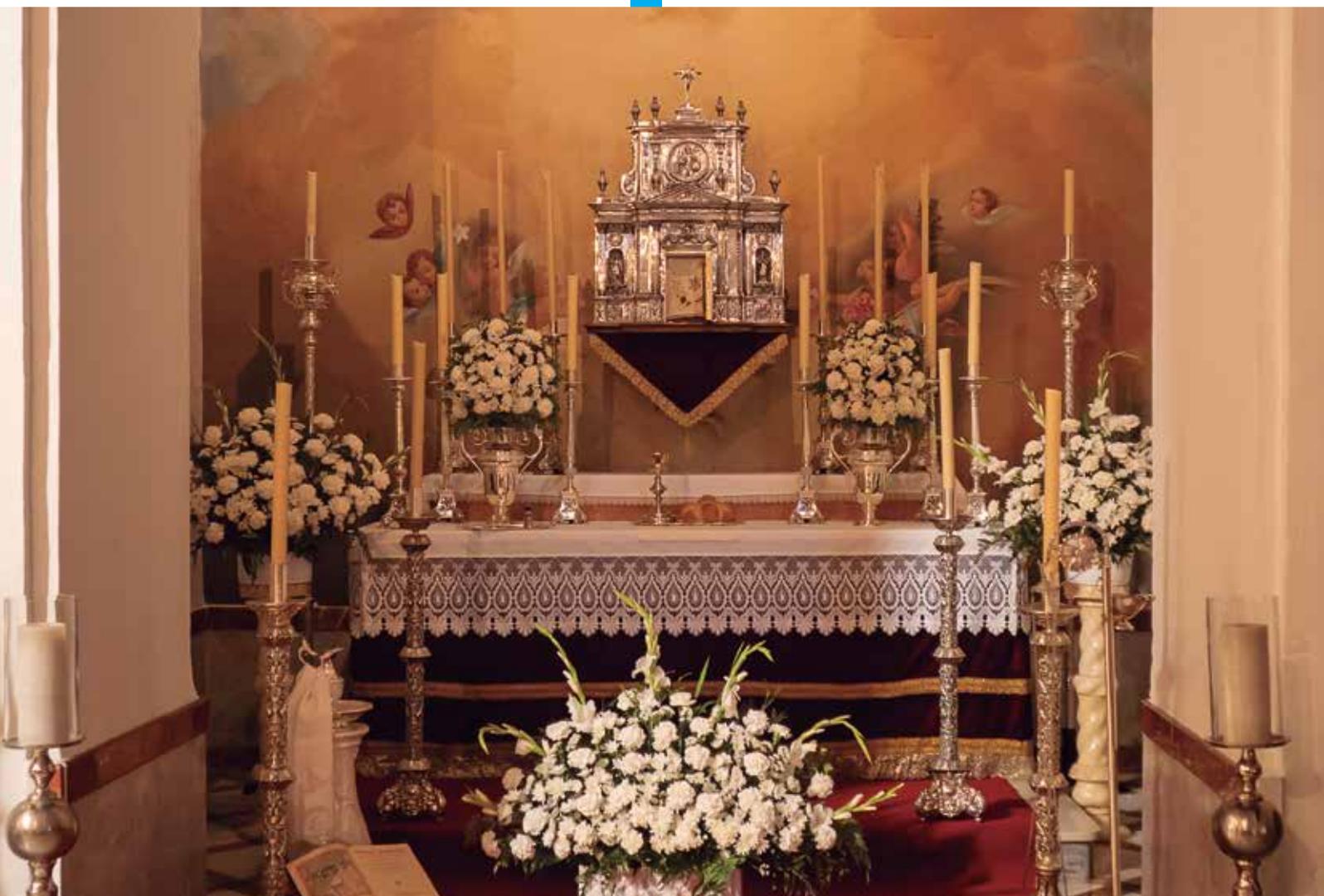
«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 9-15).

José Manuel Vera. Presidente-Hermano Mayor





# Gloria



Jose Manuel López Bueno

Ya suenan las campanas de las iglesias de nuestro interior, ya escuchamos los violines de ángeles que nos recuerdan que el Resucitado está presente en medio de su pueblo y es el Señor de nuestras vidas. Todo es fiesta y resplandor. Pasó la muerte y el dolor imponiéndose la vida y la alegría. Y todo porque el Amor de los Amores no se ha quedado en el sepulcro, sino que habita de manera plena en medio de su pueblo.

*Despertemos del sueño, pertrechémonos con las armas de la luz* porque la mañana se impone destrozando las tinieblas del odio y del pecado del hombre. Ya somos cristianos nuevos, ya la Iglesia, como la misma Madre de Dios, se levanta como joven discípulo, *como novia que se adorna para su esposo... y sale de su alcoba* a gritar a todos que el Amor de nuestra vida no está muerto, sino que ha resucitado.

Corramos a ver el sepulcro abierto, vayamos a Galilea donde nos espera el que de Maestro pasa al Señor, quien nos convierte de discípulos temerosos a convencidos apóstoles de la Vida que no se acaba ni aún con la fragilidad de nuestro pecado y muerte.

Es el Señor, es el Maestro, es el Resucitado... y nosotros, quizá como Pedro, María o Juan, alegres o confundidos, sorprendidos o despistados... sintamos en nuestro interior la *serena certeza que el sepulcro de Cristo está vacío* y que el Resucitado ha redimido nuevamente nuestros corazones.

Fray Juan José Rodríguez Mejías

# Gloria



## Hermanidad de San Juan de Dios

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Presidente:**

D. Manuel García Pérez, párroco de Santa Marta y de San Amador y Santa Ana

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

Día 8 de marzo, a las 20:00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario:**

Plaza de la Constitución, La Fuente, Llana Baja, Las Parras, Carnicería, La Fuente, Plaza de la Constitución y su templo.

### Años de calma y barbecho

Después de los tristes acontecimientos derivados de la II República y la Guerra Civil, cuya repercusión en la Hermandad quedó reflejada en nuestra aportación del pasado año, se suceden unas actas más bien anodinas, que abarcan desde 1941 a 1952.

En 1941 era Presidente D. Francisco Miranda y Tesorero D. Juan Aranda López, había 57 hermanos "caballeros" y 21 "señoras". El saldo final de las cuentas fue de 736 pesetas.

En la de 1942 podemos ver un incremento del número de hermanos, que pasan a ser 104 en total. Asimismo, figura, entre los gastos, una elevada cantidad, designada como "factura del santo", de 1.880 pesetas, a la que acompaña otro gasto de 52'80 pesetas por "portes del santo" de donde podemos colegir que es en esa fecha en la que llegó a nuestra ciudad la nueva imagen de San Juan de Dios. De ahí que los donativos también sean mayores, destacando los de los Sres. Aranda y Miranda que realizaron una aportación de 250 pesetas cada uno. En el acta ya figura la firma del secretario, D. Antonio Pastor.

En 1943 encontramos dos actas, en la primera se recoge que, por fallecimiento del Sr. Aranda López, le sucede en el cargo, su hijo Amador Aranda Morenas. La segunda sesión se celebra dos días después de la Fiesta y en el acta se refleja un déficit de 103 pesetas que es compensado con el superávit del año anterior.

El día 7 de febrero de 1944 la Hermandad se reúne en la casa del Hermano Mayor-Presidente que era D. Nicolás Ortega y bajo la presidencia de D. Martín, cura párroco de Santa Marta. La reunión se realizó a iniciativa del "Sr. Presidente nato de la Hermandad, D. Martín Rodríguez", que quería organizar bien, con los hermanos, todo lo referente a la fiesta. En las cuentas cabe destacar que, por primera vez, aparece un concepto referido a la aportación del Ayuntamiento, que fue de 250 pesetas. El saldo, positivo, ascendía a 605 pesetas.

Y la última acta con la que contamos es la de 1945. En ella vemos que el número de hermanos ha seguido subiendo y ya alcanza a 128. Destacan dos partidas singulares, una de 30 pesetas de donativo, para contribuir a los gastos de embalaje del santo, y otra en los gastos, la factura de los faroles para las andas. De nuevo se acaba el año con un superávit de 821'50 pesetas. Habrá que esperar casi dos décadas para contar con una nueva acta, en sentido estricto, la de 1974.

No obstante, a continuación, el libro de actas recoge, de forma anómala, por no respetarse el orden cronológico habitual, las cuentas de los años 1946 a 1952. Pero sólo eso, un breve resumen del estado de cuentas de cada año, de modo que no puede decirse que existan actas como tales. Estos resúmenes son firmados, en casi todos los casos, por D. Nicolás Ortega, como Presidente; D. Antonio Pastor como Secretario y D. Amador Aranda, como Tesorero. En un solo caso, en 1946 aparece también la firma de D. Enrique Hurtado, aunque ignoramos en qué concepto. Todos los años a los que hemos hecho referencia se saldan con superávit.

Cabe destacar que en 1952 se recoge una mención a una de las piezas de vestir más significativas de nuestro querido San Juan de Dios. En efecto, el saldo positivo de ese año (3.279 pesetas) se invirtió en el “escapulario del santo que importó 4.900 pesetas, para dicha cantidad faltan 1.621 que fueron cubiertas por los hermanos siguientes: D. Miguel Cano Calvo, 500 pesetas; D. Luis Serrano Chamorro, 560'50 y D. Amador Aranda Morenas, 560'50. Resultando todo saldado”.

Después, como hemos dicho, hay un salto en el tiempo desde 1952 hasta 1974, periodo en el que no consta dato alguno de la Hermandad. Desconocemos si ello ocurrió porque el funcionamiento de esta quedó en suspenso y cuál fue la razón por la que ello ocurrió. Son muchos años de silencio en el libro de actas, hasta que en 1974 se reproduce la número 41 y cuyos párrafos iniciales reproduzco literalmente.

“En la ciudad de Martos, a 16 de febrero de 1974. En primer lugar, se hace constar que por agotamiento del libro anterior que dio comienzo el día 25 de marzo de 1940, se sustituye por el presente, quedando el anterior en poder del secretario actual para comprobación de los datos que del mismo sean útiles a la Hermandad. El presente año, y bajo citación personal a todos los hermanos, se celebró Junta General que fue celebrada en la Sacristía de la Iglesia de nuestro Santo Titular. Con poca asistencia de Hermanos, y siendo las veinte treinta horas, se dio comienzo a la sesión.

En primer lugar, se dio lectura a las actas anteriores, muy particularmente a las de los años 1970, 1971, 72 y 73, donde existen varias anomalías en la cuestión administrativa ya que obran en poder de varios hermanos las colectas de novena, recaudación de cepillos y otras que no figuran porque no han sido depositados por estos. Seguidamente, y propuesta por todos los hermanos que asistieron a dicha junta se procedió a nombrar nueva Junta Directiva y por unanimidad fueron nombrados los Hermanos que a continuación se detallan, con expresión del cargo que cada uno debe ocupar:

Presidente:	D. Juan de la Torre de la Torre
Mayordomo:	D. José Caño Gómez
Tesorero:	D. Amador Aranda Morenas
Secretario:	D. José Peña Caballero
Vocal 1º:	D. José Ortega Cuesta
Vocal 2º:	D. Antonio Garrido Carrillo
Vocal 3º:	D. Juan Maestro Morales
Vocal 4º:	D. Enrique García Molina

Todos juraron cumplir fielmente el cometido que se ha asignado por el engrandecimiento de nuestra Hermandad.

Seguidamente y dando lectura a nuestras cuentas, se pudo comprobar que con la cuota anual que tenemos asignada de 40 ptas. es insuficiente para sufragar los gastos que se originan, por lo que se acordó por unanimidad elevar dicha cuota anual a 75 ptas. Recibo de caballero. Se acordó que la Iglesia tenía que permanecer abierta durante todo el año, ofreciéndose desinteresadamente para abrir y cerrar, como asimismo cuidar de la misma, el hermano D. Manuel Gómez Luque. Fueron instalados nuevos cepillos por extravío de la llave del anterior. Y no habiendo otra cosa que tratar se levanta la sesión”

A continuación, se recoge una detallada relación de ingresos y gastos, resultando un saldo favorable para la Hermandad de 12.248 pesetas.

José Cuesta Revilla

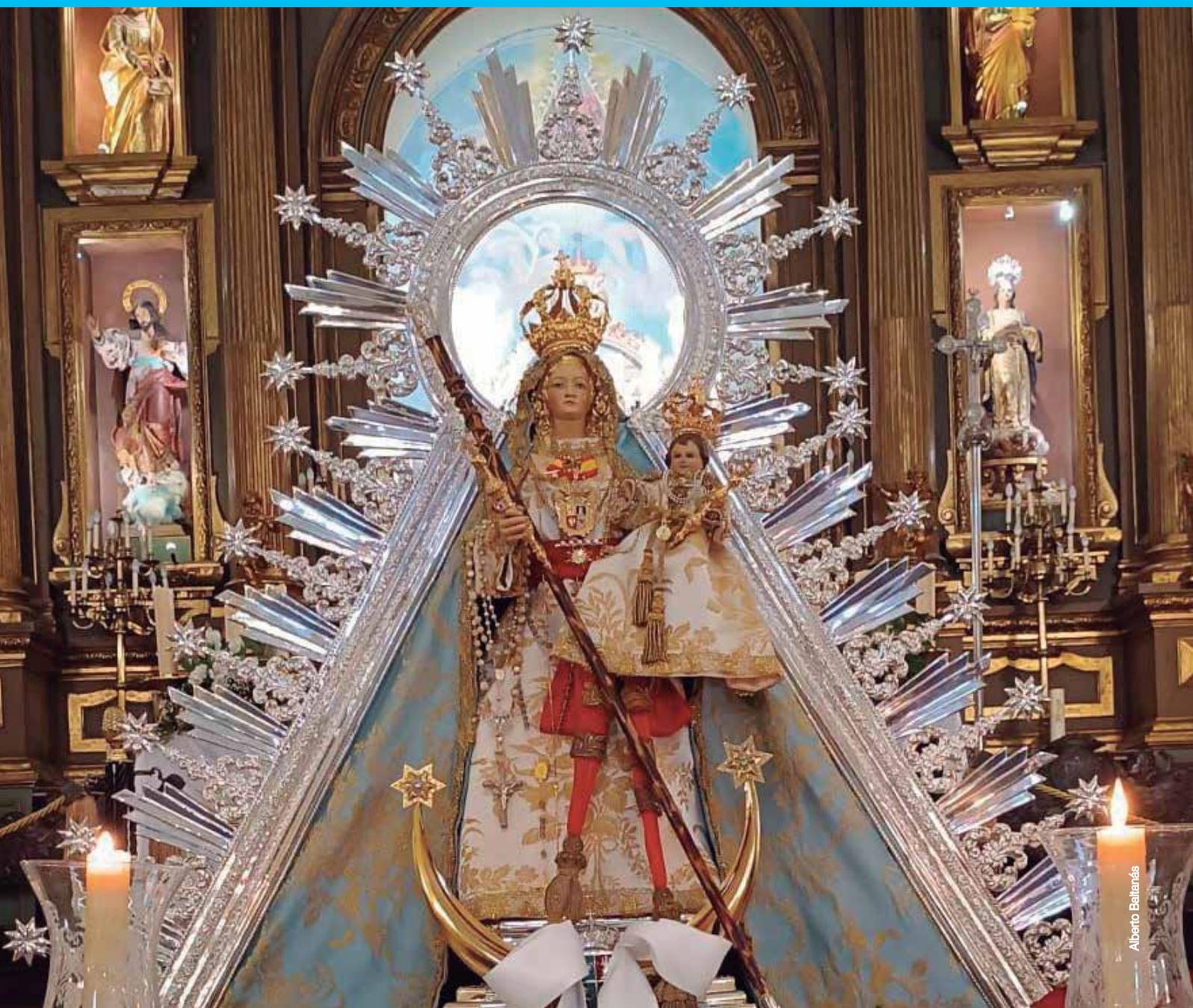


Gloria



## Cofradía de María Santísima de la Villa

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



**Presidente:**

Alberto José Baltanás Martínez

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

20:00 h. aproximadamente, desde su Santuario

**Itinerario:**

Calle La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo



Cofradía Virgen de la Villa

## ¡Loor y gloria a la reina de Martos!

**A** sí comienza el himno a la Virgen de la Villa, escrito por el que fuera párroco de la entonces parroquia, hoy santuario de la Virgen de la Villa, Juan del Castillo Juárez, que aunque natural de Arjona, ofreció su corazón a la advocación de la Virgen de la Villa y, por ende, a su bendito pueblo de Martos, ofreciendo su trabajo, solicitando ayudas y moviendo hilos para la construcción de la actual iglesia en el emplazamiento que hoy conocemos, trasladándose allí desde la iglesia de San Francisco, sita en la Fuente Nueva, mientras se realizaba la nueva construcción y donde se llevó la imagen de la Virgen de la Villa que, como ya sabemos, la realizó el escultor sevillano José Sanjuán Navarro a partir del fragmento calcinado del rostro y que, posteriormente, fue restaurada por Fray Antonio Fernández en 2002. Finalmente, el escultor granadino Antonio Barberó talló el cuerpo de la Virgen y lo policromó estofado en oro fino.

La Labradora, la Virgen de la Villa, la Señora de Martos, la Reina del Cielo y de Martos, es la expresión de la veneración a María, veneración que hemos visto plasmada en todas las manifestaciones artísticas, literatura, arte, música y, sobre todo, en la liturgia. Este título de Reina le viene dado por ser Madre de Jesús, Rey del Universo. El ángel Gabriel le dijo a María que Su Hijo reinaría. Ella es, entonces, la Reina Madre. Y como uno de los objetivos de la coronación de la Virgen María es venerar y mostrar respeto por la Madre del Salvador, la coronación es una oración comunal que une a toda la comunidad bajo el amparo del amor a María y la bendición de Su Hijo. Por ello, hace ya diez años que los marteños, fervorosos y deseosos de mostrar ese amor a la advocación de la Virgen de la Villa, celebramos el cincuenta aniversario de la Coronación diocesana de La Labradora, en el mismo emplazamiento que se hizo medio siglo antes. El lugar, la actual avenida del Oro Verde. Un majestuoso altar levantado en la rotonda para la imagen de la Virgen de la Villa. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que el pueblo entero se volcó en el engalanamiento y colocación de tan precioso altar, además de comercios y empresas que contribuyeron económicamente a realizar dicho acto. Fueron varios días inolvidables. Los que lo vivimos y estuvimos presentes, podemos asegurarlo y dar fe de ello. La Virgen bajó de su templo al convento de los padres franciscanos, donde permaneció una noche en vigilia nocturna de fieles marteños que quisieron acompañar a la Reina del Cielo y, posteriormente, llevada en procesión hasta el citado altar, a hombros de jóvenes mujeres, siendo la primera vez que la Virgen de la Villa era portada por mujeres. Hombres y mujeres, hermanos de la cofradía y fieles en general, todos con ELLA.

¡Qué maravillosos días!

Loor a la Virgen de la Villa, loor mariano que sigue la tradición española desde siglos pasados, tal como podemos comprobar en el "Mester de Clerecía" de Gonzalo de Berceo y loor y amor profundo a nuestra Labradora, que desde muy antiguo, como queda constancia en un artículo de Miguel Ramírez Espejo, en su transcripción del castellano antiguo de los primeros libros de la cofradía, hizo formar una hermandad hace más de doscientos noventa años, cuando un grupo de labradores decidieron formar una cofradía, pidiendo permiso para ello al rey Felipe V el 14 de julio de 1734, cambiando el nombre a congregación, realizando las fiestas el primer martes de Pascua de Resurrección, fiesta totalmente lógica para celebrar fiestas a una advocación de Gloria y que, además, coincidía con una época en que las aguas de lluvia eran totalmente necesarias para desarrollar una buena cosecha estival de cereales, que era, junto a la vid y el olivo, el cultivo más importante por entonces. Es por eso que aunque su festividad era la de la Asunción, el quince de agosto, las razones de utilidad y el que la Virgen respondiera con abundantes aguas, hicieron poco a poco cambiar la festividad al martes de Pascua, incluso se le llamaba la Virgen de las Aguas.

Pues bien, esos primeros hermanos agricultores siguieron adelante celebrando el amor a la Madre de Dios, a la Labradora, la Virgen de las Aguas, la Virgen de la Villa, encontrando tres períodos en la historia de la cofradía. El primero, desde sus inicios en el siglo XVI hasta la segunda mitad del siglo XVII, en el que la cofradía se limitaba a ser una lista de personas con fines de culto y benéfico-sociales; una segunda etapa desde finales del siglo XVII hasta final del primer tercio del siglo XVIII, en el que se comienzan a gestar las bases estatutarias de la misma; y un tercer período que comienza en 1734, cuando los hermanos consiguen aprobar ante notario los primeros estatutos refrendados por Real Cédula de S.M.D. Felipe V, como congregación de María Santísima de la Villa, fechada en Madrid el 14 de julio de 1735, aunque fue solicitada por el grupo de labradores en 1734, por lo que ahora vamos a celebrar los doscientos noventa años de esa petición, esperando no sólo parecernos a la celebración de 2014, sino mejorando lo que parecía insuperable, pues contamos con el gran acicate de un pueblo totalmente entregado a su Virgen de la Villa y con una hermandad dispuesta a todo por su madre del Cielo, a la que le encantaría ver coronada canónicamente igual que la Virgen de la Villa de Madrid, para así poderle ofrecer, como dice su himno, su fiel corazón.

¡MADRE MÍA DE LA VILLA  
EL PUEBLO QUE EN VOS CONFÍA,  
SIN VOS NO PUEDE VIVIR!

Cofradía de María Santísima de la Villa



Manuel Espejo López



# Gloria



## Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador Patrón de Martos

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Imagen recuperada de: Archivo Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador.

**Presidente:**

Antonio Cazalla Peña

**Hermanas mayores:**

Encarnación Chamorro Cabrera, Carmen Checa Palomino, Rosa Rivera Barranco y María del Carmen Salazar Ocaña

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

5 de mayo, a las 19:30 h. de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Itinerario:**

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Triana, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, La Fuente, Plazoleta de San Amador y su templo



Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador - Patrón de Martos -



@cofradíasanamador



@San\_Amador\_cof

### Apuntes históricos de las Fiestas Centenarias con motivo del martirio de San Amador (IV)

Prosiguiendo con la descripción de los proyectos e iniciativas creadas con motivo de la efeméride para honrar al patrón de la localidad tucitana, se debe destacar la adquisición del trono que portaría a San Amador.

A continuación se muestra el contrato de compraventa del mismo en el que aparece la siguiente descripción:

*En la ciudad de Martos a uno de Diciembre de mil novecientos cincuenta y cuatro. Reunidos de una parte como vendedor Don Francisco García Alcalá, vecino de Granada, y de otra la Junta Directiva de la Cofradía de San Amador, de esta ciudad, como compradores, ambas partes formulan el presente contrato de compra-venta, consistente en un TRONO de madera de pino tallada en alto relieve y dorado en oro fino. Las maderas vistas barnizadas en caoba con la madera especial para su barnizado en el mismo color. Las maderas interiores de pino con sus correspondientes almohadillas tapizadas. Todo ello proporcionado con las medidas generales de dos metros ochenta centímetros de costado y un metro ochenta centímetros de frente, con arreglo al proyecto presentado por el señor García Alcalá. El trono lleva su instalación eléctrica, con sus correspondientes tulipas de cristal, que en total son veinte, con timbre de parada y falda de terciopelo rojo y fleco dorado alrededor del trono, que para mayor comodidad deberá ser desmontable.*

*Queda convenido que el precio total del Trono es de CINCUENTA Y CINCO MIL PESETAS, puesto que en los talleres del señor García Alcalá, en Granada, la forma de pago es la siguiente.*

*CINCO MIL PESETAS que el señor vendedor recibe en este acto, y de cuyo plazo hace la más firme y eficaz carta de pago.*

*VEINTICINCO MIL PESETAS el día 31 de Enero próximo de 1955, y las VEINTICINCO MIL PESETAS restantes, el día 30 de Marzo, también del año venidero, o sea 1955.*

*La fecha de entrega del Trono será el día 30 de Marzo de 1955, una vez cancelado todo su importe.*

*Y para que conste y exacto cumplimiento del presente contrato, se expide este por duplicado, a un solo efecto, en el lugar y fecha señalados al principio, firmando ambas partes en prueba de conformidad [...].<sup>1</sup>*

Asímismo, seguidamente se puede visualizar por una parte la firma y rúbrica del vendedor, D. Francisco García Alcalá y por otra, la del presidente de la cofradía D. Antonio Sánchez Puchol, además de las del vicepresidente, tesorero, secretario y dos vocales que también formaban parte de la Junta Directiva. De igual modo, de forma manuscrita, se observa la siguiente aclaración:

*[...] Por el segundo plazo en que se hace referencia en el presente contrato correspondiente al día treinta y uno de Enero de mil novecientos cincuenta y cinco, de pesetas veinticinco mil, se ha firmado una letra a noventa días con fecha de hoy, nº A. 5206350=*

*Martos uno de Diciembre de mil novecientos cincuenta y cuatro<sup>2</sup>.*

Finalmente, se puede contemplar la firma y rúbrica de D. Francisco García Alcalá.

De igual modo, se debe indicar que, según se observa en *Mi Patrón*, con respecto al importe del trono, se indica lo siguiente: *[...] Este magnífico regalo del Excmo. Ayuntamiento y de la Cofradía al Santo Marteño ha importado 55.000 pesetas; la cantidad de 50.000 son del Excelentísimo Ayuntamiento y las restantes de la Cofradía [...]* (Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, 1955).

Así pues, la descripción histórico-artística se corresponde y se enmarca con el estilo Neobarroco, imperante durante el siglo XX. Por su parte, la talla del actual trono<sup>3</sup> procesional de San Amador se debe a D. Juan José López Díaz, quien realizara este incommensurable trabajo de ebanistería en los talleres de D. Francisco García Alcalá. Además, el tallista permite contemplar en su obra un conjunto con valores estéticos atrayentes, produciendo una simbiosis especial entre el trono y la imagen de San Amador. En las cartelas, la talla alcanza su disposición más simétrica y armoniosa. Con respecto a la cartela central del frontal del canasto, se aprecian dos palmas (símbolo del martirio), en la cartela central de la parte trasera aparece el escudo de la ciudad de Martos (representando la localidad de la que San Amador es hijo ilustre y patrón<sup>4</sup>), que es un campo acuartelado. En el primero de los cuarteles, se observa una cruz de Calatrava que indica su pertenencia en el pasado a la citada orden militar, en el segundo de ellos aparece un castillo almenado con tres almenas, simbolizando el Castillo de la Peña o Fortaleza Alta, bastión defensivo de la ciudad a lo largo de su historia, así bien, en el tercer cuartel se aprecia un acetre con hisopo, que representa a Santa Marta y por último, en el cuarto cuartel, se visualiza un dragón, también en relación a la santa de Betania y como timbre de todos los cuarteles, la corona real. En la cartela central izquierda, se otea el cáliz conteniendo la sagrada forma (en alusión a la Eucaristía y al Santísimo Sacramento) y en la cartela frontal derecha se observa un bonete sacerdotal y una estola (en referencia a la indumentaria eclesiástica y concretamente, realizados en el color característico con el que se identifica la liturgia de los mártires).

Plácido Carlos Caballero Miranda  
Graduado en Geografía e Historia

---

Notas:

1.- 2. Extractos del contrato de compraventa del trono de San Amador, el cual aparece de forma literal, tal y como fue redactado sin modificar faltas ortográficas ni formas de expresión.

3. Posteriormente se han acometido diferentes modificaciones tanto en el ornato y decoro como en la forma de portar el mismo.

4. En la actualidad también es alcalde perpetuo de la ciudad.

Bibliografía:

Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador (1955). *Mi Patrón*, 3, p. 8. Martos, Jaén, España: Papelería Santiago.



# Gloria



## Cofradía de María Santísima de la Victoria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Ermita de San Bartolomé



**Presidente:**

Sergio Delgado González

**Hermanos Mayores 2023-2024:**

Familia Garrido - Melero

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

Viernes 25 de mayo, a las 19:30 h. desde la Ermita de San Bartolomé.

**Itinerario:**

San Bartolomé, Molino Medel, Clarín, Teja, Príncipe Felipe, Carrera, Fuente Nueva (sin vuelta), Campiña, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Cofradía de María Santísima de la Victoria - Martos



@cofradiavirgenvictoriarmartos



@MStmaVictoria\_

## La historia de nuestra cofradía (VII)

Continuando un año más con el peregrinar de nuestra cofradía, retomamos el momento de nuestra historia por el que nos quedábamos en la pasada edición de esta revista *Nazareno*, sumergiéndonos, para ello, en la que será la última legislatura de Ángel Pulido Lara como presidente de la cofradía y que, en esta edición, nos llevará a adentrarnos en las vivencias de esta hermandad durante el difícil proceso de rehabilitación de la Ermita de San Bartolomé y, más tarde, los duros años de pandemia hasta volver a la normalidad en los años 2022 y 2023.

Como decíamos, fue a finales del año 2018 cuando la cofradía vivió un breve pero, a su vez, intenso letargo hasta volver a ver a su Amantísima Titular, la Virgen de la Victoria, en el camarín de su Ermita de San Bartolomé. Momento que volvió a ser una realidad a escasos días de la celebración de la romería del año 2019. Tras esta necesaria y urgente rehabilitación, que fundamentalmente se centró en su cubierta ya que, con el paso de los años, se encontraba en un estado de deterioro grave que se manifestaba en grietas y goteras, algunas de las cuales estaban causando daños en el interior con riesgo, incluso, para la estabilidad de la ermita y para la propia integridad de la imagen de la Stma. Virgen de la Victoria.

Una ejecución llevada a cabo por construcciones "Cuéllar & Ortega", bajo la supervisión y dirección arquitectónicas de Ábaco Tucci, S.L.P. Desarrollo y Ejecución. Intervención que resultó ser compleja y que hizo encarecer de forma exponencial el presupuesto primario y extendiendo su duración, a contrarreloj, a cerca de seis meses. Proyecto que, como hemos mencionado, necesitó de una gran partida extraordinaria de la hermandad, lo cual hizo que la cofradía realizara un sinnúmero de actos benéficos durante un largo tiempo con el fin de recaudar los fondos necesarios para llevar a cabo dichas obras. Obras que fueron culminadas gracias a la respuesta positiva e involucración del pueblo de Martos, además de las aportaciones de algunas familias de hermanos y devotos, Hermanos Mayores de fiesta de la Cofradía, así como de la propia Parroquia de Santa Marta.

Fruto de este esfuerzo fue la satisfacción de tener, en la romería del año 2019, una joya, como lo es la Ermita de San Bartolomé, rehabilitada de nuevo y asegurando su presencia en el tiempo por muchos años más. Proyecto difícil y lleno de momentos algo turbios pero que, gracias a la Santísima Virgen de la Victoria, pasó a ser una realidad y que, para esta cofradía, siempre será motivo de admiración y orgullo. Una vez más se demuestra que son los momentos verdaderamente difíciles, como este, los que hacen prevalecer el verdadero significado de Hermandad.

Tras este intenso período en la vida de la cofradía, y adentrándonos un poco más en nuestra historia más reciente, cabe reseñar que, como todos sabemos, en el año 2020, nuestra cofradía se ve sacudida, como el resto del mundo, por la pandemia del Covid-19. Una pandemia que, por primera vez en la historia de la hermandad, hizo suspender la romería en honor a la Reina de La Peña, dado el enorme riesgo que suponía para la salud la aglomeración de devotos; hecho, por otra parte, que no impidió que las celebraciones, tanto del Solemne Triduo, como la de la Fiesta Principal de la Virgen de la Victoria, se realizaran en sus fechas habituales, modificando, únicamente, el lugar de realización que, tras el traslado privado de la imagen de la Stma. Virgen de la Victoria, sería en la Real Parroquia de Santa Marta, debido a la mayor amplitud y seguridad.

La romería del año 2021, aunque algo más mejorada, presentó unas características similares a las del año anterior; es decir, se volvió a suspender la celebración de los desfiles procesionales pero, una vez más, los cultos en honor a la Reina de La Peña no lo hicieron, por lo que se pudo disfrutar del Solemne Triduo, este año en la Ermita de San Bartolomé.

Hay que destacar también que, el viernes de romería, a la hora de procesionar la Stma. Virgen de la Victoria por las calles de Martos, se pudo disfrutar de una gran traca de cohetes artificiales y de los sonos de la Banda de Cornetas y Tambores "Monte Calvario" que, cariñosamente, quisieron rendirle homenaje a la que, cariñosamente, llaman "Guardiana" de su Calvario. Además, ese sábado de Romería, como en años atrás, se realizó una Ofrenda Floral a la Virgen. La ermita se transformó en un jardín repleto de bonitos ramos y centros de flores, perfumado por el amor y el cariño de todo un pueblo que no paraba de visitarla, implorarle y cantarle en el día de su Romería.

Por último, y haciendo también un guiño más al pasado, se celebró la Misa de Campaña de la romería justo a los pies del Arco del Calvario, el cual acogió a cientos de marteños y marteñas que fueron testigos de una de las primeras salidas de imágenes sagradas a las calles tras la aparición de la pandemia. Por este motivo, la Reina de La Peña saldría cogida por sus Hermanos Mayores, dirigiéndose, en primer lugar, hasta el mirador del Calvario para otorgar su bendición y protección a todo su querido pueblo; posteriormente, fue entronizada en el altar que, con carácter efímero, se hizo para dicha celebración, tan entrañable, la cual pasará a la historia de nuestra cofradía, dando fin así a una romería más con la presencia del Covid-19.

El año romero 2022 será recordado siempre en nuestra cofradía como el año en el que todos volvimos a la vida; donde todo lo que era habitual hasta la pandemia, parecía que volvía para quedarse. Año donde pudimos volver a disfrutar de una romería totalmente normal, con una participación y una afluencia de romeros que superó con creces lo esperado. Sin duda, el reencontrarnos llenos de salud, fue la verdadera VICTORIA de todos los presentes.

Ese año hay que recalcar también que la Asamblea General de Hermanos dio el visto bueno a la Junta Directiva para que elaborase el borrador de los nuevos Estatutos de la Cofradía, de acuerdo con la normativa vigente recogida en el actual Estatuto Marco que la propia Diócesis de Jaén establece. Tras un intenso y largo trabajo realizado durante la pandemia, el 10 de febrero de 2022, fueron ratificados por el Rvdmo. Sr. Obispo, D. Sebastián Chico Martínez. A partir de la mencionada fecha entraron en vigor en la cofradía.

La romería del año 2023 continuó en la senda de la normalidad tan querida y valorada por todos. Pasada la celebración, se inició el calendario para, una vez realizados todos los actos protocolarios, nombrar a la nueva Junta Directiva que habría de dirigir a nuestra cofradía. De los resultados de la votación surgió una nueva Junta Directiva encabezada por Sergio Delgado González, como presidente. Una Junta que comenzó su andadura en octubre y que, hasta el día de hoy, sigue trabajando en pro siempre de nuestra cofradía, y ya encaminados en los preparativos de la venidera Romería 2024.

No hay duda de que durante los 84 años de historia que posee nuestra cofradía y su romería, se han creado importantes lazos de unión del pueblo marteño hacia su Reina de La Peña. Hecho este que nos hace sentirnos muy orgullosos de su pasado y enteramente esperanzados en su porvenir.

¡VIVA LA VIRGEN DE LA VICTORIA!

Ángel Pulido Lara



# Gloria



## Real Cofradía de Santa Marta Patrona de Martos

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Presidente:**

Jesús Melero Fuentes

**Hermano/a Mayor de Fiesta:**

Mujeres de la familia Robert

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

El 29 de julio a las 21:00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario:**

Plaza de la Constitución, Real, San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo



Real Cofradía de Santa  
Marta



@realcofradiadesantamarta

## Historia de nuestra Cofradía 1987-1988

Tras nueve años de estabilidad pastoral, 1978-1987, el año de 1987 trajo cambios a nuestra Hermandad. El párroco, hasta ese momento, de la Real Parroquia de Santa Marta, D. Esteban Olmo Bolívar, tomaba la decisión, nunca fácil, de dejar el ministerio sacerdotal para tomar un nuevo rumbo en su vida como seglar, esposo y padre de familia, aunque, en ningún momento abandonó su servicio a la iglesia y su vinculación con la cofradía de Santa Marta. Sus lazos de unión siempre fueron, por una parte, Rafael y Amparo, "su familia" como a él le gustaba llamarla y, por otra, ese gran número de personas que siempre estuvieron al lado de nuestra Santa Patrona y de su Parroquia, por muy fuerte que soplaran los vientos.

En el año de 1987, la Real Parroquia de Santa Marta se encontraba en obras de restauración, por lo que la fiesta de Santa Marta se trasladó al Santuario de la Virgen de la Villa, ocupando la Sagrada Cátedra el nuevo párroco, D. Eduardo Moya Calahorro, que había tomado posesión del cargo en mayo de ese año. Se enviaron los nuevos Estatutos de la Hermandad al Obispado para que, una vez aprobados, pudiera iniciarse el proceso electoral cuyo resultado, una vez confeccionada la nueva candidatura, determinaría la creación de la nueva Junta Directiva.

Posteriormente, en ese mismo año, la procesión de la Patrona tuvo un itinerario distinto ya que había sido aprobado, en junta ordinaria, que cada cinco años Santa Marta bajaría hasta la plaza Fuente Nueva. Este itinerario y las obras de la Real Parroquia propiciaron que, al tener la salida desde el Santuario de María Santísima de la Villa, los vecinos de las calles Arcipreste Serrano Medina (calle Nueva) y Campanario bajo, para desembocar en la calle Dolores Torres (Albollón), tuvieran la inmensa dicha de contemplar a Santa Marta pasando por delante de sus hogares. La imagen de nuestra Patrona por esas calles dejó una estampa imborrable en la mente de todos ya que, entre otras cosas, nunca más se volvió a producir.

En la Junta General del día 29 de julio de 1987 se presentó la nueva Junta Directiva, que estaba formada por D. Antonio Pulido de la Rosa, como presidente; D. Juan Hidalgo Gutiérrez, como vicepresidente; D. Ramón López López, como secretario; D. Martín García Padilla, como vicesecretario; D. Francisco Fernández Melero,

como tesorero; D. Francisco Hernández Peña, como vicetesorero; D. Rafael Canillo Sánchez, D. Antonio Jesús García Padilla y D. Aurelio Cabello Fernández, como vocales; Dña. Rosa Carrasco García, como camarera; Dña. Rosario Hernández Padilla y Doña Encarnación Castillo Gómez, como vicecamareras.

Un siete de julio de 1988, día de San Fermín, se nos cruzó un miura negro. Nuestra hermandad se vistió de luto. La ciudad de La Peña entera, y no exagero, se entristeció y el dolor inundó cada rincón y cada hogar de este pueblo humilde y trabajador. Se nos iba al lado del padre un ser humano excepcional, se nos iba Esteban, el hombre entrañable, afable, trabajador, constante y con una fe inquebrantable que había construido, con tesón e ilusión, los cimientos de una parroquia y una hermandad de SANTA MARTA fuertes que se fueron consolidando en la amistad, en el compromiso y en una confianza plena en Jesucristo, sintiéndonos acogidos en la casa particular de la BETANIA martefña.

Si hoy nuestra hermandad y nuestra Parroquia son lo que son, se debe, en gran parte, a la obra misionera, pastoral y evangelizadora de D. ESTEBAN OLMO BOLÍVAR, junto a la labor, por supuesto, de los sacerdotes que le precedieron y le sucedieron que supieron guiar con mano firme la casa de SANTA MARTA en Martos. Aquel año de 1988 SAN AMADOR acompañó a SANTA MARTA en la fiesta principal y en su desfile procesional con motivo de la finalización de las obras de restauración de la REAL PARROQUIA DE SANTA MARTA.

E. Rafael Canillo Sánchez  
Hermano de la Real Cofradía de Santa Marta



José Manuel López Bueno



# Gloria



## Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Presidente:**

Fernando Jesús Jiménez Luque

**Hermanos Mayores de Fiesta:**

Raúl Luque Yeguas y Carmen Yeguas Hernández

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

Segundo domingo de septiembre a las 10:00 h del Convento de las RR.MM. Trinitarias

**Itinerario:**

Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y su templo

**f** Real Cofradía Virgen  
de la Cabeza Martos

**Q**ueridos hermanos y devotos de María Santísima de la Cabeza: Este es el primer año para esta nueva Junta de Gobierno que hace poquito empezó su andadura. Queremos que participéis de todas nuestras ideas e iniciativas para que nos acompañéis y, a los que aún no sois hermanos, os animamos a que lo hagáis y participéis junto a nosotros en todas nuestras iniciativas. Estamos seguros que será una bonita experiencia que no podréis olvidar.

Como habréis visto el eslogan que llevamos por bandera en todas nuestras publicaciones y carteles es "TODO POR ELLA". Porque ELLA es nuestra motivación para trabajar por y para Ella. Porque lo único que nos importa es llevar el nombre de esta cofradía de Martos al lugar privilegiado que tiene por ser la más antigua.

Nuestro proyecto más ambicioso ya está en marcha. Estamos inmersos en los trámites necesarios para que la cofradía de Martos tenga una casa de hermandad en su pueblo, además de tener la que todos conocéis en el Cerro del Cabezo.

Queremos que esta casa de hermandad sea un punto de encuentro para todos los cofrades, donde podamos disfrutar de muchas jornadas de convivencia tanto con nuestros hermanos cofrades como con cofradías hermanas.

Como podéis ver, nuestro mayor logro es hacer HERMANDAD. En una cofradía que, hasta el momento, estaba dividida, estamos abiertos a nuevas ideas de todos los hermanos, porque, aportando un pequeñito granito cada uno, haremos posible que la hermandad entre todos sea una realidad.

Empezamos retomando el acompañamiento a nuestras cofradías filiales de la Virgen de la Cabeza y a nuestras cofradías hermanas de Martos. Con la pandemia esto se pospuso pero posteriormente hemos querido retomarlo. Supone un gran esfuerzo, ya que son muchas las horas que faltas de estar en tu hogar con tu familia pero, por otra parte, se tienen vivencias que nunca se olvidan, como es el hecho de ver los sentimientos de afecto de otras cofradías por la tuya. Os podemos garantizar que Martos se hace querer en todas y cada una de sus cofradías filiales. Desde estas líneas animamos a todo aquel que quiera acompañar a esta, su hermandad, en los actos que realice, ya que estos no son solo para la Junta de Gobierno o el Hermano Mayor de Fiesta, sino para todos aquellos Hermanos que quieran llevar el nombre de su cofradía por bandera.

Esta cofradía también quiso tener un detalle con sus peregrinos obsequiando, el día de la tradicional peregrinación hacia el Cerro del Cabezo, con un plato de

paella para cada uno. Para esta Junta de Gobierno supuso una experiencia maravillosa. Tuvimos un gran día de convivencia, que en realidad es de lo que se trataba, de hacer hermandad en el que nos sentimos muy arropados por todos vosotros. De hecho ya estamos trabajando, de cara al próximo 12 de octubre de 2024, para poder disfrutar de una nueva convivencia de hermandad entre todos.

Continuamos el tercer domingo de octubre con las tradicionales convivencias de nuestra cofradía en el Cerro del Cabezo. Quisimos cambiar lo que se hacía hasta el momento y, por supuesto, hacer hermandad todos juntos. Podemos decir que nos supo a poco ese día. Nos acompañaron 80 personas, algo que hacía muchísimo tiempo que no se sucedía. Una bonita misa presidida por el Rector del Santuario y acompañados por miembros de la cofradía matriz, entre los que se encontraba su presidente. Después comida en hermandad en mesas unidas entre sí para compartir todos juntos. Los más pequeños recibieron un regalo y, finalmente, se celebró el sorteo de una Virgen de la Cabeza, idea de la familia de nuestros Hermanos Mayores de Fiesta, que tuvo a bien donar todo el dinero recaudado a esta cofradía. Os podemos asegurar que fueron momentos inolvidables.

Esto solo han sido tres meses de mucho trabajo. Imaginaos lo que está aún por venir. Animamos nuevamente a todos los hermanos, y a los que aún no lo son, a que se hagan para, así, poder participar en cuantas iniciativas y actos se organicen. Estamos seguros que repetirán porque ser valorado por tu hermandad es lo más preciado que puedes conseguir y aquí cada uno de vosotros sois ÚNICOS para esta cofradía.

¡TODO, POR ELLA!

¡VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA,

VIVA LA REINA DE SIERRA MORENA,

VIVA SU DIVINO HIJO,

VIVA SU COFRADÍA DE MARTOS!

La Cofradía



Manuel Espejo López



# Gloria



## Grupo Parroquial de Nuestra Señora del Rocío

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

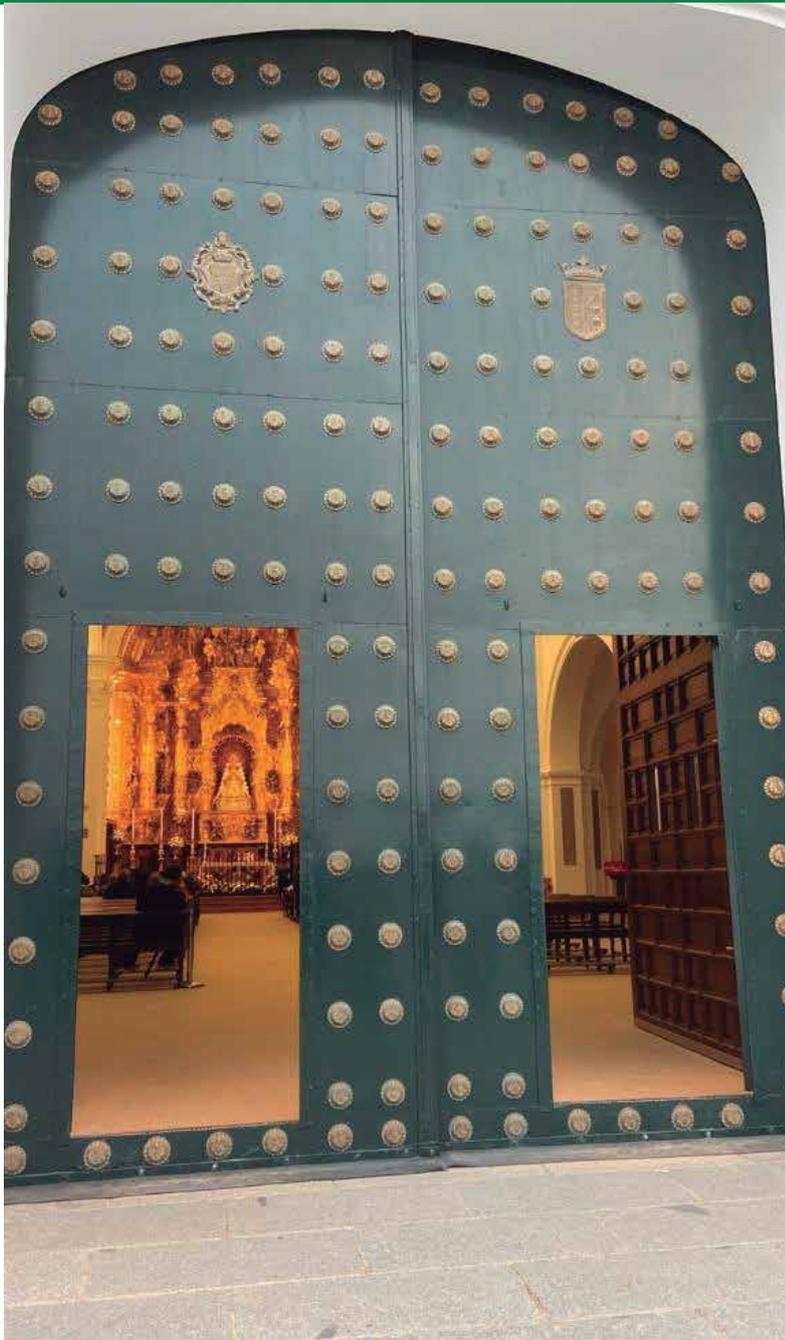


Imagen recuperada de: Amador Jesús Caballero Miranda.

**Presidente:**

D. Manuel García Pérez, párroco de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Hermano Mayor:**

Manuel Hinojosa Bolívar

**Festividad:**

Solemnidad de Pentecostés



## Descripción del cartel de la Romería del Rocío 2023

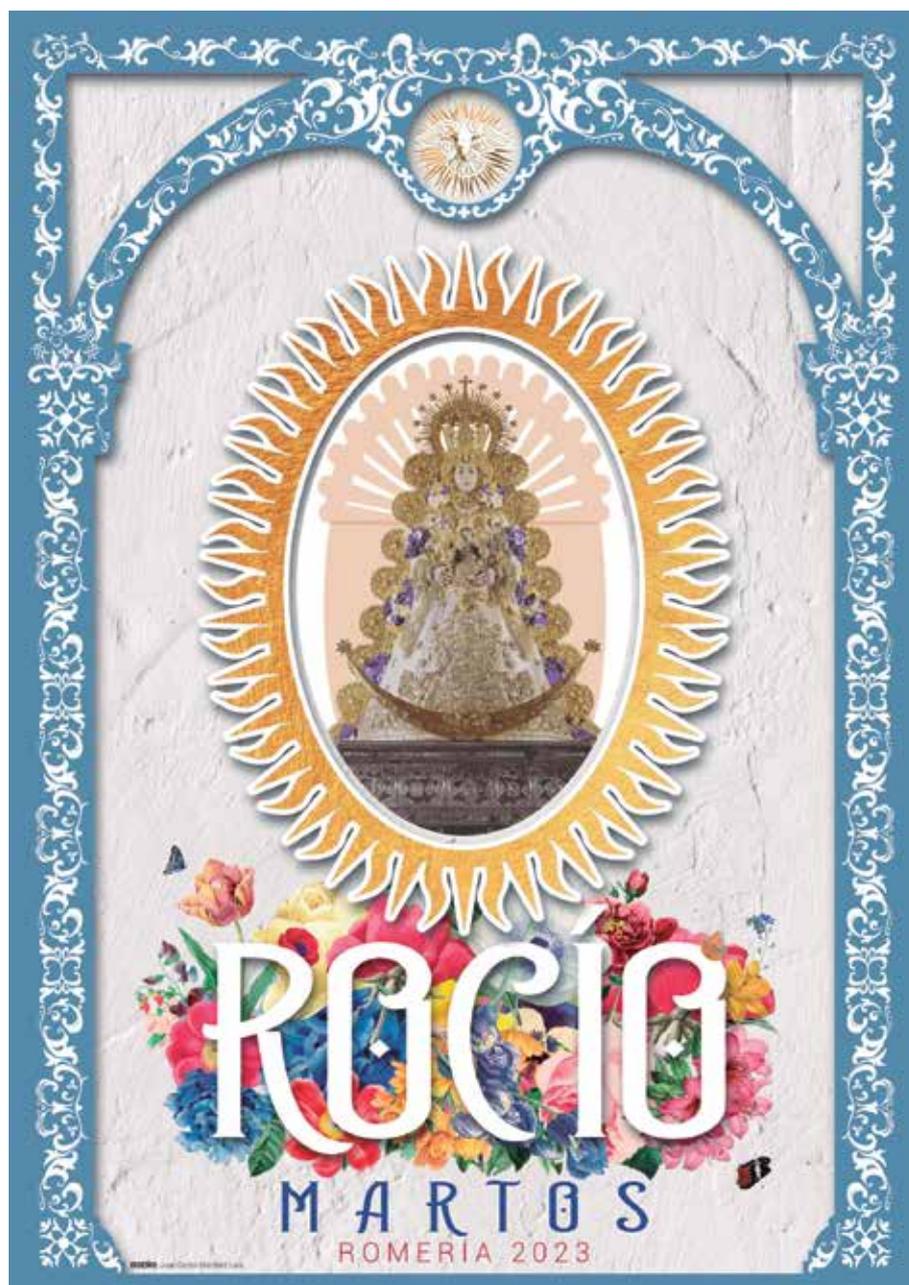
Desde que en el año 2022 el Grupo Parroquial Virgen del Rocío de Martos comenzara a ser partícipe de la revista *Nazareno*, se ha pretendido analizar y dar a conocer los diferentes elementos que forman parte de la identidad del mismo y para ello siempre se ha contado con la colaboración de los respectivos autores que con delicadeza, rigurosidad y esmero los han descrito, plasmando todas y cada una de las singularidades que han tenido a bien. Por consiguiente, se pueden apreciar diversos detalles, ornamentos y peculiaridades que, los encargados de estas tareas han querido reflejar en los mismos.

En esta edición de la citada revista, el grupo parroquial ha optado por divulgar otra parte fundamental de nuestro patrimonio, la cartelería. Así pues, es Juan Carlos Martínez Lara, autor del cartel del año 2023, la persona que lo describe a continuación:

Las medidas del cartel son 33x48,8 cm. Tiene una orientación vertical y se encuentra dividido en tres partes: la parte central (principal), la parte superior y la inferior. Iniciaré la descripción del mismo por la parte principal.

En esta parte podemos observar un gran óvalo que ocupa gran parte de la obra. En la parte exterior del mismo vemos una ráfaga de oro que lo rodea todo, simbolizando la realeza de María, y representando el sol de la justicia. En la parte central del óvalo podemos ver a la Virgen del Rocío, entronizada en una casilla, con la parte superior en forma de concha, haciendo referencia a la puerta principal de su santuario, y en la parte inferior encontramos un rótulo en grande con la palabra "ROCÍO" escrita en tonos blancos haciendo referencia con ello al otro nombre con el que también se le suele llamar cariñosamente: la "Blanca Paloma".

El título se encuentra envuelto con una amplia gama de flores, como las que le llevan los rocieros y devotos a su madre y, por otra parte, haciendo alusión a la vegetación que nos podemos encontrar en Doñana. Revoloteando sobre las flores también se puede observar una mariposa, haciendo referencia a que la devoción de la iglesia a la Virgen del Rocío está viva. Justo debajo encontramos la palabra "MARTOS", con la misma tipografía que el título principal y debajo vemos "ROMERÍA 2023" con una tipografía fina, simple y elegante.



Para finalizar, en el centro de la parte superior, se puede observar un nimbo que custodia al Espíritu Santo reflejando la fiesta de Pentecostés en la que se celebra la venida del Espíritu Santo y el inicio de las actividades de la iglesia.

Todo el cartel se enmarca con un retablo con motivos florales y en un tono azul claro simbolizando las marismas. Para terminar tenemos un fondo de pared blanca como la que podemos encontrar en las paredes del Santuario de Nuestra Señora del Rocío.

Juan Carlos Martínez Lara  
Diseñador gráfico



Banda de Música *Maestro Soler* y Banda de  
Cornetas y Tambores *Fe y Consuelo*, en la entrega  
del Premio Aldabón a la revista *Nazareno*  
Autor de la fotografía: Foto Rafael

## Bandas de música de Martos

Banda de Música *Maestro Soler*

Banda de Cornetas y Tambores *Monte Calvario*

Banda de Cornetas y Tambores *Fe y Consuelo*



### **Banda de Música *Maestro Soler***

**H**ace ya 45 primaveras, un grupo de jóvenes músicos guiados por D. Juan Aranda, llenos de ilusión y la poca experiencia que dan dos meses de vida, se dispusieron a vivir su primera Semana Santa. Sin saberlo, este grupo, a base de trabajo, constancia y esfuerzo, conseguiría consolidar una de las formaciones musicales más prósperas de toda la provincia de Jaén, llevando por toda la geografía española el nombre de Martos a través de su música y que, con orgullo, siguen trabajando por ella.

Cuarenta y cinco años para nosotros no es una línea temporal, sino la composición de recuerdos, nombres y partituras que a lo largo del tiempo van pasando por aquí. Es por ello por lo que, dentro de nosotros, siempre hay un hueco que piensa en la tan querida primavera. Cualquiera día, en un ensayo o actuación, es inevitable no ver la cantidad de fotografías, recuerdos, medallas o trofeos de temática cofrade que trasladan al músico a aquella marcha y a aquel lugar.

Son muchas las cofradías y lugares visitados a lo largo del tiempo en la Cuaresma y Semana Santa que van más allá de nuestra provincia: Granada, Montilla, Aguilar de la Frontera, Écija o Lucena son algunos de los lugares a destacar y hogar de grandes anécdotas que han pasado a la posterioridad y de las cuales se tiene un gran recuerdo. A pesar de esto, es dentro de la provincia de Jaén donde más actuaciones de índole cofrade se han llevado a cabo, teniendo la experiencia de haber acompañado a la gran mayoría de cofradías de la capital, con excepción de las del Viernes Santo y Domingo de Resurrección, por un motivo muy simple: acompañar a nuestras cofradías, durante los días mencionados, dentro de la Semana Santa marteña.

Tenemos el privilegio de poner los sonos a algunas de las mayores devociones de nuestros vecinos tanto en Semana Santa como en Gloria. Desde el 8 de marzo (San Juan de Dios), hasta finales de noviembre (Santa Cecilia), acompañamos a la gran mayoría de procesiones de nuestro querido pueblo y pedanías, siendo nuestra academia un lugar donde las partituras se cambian casi al instante: de marchas de Semana Santa, a las de Gloria, que se interrumpen para interpretar los viejos pasodobles romeros marteños y que serán reemplazadas por las marchas sacramentales del Corpus Christi, al tiempo que se piensa en otras procesiones que cederán el paso a los pasodobles romeros de la Virgen de la Cabeza. Todo ello mientras se montan conjuntamente las demás actuaciones que ofrecemos tales como los conciertos de Otoño, el Encuentro de Bandas "Maestro Álvarez Alonso", cursos de perfeccionamiento, Santa Cecilia y certámenes, entre otros, por lo que el mérito, esfuerzo y sacrificio de nuestros componentes es algo admirable al conseguir la exquisitez en cada una de sus actuaciones.

A excepción de los meses de enero, febrero, agosto y diciembre, los demás meses actuamos, como mínimo, en una procesión o acto cofrade en Martos. Además, salvo las cofradías de la Vera+Cruz, Santísimo Cristo de la Fe y Consuelo y de María Santísima de la Soledad, hemos sido contratados por todas las hermandades existentes, siendo de especial mención la relación con la Cofradía de San Juan de Dios, que fue nuestra primera actuación cofrade el 8 de marzo de 1979 y que siempre ha contado con nosotros desde hace 45 años; la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, que lleva contando con nosotros también desde nuestro nacimiento y con la que tenemos una estupenda relación en la que ambas entidades han recibido distinciones; o la Cofradía del Santo Entierro que, igual que con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, llevamos más de 40 años, período

en el que hemos recibido importantes distinciones hasta el punto de ser nombrados para declamar el pregón de la hermandad en la Cuaresma de 2024.

Estamos enormemente orgullosos también de poder acompañar a María Santísima de la Villa, a nuestra Patrona Santa Marta y a nuestro Patrón San Amador, este último de forma más irregular. A las mencionadas cofradías, lo mismo que en las dos procesiones romeras, no solo acompañamos en sus desfiles, sino que lo hacemos, muchas veces, hasta en tres ocasiones distintas a los hermanos mayores, suponiendo en la mayoría de los casos dedicar el día entero a la cofradía, algo, por otra parte, que se hace con mucho orgullo y sin apenas hacer ruido.

Nosotros podemos observar cómo la cofradía más humilde puede ser la más conmovedora, dentro de la primavera temprana que presencia un 8 de marzo, y cómo esta estación llega a su clímax el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección; cómo los marteños de fuera vuelven a casa para postrarse ante María Santísima de la Villa; cómo quieren a su vecino más antiguo, San Amador; cómo en lo sencillo se encuentra lo mejor con San José de la Montaña; cómo se canta a la Virgen en mayo o en septiembre; o cómo los barrios antiguos están vivos con San Miguel. En resumen, ¡cómo Martos vive su fe!



En todos ellos, la música juega un papel esencial, pues sirve para la oración, ayuda a emocionarse, a cambiar el traje de nazareno por el de gitana, a cantar *Morenita y Pequeñita* o a mantenerse en silencio una tarde de Viernes Santo.

Nosotros, conscientes de eso, somos la única asociación no religiosa que participa en la procesión del Corpus Christi y además, de manera desinteresada; llevamos 27 años con el concierto de música cofrade *Pasión y Música* y, en un mundo cada vez más complicado y competitivo como es el mundo cofrade, siempre procuramos estar presentes y dar lo mejor de nosotros con calidad, amor y sacrificio.

Gracias querido cofrade, por hacernos sentir músicos durante todo el año con tu escucha, emoción y respeto hacia nosotros.

Banda de Música *Maestro Soler*



## **Banda de Cornetas y Tambores *Monte Calvario***

La Banda de Cornetas y Tambores “Monte Calvario” nació de la unión entre la Banda de Cornetas y Tambores “Santo Entierro” de Martos y la Banda de Cornetas y Tambores “Ntro. Padre Jesús Nazareno” de Martos, el día 27 febrero de 1998, adoptando el nombre de “Monte Calvario” ya que estas dos formaciones realizaban sus ensayos en el Paseo del Calvario, un lugar muy emblemático y que consideramos como nuestra casa, siendo su primer director musical D. Julio Moreno Vico.

A lo largo de su historia han sido varios los directores musicales que ha tenido la formación, sucediendo a D. Julio Moreno como primer director musical de la Banda. Estos han sido D. Francisco Javier Gómez Moral y D. José Carlos Sánchez Galán. En la actualidad la Banda está dirigida por D. Eduardo José García Expósito y D. Jesús Moreno González, siendo asesorada musicalmente por D. Cristian Palomino Olías.

La Banda forma parte de la Asociación Cultural “Monte Calvario” de Martos, cuyo fin primordial y principal es la formación y desarrollo musical de sus miembros dentro del ámbito cofrade, siendo su actual presidente D. José Manuel Delgado González, al que le han

precedido D. José Amador Vasco Ruiz y D. Juan Aranda Caballero.

El estilo de la banda tiene su origen en la antigua Banda de la Policía Armada de Sevilla y está compuesta en la actualidad por alrededor de 100 componentes.

En el año 2008, con motivo del X Aniversario de la Banda y para celebrar tal efeméride, se prepararon y dispusieron una serie de eventos que marcaron un antes y un después en la vida diaria de la Banda. Alguno de los más importantes fue la presentación de unos nuevos uniformes para la Banda inspirados en el uniforme de la Escolta Real Guardia de Media Gala de S.M. Alfonso XII del año 1884. Ese año también la Banda presentó su primer trabajo discográfico bajo el título “Al pie del Calvario”, con numerosas composiciones propias dedicadas a imágenes titulares de Hermandades marteñas.

A lo largo de su historia ha participado en actuaciones por todo el territorio nacional, como Zamora, Barcelona, Alicante, Ciudad Real, Murcia, Madrid, etc..., pero principalmente en el territorio andaluz, destacando actuaciones en ciudades como Sevilla, Córdoba, Granada, Almería, Jerez y, por supuesto, en nuestra capital, Jaén; además de numerosos pueblos y ciudades donde hemos dado a conocer nuestra música y el nombre de nuestra ciudad, Martos.



En el año 2018, con motivo del XX Aniversario de la fundación de la Banda, estrena su nuevo uniforme, diseñado por varios miembros de esta, e inspirado en el Uniforme de Infantería de Marina Española modalidad A de color azul noche, así como se estrenan los nuevos mantolines para las cornetas y el nuevo banderín de la banda, realizados por artistas locales.

Durante el pasado año 2023 la Banda estuvo inmersa en la celebración del XXV Aniversario fundacional, celebrándose una serie de actos y actividades con motivo de tal efeméride. Uno de los más importantes fue la bendición e inauguración de su nuevo lugar de ensayo, una nueva sede situada en el polígono industrial, calle Jamilena s/n, lo cual es un reto para nuestra formación y un gran paso para seguir creciendo. Atrás dejamos nuestra querida "sede" adquirida en 2002, que nos ha visto crecer y que tantos buenos momentos nos ha regalado.

Para la próxima Semana Santa de 2024 la Banda tiene previstos los siguientes acompañamientos musicales:

- Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, de Jamilena, Viernes de Dolores.
- Hermandad de la Pollinita, de Cabra (Córdoba), Domingo de Ramos.
- Hermandad del Nuestro Padre Jesús de la Salud y Pasión en su Tercera Caída de Almería, Lunes Santo.
- Hermandad del Buen Suceso, de Córdoba, Martes Santo.
- Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud (San Gil) de Écija (Sevilla), Miércoles Santo.
- Hermandad del Santísimo Cristo de la Redención, de Granada, Jueves Santo.
- Hermandad del Santo Entierro, de Martos, Viernes Santo.
- Hermandad de Jesús Resucitado, de Martos, Domingo de Resurrección.

José Amador Vasco Ruíz



## Banda de Cornetas y Tambores *Fe y Consuelo*

La Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo nace un 13 de febrero de 1991 en la ciudad marteña, en torno al titular que le da nombre, realizando su primera salida en el mismo año y acogiendo el estilo militar en su repertorio.

En 1994 la banda cambia su estilo musical, pasando a adoptar el estilo de la Policía Armada. El hecho de estar asesorados por D. Antonio González Ríos, director en aquel tiempo de "Las Cigarreras", influyó notablemente en nuestra formación, siendo el estilo de esta el origen que nos ha inspirado en el modo de interpretación musical y manteniendo esta raíz musical hasta la actualidad. A día de hoy, esta banda ha logrado consolidar su propio estilo musical, adaptándose tanto a las tendencias de las últimas décadas como a las exigencias de las distintas hermandades a las que ha acompañado y adoptando, de una forma considerable, otras influencias en su repertorio como el estilo de la Banda del Rosario de Cádiz. Además de lo mencionado, hemos de reseñar que su repertorio se ha ido engrosando con marchas de ilustres bandas como "Cigarreras", "Tres Caídas de Triana", "Presentación al Pueblo-Dos Hermanas" o la "Banda del Sol".

Fue en 1998 cuando la formación estrenó el primer uniforme acorde a la Estación de Penitencia que realiza su Cristo en cada noche de Jueves Santo, manteniéndolo hasta 2001, siendo este el año en el que se estrenó el uniforme que acompañó a la banda hasta el año 2016, año en el que, con motivo del XXV Aniversario, se estrenó el nuevo y actual uniforme.

En el año 2008, se dio un paso hacia adelante en la formación, adquiriendo un local de ensayo propio para continuar trabajando en el engrandecimiento de la misma. Además de ello, se produjo un cambio en la dirección musical, siendo la persona designada para ello Eduardo Sánchez Bonilla que, junto con la incorporación de Francisco Liébana Cámara, en 2016, conforman la actual dirección musical, con el objetivo de contribuir a la evolución y progresión de nuestra banda.

A lo largo de su historia la banda ha recorrido toda la geografía nacional, participando en lugares de renombre como Sevilla, Jerez de la Frontera, Córdoba, Granada, Jaén, Valencia, Ciudad Real y un largo etcétera. Actuaciones que han permitido que el nombre de Fe y Consuelo llegue a multitud de rincones de nuestra tierra. Además, la banda ha participado en Magnas, Salidas Extraordinarias, Certámenes y demás eventos, sumado a los grandes acompañamientos que la banda ha realizado

durante cada Semana Santa de su historia. En el año 2018 fue elegida, por votación popular, como la mejor banda de la provincia de Jaén.

En la actualidad, la banda continúa trabajando a fondo con sus hermandades y se encuentra inmersa en proyectos ilusionantes para continuar creciendo y engrandecer la historia de la propia formación, llevando el nombre de Martos como sello de identidad principal por cada rincón de la geografía nacional al que lleva su música.

#### Acompañamientos musicales Semana Santa 2024

##### - Sábado de Pasión:

Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Señor Jesús Nazareno en su Entrega, María Santísima Reina de los Ángeles y San Francisco de Asís, de Jerez de la Frontera (Cádiz).

##### - Domingo de Ramos:

Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, Negaciones y Lágrimas de San Pedro, Angustia de María Madre de la Iglesia y Santa Ángela de la Cruz de Jerez de la Frontera (Cádiz).

##### - Lunes Santo:

Cofradía de la Sagrada Oración de Jesús en el

Huerto, Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos y Santa María Magdalena de Alcaudete (Jaén).

##### - Martes Santo:

Antigua e Ilustre Cofradía del Stmo. Cristo de la Clemencia, Ntro. Padre Jesús de la Caída, Santa María Magdalena y María Stma. del Mayor Dolor de Jaén.

##### - Miércoles Santo:

Insigne, Pontificia, Real, Colegial, Magistral y Sacramental Cofradía del Stmo. Cristo del Consuelo y María Stma. del Sacromonte de Granada.

##### - Jueves Santo:

Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo de Martos (Jaén).

##### - Viernes Santo:

Venerable Cofradía de los Siervos de Jesús en su Entrada en Jerusalén y Ntra. Sra. de la Piedad de Bailén (Jaén).

##### - Sábado Santo:

Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora María Santísima de la Soledad de Monturque (Córdoba).

Junta Directiva Banda de Cometas y Tambores "Fe y Consuelo"



Presentación de la revista NAZARENO nº 23  
26 de marzo de 2023 - Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*



Foto Rafael

Presentación de los carteles y pregoneros de Semana Santa y de Glorias, Martos 2024  
22 de enero de 2024 - Sala Cultural *San Juan de Dios*



Juan Carlos Fernández

Premio Aldabón a la trayectoria cultural a la revista *Nazareno*  
Martos, 28 de febrero de 2023  
Autor de la fotografía: Foto Rafael



# XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2023



Primer galardón en el XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos  
*Luces de dolor*  
José Manuel Vera Cano



Segundo galardón en el XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos  
*Padre y amigo*  
Juan Manuel Fernández Castillo



Tercer galardón en el XXI Certamen de Fotografía Cofrade de Martos  
*Puerta del cielo*  
Lucía Ortega Cortecero

# Bases del XXII Certamen de Fotografía Cofrade de Martos

La Unión Local de Cofradías y el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa, convocan el Certamen de Fotografía Cofrade, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.
2. Se reconocerá el esfuerzo y la participación de los colaboradores con los siguientes galardones:
  - Lote de libros valorado en 120 euros y diploma
  - Lote de libros valorado en 90 euros y diploma
  - Lote de libros valorado en 60 euros y diploma

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "Hermandades y Cofradías de Pasión y de Gloria marteñas". Se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

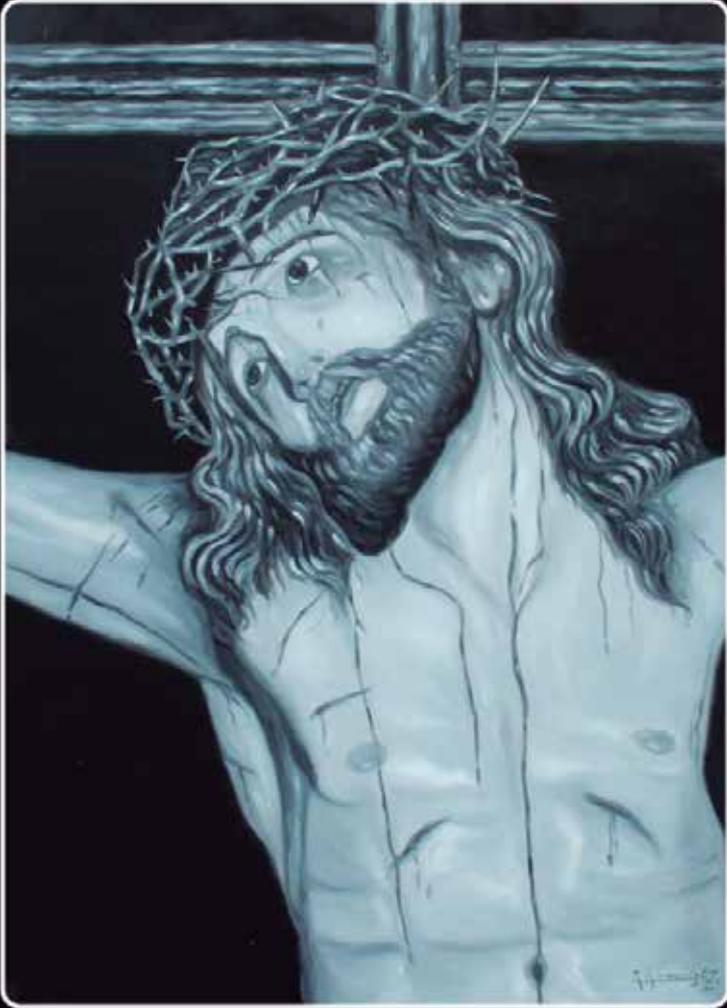
3. Las fotografías presentadas al Certamen serán en blanco y negro o en color, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales e inéditas.
4. Cada participante podrá presentar cinco fotografías como máximo. El tamaño de las fotografías será de 20 x 30 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una, acompañadas en soporte digital con las fotografías en formato .jpg.
5. Un mismo autor no podrá obtener más de un galardón.
6. Los colaboradores presentarán la obra bajo lema o seudónimo, que deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.
7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.

8. Las obras serán admitidas desde el día 6 de mayo de 2024 y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 21:00 horas del día 20 de mayo de 2024. Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que, enviados por correo, ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado.
9. Las obras serán entregadas en la Casa Municipal de Cultura, situada en la Avda. Europa, nº 31, 23600 Martos (Jaén), los días laborables de 9:00 a 21:00 horas.
10. Se conocerán los resultados del Certamen el día 27 de mayo de 2024, en los medios de comunicación locales.
11. Los organizadores de este Certamen se inhiere de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Certamen, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia.
12. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, los organizadores no se responsabilizarán del destino de las obras no retiradas.
13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
14. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen.

Cartel de la exposición "La Semana de Pasión en la Pintura", de José Domínguez  
Autor del cartel: José Domínguez



**JOSÉ DOMÍNGUEZ**  
E X P O S I C I Ó N

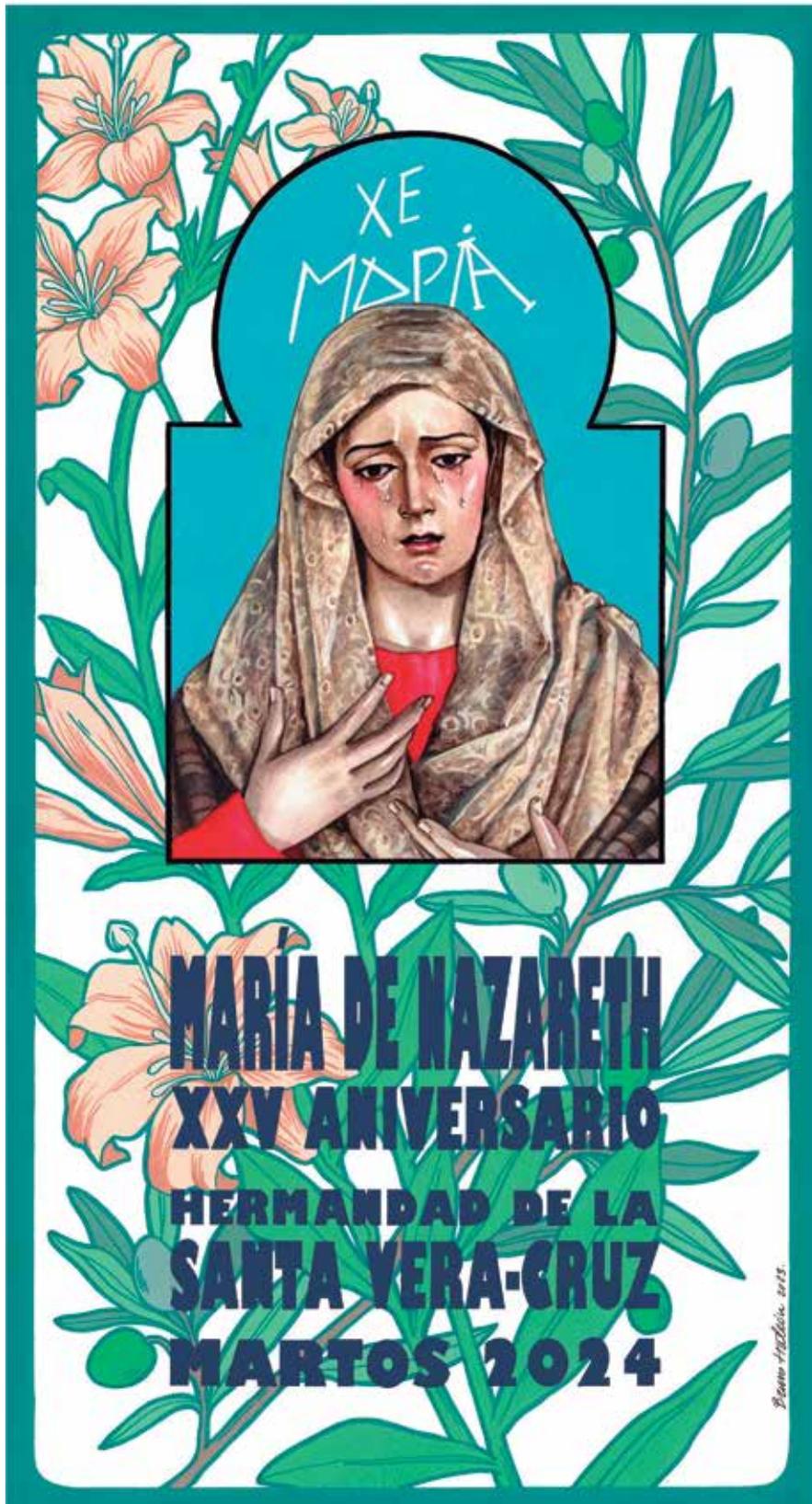


**LA SEMANA DE PASIÓN EN LA PINTURA**  
SALA DE EXPOSICIONES BAJOS PARROQUIA  
SAN FRANCISCO DE ASÍS - Martos (Jaén) | del 14 al 31 de MARZO, 2024



Cartel conmemorativo del XXV aniversario de la llegada a Martos de la imagen de Nuestra Señora María de Nazareth  
 Autor: Bruno Halcón Gómez

Logotipo conmemorativo del XXV aniversario de la llegada a Martos de la Imagen de Nuestra Señora María de Nazareth  
 Autor: Alonso Moncayo Cuesta



**PROGRAMACIÓN XXV ANIVERSARIO \***

APERTURA

13 de abril  
 Rezo de Akathistos

SABATINA Y APUNTES DE ORACIÓN

20 de abril  
*Orar hoy, un desafío*

18 de mayo  
*Orar con los Salmos*

22 de junio  
*La oración de Jesús*

20 de julio  
*Santos en oración*

21 de septiembre  
*Las parábolas de la oración*

12 de octubre  
*La Iglesia en oración*

9 de noviembre  
*Oración de María y de santos*

14 de diciembre  
*El «Padre Nuestro»*

FESTIVIDAD DE M<sup>a</sup> DE NAZARETH

8 de septiembre

SEPTENARIO DOLOROSO

11 al 17 de noviembre

VIGILIA DE LA INMACULADA

7 de diciembre

\* Programación no cerrada, consulte RRSS Hermandad

Juan Moreno declamando su pregón  
Autor de la fotografía: Foto Rafaél

# Pregón Oficial de Semana Santa

**Juan Moreno Miranda**  
Martos, 25 de marzo 2023



¡Aquí estoy, bendito Padre mío, Rey de Martos, Jesús Cautivo, Señor de la Túnica Blanca! Dame la fuerza, el sosiego, la paz y la tranquilidad necesaria, que hagan ahuyentar mis miedos y mis temores en esta noche de Cuaresma, para que fluyan mis palabras.

¡Aquí estoy, Reina, Soberana, Señora y Madre de la Trinidad! Ha llegado el día y el momento del que tantas noches he hablado con vosotros y que tanta luz me habéis aportado en la oscuridad de la mente en blanco. Hoy enciendo nuevamente tu cirio, Señora, ese que tantas noches me ha acompañado en soledad al compás de una marcha procesional y que tantas noches ha sido mi compañero; ese cirio que va en tu candelera, el más cercano a Ti; ese que en tu paso de palio ilumina tu fina y preciosa cara. ¡A Ti, Jesús y a Ti María! A ambos me encomiendo una noche más.

Para conocer el origen de las hermandades hemos de remontarnos hasta los siglos XIII y XIV, coincidiendo con la Reconquista, fechándose los primeros datos en el año 1340, con la fundación en Sevilla de la Primitiva Hermandad de Nazarenos.

Sería entonces, en la Edad Media, cuando aparecerían las primeras hermandades, siendo muy importante el movimiento que formaron los gremios asociativos en esos siglos ya que, los mismos, fundarían cofradías de viñeros, panaderos, alfareros, cocheros, etc.

Estas hermandades se convirtieron en cofradías debido a la exigencia de defender su Fe y se echaron a la calle, con sus pasos y desfiles, para así proclamar su Fe amenazada por el luteranismo, para ser catequesis adoc-

trinadora, lección de la Pasión de Cristo y de la Amargura de su Madre.

Las hermandades, en sus orígenes, fueron austeras, humildes y sencillas. Poco a poco fueron enriqueciéndose gracias a limosnas, regalos y muestras de agradecimiento que el fervor popular suscitaba y la veneración por los Sagrados Titulares hicieron posible añadir múltiples accesorios ornamentales.

En cuanto a la Semana Santa de Martos, se tiene constancia de que en el siglo XVI ya existía la Cofradía de la Santa Vera Cruz, la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Por tradición y por la influencia que ejerció en la ciudad la Orden de Calatrava, desde el año 1228 hasta el 1875, sobre usos y costumbres locales, hicieron que la Semana Santa fuese más castellana que andaluza, más austera y litúrgica que emotiva y bullanguera, con esencias particulares y costumbres hoy olvidadas.

En nuestra ciudad, al igual que ocurrió en muchos pueblos y ciudades de nuestra geografía nacional, una vez finalizados los tristes acontecimientos de la contienda nacional, a mediados de la década de los años cuarenta, es cuando comenzó el resurgimiento de la Semana Santa a nivel cofradiero y de desfiles procesionales. Se reorganizaron algunas cofradías, se fundaron otras, se encargaron nuevas imágenes y se adquirieron nuevos tronos y enseres para enriquecimiento de los ajuares de las hermandades.

El Pregón oficial de la Semana Santa de Martos se comenzó a celebrar en el año 1960, siendo su primerregonero D. Manuel Pérez Camacho. Posteriormente hubo muchos años en los que no se llegaron a celebrar, teniendo continuidad desde el año 2000, a excepción de los años 2020 y 2021 que debido a la pandemia no se ce-

lebraron. Se editaron carteles, folletos y programas con los cultos y procesiones, se creó también la Agrupación de Cofradías y, de aquella Semana Santa que solo tenía siete cofradías, hemos pasado actualmente a tener trece y cubrir prácticamente todos los días de la semana, teniendo algunos días desfiles por la mañana, por la tarde e incluso por la noche.

Sería al principio de los años cincuenta cuando las cofradías rescataron viejos documentos, por desgracia muy pocos, con el fin de buscar las raíces de las mismas y así poder poner en marcha la tradición que, dormida durante años, despertaba con fuerza y energía.

Se diseñaron nuevos itinerarios. La difícil topografía marteña y la estrechez de algunas de sus calles no eran las más indicadas para los nuevos tronos. Los recorridos fueron ampliados, abarcando a más barrios, alguna cofradía cambió de sede e incluso se cambiaron la hora y el día de salida recayendo, como siempre, toda esta tarea en la juventud y, como ocurre en todos los pueblos, se imitaron los usos y costumbres de ciudades como Sevilla o Málaga: nazarenos, cruces de guía, tronos... Aparecieron los costaleros y los portadores que, poco a poco, fueron sustituyendo las ruedas de los carros por el costal y el hombro de los hermanos; es decir, la Semana Santa tal y como se concibe en la actualidad.

Historia y fe, pasado y presente, fervor y sentimiento popular se mezclaron y siguiendo las huellas de la tradición, que es la base fundamental de nuestras creencias y de nuestra manera de ser, la Semana Santa de Martos se fue labrando con el paso del tiempo, alcanzando un nivel muy digno, tanto en lo espiritual, como en lo artístico y procesional, que ha sido posible gracias a todas cuantas generaciones de buenos cofrades han pasado por las cofradías, tanto los que empezaron a forjar aquellos primeros cimientos, con los escasos medios que por entonces existían y sin apenas recursos, donde también tuvimos una enorme crisis de fe y de cofrades, hasta desembocar en los años dorados del resurgimiento de nuestra Semana Santa, como los continuadores que, también allá por los años ochenta, extendieron con su labor y de nuevo fueron los jóvenes, que siempre han estado ahí, los que tuvieron que coger el testigo.

Vivimos tiempos difíciles y muy complicados. Hemos superado una terrible pandemia que tanto daño nos ha hecho en todos los sentidos y que ha cambiado, ¡y de qué manera!, nuestras vidas, nuestras costumbres y nuestra manera de vivir. Poco a poco, no obstante, lo hemos podido ir superando hasta poder decir que, actualmente, vivimos una normalidad que nos hace mirar atrás y pensar que, lo ocurrido en estos dos años, ha sido una pesadilla o un terrible sueño del que lo más pronto posible hemos querido despertar.

•Señor Consiliario de la Unión Local de Cofradías, D. Carlos Moreno Galiano.

•Reverendos párrocos.

•Señor Alcalde de Martos, D. Emilio Torres Velasco.

•Señor parlamentario de la Junta de Andalucía, D. Víctor Manuel Torres Caballero.

•Señora concejala de Cultura D<sup>a</sup> María Eugenia Valdivielso Zarrías.

•Señoras y señores concejales del Excelentísimo Ayuntamiento de Martos.

•Señor presidente de la Unión Local de Cofradías, mi querido amigo Martín García Padilla.

•Señoras y señores hermanos mayores, presidentes, juntas de gobierno y representantes de las distintas hermandades y grupos parroquiales de Pasión y Gloria de nuestra ciudad.

•Señor capitán de la Guardia Civil.

•Querida familia.

•Medios de comunicación

•Cofrades en general.

•Amigas, amigos.

•Señoras y señores.

Muy buenas noches. En primer lugar quiero agradecerles a todos ustedes su presencia aquí en nuestro magnífico teatro "Maestro Álvarez Alonso", por acompañarme en este día tan señalado y tan especial para nuestras cofradías y el mundo cofrade de Martos, como es la celebración del Pregón Oficial de la Semana Santa de nuestra ciudad.

Dentro y fuera del ámbito de las cofradías, me precio de tener grandes amigos y sé perfectamente que a cualquiera de ellos que le hubiese pedido que me hiciese la presentación, lo habría hecho sin titubear y encantado. Son muchos y decantarse por alguno en concreto siempre es tarea difícil, pero como tampoco disponía de mucho tiempo, me decidí por ellos dos, así que permítanme que agradezca a mis presentadores esa introducción personal tan emotiva que han realizado hacia mi persona, inmerecida sin lugar a dudas. Gracias, Rafa, por tus palabras de cariño, de amistad y de hermano que has derramado sobre mi, salidas del sentimiento de una gran persona, que siempre se da a todo el mundo para cuanto necesitan de él y con un gran corazón cofrade que mima todo cuanto realiza y que engrandece todo cuanto hace, ¡que tu Señora de la Trinidad, a la que tanto quieres, siempre te lo premie!

Gracias, Jesús, ¡qué puede decir un padre de su hijo al que quiero enormemente! Tus sentidas palabras hacia mi son, sin duda, el fruto de toda nuestra vida juntos. Me siento contento de ti cada día que pasa, ya no solo en el aspecto familiar, sino también en este maravilloso mundo que se llama Semana Santa y en el que igualmente has ido creciendo paralelamente. Me enorgu-

llezco de ti, de tu trabajo, y de tu afán de superación, tanto en la vida como en el mundo de las hermandades y, sobre todo, el haber podido transmitirte ese amor, ese cariño y esa fe por el Señor de la Túnica Blanca y su Santa Madre de la Trinidad. ¡Que tu Jesús Cautivo, al que tanto quieres, siempre te lo premie!

He de considerar también mi enorme gratitud hacia las hermandades de mi ciudad, por haberse acordado de mi para declamar este pregón, a ese pleno de hermanos mayores que forman esta magnífica Unión Local de Cofradías y que el miércoles 11 de enero del año 2023 tuvieron a bien designarme para tan responsable e insigne tarea de pregonar a los cuatro vientos, desde este magnífico balcón, desde esta privilegiada atalaya, que dentro de breves días Martos se vestirá con túnica limpia y renovada, que sus tardes serán de oro y de lirio, de plata y de música, para ser una vez más la ciudad antigua y noble que represente el drama de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo por sus calles.

Me hubiese gustado poder disponer de mucho más tiempo, para poder escribir más sosegadamente este pregón, pero eso no es ninguna excusa porque, cuando se quiere, se puede. No importa que sean solo algo más de dos meses de tiempo; un pregón se da una vez en la vida y hay que hacerlo lo mejor posible, sa-



biendo la enorme responsabilidad que entraña y el atrevimiento de hablar de Jesús y de María.

En nuestra ciudad, afortunadamente, somos miles de cofrades, según una estadística de mi buen amigo Martín, más de diez mil, por lo que hoy me siento una persona sumamente privilegiada, un cofrade eternamente agradecido sabiendo que, de entre esos miles de corazones cofrades, me han concedido la dicha y la oportunidad de poder estar aquí hoy en este atril ante ustedes; por eso, nuevamente, quiero agradecer a todos los presidentes y hermanos mayores, que tan dignamente rigen los designios de las hermandades de pasión y de gloria de Martos, y con los que estos ocho años atrás tanto he compartido con ellos, el haberse acordado de este humilde cofrade para tan comprometida y maravillosa empresa. ¡Gracias de corazón, hermanos!

Mi agradecimiento personal para el Excelentísimo Ayuntamiento a través de su anterior alcalde, Víctor, grande como cofrade, como persona y como primera autoridad municipal que lo fue, por todo cuanto ha hecho, junto al resto de sus concejalías estos años atrás, por nuestra Semana Santa en general y en particular con cada cofradía que ha requerido colaboración, y hablo con conocimiento de causa. También mi reconocimiento a nuestro actual alcalde, Emilio, por ser una continuación de ese camino que su antecesor emprendió años atrás y que siempre ha ido encaminado a aportar la máxima colaboración institucional para dar el máximo esplendor a nuestra Semana Santa, nuestras hermandades y a Martos, para que se conozcan nuestras raíces, costumbres y tradiciones que, en definitiva, son nuestra historia.

Agradecer también a todas las hermandades de pasión por prestar sus enseres para decorar el escenario. He querido que cada una estuviese representada, siendo también consciente de que es época de montar los tronos, por lo que tampoco quería molestar pidiendo enseres que ya estaban colocados sobre los mismos.

Y cómo no, mi agradecimiento hacia todas las personas que han colaborado conmigo en este pregón: Jesús, Rafa, Ángel, Pepe, Cristina, Rocío, Juan Antonio, Diego, Alicia y Manolo... Gracias.

Ya por último permítanme de nuevo que este pregón, que para mi vida personal y cofrade tanto supone, se lo dedique a una serie de personas fundamentales que a lo largo de estos años siempre han estado a mi lado.

A mi Padre, que me enseñó a valorar y ver lo que es la vida, la amistad, el trabajo y la honradez, valores estos que espero me sigan acompañando por siempre.

A mi Madre, que siempre me protegió en lo bueno y en lo malo, que siempre estuvo ahí. Mujer de fuerte

carácter religioso y que, siendo muy pequeño, un día, agarrado de su mano y de la de mi tía Rosario, me llevaron hasta una larga cola de personas que llegaban hasta el Ayuntamiento, para introducirme en una preciosa iglesia y tras subir dos escalones, ver a un Cristo de Blanca Túnica y darle un beso en su pie.

¡A los dos os mando un beso al cielo!

A Pilar, mi mujer, por tantas y tantas horas robadas para dedicárselas a mi hermandad o a cualquiera que se acercaba hasta mí para colaborar en galas, certámenes, presentaciones, etc., por saber soportar con paciencia todo ese tiempo de soledad.

A mi hijo Jesús, que desde muy pequeño ha vivido en nuestra casa los valores cofrades y personales y que conforme ha ido creciendo los ha ido extendiendo para hacerse una persona de bien.

A Cristina, que desde hace unos años entró a formar parte de nuestra familia y que yo la considero como una hija más. En este día no me podía olvidar de ti.

Al resto de mi familia, que hoy también me acompañan. También va para vosotros.

A la Comunidad de las Reverendas Madres Trinitarias, mi segunda casa, donde tantas horas y momentos de mi vida he compartido desde muy joven en esa bendita casa y con esas palomas blancas enclaustradas y entregadas a Dios de por vida.

A mis hermanos Trinitarios, a los que estuvieron y a los que están y que tanto hemos compartido y vivido en torno a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.

Y por supuesto, cómo no, a todos ustedes que han tenido la gentileza de acompañarme esta noche.

Siempre he sido un enamorado de Martos, mi tierra, de sus tradiciones, de sus costumbres, de sus nobles y sencillas gentes, así como de sus raíces. Siempre me ha gustado conocer nuestros orígenes, saber cómo era nuestra ciudad antaño, cómo se vivía. Siempre se me ha llenado la boca al pronunciar la palabra Martos. - ¿De dónde vienes?- De Martos; -¿A dónde vas?- A Martos; -¿De dónde eres?- De Martos. Soy marteño por los cuatro costados y me enorgullezco de esta bendita tierra que Dios colocó en esta parte de Andalucía y de sus gentes, la mejor gente que puede haber y que saben como nadie cuidar y mimar sus tradiciones y que hoy también, en este día tan especial, me hacen recordar esos recuerdos que se pierden en la noche de los tiempos y que para este que les habla, es inevitable el repasar de una manera resumida, cómo

era nuestra Semana Santa de antaño, la que yo comencé a conocer y descubrir siendo muy joven.

Recuerdos de filas interminables de devotos para, cada primer viernes de marzo, besar el pie de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Recuerdos de aquel besapié que a Cristo Yacente se le hacía en la tarde del Jueves Santo.

Recuerdos de aquellas melodías que provenían de nuestro precioso parque Manuel Carrasco y que se escuchaban por cualquier punto de la ciudad, cuando unas semanas antes del Domingo de Ramos, la banda de la Cruz Roja comenzaba a ensayar.

Recuerdos de aquellas primeras reuniones de la Agrupación de Cofradías, a las que asistí. Se celebraban en la calle Nueva, en la denominada casa del “cura” y que por aquel entonces la formaban personas como Paco Checa, Carlos Barranco, Antonio Frasquier, Pepe Civantos, o Moisés Fernández, entre otros. Las reuniones eran escasas y solían hacerlas para organizar el pregón de la Semana Santa y poco más, además de repartir entre las cofradías el dinero que por entonces el Ayuntamiento libraba para la Semana Santa de Martos.

Recuerdos de aquellos tiempos en los que la procesión oficial era la del Santo Entierro, escoltado por la Guardia Civil, situada a ambos lados del paso, con sus mosquetones y tricornos y niños de diferentes cofradías portaban en sus manos los lazos negros que salían del féretro de Cristo.

Recuerdos de una Semana Santa que estaba huérfana de desfiles procesionales, pues se encerraba la Borriquita y hasta el Martes Santo no salía la de los “blancos”. La próxima sería la de los “negros”, puntuales, como manda la tradición, a las once de la noche del Jueves Santo. El Viernes Santo por la mañana los “Morados”, acompañados de San Juan; por la noche la procesión del Santo Entierro, acompañado de San Juan y de Santa Marta. La Semana Santa se cerraba con el desfile del Resucitado.

Recuerdos de aquellos tronos que eran portados en su mayoría a ruedas, donde los únicos que salían con portadores eran Jesús Cautivo y la Virgen de la Trinidad, pues su complicada salida por las escaleras hacía imposible su salida a ruedas. Los portadores solían ser personas venidas de Jaén que, por un jornal, tabaco y vino y sin ningún sentimiento hacia las imágenes, portaban los tronos. El Cristo de la Fe y del Consuelo, igual por personas pagadas. El resto salía en carros de ruedas, excepto San Juan que, por las pequeñas dimensiones de su primitivo trono, lo sacaban, por dentro, un reducido

número de hermanos y el Resucitado que siempre lo he conocido a hombros por sus hermanos anderos.

Recuerdos, en los preámbulos de la Semana Santa, de gran bullicio y de un ir y venir de nuestras abuelas y nuestras madres a los innumerables hornos, que por entonces existían en nuestra ciudad, para elaborar las magníficas viandas de esa fecha: los típicos hornazos, las magdalenas, los bollos de leche, las tortas de aceite, etc. Riquísima repostería que se degustaba durante la Semana Santa.

Recuerdos de que la salida de las cofradías por nuestras calles era sinónimo de limpieza. Los vecinos de las calles por donde habrían de discurrir los desfiles procesionales se afanaban en encalar las fachadas, pintar ventanas y balcones. Todo debía estar limpio y reluciente para cuando pasara Cristo y María.

Recuerdos del Viernes de Dolores, que nos daban las vacaciones en el colegio y el sábado era día obligado de ir al colegio de los Padres Franciscanos para ver a la Borriquita, verla porque todo el año permanecía guardada en las dependencias del colegio y no estaba expuesta al culto público.

Recuerdos del porqué aquellas pocas procesiones iban desordenadas cronológicamente, de manera que Jesús salía preso, después crucificado y luego con la cruz a cuestas.

Recuerdos de llevarnos nuestra madre a comprarnos ropa a los comercios de "Los Torres" o los "Gorditos" y zapatos en las zapaterías de "Eladio" o de "Visita", porque ya se sabía lo que decía la tradición: "quien el Domingo de Ramos no estrena, se queda sin pies y sin manos". Un refrán popular que aún hoy perdura y, claro, eso nuestras madres lo llevaban a rajatabla.

Recuerdos de que el Jueves Santo era obligada la visita a los monumentos que todas las iglesias montaban, destacando el que el recordado y añorado Paquito Domínguez montaba en las Trinitarias. Además este día solo se podía ir al cine en sesión de matiné y tarde para ver las películas de aquellos años, como La Túnica Sagrada, Rey de Reyes, Jesús de Nazareth, etc.

Recuerdos de que con una túnica de la Borriquita y las demás cofradías sucesivamente se podía salir en todas las procesiones hasta el Domingo de Resurrección, excepto la del Jueves Santo.

Recuerdos de aquellas bandas cuya costumbre era ir delante de los tronos y que estos siempre iban a remolque de ellas.

Recuerdos de aquellos Quinarios que se celebraban en las Trinitarias al Cautivo y la Virgen de la Trinidad, en los cuales tenían que poner megafonía fuera en la calle porque, era tal la asistencia de fieles que asistían, que no cabían todos y se tenían que quedar fuera.

Recuerdos de ese pésame que a la Virgen de la Trinidad, bajada de su trono y vestida totalmente de negro, se le hacía el Vienes Santo.

Recuerdos de aquellas tertulias cofrades de jóvenes adolescentes, de mil y una ideas, sentados en los escalones de las iglesias y pensando más en cómo ayudar a montar los tronos o a realizar los preparativos previos, que en ir al día siguiente al colegio.

Recuerdos de la trompeta de Juanillón, de lo poco que tenemos en la actualidad de aquellos años y que, según los datos, su nombre, al parecer, procede de entre los años 1866-1886, cuando la tocaba Juan Rodríguez Ramírez "Juanillón". Un hombre ciego que fue quien le dio a este peculiar instrumento su nombre y quien comenzó a "ponerle letra" a los sones del mismo, pues desde entonces cuando se toca dicho instrumento mucha gente cree que suena proclamando: "*Por un duro toca Juanillón y por dos tocaría mejor*", cuando realmente sus sones repiten la súplica penitencial de "*Penitencia y Perdón, Penitencia, Rogamos al Señor*". Gracias a la tradición familiar de Antonio Izquierdo Jerez, sus sones siguen sonando desde el inicio del Miércoles de Ceniza durante toda la Cuaresma.

Comentaba anteriormente, cómo era la Semana Santa de antaño, la que yo comencé a descubrir desde muy pequeño. Confieso que me hubiese gustado poder trasladarme en el tiempo, más atrás, para vivir y sentir cómo era esa Semana Santa y las gentes que la formaban, donde el sentimiento cofrade era totalmente distinto al de nuestros días; esa que nos legaron nuestros antepasados, como un rico patrimonio que había que cuidar y en la que se hacía necesario, con el paso de los años, añadir nuevas hermandades que incorporasen nuevos pasajes del drama de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo; que siguiesen escenificando esa catequesis plástica en el mejor escenario posible que tiene Martos, como son sus calles, y que nadie mejor que nuestros niños entienden, quedando prendados en el reflejo de sus angelicales rostros, en esas caras que son el espejo del alma al paso de Cristo y de María. Esas caras de inocencia, esas miradas o esos besos que les lanzan.

Era necesario que con el paso de los años se fuesen cubriendo los días vacantes en los que no había desfiles procesionales y así ocurrió. Se reorganizaron algunas hermandades que estaban en el letargo de la espera y se fundaron nuevas cofradías que habrían de dar un aire fresco, distinto y con mucho acierto a nuestra Semana Santa para convertirla en la que es en la actualidad.

Era imprescindible, y así ocurrió, que los jóvenes dieran un paso al frente y se acercaran hasta las cofradías, que comenzasen a tomar cargos de responsabilidad, que se metieran bajo los tronos, para abandonar las

ruedas que tanto afeaban y llevar sobre sus hombros el peso divino de Jesús y la dulzura de María.

Fue una gran noticia cuando la mujer comenzó a tomar protagonismo dentro de las hermandades. Ahí siguen a día de hoy con más fuerza que nunca realizando una gran labor y un gran compromiso, ahí están tan válidas, tan constantes, tan trabajadoras ¡Olé por ellas!

Era la década dorada, transformada en un magnífico esplendor. Fueron a mediados y finales de los años ochenta cuando estalló el “boom cofradiero” en nuestra Semana Santa, cuando los jóvenes emergieron con una fuerza insuperable, con unas ganas tremendas de dar ese empujón que tan necesario era y de vivir con gran brillantez los años siguientes que vendrían a situar a nuestras cofradías y a nuestra Semana Santa en lo más alto que hemos conocido.

Después ya de haberse consolidado nuestra Semana Santa, necesitamos que las futuras generaciones sigan acercándose hasta nuestras cofradías. Nosotros nos vamos haciendo mayores y no seremos eternos, estaremos ahí, mientras las fuerzas aguanten y sigan contando con nosotros. Mi generación poco a poco se va retirando y el relevo se va produciendo y aunque los jóvenes se siguen acercando a las cofradías, no lo hacen en la medida que nuestras hermandades necesitan que lo hagan.

Ha pasado un año desde que nos reunimos por última vez en este mismo lugar para escuchar el Pregón de la Semana Santa que, a su vez, será el preludio de la Semana Mayor para los cofrades. Las hojas del calendario han sido arrancadas velozmente por el paso inexorable del tiempo, pero para nosotros, los cofrades, su paso ha supuesto una eternidad, no hemos renunciado a nuestro empeño más apasionado, a nuestro más ilusionado proyecto de potenciar el culto público de nuestros sagrados titulares y mostrar a Martos, cómo muere por amor el Hijo del Hombre.

Muy atrás, a lo lejos, quedó el Miércoles de Ceniza y cuando el incienso de la niebla levantó sus velos, descubrió la hermosura de una ciudad que quedó limpia y purificada, lirio penitente que se adentró en los caminos cuaresmales de verso y flor, de cirio y altar de cultos, para convertir a la ciudad en una flor nazarena que germinó por las iglesias y los corazones cofrades.

La ciudad, durante la Cuaresma, se vistió con hábito penitencial para adentrarse en aquellos días de reflexión, que fueron días de impaciencia para el cofrade. Ante la inminente declaración de los hechos y la larga espera se iba diluyendo para llegar poco a poco hasta la cercana orilla del inicio de la Semana Santa.

La Semana Santa de Martos se enmarca en un itinerario pasional de una tierra que, como la nuestra, es

sufrida, callada, sacrificada y muerta en cada aceituna molida que hace posible, como expresión final, ese aceite capaz de dar llama a la Fe, capaz de curar, cual bálsamo purificador, las heridas más penetrantes del hombre.

Estas tierras de olivares de Martos, son como un inmenso Getsemaní donde la Semana Santa es un tanto difícil de explicar. La podremos olfatear, la podremos acariciar, la podremos percibir, la podremos divisar, la podremos sentir, la podremos rezar, la podremos suspirar, la podremos cantar, pero explicarla, es sumamente difícil, porque nadie contiene el conocimiento exacto de lo que es cada vivencia personal, donde podrán existir tantas Semanas Santas como personas participen en ella.

Veremos en nuestras calles, la luz que acompaña a la Pasión del Señor, su cirineo, su paño de pureza para el cuerpo del crucificado, la soledad del calvario y sentiremos el frío de la muerte que atraviesa como un puñal de dolores el pecho de la Madre afligida.

La luz será nuestra mejor compañera en nuestro lento caminar. Esa misma luz que nos introducirá también en las salidas procesionales para ya después, cuando se sumerja en la profundidad de la noche, de las sombras templadas y de los cielos de azul estrellado, acompañemos a la luz por el recorrido de las cofradías, su paso por el itinerario oficial, hasta su regreso de nuevo al templo.

¡Qué misterio tan profundo, y al mismo tiempo tan bonito, este de buscar al Señor y a su Madre, de correr a su encuentro, emocionados o en silencio, como lo hace nuestra ciudad! Porque Jesús y María son ese bálsamo que nos cura y nos hace estallar de alegría y es que nuestra gente lo hace con una inmensa fe, por sus calles empinadas, con sus olivares cercanos, asemejándose en este tiempo a un Jerusalén trasplantado donde cada rincón, cada plaza o cada olivo, hace revivir el drama del Gólgota.

Han pasado ya más de dos mil años y continuamos sin aprender, sin saber cómo es el verdadero amor de Jesús que, amando tanto al hombre, vino al mundo en el seno de María, la siempre Virgen. Vivió como un hombre conociendo la alegría y la tristeza, solo disfrutó de la vida durante treinta y tres años, con un padre carpintero, José, y una Virgen niña por Madre que se llamaba María, la esclava del todopoderoso.

Nació en un pesebre entre pajas y vivió en Nazareth hasta que cumplió los treinta años; predicó el Amor de Dios durante tres años; nunca tuvo una familia, ni un hogar, ni vivió en una gran ciudad; siempre estuvo rodeado de miserables, prostitutas, pecadores y ateos; jamás escribió un libro; vivió siempre en hermandad con todos y amó al mundo hasta el extremo. Finalmente la

opinión pública clamó contra Él y sus amigos le dieron la espalda y lo abandonaron.

Todo comenzó entre vítores y alabanzas. El pueblo quería un Rey, un Salvador y así aclamaban a aquel hijo del carpintero. Aquel hombre que había entrado como Rey, dejó de serlo para convertirse en reo y como tal muere en la cruz. Los hombres no perdonan, los fariseos y sacerdotes del templo no perdonan, Roma no perdona. Como si del más vil de los hombres se tratara, es torturado y condenado a muerte.

Perdonó a sus amigos y fue crucificado entre dos ladrones. Al morir sus ejecutores se sortearon su única propiedad: su túnica. Poco antes de ser enterrado en una tumba fue sepultado y resucitó al tercer día.

La muerte del Nazareno se cuenta en el humilde e íntimo seno de nuestra ciudad con una naturalidad sorprendente. Su sacrificio fue humilde y poco espectacular. Murió sin estruendos, no hubo más oro que el color de la tarde, ni más flores que los nazarenos lirios del Gólgota, ni más luz que el reflejo cristalino de los ojos llorosos de la Madre, ni más música que el sonido tembloroso del viento llorando de impotencia!

La luna de Parasceve iluminará una ciudad en la que Jesús ofrece el redentor regalo de su muerte y



así, cada año al tiempo que muere Cristo, Martos resucita en primavera. Las calles se convertirán en un vía crucis doloroso por donde, a lo largo de una semana, va a transcurrir el drama de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y el dolor inenarrable de su Madre, María, con el corazón atravesado por el puñal del sufrimiento.

La celebración de la Semana Santa se apoya necesariamente en un conjunto inigualable de maravillosas sensaciones efímeras... como efímera es la flor, el incienso, el aroma del azahar, la imagen de un palio que se aleja y efímeras, son también, las notas de una marcha que se pierde en el aire.

Puntual a su cita con el pueblo y con la primavera, la Semana Santa se acerca trayendo tras de sí un manantial indescriptible de ilusiones y un abanico completísimo de contrastes, no en vano, en ella viven entrelazados la vida y la muerte, las sombras y la luz, lo íntimo y lo extrovertido pero, sobre todo, lo material y lo espiritual.

Una ciudad que, de Domingo de Ramos a Domingo de Resurrección, vivirá todos los contrastes de la Pasión a través de sus distintas cofradías que, desde la Capilla de los Padres Franciscanos, como puerta de Jerusalén, hasta San Amador, como sepulcro de Resurrección, se sumergirán a través de las Trinitarias, Santa Marta, Santa María de la Villa o San Juan de Dios, para vivir todos y cada uno de los momentos del drama de la Pasión del Señor.

### Silencio

El trabajo y la constancia de los hermanos del silencio son como el germen de la vida, como las semillas que florecen, como las flores que se abren, como esa cera que se consume. Son ilusiones que brotan desde dentro de la hermandad y que poco a poco van recogiendo sus frutos gracias al compromiso de muchos de sus hermanos para hacer crecer a su cofradía, para engrandecerla y para enriquecer a nuestra Semana Santa, siendo, desde hace ya un tiempo también, parte de nuestro futuro cofrade.

La Parroquia de San Francisco se ha llenado de pasión, de dulzura, de amor, de belleza y de cuantos adjetivos más puedan describir al Señor del Silencio, el Rey de los hombres, el Dios de las manos atadas, que a diario se encuentra con su pueblo, con sus hermanos y con sus devotos, con su gente trabajadora de esta tierra aceitunera, de amores y de sentimientos cofrades y que, en cada instante, enmarcan el día soñado cuando se realice, por fin, la más ilusionada y esperada salida por primera vez de la cofradía. Un magnífico Cristo con una sobriedad tremenda. ¡A quién no se le encoge el corazón y se le desvanece el alma al mirar a los ojos a este Jesús!

Señor del Silencio que aguardas vestido con clámide púrpura, roto con tu dolor. Tu larga espera es como un golpe en la puerta de mi espíritu dormido que hoy despierta, cuando miro a tus ojos solícitos que buscan mi amor. Cansado y maniatado por nuestras culpas aguardas el momento de ser llevado por tus costaleros, para recorrer nuestras calles empedradas con olivos y dejar en cada piedra un temblor de amor divino.

Y a su lado una guapísima Dolorosa transida de dolor. ¡Quién no se enamora al ver la finura de su cara!

La Virgen se cobija bajo el manto como una paloma herida y siente que se le escapa la vida por el filo del puñal, mientras, con las manos extendidas seca un rosario de lágrimas. Abatida por la pena, ojos castaños, todo amor y señorío, flor de azahar son sus manos que nos hablan de dolores, esas manos que acunaron al Amor de los amores, bello lucero de pena que brilla más que el sol, llorando lágrimas de cristal fina ¡Madre del Mayor Dolor!

María es luz, pureza y esperanza, consuelo y armonía, seis silenciosas lágrimas, siete dolores y un puñal de sufrimiento en su pecho.

La tristeza más sublime, el desconsuelo más desgarrado. Con un esfuerzo desatado sube al cielo suspirando, la más llorosa de las Madres, la más espinada de las rosas, nuestra Madre del Mayor Dolor tiene el corazón bordado por el desconsuelo y el alma bañada en llantos porque se llevan a su Hijo amado.

Su rostro algo cansado por tanto sufrimiento. En cada cuenta de su rosario un anhelo, un rezo y una plegaria. María es un jazmín perfumado, una rosa de pasión, es una blanca azucena angustiada de dolor. “Virgen de lágrimas de aguamarina, presta un trozo de tu manto a los que quieren cobijarse en él, deseosos de aprender de la vida”.

### **Borriquita**

¡Ya es Domingo de Ramos! El rocío de la aurora dará paso en nuestra ciudad a un amanecer de colores amarillo palma y verde olivo. El Hijo de Dios se encuentra en la capilla franciscana y sus puertas se abrirán para que entre en Martos a lomos de una borriquilla y, un año más, nuestra ciudad se convertirá en una nueva Jerusalén.

Domingo esperado durante todo un largísimo año, recuerdos de niñez flotando en el aire. ¡Quién no recuerda su Domingo de Ramos estrenando algo! Las calles de Martos se inundan de niñas y niños, de jóvenes, de mujeres y de hombres con una gran alegría de la que todos nos hacemos partícipes, pues da comienzo nuestra Semana Santa.

Una tierra prometida de palmas y olivos para anunciar el preámbulo de la Pasión, Muerte y Resurrección del Divino Redentor. Día de gozo que estrena esta hermandad de espíritu joven, llamada cariñosamente desde sus comienzos “La Borriquita”, donde en sus filas nazarenas son numerosos los niños. Cofradía joven de por vida. Cristo entra triunfal como Rey en las calles de nuestra milenaria Tucci y en los corazones de las marteñas y de los marteños, siendo aclamado a la misma vez por todos los cofrades.

El Domingo de Ramos es el día de los niños, la ingenuidad de sus rostros acompañando a Jesús. Es el día en el que, como manda la tradición, todos estrenaremos algo: ilusiones, esperanzas, sentimientos...

Domingo de Ramos, donde todo es una explosión de sol y de alegría. Semana Santa sin luna, ni cruces, ni pies descalzos. Es la cofradía de los niños, de los aprendices de cofrades.

Domingo de Ramos, donde el aire tiene una luminosidad de grandeza superior, un aire distinto con tendencia a hacerse eterno, a quedarse entre nosotros, a que nunca pasen las cosas queridas con el tiempo.

La Semana Santa todavía no tiene noche, aún no hay tinieblas ni coronas de espinas de esos rosales que le nacen a Cristo en la cabeza.

Hermandad joven donde este Jesús es el Rabí que predicó en los montes, que sanó a los enfermos y que resucitó a Lázaro y el “Señor” de la saeta de Antonio Machado.

Afortunadamente los tiempos han cambiado. Han pasado los años y la hermandad tomó su propio estilo que la identifica y a la vez diferencia del resto. Jóvenes adolescentes, perfecta y elegantemente uniformados, que dan al paso una refinada y exquisita sobriedad donde esa fuente, que es el Colegio de los Padres Franciscanos, emana constantemente inagotables costaleros. Domingo jubiloso en el que nuestro mundo cofrade comienza. Martos tiene la luz amarillenta, al igual que Jerusalén, porque esta Galilea andaluza es un barrio de ese Jerusalén que Dios situó en Martos en un suspiro de la creación. ¡Jesús, bendice a tus hijos!, ¡Jesús, bendice a Martos!, ¡Jesús, danos Tu bendición!

### **Desamparados**

Sigue siendo Domingo de Ramos. Un día de contrastes encontrados. La dureza de la pasión de la noche contrasta con la alegría desbordada de la mañana, pero con las mismas ansias de ver, de oír y de oler nuestra Semana Santa.

Las centenarias puertas del Monasterio de la Santísima Trinidad se abren de par en par. Cruz de guía que abre camino, bastones que mandan, pertigueros que ordenan. El cuerpo de acólitos va dando paso al camino ceriferario que perfumará el aire del Señor de la Humildad y Paciencia, portentosa talla, magnífica expresión de amor y mirada al cielo buscando al Padre.

Atado a una columna, Jesús sufre el escarnio de los azotes de sus verdugos sin mostrar la más mínima sospecha de rencor en su rostro. Quienes observamos este magnífico Cristo de semblante humilde y serena paciencia, quedamos maravillados y prendados del imponente estudio anatómico de Cristo.

Acabamos de comenzar la Semana Santa y estamos metidos de lleno dentro del drama de la Pasión del Señor. Jesús va atado con un cingulo de oro a una columna y sus costaleros, más que llevarlo, lo mecen a paso lento. Este Cristo con sudores de sangre en el frío de la noche ya va teniendo cara de crucificado.

El cielo guarda luto porque intuye que muy pronto crucificarán al Señor. Los cirios de los candelabros del paso del Señor son benditas cascadas de estalactitas de cera. Jesús sentirá en la caída de la noche los latigazos sobre su espalda, aunque sus cofrades intentarán con



el alma que, al menos, sean hechos con lirios y claveles para que no lastimen tanto al Señor.

La Virgen de los Desamparados es una dolorosa acompañada en un paso de amargura por San Juan, el discípulo amado que la abraza, la protege y la consuela y de María Magdalena, que comparte el mismo dolor y la misma pena con ella. Es una dolorosa anticipada a su tiempo. Lloro con lágrimas de Gólgota; sus pupilas son de mar entre media tarde y media noche al caer la luz en nuestra campiña; es casi una niña para llorar de tanta pena.

La Virgen deja en su entorno suaves fragancias tras el paso de su manto. Es una ráfaga de plata, una estrella fugaz que brilla en la noche estrellada, velas incandescentes y un vibrar azul de bambalinas.

Los costaleros del paso de misterio andan acompañados, ensimismados de un Cristo que acepta la corona de espinas que se incrustará en sus sienes. Cristo, que ha sido despojado de su túnica, sigue andando y camina como un dulce y manso cordero.

La hermandad discurre por el itinerario marcado y la ambición de los sentimientos se nota. La expectación está presente en la calle, vive en la calle e irá creciendo a lo largo del recorrido en esta noche de Pasión anticipada, no solo en nuestro corazón, sino también en el de los ciudadanos que contemplan el discurrir de esta hermandad.

## Pasión

Jóvenes con dalmáticas y ciriales aparecen tras el dintel de las puertas de San Juan de Dios. De nuevo un cuerpo de acólitos abre el camino inundando el aire de embriagante incienso, de este Cristo que toma y abraza la cruz de su Pasión con resignación y sin resistencia, como un dócil sumiso, sabedor del triste final que le aguarda. Será, una vez más, la luz de los cirios de sus hermanos, en el longevo sigilo de la noche, la que guiará al Señor de Pasión, que caminará en un silencio quebrado por un doloroso resonar de muñidor, al tiempo que una enorme tristeza infinita y acongojante se apodera de la oscura noche cerrada en luctuoso negro.

Hermandad joven que ahonda sus raíces en el pasado. Las campanas de San Juan de Dios voltean al aire sonos fúnebres, sonos que anuncian que la muerte está cercana.

¡Lunes Santo! San Juan de Dios es un hervidero de fieles prestos a ver y acompañar al Señor de Pasión. Su música triste y afligida da a esta hermandad un estilo procesional único que nos transporta a los tiempos medievales. Los hermanos de luz arropan cómplices la muda comitiva. El Señor, erguido y solo, abraza la Cruz como símbolo de aceptación de su martirio. Los sonos del

racheo de las zapatillas de los costaleros, acompasados, unidos y cadenciosos, junto a la música de capilla son su única y maravillosa melodía.

Negros nazarenos en silencio profundo, oculto y espeso embargan las calles. Las afligidas notas de la capilla estremecen los corazones y un cortejo silente y ennegrecido recorre el itinerario.

María de Nazareth, linda y bella Madre que acompaña a este Cristo y en silencio le sigue. Doloroso camino que recorrerá en un largo viaje desde ese barrio moderno hasta adentrarse en las calles más tortuosas, siguiendo a su hijo, María no parará de derramar lágrimas cristalinas; no habrá pañuelos para enjugar tanta pena; no habrá consuelo para soportar tanto dolor al ver a su hijo acariciar la cruz.

Cristo abraza el símbolo de su Pasión. Es un signo místico, una meditación ofrecida. El rostro del Señor refleja una decisión: Jesús toma su cruz. Se abraza a ella en su designio final, después de esa meditación espiritual que nos ofrece el Señor de Pasión.

Martos arropa a este Jesús que muy pronto morirá en la cruz de la salvación. Nuestra milenaria Peña, cargada de tanta historia, contempla una nueva escena de la Pasión del Señor. Es una representación con esa infinita sensación de vencer a la vez que muere.

Pasa la comitiva dejando un aire de tiempo pasado, una estela de dolor, de seria ceremonia de cortejo fúnebre entre nubes de incienso, entre sonos lúgubres de un triste cortejo que recorre la noche hasta volver a su punto de partida ya cuando la noche ha dejado caer su enorme manto sobre la ciudad.

El Lunes Santo es sinónimo de Cruz y de Pasión, de austeridad y recogimiento, de silencio y de hermandad joven que comienza a ver realizados sus proyectos e ilusiones después de tantos años.

### Oración

Al atardecer del Miércoles Santo, la luna se hinca de rodillas entre los olivos cercanos a la Parroquia de San Amador en recuerdo de aquella oración en Getsemaní.

Y la Semana Santa sigue su caminar como la vida misma. Nos encontramos ya en Miércoles Santo, o lo que es igual: "rezo y oración". Cristo orante, de mirada serena, que espera que el ángel lo reconforte ante los inminentes hechos que han de sucederse.

Huerto, olivos, apóstoles, invitación de Cristo a orar juntos. Una sola persona pero dos naturalezas: la divina y la humana. La humana, en este momento, es todo recelo,

angustia, miedo y soledad. ¡Qué menos, todos le han abandonado! Se han dormido, pero Él sabe que tiene al Padre, por eso le pide fuerzas, porque ya todo está aceptado.

Un nuevo Miércoles Santo en el que las gentes de nuestra tierra vuelven a echarse a las calles. Savia nueva, empuje, constancia y voluntad darán paso a la suave fragancia de claveles bajo una noche estrellada, mientras un rosario es desgranado en un relicario donde Martos va rezando a esos pilares de la Fe que se pasean sobre las parihuelas de la gracia. Siempre de frente, siempre despacio; así venera nuestra ciudad a lo más sagrado, lo más querido y lo más hermoso que tenemos; así venera a Jesús y a María.

¡Fuente de la Villa!, esencia de ese viejo y entrañable barrio marteño, que tiene la honra de albergar a la cofradía de una ciudad cuya grandeza es el olivo. No puede haber mejor escenario para desarrollar el pasaje de la Oración de Jesús en el Huerto y el ángel que le tiende el cáliz de la Amargura, que el de nuestro Martos, tierra de un mar de olivos.

Nazarenos de raso rojo y negro descenderán hasta la Fuente Nueva, donde el pueblo se identifica con el Cristo Orante junto al árbol evangélico, el olivo, y junto a la grandeza del Señor.



Y con Jesús, su Madre, la Amargura camina derramando la bondad de su corazón y la gracia de su divinidad. Manos gaditanas te tallaron, Señora, y viniste a establecer tu morada en casa de nuestro paisano más santo que tenemos para llenar aquel vacío que tenía Jesús.

Cofradía de hombres y mujeres. El alma de nuestra tierra junto a la grandeza de Jesús y María, el dolor y la Amargura, la esperanza y la fe, la eternidad que perdura en nuestra vida diaria.

Jesús en la Oración en el Huerto y la Amargura se fundirán, ya de madrugada, con los aromas que llegan con la frescura de la brisa que ha de preceder a un nuevo día. El oleaje de las filas nazarenas ascenderá con lentitud hasta el amplio puerto de la placeta de San Amador, que se ilumina con el faro de la luna, y un año más, la Oración de Jesús en el Huerto, se vuelve a hacer olivar de frutos espirituales.

### **Amor**

Alborea la mañana de Jueves Santo entre malva y anaranjado y el cielo clarea para iluminar a un Cristo que, bajo el símbolo blanco de la locura, iniciará un largo camino desde un barrio donde sus hermanos han de arrojárselo en este día tan duro de nuestra Semana Santa. Cristo va a ser sentenciado a muerte. Al lado, una vez más, su Madre, la más bonita de todas las flores que florecen en esta incipiente primavera.

Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y la Ascensión.

Amanece uno de los días más grandes. Nos encontramos en el ecuador de la Semana Santa. Estamos totalmente impregnados por la Pasión de Cristo que deberá afrontar los momentos más difíciles de ese drama que va a padecer, donde nos aprestamos a vivir sus días centrales.

¿Por qué te lavas las manos, Pilatos?, si lavándotelas sentencias al Hijo de Dios y también sentencias al hijo de todos los marteños.

Las gentes aguardan en las inmediateces de San Juan de Dios. Hay ansiedad compartida en las caras expectantes que esperan la salida del desfile procesional de esta hermandad joven.

En nuestras calles estará el Rey de Reyes, el Cristo del Amor Coronado de Espinas en el momento de la presentación al pueblo, ante Pilatos, le trenzaron una corona de espinas y se la pusieron sobre su cabeza; en sus manos una caña a modo de cetro y lo vistieron con manto de color púrpura. Parece como si el sufrimiento de Cristo humillado fuese menor rodeado de la juventud

que lo porta, de los penitentes y de las guapas mujeres marteñas que ataviadas con sus trajes de mantilla acompañarán a su Madre.

En la mañana del Jueves Santo, Cristo recorrerá Martos llevado por su cuadrilla de costaleros. Gran acierto de la hermandad es introducirse en las calles del casco antiguo y llegar hasta la Fuente Nueva. Gran esfuerzo de la cuadrilla del paso de misterio, al igual que extraordinario también el arrojo y la valentía de la cuadrilla del paso de palio ante un itinerario tan largo y es que el Cristo del Amor y María Auxiliadora inundarán nuestras calles, repartirán amor y auxilio por todos los rincones y la mañana de Jueves Santo nos embriagará, nos cautivará y renovará nuevamente nuestra fe en este día del amor fraterno.

María Auxiliadora es una dolorosa de hoyuelo en la barbilla; una mezcla de amor y sentimiento hecho dulzura; una mujer que paseaba por el Jerusalén de entonces y que hoy es marteña por los cuatro costados de su palio. Una Virgen guapa, sin duda, como las guapas mujeres de su barrio, porque en su barrio habita ella.

Hoy huele a cera caliente y turbia solidificada en el suelo, a clavel y a rosas. Se nos va María Auxiliadora en su galera de plata, que navega mecida a babor y a estribor entre un mar de olivos, de una ciudad que puso rumbo hacia una iglesia de barrio moderno.

### **Fe y Consuelo**

¡Jueves Santo, día del amor fraterno! Visita obligada a los magníficos monumentos que, desde tiempos ancestrales, se montan en nuestras iglesias y de obligada asistencia a los Santos Oficios.

Hachones encendidos se vislumbran desde la Real Parroquia de Santa Marta en la noche del Jueves Santo donde, a las once horas de la noche y en su última campanada, el campanario de la Iglesia escucha un frío suspiro que se esparce por la ciudad.

Procesión de calles estrechas, de oscuridad y silencio, tanto que se oye el rachear de las cadenas de los penitentes contra los adoquines del suelo.

¡Cristo de la Fe, Consuelo para los afligidos! Silencio de la noche palpando en el corazón de Martos. Martos es reino absoluto en la oscuridad de la madrugada. Las estrellas y la luna tienen miedo. Silencio en el aire y silencio en las calles.

Procesión de luces apagadas, de noche oscura, de túnica negra, de sandalias y cinturón de esparto. Cristo de la Fe y del silencio, mudo canto crucificado, misal gótico de madera, rastrear de cadenas inquietante.

Cristo es prisionero de la muerte y lo llevan sus hermanos sobre altar de madera y claveles.

Procesión austera, sobria y sobrecogedora: ¡Cristo ha muerto! Duerme entre claveles, rodeado de cuatro hachones llorando lágrimas de cera.

Cristo pálido, casi desnudo, con cara de cadáver abandonado a su suerte. Cristo helado, crucificado en un arriate de claveles y cera. Los nazarenos van de luto. Jesús ha sido detenido, humillado, azotado y muerto en la cruz. La pasión de Cristo ha finalizado, aunque Martos no lo quiera, aunque se resista a creerlo Cristo muere en un Calvario de claveles.

Tu mirada ausente, Señor, y mi alma acongojada. Señor, muerto vas en la cruz, ¿no habrá esperanza? Sobriedad dolorosa que nos recuerda tu muerte, Señor, para redimirnos.

La oscuridad de la noche viene marcada por la tristeza y el presagio de que las sagradas escrituras se cumplirán al igual que, hace más de dos mil años, ocurrió y al igual que un año más el Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, con la puntualidad rigurosa que le caracteriza, tomará las calles de Martos para repartir esa inmensa Fe que a todos nos mueve hacia Él y será enorme Consuelo de nuestras vidas al verlo clavado al pie de ese monte de la calavera.

Señor engendrado en la Palabra que creó todas las cosas, en la cruz crucificado para redimir a la humanidad. Tu bendita sangre derramada es la única gran verdad que ha caído sobre la tierra, de ello, Señor, tus hijos hemos sentido profundamente tu crucifixión. ¡Ay, Señor, qué temblor de tierra, qué oscuro color desde esa Tu Cruz de redención! ¡Perdónanos, Señor!

### **Nazareno**

Cada Viernes Santo, la luz de la mañana nos presenta a las puertas de la centenaria Parroquia de Santa Marta a Jesús, al Maestro, al Nazareno.

En Santa Marta la historia vuelve a repetirse. En la plaza late el pulso de la vida y por sus calles fluye el recorrido de esta procesión que tiene como candelería la luz del sol; como guardabrisas, el transparente y fino cristal del cielo; como palio, nuestra legendaria Peña y como cruz de guía el campanario de Santa Marta. Un cielo azul comienza a dibujar grises nubarrones de sufrimiento. A lo lejos, un rumor de muchedumbre, se oye: "calle abajo va". Su caminar es la viva imagen del desconsuelo. Su larga cabellera, ungida de sangre y sudores, se agita con un viento de tragedia.

Cargado con pesado madero pasa, al igual que las sombras que le han de preceder, con el atardecer

para convertirse en vivo recuerdo, perdiéndose camino de un calvario de amores.

El Nazareno avanza con su espalda vencida por el duro peso de la cruz y con la mirada perdida. Jesús, desfallecido durante el camino de la amargura, precisa la ayuda de Simón de Cirene.

Desde entonces, cada año, vuelve a pasar cuando la Pasión se hace primavera, con el mismo gesto, el mismo color y la misma sensación de escalofrío.

El Viernes Santo es un inmenso cáliz donde los siglos han ido acumulando toda la grandeza de la Pascua florida.

El Nazareno camina sobre lirios para que los tropiezos sean un poco más mullidos y no le duelan tanto. Moradamente encorvado va Jesús; agobiado por el grueso madero y la bronca de la chusma; ayudado a duras penas por el Cirineo. El Nazareno camina lento, abrazado a una larga cruz de muerte hacia el Gólgota.

Detrás su Madre, la Virgen de los Dolores, tiene cara de niña que de pronto se ha hecho mujer; que se ha crecido ante un profundo dolor. Va vestida de reina y llora amargamente cada Viernes Santo. Es una Virgen serena y triste. Dolor de dolores ha dejado en Martos, en sus calles por el terciopelo de su manto. Corazón siempre abierto, palpitante. Rosario en siete soles construido. Cristiano campanario suplicante para que el toque de gloria dé sentido al calvario de llanto de una Madre y al pueblo nazareno arrepentido.

Nazareno de Viernes Santo, cargado con la cruz de nuestros pecados y culpas, pesada carga para tan manso cordero. Señor yo quiero ser tu cirineo, quiero ayudarte a llevar tu peso, quiero cargar en mi hombro tu madero. Tu pueblo te espera en las calles; todos te veneran a tu paso; todos te reverencian; todos se postran ante Ti porque Martos entero quiere ver a ¡Jesús, el Nazareno!

### **San Juan**

Detrás del Nazareno aparece San Juan, indicando a su Madre el camino que ha de llevar a su hijo al Gólgota. San Juan, el discípulo amado por el Maestro, representa la juventud leal y fiel; levanta el brazo señalando ese monte de la calavera que nunca acabamos de saber con certeza dónde está.

San Juan tuerce con violencia su cuello y mira con desgarro, enmarcando las cejas, seguro ya de que a Jesús lo van a crucificar. El amigo fiel, juventud que no fue falsa de amistad y de honrar a Cristo, al que acompañó como una roca firme y fuerte hasta su muerte. El apóstol camina desolado, su cara está llena de dolor y el corazón agitado.

María Magdalena también forma parte del cortejo del Viernes Santo. Uno de los más sugestivos símbolos evangélicos en profundo versículo, donde el pecado se transforma en virtud, en fiel y generosa servidumbre a cambio del perdón.

María Magdalena que viendo al Señor sudoroso, lleno de sangre y lleno de pena y dolor, limpió su rostro con mucho cariño y amor y, en un momento, su inmaculada huella, de rostro milagroso y sagrado, quedó estampada en la tela.

María Magdalena estuvo con el Señor en el calvario, en su entierro y en el sepulcro para embalsamarlo, teniendo también la dicha, por su fidelidad hacia el Maestro, de ser la primera a la que Jesús se aparece una vez que resucita.

Cofradía siempre joven desde sus inicios y, como su titular, jóvenes hermanos de palma siguen fieles los pasos del Nazareno. Jóvenes hombres que bajo el varal sienten la pasión en sus cuerpos por las duras calles de nuestra ciudad en la mañana del Viernes Santo y, justo detrás de San Juan, le acompaña María Magdalena. Las hermanas que la portan, desde hace muchos años, son todo un ejemplo de constancia, sacrificio y silencio. Todo ello viene a demostrarnos una vez más la intensidad, el trabajo y la necesidad de que la mujer esté cada vez más integrada dentro de las hermandades.

Cristo falleció en la hora nona. La tarde avanza entre las tinieblas que se van formando tras su muerte. El mundo parece que se acaba, atardece, oscurece, aparece un mundo sin luz, una tarde de infinita tristeza, esperando que la luz se haga de nuevo y la ilusión de volver a ver triunfante al Señor, victorioso y triunfador de la muerte, en una nueva esperanza que nos llene de vida.

Las tinieblas de la mañana darán paso a la quietud de la tarde donde, antes de acompañar a Cristo en su entierro, es de obligado cumplimiento la asistencia a los Santos Oficios.

### **Santo Entierro**

El Santuario de la Virgen de la Villa, en la tarde del Viernes Santo, se viste de paños negros y luces amarillas, preparándose para un discurrir silencioso por la ciudad.

Se ha cerrado el ciclo de la Pasión. ¡Cristo ha muerto! y los cofrades se visten con el negro de un sepulcro que inicia el cortejo fúnebre.

La placeta de la Virgen de la Villa es un puerto donde todos los días echa anclas el blanco velero de la tarde y, desde el dique dormido de su grandioso mirador, los devotos y fieles que suben al Santuario contemplan el oleaje inigualable de un mar de olivos que se pierde hasta fundirse con el horizonte.

Cristo en su caja de cristal y madera noble, como un lucero desfallecido y difunto, va a enterrarse a hombros de sus cofrades. Los hermanos de luz van de riguroso luto porque en Martos se va a enterrar a Cristo, lo han crucificado tantas veces que acabó por morirse del todo, durmiendo el sueño de los justos entre lirios y caoba.

Caronte lo aguarda en la orilla para remar sobre la urna al otro lado del lago. ¡La muerte te ha vencido, Señor! Los penitentes llevan sobre sus cabezas cipreses de tela negra; ya se ha derretido toda la cera; se lloraron todas las lágrimas; se marchitaron todos los claveles; se quemó el último incienso. ¡Cristo, ya descansas en tu buena muerte!

San Juan le sigue muy cansado, ha sido testigo de toda su pasión, mira de lado, hacia la gente, como queriendo señalar con las manos la tierra y el cielo. La tarde es definitivamente muy triste, de marcha fúnebre, de crespón negro y de pésame.

Las sagradas escrituras se han cumplido, los hechos se han consumado. La tarde del Viernes Santo va cayendo lentamente en busca de la oscura madrugada. La Virgen de los Dolores que, de ser tan guapa, se le desmayan los ojos; ojos cristalinos derramando mares de lágrimas, pero tan guapa como esas mujeres que la llevan, que la miman, que la mecen a paso lento y ¡otra vez la mujer, siempre la mujer! Qué necesarias son las mujeres dentro de las hermandades, con ese empuje, esa constancia y esas fuerzas llevando el peso de la dulzura de esa Dolorosa de ensueño, Dolorosa de canción bajo la luna. Esta es la Madre de Dios, la Virgen de manos finas y delicadas que entreabre la boca para suspirar eternamente sin encontrar consuelo entre tanto llanto.

¡Quién no enjugaría las lágrimas de su Madre con besos, quién no tomaría sus manos entre las suyas para consolarla!

Tristeza, Cristo ha muerto. Hoy todos los cofrades nos sentiremos más huérfanos. Lo hemos visto clavado en la cruz, cómo lo descendían, lleno aún de tanto amor que la piedad nos arrebatara el alma. Cristo en su sepulcro ya descansa y su Madre vaga en la más triste soledad con su duelo. La pasión ha terminado y la humedad de la noche cala hasta los huesos y empañía el corazón.

### **Soledad**

Negro sobre negro en la oscura y fría noche ya del Sábado Santo marteño. Otra vez las centenarias puertas del Monasterio Trinitario volverán a abrirse para acompañar a María en su largo caminar. Soledad de soledades, noche de silencios sin desgranar, noche de pereza en el aire. Solo silencio y un ronco tambor te acompañan, María.

La Soledad llora amargamente y acaricia una corona de espinas en sus manos. ¡Es una Virgen desconsolada, distante de su pena y de llanto inagotable! La Virgen es soledad infinita cuando la noche va perdiendo negrura y el alba se presiente. Sube a los pies de La Peña. Es como un símbolo, como una renovación del dolor de la Madre en el Calvario que, al perder a su hijo, busca en la soledad el consuelo que nadie puede ofrecerle. La oración es estremecedora entre el aroma de claveles y los cipreses del calvario que, como nazarenos, se suman alargando su figura entre la plata fina de la luna.

Todo ha llegado a su fin. María regresa de dejar a Jesús en el Sepulcro. Ya no le queda nada, solo dolor y silencio. Su dolor se adivina, camina llena de sencillez, al igual que transcurrió toda su vida.

María quedó sola. Su angustia y su dolor al pie de la cruz. Muestra una tristeza infinita. La cruz vacía, símbolo incompleto, signo de muerte, de soledad y de oración.

Cristo ha sido enterrado en la más absoluta miseria. Acompañado de un reducido y silente cortejo ha sido depositado en el sepulcro y ungido con aromáticos perfumes y bálsamos. Jesús ya duerme el sueño eterno. La noche se queda muda entre perfumes de incienso. Negra está la noche; una oscuridad inmensa se apodera de la ciudad; un dolor ahoga el corazón y una enorme tristeza se hace patente. El frío recorre la ciudad al tiempo que el silencio y el crepitar de cirios nos invita nuevamente a acompañar a María en esta madrugada ya de Sábado Santo. Cirios negros que lloran lágrimas de cera, derramadas sin cesar, por el hijo perdido y que no cesarán hasta que, como escrito está, al tercer día resucite.

Martos está de riguroso luto, negro sobre negro. La muerte de Jesús deja una ciudad abatida y callada. La luz se hace oscuridad al paso de la comitiva para, así, no dañar esos delicados ojos de María, a los que ya no le quedan lágrimas para derramar. Tras cargar con la cruz, en la crucifixión y el posterior entierro de su hijo, ha quedado agotada y extenuada. No puede haber mayor sufrimiento ni mayor dolor para una Madre.

Los cofrades regresan de recogida, como todos los años, en silencio, por Adarves abajo hacia el Monasterio Trinitario, donde María será depositada como una oración infinita de belleza, como una flor delicada de esperanzado amor y lo hacen como en todo su itinerario, en perfecto y sobrecogedor silencio. Madre de la Soledad, desconsolados también andan tus cofrades. La última mirada, el último aliento y el último suspiro. Bendita Madre de la Soledad, acógenos en tu regazo y adormécenos en tus brazos con la esperanza de que al despertarnos escuchemos las jubilosas campanas de la Gloriosa y Bendita Resurrección de tu Hijo.

## Resucitado

Y al tercer día Martos se vestirá de blanco de pureza para contar con gozo las alabanzas del Señor y en la casa de nuestro santo patrón, Amador, se abrirá la piedra sepulcral para subir a los cielos gloriosos. Mientras la Señora de la Esperanza luce de nuevo el azahar de plenitud, la Cofradía del Resucitado concluirá la Semana Santa. Largo recorrido, pero aún mayores son las ganas de anunciar la buena nueva: las sagradas escrituras se cumplieron. Cristo, una vez más, vence a la muerte y redime al hombre lavando sus culpas.

Sin la gloria de la Resurrección, la pasión no habría tenido sentido. Desde las primeras horas los cohetes anuncian que ¡Cristo ha Resucitado!

El Domingo de Resurrección es cegadoramente azul, luminoso de luz desbordante. Todo tiene sentido: tanta pena, tanta tristeza, tanto llorar la Virgen María. Al final no fue en balde.

Cristo aún conserva los signos inequívocos de la Pasión en su cuerpo, pero su semblante es distinto, más plácido y alegre, de mirada brillante y cabellos sin sudor ni espinas.

La Virgen de la Esperanza está llena de gracia, de belleza y de alegría en esta mañana jubilosa, porque la Virgen, es como la más hermosa de las flores en la Pascua florida y es la Esperanza de los creyentes que vemos en ella a la Madre del Amor. Su cara sigue siendo pálida, pero no de pena, sino de luna radiante de amanecer marteño. Una Virgen a mitad de camino entre Dolorosa y una María de Gloria a la que aún le irritan los ojos de tantos llantos al pie del calvario.

Y las marteñas y marteños, al igual que la Virgen de la Esperanza, no necesitamos meter el dedo en las llagas de las manos de Cristo, solo verlas para creer que la muerte ha sido derrotada y de nuevo festejar la vida llena de luz de esta primavera, que sin duda nos conducirá en nuestras vidas, para proclamar un año más la resurrección de Jesús, la cual nos llenará de esperanza hasta alcanzar esa tan soñada y deseada vida eterna. Es la procesión oficial donde todas nuestra hermandades y grupos parroquiales, tanto de pasión como de gloria, acompañarán el camino triunfal de Cristo victorioso que se eleva al cielo por las calles de Martos, con la compañía de la felicidad y esa sonrisa de una Madre que entrea-bre la boca y mira al cielo.

Se cerrarán las puertas de San Amador y con ella termina la Semana Santa, con sus luces y con sus sombras. A la misma vez finaliza una intensísima procesión donde solo variaron los días y los colores de las túnicas.

Este pregón, como ustedes muy bien han apreciado, está incompleto, al igual que estaría incompleta

nuestra Semana Santa si nos faltase el Martes Santo y con él a Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y a su Santa Madre de la Trinidad.

Permítanme que haya desordenado y alterado un día los desfiles procesionales de nuestra ciudad y que el Martes Santo lo haya colocado al final de la Semana Santa. Sé que voy a contar con el beneplácito de ustedes puesto que el Martes Santo, esta cofradía y sus Sagradas Imágenes Titulares forman parte de mi vida desde muy pequeño. He crecido a su lado, he ido madurando y me voy haciendo mayor y siempre junto a ellos y así espero estar eternamente.

### Cautivo

De nuevo se abren las puertas del Monasterio Trinitario y la preciosa, portentosa y majestuosa imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, se nos presenta en su dintel, cabizbajo, con la mirada ausente, aceptando el sacrificio. Camina Jesús humillado y silencioso hacia su sentencia, hacia un proceso político-religioso donde la voz de Pilatos dictará, injustamente, la muerte necesaria para imponerle una penitencia austera y solitaria. Allí esperará a Cristo la multitud agolpada, con la impotencia de contemplar sus dulces manos atadas. Es este el Cristo de la libertad para los más humildes: ¡Jesús



Cautivo!, escapulario trinitario en el pecho de colores azul y rojo, la honorable cruz que redimió a tantos cautivos.

A la imagen serena de Cristo, con sus delicadas manos atadas, se une la preciosa dolorosa trinitaria, que toma su nombre de la orden religiosa donde reside la cofradía, al igual que aquellos frailes redentores de cautivos. María presenta en su rostro la esperanza redentora de Jesús, su sufrimiento parece dulcificado en el semblante, en la expresión y en su mirada llena de amor, mientras un puñal le atraviesa el corazón. Con las manos abiertas, en busca del Hijo que va a ser procesado, caminará por las calles de Martos dolorida y desamparada para, en la Fuente Nueva, encontrarse con Él y con su pueblo.

Martes Santo. ¡Qué suerte que el granadino Navas Parejo tallara para Martos este Cristo! ¿Qué tienes, Padre mío, que todos te imploramos, te suplicamos, te pedimos, te reverenciamos y que tanto nos reconforta estar contigo?

¡Trinidad, Reina de blancuras infinitas, rosa blanca de un rosal que nunca se marchita y paloma virginal! ¡Eres diadema de jardines, madre perfecta, refugio de pecadores, la de la belleza serena, la del alma trinitaria, la rosa escogida del rosal de los rosales, la de la emoción contenida, la del manto azul, la que escucha y sufre en silencio y la que los ojos nos inunda! Trinidad que, cada Martes Santo, buscas en la lejanía por las calles de Martos la blanca estela de tu hijo preso.

Y Tú, Cautivo de Martos, Cristo de la Trinidad. ¡Señor, cómo me gustaría poder liberar tus manos, esas benditas manos que son palomas blancas que miran al cielo! Señor, Redentor Nuestro, redime nuestras culpas, perdona nuestras ofensas. Señor, Dios Nuestro, eres esperanza de liberación, esperanza de nuestra salvación, nuestro Redentor., ¡tu pueblo!, ¡tus hijos!, Martos entero se postra ante tu divino pie, cada primer viernes de marzo, para rendirte pleitesía y cada Martes Santo tu pueblo te acompaña por las calles que han de conducirte a la muerte. Cautivo de Martos, redime a tu pueblo y bendice a tus hijos. Tu pueblo se agolpa a tu salida, Señor, quieren estar cerca de ti. Eres un trozo de cielo prendido en nuestro pueblo, la luz y el guía, el sentimiento hecho imagen, la esencia viva, la ilusión de nuestras vidas, el confesor de nuestras culpas, el que siempre nos comprende, el que los problemas resuelve, el que nuestras enfermedades sana, el de la dulce y serena mirada, el que camina despacio.

¡Tú eres el Señor Cautivo, el de la Túnica Blanca, el de todos los martes, el Reo Trinitario, el Santísimo Redentor, mi Cristo Cautivo y mi Señor!

¡El que yo, con toda mi alma, más quiero!

He dicho.

Carlos Moreno Galiano declamando su pregón  
Autor de la fotografía: José Manuel López Bueno

# Pregón Oficial de Glorias

**Carlos Moreno Galiano, sacerdote del Señor**

Martos, 27 de mayo de 2023



**E**xulten por fin los coros de los ángeles,  
 exulten las jerarquías del cielo,  
 y por la victoria de Rey tan poderoso  
 que las trompetas anuncien la salvación.  
 Alégrese también nuestra madre la Iglesia,  
 revestida de luz tan brillante...  
 Porque estas son las fiestas de Pascua,  
 en las que se inmola el verdadero Cordero,  
 cuya sangre consagra las puertas de los fieles...  
 Esta es la noche  
 en que, rotas las cadenas de la muerte,  
 Cristo asciende victorioso del abismo.  
 ¿De qué nos serviría haber nacido  
 si no hubiéramos sido rescatados?...  
 ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros!  
 ¡Qué incomparable ternura y caridad!  
 ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!...  
 ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!...  
 ¡Qué noche tan dichosa!  
 Sólo ella conoció el momento  
 en que Cristo resucitó de entre los muertos.  
 Esta es la noche  
 de la que estaba escrito:  
 «Será la noche clara como el día,  
 la noche iluminada por mi gozo.»...  
 ¡Qué noche tan dichosa  
 en que se une el cielo con la tierra,  
 lo humano y lo divino!...

#### Fragmentos del Pregón Pascual

No hay pregón como el Pregón Pascual. El más antiguo, el más perfecto, el más hermoso y el más importante de todo el año y del que he querido tomar estos fragmentos. Pregonado en los cinco continentes desde hace tantos siglos en la solemne VIGILIA PASCUAL. Y es que todo cobra su sentido en la noche santa de la Resurrección del Señor. Todo cobra su sentido en la noche santa de la victoria para siempre. Todo cobra su sentido

en este tiempo de Pascua, pues en ella hemos nacido; en ella Dios nos ha engendrado y en ella, ya, como primicia, atisbamos la Pascua eterna, contemplando la Gloria divina de la que toma su nombre este, mis muy queridos hermanos y amigos todos, este humilde y torpe pregón.

Agradezco a los gamberros presidentes que me encomendaron la, ni más ni menos, tarea de pregonar la gloria de Dios nuestro Señor, las glorias de Santa María y los gozos de, en palabras de santa Teresa, los “amigos fuertes de Dios”, los mejores hijos de la Iglesia, nuestros hermanos los Santos: el PREGÓN DE GLORIAS de la ciudad de Martos.

Pero, sé, que a pesar de tan poco apropiado pregonero, Dios se vale de esta gamberrada para acercarme más a Él y aún más a vosotros y a las tan hermosas, arraigadas y queridas devociones, fiestas y celebraciones de nuestro querido pueblo.

Es, sin duda, un regalo inmerecido, propio de la bondad de vuestros corazones.

¡Dios os lo pague!

Saludo con cariño y agradecimiento a todos los que habéis tenido a bien participar en esta tarde de encuentro, en este precioso y siempre disponible teatro: A nuestros sacerdotes, a nuestros religiosos y religiosas, a los miembros de nuestras cofradías, hermandades y grupos parroquiales, a nuestro alcalde y a todas nuestras autoridades, a todos los cristianos de nuestra ciudad, a los amigos, a los que nos siguen hoy gracias a los medios de comunicación y, dejadme que salude, de una manera especial, a nuestros niños y a nuestros jóvenes, ¡mis queridos jóvenes!

Espero estar a la altura. De verdad os digo que no quisiera defraudar a nadie pues sé el cariño que se

pone cada año en preparar este pregón, así como en el de Semana Santa y en todos y cada uno de los pregones y actividades que, a lo largo del tan prolífico calendario marteño, se organizan para formación, alabanza, fraternidad y deleite de todos los que formamos la gran familia de la Iglesia marteña. Sabiendo, además, que lo importante es a quien se pregona, lo pregonado y no el pregonero.

¡Avisados quedáis! Disculpadme de antemano.

Pero, además, esto de pregonar se hace, más que con palabras, con la vida.

Y, para pregón, el más bonito y mejor: ¡el vuestro!

El de tanta gente entregada cada día por los demás, pregonando el amor de Dios y la mano tendida de la Iglesia. Siendo luz, esperanza, consuelo, escucha, buenos samaritanos, testimonio creyente y solidaridad con mayúsculas, que se llama Caridad. En Cáritas, en la pastoral de los enfermos, en la catequesis, a través de la Liturgia, de la música, en la pastoral familiar, con pequeños y mayores y un larguísimo etcétera.

Y, como exquisito ejemplo, el que dieron nuestras cofradías, con todo el pueblo marteño, el sábado pasado, 20 de mayo, en la Caseta Municipal: un festival de cariño; un festival de amistad; un festival de entrega; un festival de generosidad; un festival de fe y un festival de unidad. Todos unidos por Samuel, nuestro gran amigo. Por su familia. Todo el pueblo de Martos supo, como nadie, y como nunca pregonar “¡Que todo va a salir bien!” Samuel, ¡Cuánto te queremos, amigo entrañable, valiente, testigo, sencillo y alegre... decidido! Vamos, adelante, que tu pueblo está contigo, tu Virgen querida, todos los santos y vecinos y, sobre todo, Jesús, el Señor, tu mejor Amigo. ¡Vamos, Samuel, que lo tuyo sí que es pregón. De corazón te lo digo!

Yo sólo pretendo, pues, declamar la alegría de la fe vivida y compartida con esta familia que Dios ha puesto en el camino de mi vida: una familia con la que sueño al dar cada paso. Una familia con la que sueño cada vez más unida, cada vez más misionera. Una familia con la que sueño remando, todos a una. Una familia con un potencial, ¡como pocos!

Terminamos la Pascua, hermanos y, durante todo este tiempo, suenan, como nunca, LAS CAMPANAS. Nuestros campanarios, torres y espadañas. La soberbia torre de Santa Marta, de catedralicias trazas, como el maestro Francisco del Castillo la pensara casi cinco siglos atrás y que va recuperando su antiguo sonar, acallado durante décadas de su magistral música celestial.

Las de San Amador, las manuales de la espadaña en la medieval San Bartolomé, la de San Miguel, el tintineo de Santa Lucía o de La Peña, la de San Juan

de Dios, la de San José de la Montaña, las de la Trinidad, o las que a falta de campanas no se privan de su vocación de la llamada, como en la Cruz del Lloro, nuestra querida Asunción.

Pero, si hay unas torres señeras en la ciudad son las del doble campanario de la Villa, las torres gemelas de Santa María suenan llenando de sus sonos toda la campiña. ¡Indescriptible el latir del corazón cada mediodía, cuando justo al dar las doce, las campanas de la Virgen invitan a todos a cantar, con el rezo del Ángelus, el saludo del arcángel Gabriel: “Ave María!” Y a gloria, con sus ocho, como conjunto de araña, campanas al vuelo.

Patrimonio de la Humanidad ha sido declarado el sonar de las campanas, hermanos. Qué bien lo supo recoger, quizá como nadie, la gran Rosalía de Castro, cuando decía:

*Yo las amo, yo las oigo  
cual oigo el rumor del viento,  
el murmurar de la fuente  
o el balido del cordero.  
Como los pájaros, ellas,  
tan pronto asoma en los cielos  
el primer rayo del alba,  
le saludan con sus ecos.  
Y en sus notas, que van repitiéndose  
por los llanos y los cerros,  
hay algo de candoroso,  
de apacible y de halagüeño.  
Si por siempre enmudecieran,  
¡qué tristeza en el aire y el cielo!,  
¡qué silencio en las iglesias!,  
¡qué extrañeza entre los muertos!*

¡Cómo no amar el sonido de las campanas! Como el amar el salir el sol, el sonido del viento o el canto de los gallos. Y si tenemos a alguien por quien, unida a Dios, nuestro Señor, resuenan gloriosamente las campanas es por aquella de quien desde el árbol mismo de la cruz, Jesús, en las redentoras horas de su muerte, dijera al discípulo amado: “... ahí tienes a tu madre...” (Jn 19, 27): la bienaventurada VIRGEN MARÍA.

Y si digo que Martos es un pueblo mariano, no desvelo ningún misterio. Estamos en España y, en nuestro corazón, aún resuena la última despedida del gran papa San Juan Pablo II, cuando el 4 de mayo de 2003, y ante más de un millón de personas congregadas en la plaza de Colón de Madrid (entre las que me encontraba yo), se marchaba de nuestra tierra diciendo: “Con mis brazos abiertos os llevo a todos en mi corazón... y con gran afecto os digo, como en la primera vez: ¡hasta siempre España, hasta siempre, tierra de María!”.

Villa, Cabeza, Rocío, Victoria, Divina Pastora, Desamparados, Rosario, Buen Remedio, Esperanza, Nazareth, Auxiliadora, Mayor Dolor, Amargura, Trinidad,

Dolores, Carmen, Asunción, Soledad, Pilar e Inmaculada. Y en nuestro campo, en las pedanías: Carmen, Fátima, Milagrosa, Rosario y, así, hasta el infinito.

Al ser María, Madre de todos los hijos de Dios, no escatimamos en títulos para hacer sentir cómo Ella está al alcance de manos que se juntan y de rodillas que se doblan confiadas. A su dulce nombre le añadimos todas nuestras necesidades, todos nuestros lugares y todo nuestro cariño, naciendo así el sinfín de entrañables advocaciones. Aunque, entre los mil y un títulos de la única y misma María, el que se encuentra en los labios de todos los cristianos es sin duda el de “Madre”.

Y acordándome de la Virgen, me acuerdo de mi madre y de todas las madres, y a todas lo dedico, porque, como ya sabéis (me lo habéis oído muchas veces decir, y es que de corazón lo siento): ¡Quien, en el mundo, más se parece a Dios, es una madre! Así, todos los días, sin darnos cuenta, al rezar el Ave María, nos acordamos de esta verdad dulce y consoladora. Y nos repetimos: “*De María nunquam satis*”, de María siempre habrá algo que decir, ya lo dijo San Bernardo y es así: de María nunca se dirá lo suficiente.

Y ¡qué pocas veces paramos, infelizmente, para pensar en la extraordinaria grandeza que se oculta detrás de su dulce y humilde rostro maternal! ¡Madre! No hay palabra más hermosa. ¡Gracias a todas las madres! ¡Y gracias a la Madre de todos, nuestra bendita Madre del cielo, nuestra bendita Madre María!

San Luis María Grignon de Montfort une su voz a la de otros santos, entre ellos San Agustín, San Cirilo de Jerusalén, San Bernardo, San Bernardino, Santo Tomás, San Buenaventura..., para afirmar sin rodeos que por voluntad de Dios la devoción a María es necesaria para nuestra salvación. María, la más sublime criatura salida de las manos del Creador, pues por medio de ella vino Jesucristo al mundo, Aquel que dijo ser “el Camino” eligió venir al mundo por medio del camino de María. ¿Podríamos los hombres escoger otro camino para ir hasta Él? Desde luego los marteños siempre lo han tenido claro: ¡¡Siempre, a Jesús, por María!!!

Y es que no han terminado aún los sonos del día de la Resurrección del Señor y, en su procesión, acompañado por la VIRGEN DE LA ESPERANZA, con su hermoso manto verde olivo, como el de nuestros campos, cuando en el mismo Domingo de Pascua en la tarde, las campanas de la Villa repican a fiesta porque da comienzo el Triduo en honor a nuestra Labradora, la Virgen de los cabellos dorados, la de las ráfagas de plata, la de la mirada más serena, la Madre de todos los marteños.

Desde su precioso camarín, donde Palma Burgos plasmara, de forma sin igual su más puro ingenio y, a sus pies, con inmortal esperanza, en coqueto Colum-

bario, muchos de nuestros paisanos duermen el sueño eterno y descansan a la espera de la Resurrección, con la mejor abogada, que de la mano los lleva al cielo.

#### VIRGEN DE LA VILLA

Madre de mi alma,  
“Virgen de las aguas”.  
Sin apenas conocerte yo ya te buscaba.  
Desde lejos venía  
para estar un rato contigo  
al caer de la tarde, casi siempre.  
En ningún otro sitio el ocaso es tan bello.  
No hay puestas de sol como las de tu casa,  
ni un abrazo tan sincero  
como el que tú nos regalas.  
Nunca dejaron los marteños de quererte,  
de rezarte,  
de pedirte,  
de agradecerte,  
de alumbrarte en marea de velas cada Martes  
de Pascua.  
La calle la Villa y la Franquera,  
la Plaza y la ladera,  
Albollón, hacia la Fuente Nueva  
que va buscando el llano.  
Pero, no es sólo la procesión...  
¡que la Virgen está todo el año!  
Y esto lo saben muchos  
porque con ella comparten sus ratos.  
Confidencias entre hijos y Madre  
en tan celestial Santuario,  
la casa de todos los marteños  
donde nadie se siente extraño.  
¡Cuida, bendita Madre,  
como hasta hoy lo has hecho,  
de estos hijos tuyos  
que te quieren desde antaño!  
Y con cariño verdadero,  
desde lo más hondo de sus corazones,  
siempre buscaron agradarte.  
No dejes de mirarnos, Madre bendita,  
desde tu “*santuario erguido sobre el pueblo  
como estrella que orienta v(n)uestro caminar  
cotidiano*”.  
(Frase entrecomillada del Obispo Don Santiago)  
Virgen de la Villa.  
Labradora de Martos.  
Virgen, Madre de Cristo.  
¡Gracias por cuidarnos tanto!

San Alfonso María de Ligorio cantó como nadie las “Glorias de María” y con él, antes y después, tantos quisieron no sólo cantarlas, sino vivirlas, imitarlas y, en eso, los santos siempre van por delante.

Y entre ellos, nuestros benditos patronos, en los que reconocemos, como en nadie, su especial intercesión:

## A SAN AMADOR de Tucci

¡Viva el cinco de mayo, vitorea con fervor mi amigo! Y no es para menos. A tus plantas, hoy y siempre, santo mártir Amador. San Amador es testigo, es sacerdote enamorado de su ministerio, de su vocación, de Jesucristo y de su Evangelio. Predica y no se cansa de predicar, aun estando muerto, siguiendo, río abajo, el curso del Guadalquivir. No se oculta, no se calla ante las injusticias, no comulga con ruedas de molino ante una religiosidad acomodada en la Córdoba de aquel tiempo. Predica valientemente a Jesucristo, al precio de su propia sangre. ¡Qué testimonio sacerdotal, querido San Amador! ¡Qué ejemplo vocacional!

Muchos y buenos sacerdotes nacieron siempre, al amparo del patrón, en este pueblo: Don Manuel Peña, de la Cornacha, que no hace mucho se nos fue al cielo. Maestro y formador mío, ejemplo de pastor para mí y para mis compañeros, marteño de pro, amatorista de buen recuerdo, hombre adelantado a su tiempo, enamorado del Señor, de sus cosas y de su pueblo. Gracias, Don Manuel, por tan buenos y atinados consejos. Seguro que con cariño te han acogido en el cielo.

Y aún emocionados por el otro Don Manuel, el de Santa Marta. Buen hombre, sacerdote bueno y fiel, entregado, sabio, buen consejero, amante de la historia y del arte, de su barrio y de sus gentes y devoto de la patrona. Y, como ella, acogedor por defecto. Trabajador incansable y profundo por dentro. Para los jóvenes: padre, amigo y auténtico maestro. Jiménez Cobo son sus apellidos; en Mancha Real, su nacimiento. Y, desde aquí, desde una ventanita abierta al cielo, un abrazo fuerte, fuerte, y nuestra oración y el agradecimiento, y todo el amor desde lo hondo del alma, inolvidable amigo, de tus queridos marteños.

Hoy a tus plantas, como siempre, todo tu pueblo. ¿Quién no se pone a tus pies, Santo Patrón? Y, hoy, a tus plantas, bendito Amador, pido a Dios muchos y santos sacerdotes y, si no muchos, sí santos que, para malos, ¡conmigo hay bastante!

Dos seminaristas marteños ahora tenemos: Jesús Marchal y José Extremera. Pido a Dios, por intercesión de nuestro santo patrón sacerdotal, que perseveren si es la voluntad del Señor y que sean, si así lo ve bien, muchos más.

Miro a San Amador y su testimonio vocacional; miro el del joven seminarista y mártir Manuel Aranda; miro el mío y quisiera ser así de fiel y, entonces, me veo, y estoy tan lejos... y, entonces, ¡lloro! Porque siendo sacerdote, lo que más siento de corazón es no amar a Dios más, como nuestro patrón, siendo tan grande y tan inme-

recido el don del sacerdocio, pues me identifico con las palabras que San Pablo dirige a Timoteo:

*Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me hizo capaz, se fio de mí y me confió este ministerio. Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero, Dios tuvo compasión de mí, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía. El Señor derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús (Cf. 1 Tim 1, 12-14).*

Gracias, gracias y gracias, Dios, por el don del sacerdocio.

La tradicional, entrañable, solemne y piadosa novena con altar de ensueño, bosque interminable de cirios prendidos y mar de flores en honor a nuestro paisano más ilustre, a nuestro más universal marteño, a nuestro primer intercesor en el cielo... para siempre sacerdote del Señor.

*Santo mártir, Amador,  
tiende piadoso tu mano  
y danos tu bendición.*

Y llamándose nuestro pueblo Martos, no podría ser otra la patrona que SANTA MARTA de Betania, entrañable amiga del Señor. Un 29 de julio, parece ser que de 1225, tras 500 años de ocupación musulmana, volvió la antiquísima Tucci cristiana a colocar la cruz sobre sus torres y estandartes. Aquella que, con sus obispos y presbíteros, aportó a los primitivos concilios importantísimas reflexiones en teología, en moral y en pastoral.

Y encontramos así, en la siempre plaza de Martos, su edificio principal, en el que siempre se rezó. La imponente Real Parroquia, que llevará por siempre el nombre de la patrona, aquella que intercedió en aquel glorioso día de julio del Martos medieval en favor de las tropas castellanas, que con el santo rey Fernando, tercero de su nombre, ganara esta plaza, siendo desde entonces, (un poquito después) bastión, con su Peña, de la orden militar de Calatrava, defensa y guarda de las puertas de Castilla ante el reino nazarí de Granada. Y se convirtió Santa Marta en la madre de todas las iglesias de Martos. Todo el pueblo pasó siempre por ella. Gentes de todos los siglos y, ahora también, los que pasan y los que están. ¡Yo lo he visto!

Santa Marta, preciosa comunidad y, como tesoro grande, su CORO, ejemplo de fraternidad, escuela de fe y vida, de firmeza y voluntad, de ir juntos a una, pues siempre tuvieron claro que ¡lo primero es la parroquia! Y en eso... la felicidad.

Y disculpad el atrevimiento, pero con el gran Antonio Machado puedo (y siempre me ha hecho mucha ilusión) decir que:

*He andado muchos caminos,  
he abierto muchas veredas;  
he navegado en cien mares,  
y atracado en cien riberas.  
En todas partes he visto  
caravanas de tristeza,  
soberbios y melancólicos  
borrachos de sombra negra,  
y pedantones al paño  
que miran, callan, y piensan  
que saben, porque no beben  
el vino de las tabernas.  
Mala gente que camina  
y va apestando la tierra...  
Y en todas partes he visto  
gentes que danzan o juegan,  
cuando pueden, y laboran  
sus cuatro palmos de tierra.  
Nunca, si llegan a un sitio,  
preguntan a dónde llegan.  
Cuando caminan, cabalgan  
a lomos de mula vieja,  
y no conocen la prisa  
ni aun en los días de fiesta.  
Donde hay vino, beben vino;  
donde no hay vino, agua fresca.  
Son buenas gentes que viven,  
laboran, pasan y sueñan,  
y en un día como tantos,  
descansan bajo la tierra.*

Gente buena con la que vivir cada instante, como el mayor regalo, el valioso desgranar cada partícula del tiempo, el don más precioso del hermano a tu lado en las sendas de la vida, desde los más antiguos a los nuevos. Porque el que aquí llega a su casa viene, porque así es Betania, la casa del amigo y el lugar de la morada. Para ninguno hay olvido, porque el corazón no sabe de murallas. Cada uno tiene un sitio y para todos hay plaza.

¡Vengan, hermanos, que nadie se quede fuera, que esta familia no se acaba! Acogiendo, recibiendo, casa de puertas abiertas y también rezando por todos y siempre recordando a los que se fueron, pero siguen ahí, en el corazón, como el siempre memorable SACRISTÁN RAFAEL, que sigue cuidando la iglesia desde la otra casa.

Un caminar unidos, discípulos y misioneros de Jesucristo, como cuando al referirse a los primeros cristianos, se nos dice que: *El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común... daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se les miraba a todos con mucho agrado...* (Hch 4, 32-33).

*¡Y qué grande es también la amistad!  
Un amigo fiel es un apoyo seguro,  
y quien lo encuentra, ha encontrado un tesoro.  
Un amigo fiel no tiene precio  
y su valor es incalculable.  
Un amigo fiel es medicina de vida,  
los que aman al Señor, lo encontrarán.  
(Eclo 6, 14-16)*

No sé si alguna vez se dijo algo más hermoso sobre la amistad que estas palabras contenidas en las Sagradas Escrituras.

*“¡Los que aman al Señor lo encontrarán!”*

*“Santa Marta bendita, patrona de Martos, alcánzanos de Jesucristo un corazón como el tuyo, totalmente de Dios, en vida, en muerte y por toda la eternidad” (De la oración del Jubileo 2019).*

Estampas, música, programas de actos, velas que alumbran, interminables filas de devotos, cohetes, fuegos de artificio, garbanzos y los “vivas” y más que “vivas” de nuestros paisanos. ¡Son las fiestas de Martos... una tras otra, en un precioso rosario! De enero a marzo, de abril al verano. Otoño mariano e invierno más hogareño en que el nacimiento del Salvador llena de luces, de portales y villancicos cada rincón.



Cuando BELÉN se hace marteño y todos cantamos la nana que duerme a nuestro Niño del alma, al Jesús recién nacido que duerme tranquilo en la Cornacha. ¡Ay, plazoleta querida, plazoleta animada, la madre de todas las plazoletas con la antigua estampa de su columna y cruz recuperadas! Noche de encanto, de villancicos, de castañas... nuestro Belén viviente con rico chocolate y dulces de temporada.

La FUENTE DE LA VILLA, con sus antiguos lavaderos y tenerías. ¡Ay, si nos contaran todo lo que allí, en otros tiempos se hablaría! Es la fuente de nuestro pueblo; el agua que da la vida; que riega nuestra buena tierra. Como cantaría el gran poeta Miguel Hernández y con el que podríamos repetir:

*Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres dieron la hermosura  
de los troncos retorcidos.  
Levántate, olivo cano,  
dijeron al pie del viento.  
Y el olivo alzó una mano  
poderosa de cimiento.  
Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién  
amamantó los olivos?*

(Miguel Hernández, *Andaluces de Jaén*)

Es Martos una tierra de acogida, libre y así lo hemos experimentado los que aquí hemos llegado a lo largo del tiempo, pues como seguiría diciendo el poeta:

*Dentro de la claridad  
del aceite y sus aromas,  
indican tu libertad  
la libertad de tus lomas. (Ibid.)*

Así, año tras año, marteños de siempre, de ayer, de hoy y los que aún no han llegado.

Y arrancando las hojas del almanaque seguimos remando y remando y, pasada la CANDELARIA, el 3 de febrero, con SAN BLAS nos encontramos tomando las tradicionales roscas bendecidas desde bien temprano. “*Cuida de nuestras gargantas, obispo y mártir San Blas*”.

Y en seguida el 8 de marzo. En SAN JUAN DE DIOS encontramos un sublime modelo de lo que significa esto de ser cristiano. Está tan adentro de nuestro pueblo que, cuando fue creciendo, la más reciente parroquia, en el Martos nuevo, San Juan de Dios llevó por nombre.

¡Un detalle... desde dentro! Cuando se va acercando el mes de marzo es imposible no empezar a tararear: “*San Juan de Dios es nuestro padre, de la Iglesia protector...*”

Seguro que todos los que estamos aquí sabríamos seguir de memoria estas letrillas y rendirle así un precioso homenaje a nuestro querido santo, que cada 8 de marzo reclama la atención del pueblo de Martos y de modo universal.

Los días del Triduo, que en su origen fue Novena, llegándonos los ecos de las antiguas celebraciones que, fervorosamente, se vivían en la recoleta capilla y hospital de la calle La Fuente, trayendo a la memoria la labor de siglos de atención de los Hermanos de la Orden Hospitalaria, después de las Religiosas y de un pueblo que ha admirado profundamente a una de las principales figuras de la Iglesia. Cohetes y campanas van anunciando que en su día, como cada año, nuestra ciudad y, muy especialmente, su barrio, vuelve su mirada al que con razón se viene llamando “el padre de los pobres”.

Juan Ciudad, hombre del mundo. Esa fue su primera identidad. “Juan el Loco” lo llamaron más tarde. No tenía un pasado que pudiera identificarle, carecía de familia que le diera protección. Maduró sufriendo, como pastor, militar, buhonero..., vendedor de libros e ilusiones, compartiendo la miseria de los últimos del mundo. Llegó a Granada y allí se quedó. Todo lo dio, haciéndose el más pobre, pobre loco entre los locos.

Un día alguien que entró en Santa Marta y preguntó: *¿Qué se guarda en el arca que hay en la capilla de San Juan de Dios?* Y, con gran acierto, nuestro bueno y entregado sacristán PEPE ISIDRO le respondió: *Lo que San Juan de Dios tenía: ¡nada!* Por loco lo tuvieron los que vieron su primera conversión y entre locos vivió en el Hospital Real. Aprendió compartiendo el sufrimiento, y así, se hizo “cuerdo” de Dios, cristiano bueno. Y de ahí pasó a ser “Juan de Dios”. *Hermanos, haceos bien*, gritaba por las calles de Granada, *dándome de lo vuestro a favor de los pobres: Si dais limosna, agradáis a Dios, cumplís el mandato cristiano y, por tanto, os “hacéis bien” a vosotros mismos.*

¡Cuánto nos ayudas y cuánto te queremos, San Juan de Dios!

*Vendrán gentes de todos sitios*, decía Madre Petra al plantear un impresionante santuario para SAN JOSÉ DE LA MONTAÑA en Barcelona. Y así es, centro de josefinas peregrinaciones a depositar sus cartas y encomendar al Santo Patriarca sus oraciones. En Martos, la marquesa de Blancohermoso no podía dejar pasar la oportunidad. ¡Unas Madres, Madres de verdad, llegaron para cuidar de los más necesitados de nuestra ciudad! Tiempos difíciles se vivían en la segunda mitad del XIX. La Desamortización causó estragos y muchas eran las carencias de nuestro pueblo pero, los sueños y generosidad de las buenas gentes hicieron que el primer asilo, el de la calle Triana, viera la luz con la inauguración, que tuvo lugar el día 4 de noviembre de 1887, festividad de San Carlos Borromeo, santo protector, que ya lo era, de la orden de San Juan de Dios.

La Marquesa de Blancohermoso quiso a todo trance ayudar a Madre Petra en ese día, a realizar un acto por demás hermoso y evangélico. Cuando vio que la Madre, con sencillez y naturalidad, de rodillas lavaba los pies de los ancianos y les quitaba la miseria, aseándolos cuanto podía, la dama, muy caritativa también, se unió a ella. Esto llenó de admiración a las pocas personas que lo presenciaron y, los ancianos comentaban entre sí: *Casí ná, una Madre fundadora y una Marquesa*. Entonces, recordó esta buena señora que, con ocasión de predicar Fray Diego José de Cádiz (capuchino) en Martos, en mayo de 1770, le había oído decir a sus antepasados: *Algún día esta casa pertenecerá a alguna Congregación religiosa que aún no está fundada*.

El vaticinio había llegado a ser realidad. Y si difícil era la situación de los enfermos y los ancianos, no era mucho mejor la de los niños. Se pusieron manos a la obra y abrieron el "Colegio de San José de la Montaña", el 28 de diciembre de 1889, fiesta de los Santos Inocentes, ingresando al instante más de 300 niños. Al trasladarse la comunidad de Madres a otro barrio, la calle Triana y sus aledaños quedaron como huérfanos de tan maternal cuidado, del que habían disfrutado durante tantos años. La imagen de San José, que durante tanto tiempo había presidido la tan entrañable capilla de las monjas, podía suponer el guardar memoria agradecida a tan inestimable misión. Así lo convinieron y, desde entonces, en la parroquia de la Cornacha se venera al santo patriarca, el esposo de María, la Madre del Salvador, el señor San José, con el secular título de la Montaña.

*Salve, custodio del Redentor  
y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo,  
en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.  
Oh, bienaventurado José,  
muéstrate padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos gracia, misericordia y valentía,  
y defiéndenos de todo mal.*

(Oración del Papa Francisco a San José)

Mayo es el mes de las flores, de María y de San Amador, de las cruces y de los niños que, animados por sus hermandades, sus colegios o sus propios barrios, se unen en inimaginables y originalísimos modos de procesión. Son las cruces y las PROCESIONES INFANTILES.

Y en el verano, Martos celebra a SAN BARTOLOMÉ, apóstol del Señor. Un novenario antiguo se dedicaba en su honor y preciosas estampas como una antigua que reza: *Verdadera y milagrosa Imagen de S. Bartolomé Apóstol, que se venera en su ermita de la villa de Martos, partido de Calatrava: año de 1865. El Ilmo. Sr. D. Andrés de Cabreja y Molina, Obispo de Jaén, con-*

*cedió 40 días de indulgencia a los que rezaren un Padre nuestro y Ave María delante de esta divina Imagen. Jaén, imprenta de D. Narciso de Guindos. 1865.*

El final de agosto es el momento de la feria principal, la del verano, la de los conciertos, casetas, atracciones, múltiples actividades y multitudes en el ferial. Y cada 24 de agosto, con confianza ejemplar, la representación de FERIANTES acude fiel a su cita con el santo apóstol a encomendar lo suyo y lo de sus hermanos, compañeros de fatigas, que con sacrificio, dedicación y gracejo hacen las delicias de chicos y grandes, feria tras feria, generación tras generación. Hombres y mujeres entregados en hacer la vida más alegre y llevadera. A todos los que organizan y trabajan en las ferias, nuestro agradecimiento y nuestra oración.

Raro es encontrar un templo antiguo sin alusiones al santo defensor de la Iglesia: el Arcángel SAN MIGUEL. Prueba de ello es una de las puertas de la fachada principal de nuestra imponente catedral de Jaén. Martos no iba a ser menos y, no un altar, un cuadro o una imagen, sino un templo dedicado en su honor, la entrañable ermita de El Llanete, con la magnífica imagen, tan bellamente restaurada y recuperada en su elegante presencia para el pueblo que tanto, desde hace siglos, lo quiere y le implora.

Afamada verbena y recogida procesión. Una tradición marteña, sin duda, digna de mención. ¡Ay, pobre Llanete, lo que era y lo que es! Como todo el BARRIO ANTIGUO... ¡Despierta, Martos querido, sin olvidar nunca lo que fue pues, sin raíces no se vive, amando, cuidando, recuperando, dando vida a lo más genuino para los que vengan después!

Y cada 4 de octubre las miradas se dirigen al poverello de Asís, el santo que según muchos es quien más se ha parecido a Jesús. Qué tesoro tiene la Iglesia con estos hermanos de religión: la familia franciscana que regala al mundo la sencillez de los SANTOS FRANCISCO Y CLARA, la acogida, la hospitalidad, la predicación y la entrega. El Evangelio hecho vida, con transparencia y especial vinculación. Porciúncula de vida nueva, "a edificar la Iglesia", misioneros sin igual, devotos de María en su Inmaculada Concepción...

*Hoy quiero cantarte, Señora de los Ángeles  
Reina, Soberana, Madre celestial.  
Yo soy una alondra que ha puesto en ti su nido  
Viendo tu hermosura te reza en su cantar.  
Luz de la mañana, María templo y cuna  
Mar de toda gracia, fuego, nieve y flor...  
Puerta siempre abierta, rosa sin espinas  
Yo te doy mi vida, soy tu trovador.  
Salve surco abierto, donde Dios se siembra  
Te eligió por Madre, Cristo el Redentor.  
Salve esclava y Reina, Virgen Nazarena  
Casa pan y abrazo, para el pecador.*

El mes de noviembre termina con la fiesta a SANTA CECILIA, que prefirió entregar su vida antes que renunciar a su fe en Jesús. Ella, como el resto de testigos que han entregado su vida por Cristo, tenía muy clara su fe en la resurrección. Estaban convencidos de que era más grave y doloroso perder a Dios que perder la vida. En los momentos más difíciles, Cecilia oraba a Dios de una manera particular, a través del canto y la música. Y, cuando llegó el momento de la prueba, su amor, que era más fuerte que la muerte, le hace exclamar que prefería la muerte antes que renegar de la verdadera religión y la enfrentó con la grandeza de los que por la fe, saben del gozo del martirio y por eso ella cantaba gozosa. Quizá, por ello, es patrona de la música y, ¡mirad que hay músicos en nuestro pueblo!

Tierra prolífica de amantes de este noble arte y es que no sé qué sería de nosotros y de nuestro mundo sin la música. Seguramente, por lo menos, tal y como lo conocemos no existiría. Gracias a todos nuestros extraordinarios músicos.

Y una pregunta me surge cada 13 de diciembre: ¿Cuántas velas se le encenderán a SANTA LUCÍA? La abogada de la vista, ¡otra cristiana valiente! Es impresionante tantos y tantas testigos, jóvenes y mayores, mujeres, hombres y niños. Entonces y ahora ¡Mártires de Cristo!, ¡Cristianos perseguidos!, coronas de laureles y palmas de martirio. Nunca la calle Triana tiene tanto bullicio. Toda la calle se hace camino. En este querido barrio, que los marteños antiguos quisieron dedicar a la abuela del Señor: nuestra señora Santa Ana. Un sorbillo de agua fresca en la fuente y es que ¡ningún marteño rincón es más “bonico”!

Y, tras un recorrer contemplativo por los santos, volvemos hermanos, nuestra mirada, nuevamente, a María. Y si alguna advocación mariana tiene especial renombre en la ciudad de La Peña, ahí tenemos a la VIRGEN DE LA CABEZA.

¿Sabéis? La Virgen de la Cabeza fue la primera referencia mariana de mi vida. No morenita... De tez trigueña y acaracolados cabellos rubios es aquella imagen cazorleña a la que me llevaba mi madre de la mano, subiendo la veredilla desde mi castillo, el de La Iruela, donde me crié, hasta su ermita en la preciosa ladera. Allí nos comíamos el deseado hornazo, bebíamos agua de la fuente y tocábamos la campana, agarrados a la cuerda y subiendo emocionados con la fuerza de cada tirada.

Aquí en Martos, su antiguo y bendito cetro, con la pequeña Virgen bella, a la que todo el mundo emocionado besa. Las preciosas e inmensas banderas... Cuántos testimonios de quienes, tiempo atrás, andando, en camiones o con las bestias, peregrinaban al cerro, trayendo pitos de barro, estadales, medallas y estampas de recuerdo para regalar a quienes, con ilusión, acudían a su encuentro, a recibir el cortejo que venía de Romería, que llegaba cada

final de abril contando las maravillas y también las penalidades del viaje hasta lo más alto de la Sierra.

Una romería bien antigua; la más antigua de España, dicen. Ya el gran Miguel de Cervantes ponderó la importancia y el tipismo de la romería de la Virgen en su obra “Persiles y Segismunda”, diciendo: *Famosa en el mundo y célebre en España*.

Autobuses y autobuses, coches y coches cada semana. Y, en tantas ocasiones, los más decididos caminan de noche desde el emblemático “Cuadro de la Virgen”, en Andújar, pasando al amanecer por San Ginés y descansando, ¡no mucho!, a la orilla del Jándula por el Lugar Nuevo, y subiendo los temidos “Caracolillos”, que cuando pasamos por el “Pino de las tres patas”, decimos exhaustos: *¡Ay, Madre mía, qué poquito nos queda!* Y cuando se llega a lo alto, el sonido de las campanas recibe a los peregrinos. Qué alegría, la explanada, la calzada, la reja, la lonja, el umbral de la puerta y, al cruzarlo, allí está ella tan “morenita”, tan “pequeñita”, “lo mismo que una aceituna”, “una aceituna bendita” risueña, en su camarín, ¡la Virgen de la Cabeza!

Como dice la popular canción:

*Es la Ermita  
reja que su marco aroma entre jaras de la sierra  
una cita,  
colgada entre cielo y tierra.*

Son llantos, son palmas, son vítores a la Madre de Dios. Y nunca falta el que grita con entusiasmo, con lágrimas en los ojos y la emoción contenida en el pecho, sus vibrantes: *¡Viva la Virgen de la Cabeza, Viva la Morenita, Viva la Madre de Dios!*

Así lo hizo el poeta José María Gallo, cuando, preso, aguardando la muerte de la que al final se escaparía, compuso las letrillas que tantas veces y con tanto gozo cantamos:

*Morena de Luz de Luna,  
meta de Jiennense anhelo,  
bronce de carne divina,  
escultura en barro santo,  
un chocolatín del cielo  
envuelto por la platina  
del orillo de su manto.*

El destino del poeta era el infausto “tren de la muerte”. Se salvó milagrosamente. Preso en Jaén conoció a muchos devotos de la Virgen de la Cabeza, entre ellos había un joven músico, Miguel Rivera de la Rosa, de Alcaudete. Fue este el que pidió a José María que escribiera un poema dedicado a la Virgen de la Cabeza y que sería el inmortal “Morenita y Pequeñita”. Sin saber nada de la ima-

gen, pues nunca había visitado el Santuario, únicamente con la descripción que le dieron, compuso el poema al que Miguel Rivera le puso música y más tarde se convirtió en el Himno más famoso a la Virgen de la Cabeza.

*Rosa de oro, Madre nuestra.*

*De la diócesis del Santo Reino, bendita patrona.  
Reina de Sierra Morena.*

A la DIVINA PASTORA, pastora de nuestras almas, bellísima y antigua advocación que da nombre a su casa y a nuestro querido instituto religioso. El 24 de junio de 1703 el fraile Isidoro de Sevilla tuvo una visión de la Virgen vestida de pastora rodeada de ovejas, que le reveló la devoción a la Divina Pastora de las Almas. Le pidió al pintor Alonso Miguel de Tovar un cuadro con la imagen de la Divina Pastora con la siguiente descripción:

*“En el centro y bajo la sombra de un árbol, la Virgen Santísima sedente en una peña, irradiando de su rostro divino amor y ternura. La túnica roja, pero cubierto el busto hasta las rodillas de blanco pellico, ceñido a la cintura. Un manto azul, terciado al hombro izquierdo, envolverá el contorno de su cuerpo y, hacia el derecho, en las espaldas, llevará el sombrero pastoril y junto a la diestra aparecerá el báculo de su poderío. En la mano*



*izquierda sostendrá unas rosas y posará la mano derecha sobre un cordero que se acoge hacia su regazo. Algunas ovejas rodearán a la Virgen, formando su rebaño, y todas en sus boquitas llevarán sendas rosas, simbólicas del Avemaría con que la veneran. En lontananza se verá una oveja extraviada y perseguida por el lobo, el enemigo emergente de una cueva con afán de devorarla, pero pronuncia el Avemaría, expresado por un rótulo en su boca, demandando auxilio; y aparecerá el arcángel San Miguel, bajando del Cielo, con el escudo protector y la flecha que ha de hundir en el testuz del lobo maldito”.*

A partir de ahí se fue extendiendo esta devoción por el mundo entero, sirviendo de ejemplo, además, para inspirar carismas concretos en la misión de muchos cristianos, tomando como modelo a tan buena cuidadora de sus hijos ante los peligros y dificultades de la vida, como es el caso de esta congregación.

Y aquí y así vivió nuestra querida mártir Madre Victoria: “Él me dará todo lo que necesito”. Ese era su lema. Así caminó guiada por el Espíritu y con la confianza puesta en el Señor, nuestra Beata seguiría diciendo: “Él es nuestra ayuda en todos los apuros”. “Era, dicen quienes la conocieron, una violeta con un perfume sutil”. “Y si amor con amor se paga... ya me entiendes, lo que tu amantísimo esposo te pide. Entrégate, pues, con tu cuerpo y sentidos; corazón y afectos, alma y potencias; desea amarlo siempre en todo y por todo”, decía el Padre Faustino a las religiosas. Gracias, Madres Calasancias, Hijas de la Divina Pastora.

Y es que rico es nuestro pueblo en VIDA CONSAGRADA. Martos, desde muy antiguo, ha sido bendecido con su presencia: desde los monjes militares de la Orden de Calatrava, hasta los más de 400 años del Monasterio de la Santísima Trinidad, oasis de espiritualidad, pulmón, raíz y cimiento de nuestra Iglesia; del antiguo convento de San Francisco, que hoy pervive en la actual comunidad, en la casa de San Antonio, entregada a la pastoral parroquial y a la formación de nuestros niños y adolescentes o el Convento de las recordadas y añoradas “Claras”. Y, centenarias son también las casas de San José de la Montaña, donde la mismísima fundadora, la Beata Madre Petra puso su espíritu carismático en favor de los desamparados de todos los tiempos y la de las Madres Calasancias, la Casa de la Divina Pastora, con tantos años de entrega a la educación de generaciones de hijos e hijas de este pueblo.

Toda esta presencia religiosa ha sembrado el Evangelio a lo largo de los siglos, hasta dar la vida, si es que a uno se la piden y para muestra un botón. Así lo atestigua el ejemplo de nuestras mártires: las Beatas Sor Francisca de la Encarnación y Madre Victoria Valverde, así como la clarisa Sor Isabel. La presencia de todos estos hermanos y hermanas hoy en nuestro pueblo es un hermoso regalo que nos hace el Señor a todos nosotros. Iglesia que peregrina en Martos, en los albores del siglo XXI.

A la VIRGEN DEL ROCÍO llaman “Señora de las marismas”, la “Blanca Paloma”. Paradigma de nosotros, camino... siempre camino. Y es que peregrinos somos de las sendas de la vida. De la patrona de Almonte hasta tierras lejanas llega su nombre. A San Juan Pablo II llegó su fama, sus sonos, sus “olé y olé”, los vítores, las palmas, el arte, la salve, los rezos, las velas, la marisma, el blanco santuario, las arenas, el Quema, Doñana, las carretas, la flauta y el tamboril, las guitarras, la reja y el “Sin pecao”. Pentecostés, como hoy, Paráclito Espíritu Santo.

Aquel día, en el Cenáculo, ella estaba allí y en ella sus hijos; los hijos de Dios; los hijos de María; los hijos de la Iglesia... tierna familia. Alegre fiesta, famosa, multitudinaria quedada al abrigo de la Madre bendita del alba. Y el lunes por la mañana, cuando sale la Señora, como dice la canción, se le cantan sevillanas y al mismo tiempo se llora. Y así, con mariano cariño desde Martos, haciendo camino y recorriendo el sendero hacia Jesús, nuestro Maestro, el Pastorcillo Divino. Camino, Verdad y Vida, tan sublime misterio.

Y con el Papa grande, Juan Pablo II, santo y sabio, prendado por nuestra Madre del cielo, gritamos como él hizo en su día, hoy desde aquí, desde este precioso teatro: “¡Que todo el mundo sea rociero!”

*“Que todo el mundo sea rociero”, dijo San Juan Pablo II cuando visitó el Rocío.*

*“Cuanto soy y cuanto tengo  
te lo presento y ofrezco,  
Pastora y Reina de las Marismas,  
Con devoción desde Martos,  
quiero ser totalmente tuyo  
y hacer contigo el camino  
de mi vida cristiana,  
como hijo fiel de la Iglesia.  
Escucha, Madre, la oración  
que, con filial confianza te dirijo,  
y preséntala ante tu Hijo,  
el Pastor Divino, único Salvador  
y Redentor de los hombres”.*

VIRGEN DE LA VICTORIA, “¡qué bonita que vas! Y... por bonitas que sean las flores, las flores de mi jardín, por bonitas que sean las flores, ninguna se iguala a ti”.

Es tu lindo relicario la blanca ermita de San Bartolomé. La Peña, de la que eres reina y señora, imponente se pone bajo tus pies. Virgen risueña, perla immaculada, con tu pícaro mirada de madre graciosa. Virgen chiquita cariñosa, amable y rebonita.

¡Qué romería tiene Martos! No le falta ni su Tri-duo, ni su coro, ni su fiesta, ni sus Hermanos Mayores, ni sus carretas, sus adornos, ni sus bueyes, banderolas, moños, trajes de ocasión y sus peinetas, gorras y som-

breros, pañuelos y botas camperas, flores, cantes, cohería... ¡Vivas! y muchos ¡vivas! Y emoción que inunda el pecho a raudales.

El recorrido por las calles; la Salve de la media noche; las llamadas a la puerta desde la calle; los Rosarios en La Peña; los encantadores atardeceres de oración y belleza admirable. Las misas allí diarias. Todo listo y bien cuidado. ¡Cuánto cariño año tras año! Salido, sin duda, del corazón, de un corazón sinceramente mariano. ¿Qué sería de Martos sin su Peña? La respuesta: ¡No sería!

¿Y qué sería La Peña sin su Reina?

Madre de Dios, Virgen bendita, sea la tuya nuestra dicha y, ahora y en la hora de nuestra muerte, ampáranos a nosotros también. Señora nuestra de la Victoria:

*“Bendita sea tu pureza...  
Y a ti celestial princesa,  
Virgen sagrada, María,  
te ofrecemos en este día  
alma, vida y corazón.  
Míranos con compasión,  
no nos dejes, Madre mía”.*

Y cada 16 de julio, a la VIRGEN DEL CARMEN dirigimos la mirada. Nuestra Señora del Monte Carmelo, donde los profetas, eremitas y otros santos encontraron, desde la experiencia del desierto, la paz y el silencio. Y ese modelo siguieron tantos y tantos como nuestros místicos San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Ávila y, si quieres, también tú. Bendito Escapulario, dale paz a nuestras almas para que, en el momento de nuestra muerte, la Virgen misma nos lleve de su mano.

De entre todas sus imágenes, sin duda alguna, la nuestra, la mejor, de Navas Parejo. De belleza sin igual, enamora y gana plenamente el corazón.

*“Salve, estrella de los mares,  
de los mares iris de eterna ventura,  
salve fénix de hermosura,  
Madre del Divino Amor”.*

A la VIRGEN DEL ROSARIO encontró Santo Domingo y así, contemplando, los misterios de la vida de Cristo. Corona de rosas, “mi oración predilecta”, dijo también el mencionado santo. Juan Pablo II, entre 2002 y 2003, declaró su año santo.

Gozo, Dolor, Gloria y Luz. Experiencias de la vida, de la mano del Señor. Oración contemplativa, comunitaria, interior. El lugar no importa, lo que importa es la intención.

La “Biblia de los pobres”, algunos también lo llamaron, y es que el Santo Rosario es universal desde hace muchos siglos. El 7 de octubre, aunque octubre en-

tero es el mes del Rosario, es el mes más misionero. ¡Qué bonita imagen la de San Amador!, donde se le reza con esmero y se le celebra su fiesta en octubre, en el domingo primero aunque, en la Villa, siempre tuvo esta Virgen su propia capilla. Francisco del Castillo la escogió para su sepultura. Seguro que por eso, el Señor le inspiró para construir tanta maravilla.

Y en octubre también, mes tan mariano, en la Trinidad se celebra a la VIRGEN DEL BUEN REMEDIO. Es la patrona de la orden, intercesora de los cautivos, en el cielo. Primorosa imagen que La Orden Trinitaria celebra el día 8 de octubre a su Patrona. El fundador, San Juan de Mata, puso la Orden bajo la protección de la Virgen del Buen Remedio, indicando con el título a aquella que sana todos los males de la humanidad. En la Familia Trinitaria, María es vista, por un lado, como modelo y guía de una vida totalmente consagrada a la Trinidad y, por otro, como modelo, guía y madre providente de un apostolado evangélico orientado a los pobres y a los creyentes perseguidos.

El trinitario, a la Virgen, la contempla y la abraza en su condición de «trinitaria» cabal y de madre «corredentora» unida a Cristo. Abogada de nuestras monjas, mujeres libres, entregadas por amor a la vida contemplativa y a la oración. Como nos dice el Evangelio de Jesús: *“De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración” (Mc 1, 35).*

Así lo viven nuestras monjas. Hoy más que nunca el mundo necesita una palabra que venga del silencio, de la contemplación del rostro radiante de Dios, que se encuentra en el diálogo amoroso, sereno y verdadero de la oración. ¡Cuántos os necesitamos, Madres Trinitarias! Gracias por vuestro sí, por vuestra entrega y por vuestra vocación.

Y, también en octubre, el día 12, se celebra en Martos, en toda España y en el mundo entero a la VIRGEN DEL PILAR. Desde la orilla del Ebro hasta el Martos más Nuevo. Patrona de la Guardia Civil y de muchos más. Y es que a ella la llamamos madre y patrona de la Hispanidad.

Es difícil, hermanos, esto de preparar un pregón. Yo no sé hacerlo. Lo confieso. No soy poeta ni compositor. Es difícil, también, cuando uno querría decir tantas cosas y es difícil cuando estás profundamente enamorado del pueblo, de su historia, de sus costumbres y sobre todo de su gente. Además, emociona este entorno, el marco que envuelve a MARTOS que, entre montes milenarios, siento formando parte de mi vida.

Martos, a los pies de su imponente Peña, es balcón y puerta entre la campiña y la sierra.

Martos, rodeado de mágicos montes, encumbra dos en su altura de años. Montes como aquéllos de los que nos hablan las Sagradas Escrituras: el Sinaí, el Tabor,

el monte de los Olivos, el Calvario... La Peña siempre me pareció un monte sagrado, sobre todo con las últimas luces del día, cuando el ocaso quisiera dejar atrapado al sol, dormido sobre las cimas, de esta preciosa sierra. Martos ha ido guardando la vibración de todos cuantos han venido hasta aquí a encontrarse con sus misterios.

Aunque no sólo es su Peña, son también sus calles estrechas y empinadas, sus rincones, sus miradores hacia lo alto, la belleza de sus balcones, de los patios, engalanados muchos de ellos, ojalá fuesen muchos más, de fiesta de geranios generosos, de jazmines abundantes, de hermosas buganvillas y del olor a violetas. Martos guarda aún su trazado medieval y romano, como una valiosa cicatriz de su nacimiento. Y en las procesiones, en un recorrido sagrado, parece sufrir una mutación que lo transforma. Es como si la luz de la luna y los cirios de los nazarenos, de los que alumbran, de los romeros, de todos los devotos en cada cortejo y del resto de los fieles que acompañan, con su transcurrir, devolvieran por un rato al paseante los misterios que durante el resto del año se esconden en la rutina y pasan desapercibidos.

Todo esto tiene una palpitación única ya sea con música, cantando, en silencio o con un tambor. Ninguno de esos sonidos sería el mismo si, en vez de oírse entre los ecos de esta Peña, en estas calles, se vertiesen en otros lugares.

Martos es ese cofre especial, único, para la música, para la luz y en cuyo fondo se guarda la riqueza de una fe recia, serena y auténtica, transmitida de generación en generación. Generaciones de marteños que van pasando el testigo. Y en todo esto, Martos crece, se ensancha con los que un día emigraron y eligen las fiestas para reencontrarse (aunque algunos aprovechan para escaparse. Un tironcillo de orejas desde aquí les damos).

Muchos marteños se quedaron y otros muchos, desde fuera, vinieron en busca de un porvenir pero otros hijos de esta tierra también se tuvieron que marchar. Y participan como si no se hubieran ido, como si quisieran devolverle a este pueblo toda la energía de su nostalgia. Y con aquéllos, los que han llegado nuevos aquí, donde encuentran acogida, trabajo y amistad, venidos de otros lares y se saben entre los marteños, uno más.

A veces, tan bañados tenemos los sentidos por sonidos, luces, olores y emociones, que nos parece que hay alguien más desfilando. Nos parece que, confundidos, si es en Semana Santa bajo los capirotes, y en todo el año por igual, entregados en cuerpo y alma al anonimato de la Procesión, de las fiestas litúrgicas... las familias, todo, en ser Martos, no están sólo los cofrades de ahora, sino que están, intercambiables, reviviendo entre nosotros, sus padres y abuelos, el pueblo que se perpetúa y se encarna a sí mismo, a la vez, en todas sus épocas. Y más de 800 años van ya seguidos.

Porque a los tiempos del mismísimo Jesús casi nos remontamos dando culto al Señor, venerando a su Santísima Madre y celebrando la memoria de los santos, aquí, al pie de La Peña, en la antiquísima ciudad de Martos.

Y hoy, con sus cinco parroquias: San Juan de Dios, la Asunción, San Francisco, San Amador y Santa Ana y la Real de Santa Marta. Familias de familias...Y, pienso que con nuestras fiestas y procesiones, con sus pasos y sus imágenes, tenemos que proclamar cada año con más fuerza, porque son como el libro sin palabras donde puede leer todo el mundo gracias a vosotros, cofrades y costaleros, músicos y pueblo. Porque, como nos dijo San Juan Pablo II:

*“En realidad, es a Jesús a quien buscáis cuando soñáis la felicidad; es Él quien os espera cuando no os satisface nada de lo que encontráis; es Él la belleza que tanto os atrae; es Él quien os provoca con esa sed de radicalidad que no os permite dejaros llevar del conformismo; es Él quien os empuja a dejar las máscaras que falsean la vida; es Él quien os lee en el corazón las decisiones más auténticas que otros querrían sofocar”.*

(San Juan Pablo II, JMJ, Roma 2000)

Por eso, todos sois pregoneros. El sitio es lo de menos. Vosotros y todo marteño, que de forma callada, prepara estos eventos: salir a la calle y recordar todo lo que Jesús hizo para salvarnos, pero también y sobre todo, celebrarlo y vivirlo por dentro.

Quisiera que este pregón fuese también una plegaria a Dios por la lluvia. Con San Pablo VI dirijo mi mirada al cielo:

*Dios Padre nuestro, Señor del cielo y de la tierra,  
Tú eres para nosotros existencia, energía y vida.  
Haz que caiga del cielo sobre la tierra árida  
la lluvia tan deseada, para que renazcan los frutos  
y se salven los seres humanos y los animales.  
Que la lluvia sea para nosotros  
el signo de tu gracia y bendición.*

*Por Jesucristo, tu Hijo, que nos ha revelado tu amor fuente de agua viva que brota hasta la vida eterna.*

Es este el último día de la Pascua. Celebramos ya PENTECOSTÉS.

*Ven, Espíritu Santo,  
llena los corazones de tus fieles,  
enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía tu Espíritu y todo será creado  
y renovarás la faz de la tierra.*

Y voy terminando como empecé...Porque si Alguien, y digo ALGUIEN y no algo, merece nuestra especial mención, reconocimiento, amor y alabanza es el Rey

de la Gloria, el Cordero inmaculado, el que es el Alfa y la Omega, el Amor de los amores: Jesús sacramentado. La preciosa custodia de las campanitas va portando, cual vientre de María, al Cordero inocente que quita los pecados del mundo, al Cordero de Dios que nos da la paz. Cristo Eucaristía, vivo, real y presente. Es la gran fiesta del CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO. Y ya está muy cerca. “Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar” cantamos y cantamos, adornamos y perfumamos nuestras calles, nuestros rincones, con primorosos altares.

¡Qué pena que no sean más!

El palio de respeto, nuestras Hermandades y nuestros niños de Comunión, invitados en la Pascua por vez primera al Sagrado Convite del Banquete del Señor, a la mesa de familia que se hace grande para acoger a los nuevos comensales. Todo el pueblo cristiano acompaña y, si no lo hace, debiera hacerlo porque está Dios en la calle. Salimos todos formando cortejo en la más auténtica, la que con razón y más propiamente llamamos en todo el año y con todas sus letras “procesión”. Y así, con Pemán, cantamos:

*“Como estás, mi Señor, en la custodia,  
igual que la palmera alegre el arenal,  
queremos que en el centro de la vida  
reine sobre las cosas tu ardiente caridad:  
Cristo en todas las almas  
y en el mundo la paz”.*

Termino ya, amigos míos.

Y al santo patrono de los párrocos del mundo, San Juan María Vianney, el Santo Cura de Ars, con el que comparto la gracia de haber sido contado por misericordia de Dios entre, como diría el linarense mártir San Pedro Poveda, los “sacerdotes de Cristo”, le pido prestada esta oración con la que he querido concluir este, mi pregón, y a todos invito, puestos en pie, a rezarla conmigo:

*Te amo, oh mi Dios.  
Mi único deseo es amarte  
hasta el último suspiro de mi vida.  
Te amo, oh infinitamente amoroso Dios,  
y prefiero morir amándote que vivir un instante  
sin amarte.*

Te amo, Señor, y la única gracia que te pido es la de amarte eternamente.  
Oh mi Dios, si mi lengua no puede decir cada instante que te amo,  
quiero que mi corazón lo repita cada vez que respiro.

Te amo, oh mi Dios Salvador,  
porque has sido crucificado por mí,  
y me tienes aquí crucificado contigo.  
Dios mío, dame la gracia de morir amándote  
y sabiendo que te amo». Amén.

Muchas gracias.

# Bases del XXXIV Certamen de Cartel de Semana Santa de Martos, 2025

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Certamen del cartel anunciador de la Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2025, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todas las personas que lo deseen.
2. Se reconocerá el esfuerzo de la persona galardonada con un lote de libros valorado en doscientos euros y diploma.
3. Cada autor podrá presentar únicamente un cartel, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas. Los trabajos tendrán que ser originales e inéditos, no galardonados en otros concursos ni publicados en ninguna otra convocatoria ni en formato digital. Las imágenes deberán tomarse, a ser posible, durante la Estación de Penitencia del año 2024.
4. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura, e incluir la siguiente lectura: "Semana Santa de Martos 2025".
5. Las obras podrán remitirse por correo electrónico a [anacabello@martos.es](mailto:anacabello@martos.es) o entregarse en la dirección: Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado*. Avda. Europa, 31, 23600, Martos (Jaén) del 3 al 14 de junio de 2024, de lunes a viernes, de 09:00 a 21:00 horas.
6. Las obras físicas enviadas en bastidor o soporte sólido, deberán tener las siguientes dimensiones: 48 centímetros de ancho por 68 centímetros de alto, y en soporte CD. Sin firmar. Se acompañarán con un sobre aparte en el que se incluirán los datos personales del autor, fotocopia del DNI y breve historial biográfico y artístico.
7. Si el envío es por correo electrónico, se remitirá un archivo JPG de hasta 5MB con la obra y otro archivo PDF que incluirá los datos personales del autor, DNI escaneado y un breve historial biográfico y artístico.
8. Se conocerán los resultados del Certamen el día 24 de junio de 2024 en la Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado* y en la web del Ayuntamiento, dándose a conocer en ese momento la composición del equipo asesor, el cual se reserva la libertad de declarar desierto este certamen.
9. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas por sus autores en el mismo lugar en que fueron entregadas a partir del día 26 de junio de 2024.
10. Los organizadores se inibien de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al Certamen, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia.
11. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
12. El hecho de participar en este Certamen supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las bases y la renuncia a cualquier reclamación.

# Bases del XIV Certamen de Cartel de Glorias de Martos, 2025

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Certamen del cartel anunciador de Glorias de nuestra ciudad para el año 2025, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todas las personas que lo deseen.
2. Se reconocerá el esfuerzo de la persona galardonada con un lote de libros valorado en doscientos euros y diploma.
3. Cada autor podrá presentar únicamente un cartel, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas. Los trabajos tendrán que ser originales e inéditos, no galardonados en otros concursos ni publicados en ninguna otra convocatoria ni en formato digital. Las imágenes deberán tomarse, a ser posible, durante las celebraciones del año 2024.
4. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginaria, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, Patrón de Martos, e incluir la siguiente lectura: "Glorias Martos 2025".
5. Las obras podrán remitirse por correo electrónico [anacabello@martos.es](mailto:anacabello@martos.es) o entregarse en la dirección: Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado*. Avda. Europa, 31, 23600, Martos (Jaén) del 3 al 14 de junio de 2024, de lunes a viernes, de 09:00 a 21:00 horas.
6. Las obras físicas enviadas en bastidor o soporte sólido, deberán tener las siguientes dimensiones: 48 centímetros de ancho por 68 centímetros de alto, y en soporte CD. Sin firmar. Se acompañarán con un sobre aparte en el que se incluirán los datos personales del autor, fotocopia del DNI y breve historial biográfico y artístico.
7. Si el envío es por correo electrónico, se remitirá un archivo JPG de hasta 5MB con la obra y otro archivo PDF que incluirá los datos personales del autor, DNI escaneado y un breve historial biográfico y artístico.
8. Se conocerán los resultados del Certamen el día 24 de junio de 2024 en la Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado* y en la web del Ayuntamiento, dándose a conocer en ese momento la composición del equipo asesor, el cual se reserva la libertad de declarar desierto este certamen.
9. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas por sus autores en el mismo lugar en que fueron entregadas a partir del día 26 de junio de 2024.
10. Los organizadores se inhiere de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al Certamen, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia.
11. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
12. El hecho de participar en este Certamen supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las bases y la renuncia a cualquier reclamación.



Excmo. Ayuntamiento de Martos  
Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa